

crisis

primicia mundial: el informe de la unesco sobre los medios de comunicación en américa latina
los ciento veinte años de sigmund freud "eché barraca y me equivoqué"
la muerte de martín güemes jabones en polvo: los trapitos al sol hablan los mapuches cuentistas y cuenteros
textos de tizón, zito lema, galeano, girri, nepomuceno, kovadloff, rivera y don verídico plástica: de la vega, deira, del prete, paz, ruffinengo, sobisch, tabaré y sábat



PREMIO CRISIS

BASES

Al Premio Crisis podrán ser presentados: 1. Dibujos; 2. Cuentos; 3. Testimonios; 4. Ensayos y trabajos de investigación histórica.

1. Dibujo

- a) Cada participante deberá presentar como mínimo tres (3) dibujos.
- b) El plazo para la entrega de trabajos vence el 30 de junio de 1976.
- c) El jurado estará constituido por Federico Vogelius, Vicente Zito Lema, Leopoldo Presas y Luis Felipe Noé.
- d) Se otorgará un Premio Adquisición de m\$N. 1.500.000. Los dibujos premiados ilustrarán uno o más números de la revista *crisis*. Se concederán, también, menciones a otros trabajos que acrediten méritos destacables. El conjunto de obras seleccionadas ("Premio Crisis" y "Menciones") serán oportunamente expuestos en una Galería de Arte de la Capital Federal (República Argentina).
- e) Los resultados se darán a conocer en el número de *crisis* que aparecerá a mediados de setiembre próximo.

2. Cuentos

- a) La extensión de cada cuento no deberá exceder las veinte páginas de tamaño carta mecanografiadas a doble espacio.
- b) El plazo para la entrega de originales vence el 31 de julio de 1976.
- c) El jurado estará constituido por Eduardo Galeano, Augusto Roa Bastos, Haroldo Conti y Jorge Lafforgue.
- d) El premio consiste en m\$N. 1.000.000 y la publicación en *crisis*. Se establecerán tantas menciones como lo estime conveniente el jurado. *crisis* se reserva el derecho de publicar los trabajos distinguidos con "mención" o de articular con ellos otros proyectos editoriales, previo acuerdo con sus autores.
- e) Los resultados se darán a conocer en el número de *crisis* que aparecerá a mediados de octubre próximo.

3. Testimonios

- a) Los testimonios documentarán, de fuente directa, aspectos de la realidad argentina, tal cual se realizó, de diferentes maneras (reportajes, historias de vida, autobiografías, etc.) en la revista *crisis*. Dado que los textos seleccionados en este rubro deberán acreditar el origen y la legitimidad de la información utilizada, se recomienda trabajar con grabador.
- b) Los testimonios deberán tener no menos de cinco páginas ni más de cincuenta, de tamaño carta, mecanografiadas a doble espacio.
- c) El plazo para la entrega de originales vence el 31 de agosto de 1976.

- d) El jurado estará constituido por Anibal Ford, María Esther Gilio, Guillermo Gutiérrez y Jorge B. Rivera.
- e) El premio consiste en m\$N. 1.000.000 y la publicación en *crisis*. Habrá también menciones para los trabajos que acrediten méritos destacables. *crisis* se reserva el derecho de publicar las menciones pagándolas como colaboraciones o de estructurar con ellas, previo acuerdo con los autores, otros proyectos editoriales.
- i) Los resultados se darán a conocer en el número de *crisis* que aparecerá a mediados de noviembre próximo.

4. Ensayos y trabajo de investigación histórica

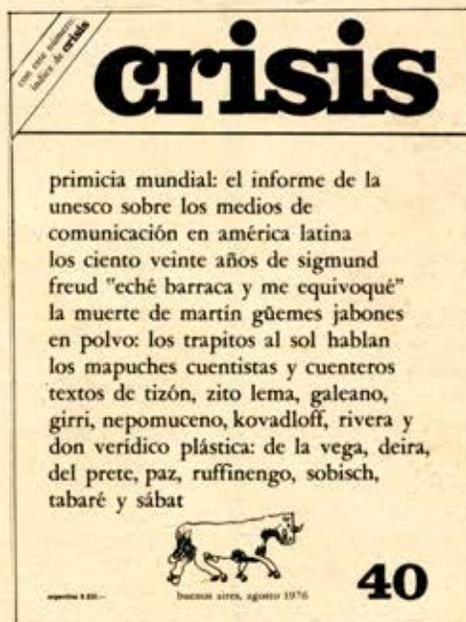
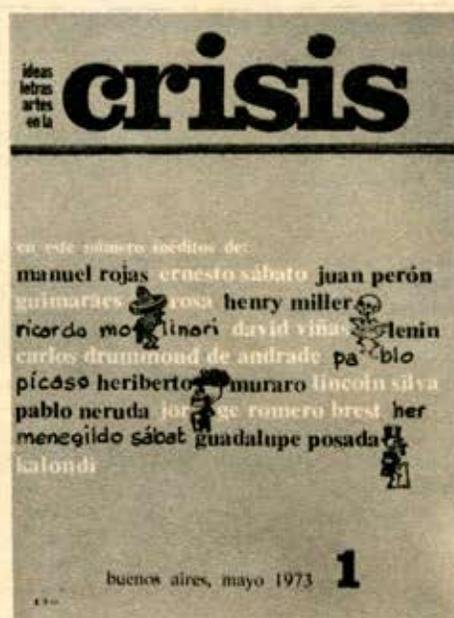
- a) Tema: las relaciones argentino-brasileñas 1930-1975
- b) Este rubro del Premio Crisis es organizado en colaboración con el Instituto de Estudios Historiográficos.
- c) La extensión de cada trabajo no deberá exceder las ciento veinte páginas de tamaño carta mecanografiadas a doble espacio.
- d) El plazo para la entrega de originales vence el 30 de setiembre de 1976.
- e) Las academias Nacional de la Historia y Argentina de la Historia serán invitadas a designar, cada una de ellas, un miembro del jurado, que se integrará con Fermín Chávez por *crisis* y otro jurado por el Instituto de Estudios Historiográficos.
- f) El premio consiste en m\$N. 1.000.000 y la publicación en *crisis* o en una revista de historia. Se establecen también menciones para los trabajos que el jurado estime destacables.
- g) Los resultados se darán a conocer en el número de *crisis* que aparecerá a mediados de diciembre próximo.

INDICACIONES GENERALES

- I. En todos los casos los trabajos deberán ser totalmente inéditos.
- II. Los autores pueden ser de cualquier nacionalidad —éditos o inéditos— y presentar más de un trabajo.
- III. Los originales, escritos en idioma castellano, deberán ser firmados con seudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre, el número de documento de identidad y el domicilio y lugar de residencia del (o los) autor(es). En la parte exterior del sobre que contenga esos datos se escribirá sólo el seudónimo.
- IV. Las obras deben ser enviadas o entregadas, en cuatro copias, a: Premio Crisis, Av. Pueyrredón 860, 8º piso, Buenos Aires, República Argentina.
- V. Los trabajos que no fueran premiados y sus respectivos sobres de identificación podrán ser retirados por los autores en la citada dirección, a partir de la semana siguiente de publicado el fallo del jurado y durante los sesenta días siguientes; una vez vencido dicho plazo no se admitirán reclamaciones.
- VI. El fallo será inapelable. Cualquier situación no prevista en estas bases deberá ser resuelta por el jurado calificador.
- VII. Los autores de los trabajos premiados en los rubros "Testimonio", "Cuentos" e "Investigación Histórica" recuperarán los derechos sobre los mismos una vez que éstos hayan sido publicados.

sumario

¿son intocables los dueños de la opinión pública? Los documentos de la conferencia de políticas de comunicación de la unesco	3
amalita	17
héctor tizón El que vino de la lluvia	18
carnet ciencia/hugo scarone	23
a 120 años del nacimiento de sigmund freud testimonios de rafael paz, beatriz castillo, juan carlos risau, valentín barembliit y pichon riviére, recogidos por pablo damiani. itinerario de la vida de sigmund freud	24
carnet/herman mario cueva	35
vicente zito lema amigos	36
eduardo galeano breve introducción a la economía política, el hombre y el mar, el hombre y el río, no te cuides, no te aburras, no te canses	38
"la poesía es el corazón de la literatura" entrevista a alberto girri por santiago kovadloff	40
don verídico	44
guillermo Gutiérrez mapuches: el invierno y la libertad de morir	45
cuentos, cuentistas y cuenteros anibal ford	48
Consumo	49
guillermo boido, santiago kovadloff, jorge ricardo poemas	51
acha/lágrimas y sonrisas	52
güemes "un inmenso llanto colectivo" por fernando aragón	53
eric nepomuceno contradanza	57
vanguardia del cuarenta por jorge b. rivera	58
vendedores ambulantes en buenos aires y lima una verdadera corte de los milagros, reportajes y testimonios por carlos domínguez y judith brister	61
teatro	68
plástica	69
itinerario libros	78



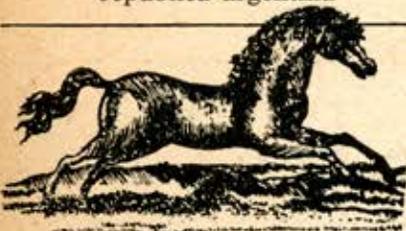
Junto con este número de **crisis**, llega al público el complemento del Índice que comenzara a publicarse en el N° 36.

Dicho índice resume los artículos, temas y autores, que, a lo largo de estos 40 meses de la revista, han conformado el estilo y la personalidad de **crisis**; cuarenta entregas con la que esperamos nuestros lectores hayan podido comprender el intento de hacer un aporte a la cultura nacional y latinoamericana desde una perspectiva renovada y totalizadora.

crisis

redacción y administración
av. pueyrredón 860, 8º piso
tel. 87-8913 / 87-7363

agosto 1976
república argentina



año 4 n° 40

director ejecutivo
federico vogelius

director asesor
eduardo galeano

director editorial
vicente zito lema

jefe de redacción
anibal ford

diagramador
eduardo ruccio sarlanga

colaboradores permanentes

hermenegildo sábat
(dibujante)

herman mario cueva
(redactor)

velia capriata
(corrección)

corresponsales

• ecuador
darío carmona

• francia
ernesto gonzález bermejo

• italia
juan gelman

• méxico
máximo simpson

• Perú
abelardo oquendo
mirko lauer

• venezuela
ugo olive

autores

héctor tizón (1929)

Argentino, nacido en Jujuy. Abogado, diplomático (circunstancialmente) y narrador. Ha publicado *A un costado de los rieles* (cuentos y relatos, 1960), *Fuego en Casabindo* (novela, 1969), *Cantar del profeta y el bandido* (novela, 1972), *El jactancioso y la bella* (cuentos, 1972) y *Sota de bastos, caballo de espadas* (novela, 1975).

vicente zito lema (1939)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Poeta. Entre sus libros figuran *Pueblo en la costa*, *Feudal cortesía en la prisión del cerebro*, *Blues largo y violento* (poemarios), *Antología del crimen pasional en la Argentina* (collage de textos periodísticos comentados), *El pensamiento de Jacobo Fijman* (reportaje), *Conversaciones con Enrique Pichon Rivière sobre el arte y la locura* (1976). Con su dirección se editaron dos revistas literarias, *Cero* y *Talismán*. Ha dictado cátedra de Historia del Arte y problemática de la Creación Artística en la Facultad de Filosofía y Letras.

eduardo galeano (1940)

Uruguayo, nacido en Montevideo. Periodista. En su país fue secretario del semanario *Marcha* entre 1961 y 1964 y director del diario *Epoca* de 1964 a 1966. Asimismo, hasta 1973 se desempeñó como director de publicaciones de la universidad uruguaya. Radicado en Buenos Aires, dirige *crisis* desde su aparición. Ha publicado, entre otras obras, *Las venas abiertas de América Latina* (1971), *Vagamundo* (1973), *La canción de nosotros* (1975), novela esta última ya editada también en España y México.

santiago kovadloff (1942)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Poeta, ensayista y traductor. Becario de la Fundación Calouste Gulbenkian, realizó sus estudios sobre Pessoa directamente en Lisboa. Ha publicado una antología titulada *Poesía contemporánea del Brasil*. Con su ensayo *El personalismo de José Isaacson* obtuvo el Premio Nacional de Literatura en el rubro "Iniciación".

guillermo Gutiérrez (1940)

Argentino, nacido en Capital Federal. Antropólogo, egresado de la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado *Ciencia, cultura y dependencia* (1973), *La clase trabajadora nacional* (1975). Director de la revista *Antropología Tercer Mundo*. Ha dictado cátedras en las universidades de Buenos Aires, en la del Salvador y en la de La Plata. Actualmente se dedica al periodismo. Ex director del Departamento de Ciencias Antropológicas de la U.B.A.

guillermo boido (1941)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Es profesor de ciencias. Ha publicado trabajos sobre didáctica de la física y artículos de divulgación científica. Situación (poemas, 1971) y *Los que siguen* (muestra colectiva de poesía) y *Poemas para escribir en un muro* (1976). Poemas suyos fueron publicados por periódicos y revistas especializadas nacionales y extranjeros.

eric nepomuceno (1948)

Nacido en San Pablo. Periodista, se desempeña como corresponsal de la revista "Veja" en Buenos Aires. Traductor y escritor ("Contradanza", cuentos, y "El Canto Libre de Brasil", aparecerán este año en Buenos Aires).

jorge b. rivera (1935)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Periodista e historiador de la cultura. Fue profesor de literatura argentina en la Universidad de Buenos Aires. Obras publicadas: *La explosión del sueño*, *Beneficio de inventario* (poesías); en el campo de la crítica, *La primitiva literatura gauchesca*; *Eduardo Gutiérrez*; *El folletín y la novela popular*; *Los bohemios*; *El general Juan Facundo Quiroga*. Es autor de numerosos trabajos sobre literaturas marginales, políticas cultural, autores argentinos, etcétera.

carlos domínguez (1955)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Narrador. Tiene en preparación un libro que se titulará *La loma y otros cuentos*.

Es una publicación de
EDITORIAL DEL NOROESTE S.A.I.C.I.
Registro Nacional de Propiedad Intelectual:
Nº 1.193.423

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)	Franqueo pagado Concesión Nº 4486
	Tarifa reducida Concesión Nº 1165

Distribuidor en Capital
TROISI Y VACCARO

Distribuidor en el Interior
CIELOSUR EDITORA S.A.C.I.
Av. de Mayo 1324, Piso 1º, Of. 20/21
Tel. 37-3265/3769 - Cap. Fed., República Argentina
Franqueo Pagado - Concesión Nº 4052
CAPITAL FEDERAL

Distribuidor en el Exterior
Distribuidora América S.A. (Diasa)
Suipacha 323 - 2º piso - Buenos Aires

Impreso en
TALLERES GRAFICOS IPESA
Olavarría 1161 - Buenos Aires



una primicia de **crisis**: los documentos básicos de la conferencia de políticas de la comunicación

¿son intocables los dueños de la opinión pública?

selección y presentación de textos por *nancy requena*

En estos días se está realizando en San José de Costa Rica la "Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina", convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). Hasta la fecha, este encuentro ha sido objeto de una campaña sistemática de deformación y silencio que han impulsado los intereses que monopolizan la opinión pública en este continente. crisis, en primicia mundial, reproduce los documentos básicos de esta reunión.

Desde los años sesenta, la Unesco viene organizando conferencias intergubernamentales regionales sobre políticas educativas, científicas o culturales. Esas conferencias corresponden a las materias que fueran confiadas a la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) desde su fundación, dentro del sistema de Naciones Unidas. Cabe señalar que a esas tres responsabilidades recogidas en sus siglas se añadía a la Unesco en su carta constitutiva todo lo relativo a la libre circulación de la información. A partir de este último mandato fue surgiendo en la Organización un sector de la Información primero y de la Comunicación después, equiparables a los de Educación, Ciencia y Cultura en cuanto a personal, presupuesto o actividades. Así se comprende que si la Unesco fue reuniendo conferencias sobre políticas educativas, científicas o culturales, algún día, por simple reflexión analógica y en el deseo de abarcar todos los terrenos de su competencia concurrentes a los procesos nacionales de desarrollo, llegase a la idea de políticas nacionales de la comunicación objeto de conferencias regionales intergubernamentales.

Esta idea surgió en efecto, públicamente, en 1970, al discutirse y aprobarse en la Conferencia General de la Unesco una moción que autorizaba al Director General a "ayudar a los estados miembros a formular sus políticas relativas a los grandes

medios de información, teniendo en cuenta la experiencia adquirida en el establecimiento de políticas culturales". El programa y presupuesto de la Unesco para 1971-72 contemplaba con este fin la organización de "reuniones de expertos en cooperación con las organizaciones profesionales existentes a fin de preparar la convocación en 1973 de una conferencia intergubernamental sobre la política de la información en Asia".

La conferencia de 1973 no llegó nunca a celebrarse en Asia, pero la idea de la primera conferencia regional fue madurando, puesto que, en su introducción al "Proyecto de Programa y Presupuesto" presentado en la Conferencia General de 1972 en París, el señor René Maheu, entonces Director General, no hablaba ya de políticas de información sino de **políticas de la comunicación**, afirmando que la idea de una política nacional de la comunicación culminaba el movimiento comenzado doce años antes con el planeamiento de la educación y que había orientado las diferentes partes del programa de la Unesco "hacia la promoción de una sistematización de los esfuerzos nacionales en las esferas de competencia de la Unesco en función de fines determinados, es decir, de una política que forma parte integrante de una planificación sintética del desarrollo global". Esa misma conferencia de 1972 encomendó al Director General la organización de una reunión de expertos en América Latina, con el objeto

de "preparar una reunión regional intergubernamental sobre políticas de comunicación de los países latinoamericanos". Dicha reunión había de celebrarse en 1974 en Bogotá y el mismo año la Conferencia General de la Unesco autorizaba al Director General a "organizar en 1975 una conferencia intergubernamental sobre políticas de comunicación en América Latina y a hacer los preparativos pertinentes para celebrar en Asia, en 1977, una conferencia intergubernamental análoga". **Esa conferencia latinoamericana, prevista para 1975, es la que, tras numerosas vicisitudes, se reúne, al fin, en San José de Costa Rica en estos días. La historia de esas vicisitudes merece ser conocida.**

• • •

Acostumbra la Unesco a preparar sus conferencias intergubernamentales con reuniones previas de expertos de la región. Dichas reuniones están destinadas a asesorar a la secretaría de la Unesco sobre problemas determinados y sobre los temas del orden del día provisional, especificando incluso el enfoque que, a juicio de los especialistas, proceda dar a los temas retenidos. Se trata de recomendaciones hechas al Director General de la Unesco, siendo éste muy libre de aceptarlas total o parcialmente o de prescindir de ellas por completo.

La Unesco organizó la primera de esas reuniones —dedicada precisamente a asesorar, sobre un eventual orden del día— en Bogotá. Los expertos se pusieron de acuerdo en una serie de recomendaciones que resumimos más adelante. La Unesco no dio publicidad alguna a las recomendaciones de la reunión de expertos de Bogotá, como tampoco dio publicidad a las conclusiones de la reunión de expertos celebrada en 1975 en Quito para estudiar los problemas de flujos de noticias en América Latina y que se pronunció en favor de la creación de agencias noticiosas nacionales susceptibles de federarse a niveles sub-regionales o regional como única manera de equilibrar los flujos monopolíticos provenientes esencialmente de las agencias norteamericanas.

Pese al carácter interno que debían guardar las recomendaciones de los expertos, las conclusiones de la reunión de Bogotá llegaron a manos de la AIR (Asociación Interamericana de Radiodifusión) que agrupa a más de 14.000 propietarios de canales de radio y televisión. La AIR manifestó su inquietud en la reunión de su directiva celebrada en Montevideo en marzo de 1975, inquietud que se transformó en hostilidad en Guayaquil, en setiembre del mismo año.

A partir de Guayaquil la AIR demandó y obtuvo la solidaridad de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa, con sede en Miami) que reúne a los propietarios o directores de más de un millar de diarios del hemisferio junto con los ejecutivos de las grandes agencias de noticias. Existe desde hace bastantes años una especie de convenio, llamado "de Panamá", entre AIR y SIP, mediante el cual ambas organizaciones se obligan a actuar solidariamente en caso de peligro para una de ellas. La SIP lanzó una campaña de prensa de rara violencia que subsistía todavía en vísperas de la Conferencia de San José y aun después de que la AIR hubiese declarado públicamente que habían cesado sus inquietudes al respecto.

Acaso la violencia de esa campaña fuera no obstante el factor decisivo que impulsó al Director General de la Unesco, Amadou Mahtar M'Bow, a asumir de cerca la preparación de la Conferencia. M'Bow, llegado a la Dirección General de la Unesco en noviembre de 1974, es un senegalés que encarna en cierto modo el acceso del Tercer Mundo a mayores responsabilidades internacionales. Heredando una situación que venía de su predecesor y viendo la inquietud que la campaña de prensa suscitaba en la opinión latinoamericana y a nivel de los propios gobiernos, M'Bow —que había tenido que afrontar ya una campaña igualmente tendenciosa a propósito del asunto de Israel— decidió cambiar el equipo encargado de la preparación de la Conferencia. Para ello, creó una unidad de Coordinación dirigida por la señora Zäher, brasileña, directora de los servicios de documentación, bibliotecas y archivos de la Unesco y competente en materia de informática como principal animador del proyecto Natis, destinado a dotar a los países de sistemas nacionales de información procesada. Como director adjunto de la unidad nombró al poeta español Luis López Alvarez, quien desempeñaba

el cargo de asesor regional de Cultura para América Latina. Luis López Alvarez tiene muchos años de experiencia internacional en materia de radio y televisión y se le atribuye igual experiencia política desde que militara en el Congo junto a Patrice Lumumba. Completaban el cuadro de funcionarios responsabilizados de la Conferencia, el uruguayo Salsamendi, viejo funcionario de Naciones Unidas que desempeñó cargos en los servicios de información de la ONU en Nueva York y de la Unesco en París y, el británico Willings, jefe de la unidad de políticas de la comunicación de la Unesco, impulsor de las experiencias en comunicación llevadas a cabo en la región del Caribe. La unidad coordinadora de la Conferencia ha venido elaborando los documentos de trabajo para la Conferencia de San José; paralelamente, López Alvarez ha realizado frecuentes misiones por la región, visitando a los gobiernos y enfrentando a los medios de comunicación social y las dos organizaciones patronales AIR y SIP.

López Alvarez —que había de ser nombrado más tarde secretario general de la Conferencia de San José— acudió en marzo de este año a la reunión del Consejo Ejecutivo de la AIR, celebrada en Manaus, Brasil. Tras largos y animados debates la AIR inició un cambio de actitud, pasando de la hostilidad declarada a la conferencia a una especie de no beligerancia vigilante al afirmar: "Aceptando las explicaciones del señor López Alvarez y agradeciendo las iniciativas tomadas últimamente por el Director General de la Unesco para la preparación de la Conferencia, el Consejo Directivo decidió que AIR asistirá a la reunión de Quito. Al hacerlo, lo hará para reafirmar allí los principios de la libertad de expresión y de la libre comunicación de la información y con ánimo de que la Conferencia Intergubernamental se lleve a cabo en provecho de todos y sin detrimento de nadie".

En abril López Alvarez acudió a la reunión de Directores de la SIP celebrada en Aruba, Antillas Neerlandesas. Su discurso sobre "la Unesco y la libertad de expresión" no pareció convencer a sus interlocutores que durante tres horas mantuvieron con él lo que United Press calificaría de "choques verbales". Los delegados de la AIR presentes en Aruba apoyaron, no obstante, la intervención del representante de la Unesco llegándose a producir cierta tensión entre ellos y los directivos de la SIP, rebasada mediante el compromiso de publicar semanas después un documento solidario de los presidentes de AIR y SIP expresando la inquietud de ambos por la celebración de la Conferencia. Sin esperar más, la SIP dio a publicidad, no obstante, desde Aruba, una resolución exhortando a los gobiernos a "repudiar la Conferencia por considerarla atentatoria a la libertad de expresión".

Pocos días después de la reunión de Aruba, el gobierno ecuatoriano —que había firmado un acuerdo de sede con la Unesco para celebrar la Conferencia en Quito—, decidió denunciar dicho acuerdo, arguyendo razones de política interna. Saludó su gesto el boletín de la SIP en Miami: una victoria alcanzada por la Sociedad Interamericana de Prensa a cuyas presiones no habría resistido el gobierno del Ecuador.

Cuarenta y ocho horas después de retirar el gobierno de Quito su ofrecimiento, la Unidad Coordinadora de la Conferencia conseguía nueva sede en San José, firmándose días después el correspondiente convenio entre la Unesco y el gobierno de Costa Rica.

A partir de entonces —fines de abril— cabe señalar tres hechos significativos: la reconciliación de la AIR con la Unesco, la hostilidad redoblada de la SIP, y el respaldo dado a la Unesco por los periodistas latinoamericanos reunidos en el congreso de México.

A mediados de mayo, una delegación de la AIR compuesta por el presidente Almeida (Brasil), el director general Solé (Uruguay) y el segundo vicepresidente Nassar (México) visitó en París al director general de la Unesco y mantuvo conversaciones con los funcionarios de esta organización y con los delegados de los gobiernos latinoamericanos acreditados ante ella. Las declaraciones hechas al final por el presidente Almeida a la France Presse y a la propia TV de la Unesco muestran que las últimas inquietudes de los dirigentes de la AIR parecían disipadas.

Mientras tanto la SIP recrudecía su campaña hostil a la Conferencia. A los diarios latinoamericanos se añadían los norteamericanos. A las acusaciones de querer estatizar los medios de comunicación social se añadían las acusaciones de "comu-



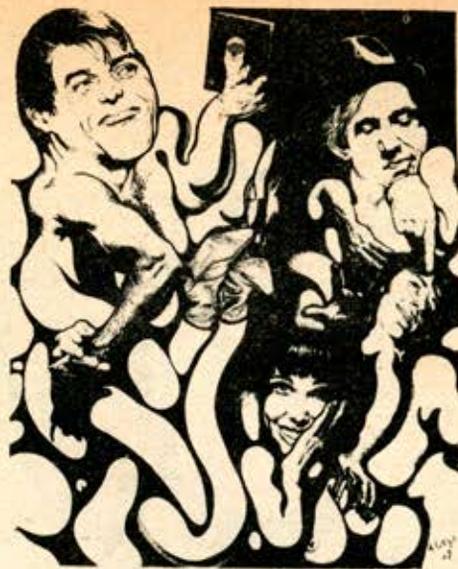
dibujo de jorge de la vega

nismo' o de "fascismo' contra la Unesco. Por vez primera se atacó al propio Director General y el "Christian Science Monitor" llegó a hablar de "proyecto soviético", cuando en realidad la resolución autorizando la reunión de expertos que había de celebrarse en Bogotá —primer paso hacia la Conferencia— pasó con la abstención de la Unión Soviética y de otros cuatro países de Europa Oriental y esos mismos países votaron contra los créditos necesarios para la reunión.

A principios de junio del presente año, se reunió, en fin, en México, bajo los auspicios del gobierno mexicano, el Primer Congreso Latinoamericano de Periodistas que había de crear la primera Federación Latinoamericana de Periodistas. Una vez más Luis López Alvarez representaba a la Unesco pronunciando un discurso en el que declaró entre otras cosas: "No dudamos en afirmar que en nombre de la libertad de expresión se ha querido impedir que los representantes de los gobiernos puedan deli-

berar libremente. Sería mal conocer a la Unesco y sería mal conocer a su actual Director General, pensar que la Organización hubiese podido echarse atrás en un compromiso contraído con los estados miembros". El Congreso de México votó por unanimidad una resolución que tras condenar la campaña de la AIR y la SIP concluía diciendo: "Felicitarse y respaldar a la Unesco y ofrecerle las potencialidades de la **Federación Latinoamericana de Periodistas** en la labor iniciada en favor de la formulación de políticas nacionales de comunicación que unan a nuestros pueblos y gobiernos en un empeño común por la integración y el desarrollo, el cambio social y la independencia nacional".

En vísperas de la Conferencia de San José puede decirse que lo que parecía girar, en un principio, en una polémica en torno a la tenencia de los medios, ha desembocado en el problema de los flujos de información a nivel internacional. Es problema de soberanía y como tal eminentemente político. Está en juego la continuación o la supresión de las relaciones de dependencia más peligrosas generadas por el mundo contemporáneo.



planificación y políticas

Entre el 4 y el 13 de julio de 1974 deliberaron en Bogotá los expertos en información y comunicación de la Unesco. El tema central del debate fue "La planificación y las políticas de la comunicación en América Latina". A continuación los tramos esenciales de la declaración final.

política de comunicación política de desarrollo

Para analizar la estructura de los medios de comunicación la reunión advirtió que siempre opera un tamiz ideológico que influye en la determinación de las características deseables o indeseables y sus causas; que investiga la manera de corregir las anomalías, que estipula los mecanismos correctivos y la formulación de una política correctiva y constructiva para el sector de la comunicación.

Pero eso manifestó que **toda política de comunicación es inseparable de un marco ideológico**. Solamente reconociendo este vínculo entre política de comunicación y el fundamento ideológico puede definirse la acción en este campo. Además es necesario relacionar la comunicación con el desarrollo y vincular la situación del sistema de comunicación con los objetivos de una **política de desarrollo**.

Si se entiende la comunicación como coadyuvante del desarrollo, es obvio que se presente la siguiente disyuntiva: o la propiedad de los medios es de carácter estatal (y éstos pueden ser utilizados según los planes de desarrollo nacional, por ejemplo), o éstos pertenecen a empresas privadas que persiguen fines netamente particulares y comerciales.

Se dijo que generalmente en América Latina, pese a la hipertrofia tecnológica de los sistemas de comunicación, solamente existen sistemas "parciales, rudi-

mentarios, obsoletos, comercializados, de comunicación social" y sin ninguna vinculación a los planes de desarrollo de los diferentes países.

Para la formulación de una política de comunicación a nivel nacional, es entonces importante la posición y participación del gobierno.

Igualmente, se dijo que hay gobiernos interesados en realizar una reglamentación del sistema de comunicación en sus países, pero que han encontrado fuertes resistencias de parte de los propietarios de estas "empresas privadas" de comunicación que han visto en juego sus intereses económicos y políticos.

...

Se constató que —genéricamente hablando— las naciones latinoamericanas, por razones históricas, sociales, políticas y económicas, no han podido todavía desarrollar sistemas nacionales de comunicación social, lo que ha significado en muchos casos, que otros sectores generalmente las empresas privadas de la comunicación (prensa, cine, radio, televisión) han desempeñado un papel político en ese sector, gracias a sistemas excesivamente liberales de concesiones, con resultados muchas veces contradictorios o contrarios respecto a las metas de desarrollo de las diferentes naciones. Así, se manifiestan las políticas parciales promovidas por intereses económicos para implantar ciertos sistemas tecnológicos, como es por ejemplo la introducción de la televisión en colores. Tecnología exagerada, prematura y contraproducente para un país en el cual, por falta de recursos, no se puede cumplir con la alfabetización de la población y donde, debido a la falta de una infraestructura editorial, los alfabetizados no tienen que leer.

La tecnología por satélites está, por una parte, contribuyendo a llevar mensajes a todo el mundo, mientras que por la otra produce el efecto negativo de distanciamiento del receptor de la fuente, con

eventuales peligros de dominación cultural.

En lo relativo a los satélites de comunicación directa, los participantes sugirieron que no se pueden emitir transmisiones sin un acuerdo y aceptación previos por parte del país recipiente.

Se destacó la necesidad, vista por la Unesco, de **establecer la multiplicidad de fuentes de información, de la información en múltiples sentidos para superar la unidireccionalidad de la información**, sobre todo cuando se trata de países desarrollados a países en vías de desarrollo. El uso del término "comunicación" en lugar de "información" destaca precisamente la necesidad de esta bidireccionalidad.

Se puso de relieve que actualmente en vez de hacerse énfasis en el **derecho de informar**, se pone el acento en el **derecho a estar informado**. Esto refleja una orientación clara hacia el receptor en vez de la orientación hacia la fuente, que ha sido tradicional.

formulación y aplicación de una política equilibrada

Se abarcó también el aspecto de la libertad de prensa, de la libertad de expresión y de información y de las diferentes formas de establecer directamente (censura), o indirectamente (importación de papel de imprimir) un control del estado o del gobierno. Se analizó la diferencia u oposición de intereses que pueden existir entre el estado, o sea la comunidad nacional, versus la vida privada de los individuos.

Se destacó la necesidad de un equilibrio entre las innovaciones en el sector cultural, social y educativo y la necesidad de mantener la tradición y la cultura nacional; la preservación de subculturas y subgrupos (minorías) y la necesidad de integrarlos a nivel regional y nacional. Por otra parte se deben vigilar los programas radiales que puedan transmitir programas indeseables para no perder la autenticidad de la propia cultura y conciencia nacional.

Se relataron las diferentes experiencias de los países en el sector de la política de comunicación. Basándose en éstas, se trató de formular alternativas de las consecuencias probables de esta política. Igualmente se buscó una integración amplia y representativa de los diferentes sectores sociales. De allí surgió la proposición de instalar en todos los países, como un primer paso importante, un Consejo Nacional de Comunicación y otro organismo representativo que se encargará de la formulación, aplicación, corrección y evaluación de las acciones políticas.

En la discusión se constató reiteradas veces de que falta mayor información sobre la realidad de la estructura de comunicación existente en los países, así como sobre las políticas de comunicación existentes. Todos los participantes estuvieron de acuerdo con el punto relativo a la **necesidad de promover la investigación sobre la comunicación a nivel institucional, nacional e internacional**. En este programa se atribuyó mucha importancia a la Unesco para facilitar toda la información necesaria que permita a los gobiernos tomar decisiones.

necesidad de políticas nacionales de comunicación social

Es indispensable establecer políticas nacionales de comunicación social porque: El proceso de desarrollo requiere un uso racional de los recursos del país, incluyendo el de los medios de comunicación.

Existe una diversidad de medios de comunicación y se crearán otros en el futuro, desde los más sencillos hasta los más complicados. Su disponibilidad, distribución, contenidos y uso requieren ser coordinados y racionalizados al servicio del desarrollo integral.

La comunicación es uno de los factores que condicionan decisivamente los valores, las actitudes, las aspiraciones y el comportamiento de la población. Se requiere que ese condicionamiento no fomente distorsiones en cuanto a la realidad nacional sino que propicie una permanente actitud crítica ante la misma. Y esto sólo puede lograrse óptimamente si se cuenta con una política.

La comunicación es un servicio de necesidad y utilidad pública y, en tanto que tal, debe ser puesta al servicio del total de la población, sin marginar ni discriminar a ninguna parte de ella. Esto no es factible sin una política que refleje la voluntad expresa de la nación y el estado en dicho sentido.

Como en el seno de la sociedad existen intereses diversos y muchas veces contrapuestos, es necesaria una política general de comunicación que defina las condiciones en que las diferentes fuerzas establecerán relación en cuanto a la comunicación, así como, en caso de conflicto, las instancias y condiciones del arbitraje que debe ejercer el Estado.

Lo obsoleto, inconveniente y restringido de muchas **leyes y reglamentos parciales que regulan en los países latinoamericanos el uso de medios** como prensa, cine, radio, televisión, libros, bibliotecas, etc., constituye una gran limitación para el mejoramiento de los sistemas nacionales de comunicación social, tanto por su vetustez como por su carácter excesivamente sec-

torial y tradicionalista. Debe existir una política global para poder corregir eficazmente tal situación.

...

...Las **necesidades de independencia política, económica y cultural obligan a los Estados Miembros de la región a asumir la dirección global de la política nacional de comunicación social hasta ahora ejercida parcialmente, de hecho, por la industria cultural privada**. En casi todos los países de la región esta situación crea contradicciones entre las metas prioritarias de desarrollo sociocultural de la colectividad nacional y los intereses privados.

aspectos ideológicos

Ha prevalecido en América Latina —inquestionado hasta hace poco— el concepto de libertad de expresión como estrecha y especialmente ligado al de **libertad de empresa**. Cuando las empresas de comunicación requerían tecnologías simples basadas en inversiones relativamente modestas, parecía lógico pensar que muchos pudieran disfrutar de esa libertad de expresión en algún grado. **Tradicionalmente, sin embargo, la libertad de empresa en América Latina ha estado aparejada con la libertad de expresión como privilegio de la minoría dominante**. Hoy, con el reciente advenimiento de complejas y avanzadas tecnologías de comunicación que exigen elevadísimas inversiones, el ejercicio de la libertad de expresión tiende a ser mucho más que en el pasado un beneficio para pocos en vez de ser un derecho de todos.

Una política nacional de comunicación social que sea democrática deberá propender a corregir ese desequilibrio insistiendo en la libertad de expresión como derecho de toda la colectividad y no de la élite que concentra el capital en sus manos.

...

aspectos de integridad e identidad cultural

Otro fenómeno que se observa con el advenimiento de las nuevas tecnologías de comunicación es el debilitamiento cultural de algunas sociedades por razones como las siguientes:

2.3.1. La comunicación industrializada que orienta sus actividades básicamente hacia la obtención de utilidades y que induce a la gente a un consumismo irracional está provocando la aceptación de valores y normas ajenas a los estratos sociales sobre los que incide con efectos distorsionantes.

2.3.2. La no defensa de las culturas nacionales propias de los países latinoamericanos favorece la introducción, mediante la comunicación, de esquemas culturales que carecen de significado dentro de nuestros contextos nacionales.

2.3.3. Hay evidencia de que los medios comerciales masivos de comunicación están propiciando la conformidad del público con el **status quo** mediante mecanismos de diversión y evasión de la realidad, que tienden a adormecer la aptitud crítica de

la población y a anular su potencial de acción en pro del cambio social.

2.3.4. Muchas actividades educativas se cumplen sin vinculación expresa con acciones previas y complementarias de comunicación social y se limitan así a dar un mero entrenamiento mecánico que no rinde frutos, tal como ha ocurrido con numerosos programas de alfabetización.

aspectos de participación popular

Las políticas nacionales de comunicación pueden contribuir sustancialmente a solucionar algunos de los problemas inherentes al desarrollo económico y al cambio social. Por ejemplo, ellas pueden ayudar a establecer y regular mecanismos y canales que garanticen, permanentemente, la capacitación para la intervención popular activa en la toma de las decisiones concernientes a la vida nacional por parte de los grupos de base, de las comunidades y de las naciones. Pueden también contribuir a asegurar el flujo de doble vía entre gobernantes y gobernados que debe haber si es que ha de conquistarse un desarrollo social y democrático. Esas políticas deben en tal sentido, establecer sistemas institucionalizados de comunicación de retorno para que la participación popular en los procesos de comunicación sea efectiva y esté protegida por la legislación en cada país.

formulación

¿a quién concierne la realización de la política nacional de comunicación?

La formulación y ejecución de una política nacional de comunicación debe corresponder con carácter exclusivo al Estado en su calidad de mandatario de la colectividad nacional. En muchos países esta fórmula está consagrada en leyes y reglamentos que no han pasado de ser planteamientos de principios de alcances meramente retóricos. Se trata ahora de conferir a tales normas una vigencia plena, real y concreta y de aplicar en cada país los métodos prácticos aconsejados por la comunicación social para que tal política sea una realidad a corto plazo.

Se sugiere que en la formulación de las políticas nacionales de comunicación intervengan:

Representantes del gobierno en los ramos más estrechamente vinculados a las actividades de la comunicación y a sus efectos sociales, bajo el siguiente criterio básico:

Se debe dar representatividad, entre otras, a las siguientes funciones del Estado vinculadas directamente a la comunicación social:

- Infraestructura del sistema de comunicación.
- Información.
- Promoción de la participación popular.
- Educación.
- Cultura.
- Planificación.

En términos generales, se recomienda que la representación oficial tenga carácter unitario e integral de cada una de las **funciones** señaladas, evitando en esta forma las implicaciones o efectos de la dispersión burocrática.

Otras campanas

Adhesión de ADEPA a la Comisión Mundial de la Libertad de Prensa

Representantes de organizaciones profesionales, laborales, culturales y otras entidades e instituciones sociales pertinentes, bajo el siguiente criterio básico:

La participación de las mayorías, de acuerdo con las posibilidades reales de cada país, debe reflejarse del modo más idóneo en la representación de las organizaciones existentes.

Representantes del sector privado con intereses vinculados a las actividades de la comunicación, bajo el criterio básico de que se acepte el principio de que la comunicación social tiene carácter de servicio público y que ella debe, por tanto, responder a las necesidades e intereses de las mayorías nacionales.

Para garantizar la vigencia plena de tal principio deberá establecerse una proporción de las representaciones que estén en relación directa con los intereses mayoritarios.

...

acción gubernamental para la realización de las políticas

En un sentido más general —es decir que incluya **todas** las etapas de realización de una política nacional de comunicación social— son indispensables acciones gubernamentales como las siguientes:

El empleo o establecimiento de organismos especializados, tratándose de un ministerio, de una junta nacional, o cualquier ente parecido, de acuerdo con las características administrativas de cada país, encargado de unificar y planificar todas las políticas de comunicación social.

La puesta al día de la legislación adecuada que oriente y regule la política de comunicación social.

El entrenamiento urgente de personal de alto nivel capaz de formular las políticas nacionales de comunicación social.

El inventario de los recursos humanos, experiencias nacionales y problemas que tiene cada país en este campo, para su racional y provechosa utilización en la formulación de nuevos planes o integración de otros vigentes.

La planificación de las acciones gubernamentales de comunicación social a corto, mediano y largo plazo, con señalamiento de metas básicas y etapas específicas, estrechamente vinculadas a los planes de desarrollo integral de los países.

El 27 de junio último, con la presidencia de su titular, el doctor Juan S. Valmaggia, sesionó el Consejo Ejecutivo de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA). Tal como lo testimoniaron los diarios (ver **La Nación**, 28/VI/76), después de despachar algunos asuntos de orden interno, el Consejo tomó conocimiento de una comunicación de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) solicitando la adhesión de ADEPA al acuerdo formalizado entre esta entidad continental y el Instituto Internacional de Prensa (IPI), con asiento en Zurich, Suiza, para constituir la Comisión Mundial de la Libertad de Prensa. El objetivo perseguido es "dar carácter internacional a una garantía del periodismo libre".

En su comunicado, la SIP señaló que el actual procedimiento seguido por ella es el mismo que se aplicó en la llamada Declaración de Panamá, suscripta por la SIP y la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR) "para dar base a actitudes comunes cuando el caso lo requiera, como ocurre actualmente en la reacción determinada por una reciente actitud de la UNESCO, cuyas consecuencias siguen temiéndose en los círculos periodísticos y audiovisuales". La Comisión Mundial de Defensa de la Libertad de Prensa, ya constituida, eligió presidente al Sr. Beebe, del **Miami Herald**. Por su parte, ADEPA acordó adherirse a ese organismo internacional.

A la sesión de ADEPA, en calidad de representantes empresariales, asistieron los siguientes miembros: Carlos Ovidio Lagos (**La Capital**, Rosario), Antonio M. Maciel (**La Voz del Pueblo**, Tres Arroyos), Antonio Castiglione (**El Liberal**, Sgo. del Estero), Carlos Liebermann (**El Herald**, Concordia), Francisco A. Rizzuto (**Veritas**, Capital), Pablo A. García Plandolit (**El Imparcial**, Cnel. Suárez), Enrique R. Noriega (**Buenos Aires Herald**, Bs. Aires), Félix L. Mescarelli (**El Diario Popular**, La Plata), Pbro. Agustín Luchía Puig (**Esquíú**, Capital), Riobó Caputto (**El Litoral**, Sta. Fe), Fernando Maqueda (**La Gaceta**, Tucumán), Enrique Nores Martínez (**Los Principios**, Córdoba) y José Di Fiori (**Régimen Aduanero**, Capital). El titular de ADEPA es el señor Juan S. Valmaggia, integrante del matutino **La Nación**, de Buenos Aires.

modalidades de la participación del estado

Reconociendo que los servicios radioeléctricos constituyen los medios más difundidos de comunicación, se sugiere que, de acuerdo con las realidades de cada país, la adopción de una de estas cuatro modalidades no excluyentes de participación del poder público en su manejo, para bien de la comunidad:

El manejo por parte del Estado, de la totalidad de los medios de comunicación social, sin participación del sector privado.

La sumisión del sector privado a normas estrictas en cuanto a su funcionamiento, potenciando al propio tiempo los medios de comunicación estatales.

El mantenimiento de ambos sistemas, el privado y el público, cancelando los permisos actuales y otorgando otros nuevos bajo un régimen por el cual se regule su funcionamiento, mediante distintos servicios y programas impuestos por el Estado, en cuanto a mensajes, contenido y periodicidad de la publicidad, etc. En este caso,

el servicio público se convertiría en controlador del privado.

La no propiedad de medios de comunicación por el Estado. Este, mediante una reglamentación adecuada, utilizaría los espacios que estime conveniente en los medios privados, convirtiéndose de tal manera exclusivamente en productor de programas y mensajes, beneficiándose así de una infraestructura ya instalada.

...

intercambio de noticias

Reunidos en Quito, entre el 24 y el 30 de junio del último año, especialistas de la Unesco abordaron el problema del "Intercambio de noticias en América Latina". Finalmente, elevaron a ese organismo internacional las siguientes recomendaciones.

sobre agencias nacionales de noticias

a) Sugerir a la Unesco que fomente la toma de una decisión final en nuestros países para que constituyan servicios o agencias estatales, privadas o mixtas, por considerar que constituyen una necesidad

"... la libre circulación de la comunicación tiende a favorecer al comunicador más fuerte y a establecer una relación de dependencia en el orden cultural-ideológico-comunicacional; por ello, una política nacional de comunicación es necesaria para ayudar a salvaguardar las soberanías nacionales."

imperativa en el momento actual de evolución de nuestros pueblos. Estos servicios y agencias son instrumentos que acelerarán los procesos integracionistas y de igualdad social que procuran nuestras naciones.

b) La naturaleza nacional de la agencia propuesta debe involucrar los siguientes requisitos:

I) *Una política orientada a lograr una cobertura nacional. Que la agencia cuente con los equipos, personal y recursos, que le permitan obtener y llevar información a todo el territorio.*

II) *Que su contenido informativo, su quantum noticioso, ha de reflejar los hechos y las decisiones de todos los sectores y de todas las Instituciones del país. No ha de ser sólo para difundir información del sector público.*

III) *La información que producen las agencias nacionales de Noticias ha de estar a disposición de todos los medios de comunicación social, así como de instituciones y entidades que la soliciten, sin que ello constituya una obligación su publicación. Es decir, no debe haber discriminación en la entrega de este material a escala nacional y ha de cularse que haya libertad en el aprovechamiento del mismo.*

El objetivo de la Agencia Nacional de Noticias debe estar orientado hacia la difusión y promoción, a todos los niveles, de una identidad nacional y al logro de una mayor cooperación regional.

IV) *Que se considere como la política más conveniente y acertada, aquélla que contempla la creación de la Agencia Nacional de Noticias como un asunto de competencia del sector público, sin que ello excluya la participación de empresas privadas o mixtas. Agencias de esta naturaleza son seguros instrumentos de desarrollo, de integración nacional y regional, que sirven al pueblo, evitando de que no estén mediatizadas por intereses o compromisos de sectores, de carácter económico o de mercado.*

d) Las Agencias Nacionales de Noticias serán constituidas con la figura jurídica y la organización administrativa que, dentro de cada una de las realidades institucionales de nuestros países, permita el logro de una administración autónoma. La Agencia debe estar capacitada para lograr recursos financieros mediante la prestación de servicios especiales de información, el manejo de asuntos publicitarios, la elaboración y publicación de trabajos periodísticos varios, etc.

e) Solicitar a la Unesco la elaboración de un documento que presente un modelo general, con alternativas y estrategias varias, que permita conocer los objetivos, las características, las variables y los instrumentos necesarios para la planificación, la estructuración y el desarrollo de una Agencia Nacional de Noticias en los países de América Latina y el Caribe.

“... latinoamérica cuenta con el 3 % de los receptores instalados de todo el mundo, pero recibe el 35 % de todas las exportaciones de teleprogramas de un solo país —por un total aproximado de 150.000 horas por año— las cuales llenan el 45 % de toda la programación regional en televisión. La libre e indiscriminada circulación de informaciones —según se ha dicho— siempre favorece al comunicador más fuerte.”

f) Solicitar a la Unesco que recomiende a todos los gobiernos de la región la conveniencia de que, en sus planes nacionales de desarrollo, contemplen la existencia de una Agencia Nacional de Noticias. La información sobre la existencia de una Agencia Nacional de Noticias. La información sobre el proceso de aplicación, elaboración y evaluación de los planes, programas y proyectos de desarrollo, difundida a todos los niveles de la población, permite asegurar un conocimiento real y positivo de esos planes y facilita, además, su realización y la participación de la población en ellos. Paralelamente a la operación de las Agencias Nacionales de Noticias, se recomienda el establecimiento de centros de producción audiovisual, como parte de estos servicios.

g) Se considera conveniente y sumamente oportuno que los respectivos gobiernos promuevan el desarrollo de una tecnología propia en materia de comunicaciones; así podría evitarse que los estados de la región continúen dependiendo de los países altamente industrializados, para la instalación y equipamiento de sus propias redes de comunicación. En este desarrollo se ha de procurar normalizar y unificar los sistemas de comunicaciones, para facilitar la integración de servicios a la escala regional.

h) Proponer, fomentar y apoyar la política que contemple, en aras del logro y mantenimiento de las Agencias Nacionales de Noticias, la protección, la asistencia técnica y financiera para los medios de comunicación del interior de los países. Esta política deberá ser clara y definida en planes, programas y proyectos concretos.

i) Las agencias nacionales de noticias no han de reducir su acción a proporcionar información política y económica, sino que habrán de informar sobre las expresiones de una nación como la educación, la ciencia y la cultura, con el propósito de obtener una más amplia y completa difusión de todo cuanto constituye expresión de los más altos objetivos nacionales.

j) La creación de Agencias Nacionales de Noticias dará el marco adecuado para la posterior formación de una gran Agencia Latinoamericana y del Caribe. Por ello se hace imprescindible propender a la formación profesional intensiva, en cada uno de los países, mediante planes de estudio y especialización adecuados a las necesidades de la región.

k) Sugerir una decisión conjunta de los Gobiernos de la región, que reconozca la

conveniencia de establecer y mantener un intercambio continuo de especialistas, de asistencia técnica y financiera entre nuestros países, para asegurar una más rápida puesta en marcha de las agencias nacionales de noticias.

l) Se recomienda que los respectivos gobiernos adopten las medidas necesarias para que sean las agencias nacionales de noticias las que difundan, con carácter de exclusividad, las noticias provenientes del exterior que se refieran a asuntos internos de cada país, con el propósito de evitar la distorsión de las noticias tan generalizada, por parte de las agencias internacionales.

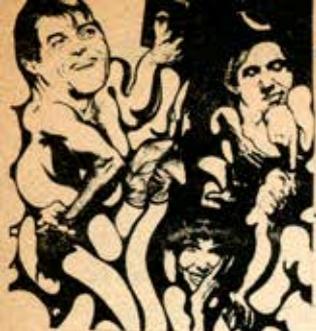
sobre una agencia noticiosa latinoamericana y del caribe

a) Reiterar la necesidad de crear, sobre la base de los esfuerzos anteriormente señalados, una agencia noticiosa latinoamericana y del Caribe. Por ello se sugiere que la próxima Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación proceda a la constitución de una Comisión Preparatoria Multinacional, que tome en consideración lo que se expone en el presente documento.

b) Señalar que la vinculación de la mencionada Agencia Regional con esfuerzos similares en otras áreas del Tercer Mundo y en el seno de los Países No-Alineados, constituye una garantía apreciable frente al peligro real de que las informaciones difundidas por dicha Agencia puedan ser bloqueadas por aquellos medios de comunicación, insertos en el marco de intereses internacionales, ajenos a los nuestros, que podrían obstaculizar, interesadamente, el trabajo de la mencionada Agencia y la difusión de sus informaciones.

(NOTA: Durante la asamblea plenaria, tres de los expertos participantes manifestaron su total desacuerdo con el contenido de este párrafo.)

c) Destacar la necesidad de que los gobiernos de la región que participen en la constitución de la agencia, establezcan dispositivos legales de protección y apoyo eficaz para el funcionamiento de la misma y, así, sirvan de mecanismos de defensa contra la competencia de las agencias extrarregionales. Entre ellos, cabe mencionar la fijación de tarifas preferenciales, la fijación de porcentajes mínimos de difusión en los medios, los cuales podrían asegurar una base mínima de viabilidad para el funcionamiento de la Agencia Regional.



educación y medios de

	Habitantes por km ² 1973	POBLACION RURAL			Producto nacional bruto per cápita en dólares 1972	PORCENTAJE DE ANALFABETISMO POR SEXO (población mayor de 15 años)			PROMEDIOS			
		Año	% de población rural	Año		Total	Hombres	Mujeres	Educación Año	primaria Proporción	Educación Año	secundaria Proporción
ARGENTINA	9	1970	28	1.290	1970	7,4	6,5	8,3	1972	104	1972	47
BAHAMAS	17	1970	42,1	2.240	1963	10,3	9,9	10,6	—	—	—	—
BARBADOS	57	1970	96,3	800	1946	8,9	7,2	10,2	1971	101	1971	51
BOLIVIA	5	—	—	200	1960	61,2	52,0	70,0	1972	73	1972	31
BRASIL	12	1973	41,7	530	1970	33,8	30,6	36,9	1971	71	1971	74
CHILE	14	1970	24,0	800	1970	11,9	11,1	12,8	1973	111	1973	48
COLOMBIA	20	1973	36,6	400	1973	19,2	18,0	20,2	1972	114	1972	28
COSTA RICA	37	—	—	630	1973	11,6	11,4	11,8	1972	107	1972	33
CUBA	77	1971	39,5	450	—	—	—	—	1972	152	1972	24
REPUBLICA DOMINICANA	91	1970	60,2	480	1970	32,8	31,2	34,3	1972	108	1971	20
ECUADOR	24	1972	60,8	360	1962	32,5	27,9	36,9	1972	96	1972	25
EL SALVADOR	181	1971	60,6	340	1971	43,1	—	—	1972	71	1972	16
GRANADA	276	—	—	420	1946	23,6	22,8	24,1	—	—	—	—
GUATEMALA	51	1973	66,2	420	1973	53,9	46,1	61,5	1972	61	1972	10
GUYANA	4	1973	60,0	400	1946	24,1	18,5	29,5	1972	93	1971	57
HAITI	187	1971	80,6	130	1960	85,5	83,0	88,0	1971	41	1965	4
HONDURAS	25	1973	71,7	320	1961	55,0	51,3	58,5	1972	85	1970	10
JAMAICA	180	1970	62,9	810	1960	18,1	21,4	15,2	1972	106	1972	32
MEXICO	28	1973	38,8	750	1970	25,8	21,8	29,6	1971	107	1971	24
ANTILLAS HOLANDESAS	24	—	—	1.500	1971	7,5	7,4	7,6	—	—	—	—
NICARAGUA	16	1972	51,4	470	1971	42,5	42,0	42,9	1972	83	1972	20
PANAMA	21	1973	51,0	880	1970	21,7	21,0	22,2	1972	116	1972	48
PARAGUAY	7	1970	64,3	320	1972	19,9	14,9	24,5	1971	107	1971	17
PERU	12	1973	45,4	520	1972	27,7	—	—	1972	132	1972	46
SURINAM	3	—	—	810	1964	16,4	16,0	16,7	1960	108	1960	25
TRINIDAD Y TOBAGO	207	1970	87,6	970	1961	6,6	8,0	6,0	1970	110	1970	40
URUGUAY	17	—	14	760	1963	9,6	9,8	9,3	1972	108	1972	62
VENEZUELA	12	1970	24,3	1.240	1971	23,5	20,3	26,6	1972	101	1972	47
ISLAS BRITANICAS DEL CARIBE:												
Antigua	167	—	—	430	1960	11,3	10,3	12,0	—	—	—	—
Dominica	97	—	—	320	1946	40,6	42,1	39,5	—	—	—	—
Montserrat	122	—	—	—	1960	19,5	20,3	18,9	—	—	—	—
St-Kitts	182	—	—	410	1960	11,8	11,2	12,2	—	—	—	—
St-Lucía	174	—	—	420	1946	48,3	48,7	48,0	—	—	—	—
St-Vincent	235	—	—	270	1946	23,8	23,8	23,8	—	—	—	—
TOTAL												

REFERENCIAS:

Población Unesco Statistical Yearbook 1976
 Área Unesco Statistical Yearbook 1976
 Habitantes por km² Unesco Statistical Yearbook 1976
 Población rural UN Demographic Yearbook 1973
 Producto bruto World Bank Atlas, 1974
 Energía eléctrica UN Statistical Yearbook 1973, Gross production by enterprises generating primarily for public use

Teléfonos UN Statistical Yearbook 1974
 Analfabetismo Unesco Statistical Yearbooks
 Matriculas X Unesco Statistical Yearbook 1974

comunicación en américa latina

APROXIMADOS			RADIO			TELEVISION			CINE		PERIODICOS		Otras publicaciones por habitante 1974	
Educación superior (edad 20 - 24)		Teléfonos por cada 1.000 habitantes 1973	EMISORAS		Receptores (cada 1.000 habitantes) 1973	EMISORAS		Receptores (cada 1.000 habitantes) 1973	Año	Cantidad de plazas cada 1.000 habitantes	Concurrencia anual por habitante	Cantidad	Circulación cada 1.000 habitantes	1973
Año	Proporción		Año	Cantidad		Año	Cantidad							
1972	16,95	8,4	1973	163	425 (¹)	1973	76	163	1973	32	2,6	162	154 (²)	7,3
—	—	28,5	1971	6	440	—	—	—	1971	22	—	2	155	5,1
1971	5,01	15,6	1972	3	477	1973	2	144	1973	19,3	7,4	2	99	2,1
1965	4,58	0,9	1968	92	—	—	—	—	—	—	—	17	38	0,9
1971	6,73	2,3	1972	1.004	62	1973	67	67 (²)	1967	22	3	274	40	2,6
1972	10,90	4,2	1971	229	147	1973	25	51	1971	27,3	5	122	89	6,9
1970	4,81	4,6	1971	244	120	1966	15	53 (²)	1968	22	5	36	109 (¹)	1,8
1972	12,11	4,6	—	—	74	1968	8	65	—	—	—	8	112	5,0
1972	5,37	3,2	—	—	202	—	—	59	1972	33,6	14,2	16	95 (²)	2,7
1972	8,62	1,9	1971	146	41	1972	7	35	1971	9,7	1,2	7	38 (²)	—
1971	8,24	1,9	1972	232	270 (¹)	1972	14	27 (²)	1972	17,6	2,5	22	46	3,8
1971	4,35	1,2	1971	65	95 (¹)	1971	3	29	1971	15	3	13	103 (¹)	3,6
—	—	3,9	—	—	182	—	—	—	—	—	—	2	31 (²)	0,6
1972	4,09	1,0	1971	94	47	1972	7	19	1972	13,9	1,5	8	39 (²)	1,3
1972	1,97	2,3	1971	8	198	—	—	—	1974	49,5	12,1	3	88	2,2
1965	0,40	0,5	1965	26	17	1968	1	2,5	—	—	—	7	16	0,1
1970	2,03	0,5	1968	126	56	1968	5	9 (¹)	—	—	—	12	42	0,7
1972	4,79	4,3	1974	21	320	1974	13	51	1974	22,8	—	3	91	4,1
1971	6,32	4,2	1972	644	311	1973	69	80	1973	28,6	4,1	227	—	2,6
—	—	13,7	1966	11	556	1968	3	145	1966	33	—	5	188	2,6
1972	6,93	0,8	—	—	62	1968	2	31	—	—	—	6	27 (²)	1,9
1970	6,53	6,6	1971	117	162	1971	10	131 (²)	1971	26,9	4,8	9	92	3,5
1970	3,80	1,0	—	—	66	1968	1	20	—	—	—	11	38 (²)	1,7
1972	11,12	2,2	1973	302	134	1973	36	28	—	—	—	70	—	2,9
1965	3,71	3,4	1966	4	250	1968	3	72	1965	—	5	6	57 (²)	1,2
1970	2,56	6,3	1971	9	287 (¹)	1973	3	87	1972	40,9	—	3	136 (¹)	6,9
1965	8,40	8,3	1970	99	501	1970	17	102	1967	45	—	54	267 (²)	3,7
1972	12,63	4,6	1971	235	177	1971	50	88	1971	—	3,4	42	93 (²)	6,3
—	—	4,1	1971	2	176	1972	3	162	1966	28	2	1	54	—
—	—	3,7	1970	2	—	—	—	—	1970	20	—	—	—	—
—	—	12,8	1969	3	—	—	—	—	1969	13	0,7	—	—	—
—	—	2,5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	15 (²)	—
—	—	5,3	1971	2	—	—	—	—	1970	83	—	—	—	—
—	—	4,6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
—	—	—	1972	3.889	170	1972	440	67	1972	24	—	1.200	76	2,9

(¹) 1971
(²) 1972

(¹) 1971
(²) 1972

(¹) 1970
(²) 1972
(³) 1971

Radio Unesco Statistical Yearbook 1974
 Televisión Unesco Statistical Yearbook 1974
 Cine Unesco Statistical Yearbook 1974
 Periódicos Unesco Statistical Yearbook 1974
 Otras public. por habit. ... Unesco Statistical Yearbook 1974

¿qué se discute en quito?

las bases propuestas por la unesco

1. problemas y perspectivas

a) situación y tendencias actuales de las políticas de comunicación

En la Decimoctava Conferencia General de la Unesco (1974), los Estados Miembros de la Organización convinieron en la necesidad de convocar la primera Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe, a fin de "intercambiar experiencias sobre sistemas de comunicación en relación con el desarrollo económico y social y en estudiar el establecimiento, tanto en el nivel nacional como regional, de infraestructuras gubernamentales de carácter administrativo, técnico, de investigación y de formación para formular, aplicar y evaluar las políticas de comunicación".

Partiendo de la comprobación de que, en general, los recursos y sistemas nacionales y regionales en materia de comunicación e información no rinden los beneficios deseables a los procesos de desarrollo, la Conferencia discutirá la manera de optimizar su empleo en consonancia precisamente con las metas propias de cada país, favoreciendo la integración regional.

Los datos que figuran en los anexos al documento de trabajo, revelan múltiples factores dignos de ser tenidos en cuenta.

Puede asumirse que una política nacional de comunicación es un conjunto sistemático y coherente de principios, normas y objetivos generales relativos a la tenencia y comportamiento de los sistemas de comunicación social.

Como regla general, la formulación de una política debe implicar la determinación de grandes principios rectores y objetivos finales, la detección de necesidades reales en comunicación, la definición de sus prioridades, la racionalización y reorientación de los sistemas existentes, el seguimiento de las acciones de esa política y su adecuada evaluación, de manera a alcanzar en lo posible las metas prefijadas.

Las políticas de comunicación pueden ser implícitas o explícitas, dispersas en normas e instituciones o concentradas y centralizadas. En la mayoría de los países de la región no se dan políticas explícitas de comunicación, aunque todos ellos cuentan con políticas implícitas, fruto de múltiples decisiones tomadas a diferentes niveles y en épocas diversas. Tampoco cuenta la mayoría de los países del área con instituciones específicamente encargadas de planificar, ejecutar y supervisar políticas de comunicación, vinculadas de alguna manera a los organismos centrales de planificación.

Sucede en ocasiones que se definen políticas sectoriales y/o parciales de comunicación. La armonización de varias políticas parciales puede llevar a una política

general de comunicaciones que cobre rango de política nacional.

El pluralismo institucional e ideológico de la región abunda desde ahora en favor de una pluralidad de soluciones en materia de políticas de comunicación. La Unesco por su parte no se arroga el derecho de proponer una política, sino que expone problemas y temas, identifica alternativas y sugiere mecanismos para la formulación de políticas nacionales.

La Unesco parte del principio de que cada país debe definir y desarrollar en plena soberanía su propia política de comunicación en consonancia con su sistema político, sus condiciones económicas, su grado de desarrollo, sus específicas necesidades nacionales y sus criterios en cuanto a prioridades.

Las ventajas de contar con una política de comunicación social son numerosas: planeamiento de la inversión en infraestructura, determinación de su nivel tecnológico, coordinación y normalización de la misma; armonización de los sistemas de comunicación con las metas del desarrollo global y planificado; preparación y empleo más racionales de los recursos humanos; mayor atención a necesidades sociales prioritarias; reforzamiento de la soberanía nacional; control de los procesos de transculturación, etc.

Si a nivel de comunidades locales o regionales el sistema de comunicación está bien planificado puede ser factor decisivo de participación y desarrollo de los valores autóctonos, a nivel nacional puede actuar como factor primordial de unidad, corrigiendo las desigualdades regionales y poniendo a todos los usuarios en condiciones de igualdad. A este respecto las políticas de comunicación parecen exigir mayor atención al problema de las coberturas nacionales en los diferentes medios.

Como criterio metodológico general, es de suponer que un diagnóstico adecuado de la situación comunicacional de cada país, así como un análisis prospectivo de sus tendencias actuales en comunicaciones, deberían preceder los estudios que desemboquen en la formulación de las nuevas políticas nacionales de comunicación.

Tras confrontar las actuales experiencias y tendencias nacionales, la Conferencia podría acaso reflexionar precisamente sobre la normalización de los estudios previos a efectuar, los posibles alcances y características comunes de las futuras políticas de comunicación en América Latina y el Caribe.

b) el papel de la comunicación en un enfoque global de desarrollo, y en particular en materia de educación, de ciencia y de cultura

Datos reunidos en más de setenta países del mundo confirman que el desarrollo global de una nación está directamente vinculado al crecimiento y buen empleo de

sus sistemas de comunicación, sistemas que pesan de manera determinante en la formación de la cultura básica de sus pobladores. Algunos estudios revelan que las actividades de comunicación y de información tienden a convertirse en esenciales para la independencia educacional, científica y cultural, así como para la soberanía de los países, en generadoras de empleos por encima de cualquier otra actividad tradicional, en concentradoras de poder y autoridad, y en medios susceptibles de acelerar la obtención de las metas generales de desarrollo.

Otros estudios sugieren que se tome en consideración la comunicación, como sector importante de la planificación económica, en relación con el nuevo orden económico internacional, tal como éste ha sido concebido por las Naciones Unidas.

Frente a estas realidades, cabe comprobar que en la mayoría de los países de la región los sistemas de comunicación e información no han alcanzado un empleo optimizado en la producción, conservación y difusión de formas del saber, ni ha contribuido concertadamente a alcanzar las metas del desarrollo.

Cabe preguntarse sobre la función específica de la comunicación e información dentro de un enfoque global del desarrollo, tal como lo define la resolución del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas relativa al Segundo Decenio del Desarrollo. Ningún país puede alcanzar altos niveles de desarrollo tecnológico, cultural y educativo sin garantizarse sistemas adecuados de producción, conservación y difusión de conocimientos, lo que requiere un empleo optimizado y armónico de la enseñanza sistemática y de los sistemas de información y comunicación social a la vez. La necesidad de información y comunicación adecuada y suficiente es, pues, esencial para orientar los procesos nacionales de desarrollo, garantizar la soberanía nacional, elevar el nivel de conocimiento y favorecer la sociabilidad humana.

La función básica de la información, transmitida a través de los medios de comunicación, implica para el hombre y la sociedad que la información periodística no sólo es esencial para la vida cotidiana de los individuos en el seno de las sociedades democráticas, sino que conlleva la necesidad de crear sistemas que difundan la información a la totalidad de las poblaciones como objetivo esencial de las políticas de comunicación en la perspectiva global del desarrollo.

Por su influencia en la opinión pública y su capacidad de multiplicar audiencia, los medios de comunicación social deben ser considerados como instrumentos de singular importancia en los campos de la educación, la ciencia y la cultura.

Las políticas de comunicación requieren una visión global, una perspectiva amplia para analizar las relaciones entre educación, ciencia, cultura y comunicación, con un enfoque interdisciplinario.

En Educación: Los medios de comunica-

ción social cumplen por sí solos una función educativa, difundiendo conocimientos y valores. Directamente aplicados a las tareas de enseñanza, inculcan actitudes y capacidades tanto o mejor que las didácticas tradicionales. Cabe sacar conclusiones de los excelentes ejemplos de utilización de los medios de comunicación para educación sistemática que se han realizado en la región, así como del hecho de que los medios de comunicación llegan a áreas no alcanzadas por los institutos formales de educación.

La Conferencia, al examinar esta situación, pudiera propiciar el intercambio de experiencias nacionales, sugerir nuevas aplicaciones de los grandes medios de comunicación social en los sectores ya explorados por la teleducación y la educación permanente, aconsejar sobre el empleo de los medios de comunicación en el diseño de nuevos sistemas educativos, y reflexionar sobre la incidencia necesaria de las políticas apropiadas de comunicación sobre las políticas educativas.

En la Ciencia: El desarrollo de la ciencia y de la técnica en los países del área exige un paralelo desarrollo y uso racional de adecuadas estructuras de comunicación/información. Los científicos son grandes consumidores de información. No sólo han de recibir gran cantidad de información nacional, de manera a contribuir a los esfuerzos endógenos de desarrollo, sino que son al mismo tiempo los más necesitados de información exterior al área, y los primeros beneficiarios de posibles conexiones internacionales en materia de información procesada. En general, es deseable que cada país aspire a la mayor independencia posible en la innovación, conservación y difusión del conocimiento científico-tecnológico, y a la obtención de la información externa necesaria. Un desequilibrio demasiado acentuado entre innovación y difusión del conocimiento —que favorezca a esta última en detrimento de la primera— puede constituir un indicador del subdesarrollo.

Cabe señalar además que el propio crecimiento de la base material de la comunicación está vinculado a un progreso científico y técnico cuyos elementos, si han de ser importados, aumentan las relaciones de dependencia. Una de las funciones primordiales de la información/comunicación es la de estimular actitudes favorables a la innovación en la ciencia y en la tecnología.

En Cultura: Es básicamente a nivel de producción de programas (software) y como difusores de formas culturales, que los medios de comunicación pueden incrementar o reducir las relaciones de dependencia: la inmensidad de los beneficios que pueden procurar sólo es comparable al volumen de los daños que pueden ocasionar. Las formas y contenidos de la cultura básica de las sociedades contemporáneas son creados, conservados y difundidos a través de los medios de comunicación, lo que obliga a armonizar políticas de comunicación con políticas culturales.

Al utilizar los medios de comunicación social en la transmisión de valores heredados y continuamente fecundados por la creación colectiva, éstos se constituyen en vehículos de preservación dinámica para las culturas tradicionales, siendo a su vez nuevas formas de expresión cultural y pueden servir de excepcional instrumento para la identificación nacional de un

país. Transmitiendo de manera intensiva modos de comportamiento y sistemas de valores foráneos, desnaturalizan la personalidad nacional y acentúan los fenómenos de desarraigo de las comunidades urbanas industriales arrancadas de sus tierras, privadas de sus comportamientos ancestrales y obligadas a asimilar tómas de vida ajenas. Difundiendo irracionalmente deseos de consumismo y de puro entretenimiento acrítico, producen distorsiones sociales de envergadura.

En resumen: una política de desarrollo global adecuadamente planificada no parece poder prescindir de una congruente política cultural y de una política de comunicación.

2. problemas que plantea el desarrollo de los sistemas modernos de comunicación

a) el derecho a la comunicación: acceso y participación

En cumplimiento de la resolución 4.121 de la Decimotava Conferencia General, la Unesco estudia el "derecho a la comunicación". Este es un concepto nuevo que sólo se ha formulado de modo provisional. Traduce las nuevas dimensiones añadidas por la evolución tecnológica al derecho de información proclamado en la Declaración Universal de Derechos Humanos en 1948, así como la evolución de las ideas que se han registrado en determinados aspectos fundamentales de la comunicación. El derecho a la comunicación pudiera muy bien transformarse en tema central de las políticas de comunicación del futuro, siendo la Conferencia de Quito la primera que lo examine a nivel intergubernamental.

Esta problemática envuelve aspectos complejos que sólo admiten soluciones plúrales. Entre los problemas planteados cabe destacar: acceso y participación a los diferentes medios de comunicación social, para que el monólogo de pocos sea reemplazado por el diálogo y por sistemas más horizontales de comunicación; capacidad mejor repartida de influir y ser influidos; fijación de la relación causal entre modalidades de tenencia y el uso de cada medio; deberes y responsabilidades inalienables del sector público en materia de comunicación; libertades y límites en el uso internacional de ciertos medios; deontología del comunicador ante las leyes, los propietarios de medios y los receptores del mensaje, etc.

Una comunicación social debe ser concebida y reglamentada de tal manera que en todos sus aspectos favorezca el acceso y la participación para cumplir a cabalidad sus funciones expresivas y de creatividad y aumentar la sociabilidad del ser humano y la reflexión crítica colectiva de los problemas sociales, favoreciendo así un desarrollo más armónico de las relaciones de convivencia a nivel de los individuos, de las comunidades y de las naciones.

A nivel de comunidad han de analizarse las nuevas tecnologías ligeras que favorecen la descentralización de la comunicación, así como otros aspectos tales como el papel de la comunicación en la preservación y difusión de las lenguas autóctonas,

la alfabetización y la animación cultural.

En la relación entre comunidades, la comunicación une los eslabones que forman la más amplia comunidad nacional, y corrige las desigualdades de información entre el campo y la ciudad que el éxodo rural, ocasionado por la industrialización, no cesa de agravar. Cabe incluso pensar que una política deliberada de asentamientos humanos sería inseparable de una política de comunicación que rompiera la impresión de aislamiento, marginalidad o repudio en las nuevas zonas de implantación humana.

A nivel internacional, el problema esencial radica en el desequilibrio existente en materia de comunicación, dado que los flujos actuales coinciden con los ejes de poder económico y tecnológico norte-sur en favor de los países industrializados. Por ello, a la antigua noción de libre circulación de la comunicación, cabe añadir ahora la de circulación equilibrada, indispensable al advenimiento de un nuevo orden económico internacional más justo, tal como lo define la resolución 3201 (S-VI) de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

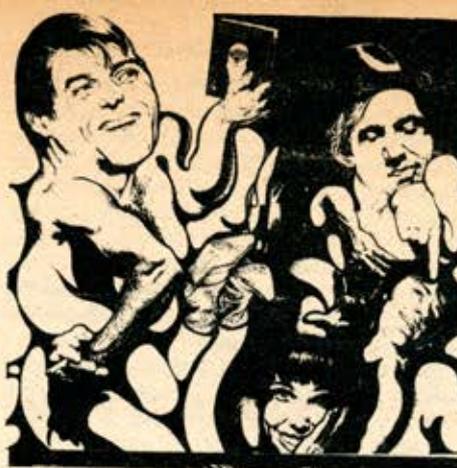
La libre circulación tiende a favorecer al comunicador más fuerte y a establecer una relación de dependencia en el orden cultural-ideológico-comunicacional; por ello, una política nacional de comunicación es necesaria para ayudar a salvaguardar las soberanías nacionales.

Las políticas de comunicación, tácitas o expresas, ¿salvaguardan en cada país el derecho de los individuos y de las comunidades a la comunicación? ¿Permiten el acceso y la participación, y su regulación tanto en el orden interno como en el internacional? ¿Abren la posibilidad de realimentación (feedback)? ¿No convendría acaso definir el derecho a la comunicación? ¿Cómo se concibe el acceso y la participación a los medios de comunicación?

b) derechos y responsabilidades de los "comunicadores"

Puesto que todo proceso de comunicación sociabiliza al individuo e incide de manera determinante en los modos y formas de la convivencia, el comunicador acumula sobre sí autoridad y liderazgo social, originando el complejo problema de sus derechos, deberes y responsabilidades ante la sociedad. El derecho a comunicar y a recibir la comunicación es por su parte inseparable del derecho de expresión, el cual halla su límite natural en el derecho a la vida privada. Por otra parte, el derecho de autor o el de los artistas intérpretes o ejecutantes van ligados a los sistemas de propiedad de la obra artística y literaria, así como el de los propios medios de comunicación.

Las normas de deontología profesional de los comunicadores —entre las más complejas y debatidas del mundo contemporáneo— son objeto de estudio y consulta por parte de la Unesco, en contacto con organizaciones profesionales de diferentes países, o de ámbito internacional. Se trata de definir las líneas generales comunes a los códigos nacionales de ética para medios de comunicación, así como de estudiar las experiencias de autoregulación de los propios organismos patronales y profesionales.



formulación e implementación de políticas de la comunicación

3.

a) la formulación de políticas: diferentes enfoques

Esta problemática requiere soluciones acordes a las metas generales del desarrollo, mediante la formulación de una política de comunicaciones, cuyas características esenciales serían las siguientes:

- ser un conjunto sistemático de principios y objetivos generales en la materia, expresado en normas obligantes que reflejen el criterio del Estado;
- implementar instrumentos adecuados para diagnósticos, seguimiento, evaluación y realimentación del sistema, así como para detectar necesidades reales de la colectividad en materia de comunicación/información, estableciendo las prioridades del caso;
- garantizar el uso optimizado de todos los recursos y sistemas para la producción, conservación y difusión del mensaje a escala nacional;
- armonizar las formas de tenencia y uso de los medios con los planes del desarrollo global, y definir las responsabilidades de los sectores públicos en materia de comunicación social.

Las políticas de comunicación pueden hallarse incorporadas en una serie de leyes, decretos, reglamentos o precedentes sin relación entre sí, o pueden ser consolidadas mediante una serie de leyes, decretos o prácticas que obedezcan a determinadas estrategias.

Las políticas de comunicación de un país deberían desprenderse de consultas entre el gobierno, las instituciones de comunicación, las empresas y organizaciones de comunicación, las universidades, las asociaciones profesionales y el público usuario, teniendo como metas prioritarias el bien común, los intereses nacionales en la materia y la satisfacción de las necesidades reales de la colectividad, no siempre coincidentes con los deseos suscitados por la comunicación-entretenimiento.

La formulación de una política de comunicación debería preceder la creación de cualquier institución *ad hoc* encargada de ejecutarla; pero la creación —por parte de gobiernos de la región— de un mecanismo que coordine y sistematice las actividades de comunicación existentes, facilitaría la formulación de las políticas nacionales. A manera de ejemplo, pudiera

De todos modos, en la mayoría de los países de la región —y a pesar de recientes iniciativas tomadas por varios gobiernos— la tenencia de los medios radioeléctricos, por ejemplo, es atípica respecto de las demás regiones del mundo. Sirva de referencia el caso de la televisión: noventa y uno son hoy los países con servicios regulares de TV, en sesenta y uno de ellos totalmente controlados por el sector público; de los treinta países con TV comercial privada, dos corresponden a Estados Unidos y Canadá, dos a Europa (Luxemburgo y Mónaco), nueve a Asia y Oceanía, uno a África, y **dieciséis** a América Latina, la única región del mundo además, con un conjunto de ocho países dotados exclu-

señalarse qué decisiones sectorialmente dispersas como asignación de frecuencias, control reglamentario de contenidos, transporte de señal, concertación de objetivos, fijación de prioridades y otras, se beneficiarían grandemente de su concentración en una acción coordinada.

Una de las variantes de este mecanismo de consulta, concertación y formulación de la política nacional de un país, pudiera ser un Consejo Nacional de Política de la Comunicación, o un organismo similar cuyas principales funciones serían: decidir las materias de investigación; analizar las políticas de comunicación existentes y determinar sus limitaciones; fijar los objetivos y prioridades de una política nacional de comunicación; calibrar el valor de las nuevas tecnologías para promover objetivos nacionales y juzgar de su mejor asimilación por el país; proteger y promover la identidad cultural nacional; garantizar iguales servicios de comunicaciones a todos los ciudadanos; asegurar la compatibilidad del sistema nacional de comunicación con las normas internacionales; identificar los derechos, responsabilidades, intereses e interdependencias de las diferentes instituciones de comunicación, etc.

b) problemas y métodos de planificación

La política fija los principios filosófico-sociales cuya factibilidad es determinada por una adecuada planificación; ésta debe garantizar la óptima utilización de los recursos disponibles y la mayor contribución al desarrollo; para ello necesita sucesivamente: detectar necesidades, valorar los recursos disponibles; identificar prioridades en relación a los objetivos nacionales del desarrollo; delimitar alternativas que han de ser evaluadas como base previa a

sivamente de servicios privados y comerciales (').

Esta peculiar situación remite a otra fase del diagnóstico: el predominio de la tenencia privada de casi todos los medios en la región, implica una cierta subordinación a la publicidad. Ello suscita delicados problemas para la difusión de ciertos contenidos, para la determinación pública de necesidades y prioridades, y hasta para la propia fijación de políticas nacionales de comunicación, cuyo establecimiento corresponde —aun por vía de concertación— al sector público de cada país. En ocasiones la política de coberturas del sector privado puede no coincidir con los intereses sociales y culturales de una colectividad nacional.

futuras decisiones; diseñar un sistema completo y si fuera necesario diseñar subsistemas para actividades particulares. De la planificación se desprende luego la programación detallada de sus fases de ejecución y de financiación, y los proyectos a realizar.

La Conferencia puede discutir acaso la necesidad de una planificación integrada, y la naturaleza y alcance de los mecanismos que se precisan según los enfoques adoptados. Pero un enfoque interdisciplinario de las políticas de comunicación obliga en todo caso a hallar respuestas unívocas a ciertas dicotomías:

¿Cómo llegar al cabal cumplimiento del derecho humano al igual acceso a la información, cuando a menudo son privilegiadas las comunidades urbanas dentro de un mismo país, y reducidos sectores económicamente más poderosos sobre las mayorías nacionales? ¿Cómo conseguir que los países desarrollados cesen de imponer sus informaciones a los países en vías de desarrollo? ¿Cómo lograr que la información de estos últimos penetre en el ámbito de los primeros? ¿Cómo conciliar el aumento cuantitativo de los canales de comunicación impuestos por el crecimiento tecnológico y demográfico, con los mejores contenidos de mensaje que se requieren?

En particular en una economía de mercado, ¿cómo lograr que los sistemas de comunicación satisfagan al mismo tiempo las necesidades de información de los individuos y de la sociedad y sirvan al desarrollo económico y social del país, sin que sufran menoscabo las relaciones entre el poder constituido y la opinión pública? ¿Cómo lograr la más adecuada concertación entre los derechos y deberes del sector público y los intereses del sector privado?

El problema de un uso inadecuado de los sistemas de comunicación social para el desarrollo integral, no es privativo de la región, aunque en ella asuma características peculiares. Aún muy recientemente, al referirse al uso universal de los medios de comunicación, S. S. Paulo VI, en su Mensaje de Navidad de diciembre de 1975, empleó las expresiones:

"...El estruendo abrumador de tantas voces que llenan la atmósfera de la vida moderna con los potentes altavoces de

los famosos medios de comunicación social; o también el sugestivo hechizo de las imágenes y sonidos, que traslada el lenguaje del reino del pensamiento al de los sentidos; o asimismo el narcótico imponderable, pero formidable, de la presión de la opinión pública y de la propaganda política, que de modo casi insensible priva a la libertad personal de su ejercicio activo para sustituirla por el ejercicio pasivo del dominio ajeno..."

Si se considera necesario formular políticas y planificar sistemas funcionales que tengan en cuenta las necesidades sociales, el deseo de participación del público y la existencia de canales para expresar eventuales desacuerdos, ¿qué pasos pueden dar los gobiernos en el sentido de compatibilizar, concertar o complementar los servicios públicos con los privados, garantizando la objetividad de unos y el interés social de otros, mediante políticas y planes de consenso que dejen a salvo los grandes objetivos del desarrollo planificado?

c) aspectos económicos y financieros

En materia de inversiones para infraestructura y programación en comunicaciones, cabe destacar que en muchos casos el sector público concede escasos recursos a los sistemas nacionales, y que las necesidades del desarrollo van imponiendo a los países mayores inversiones acompañadas de criterios de mejor rentabilidad social, máxime en vista de los fines educativos, científicos y culturales que pueden alcanzarse. En algunos casos, mal pueden justificarse ciertas inversiones con fines meramente recreativos o de información periodística.

En los países de economía de mercado, los medios de comunicación de propiedad privada obedecen a imperativos de rentabilidad, que los llevan a concebir y realizar sus mensajes con vistas a maximizar la audiencia en interés de los anunciantes. Para conciliar los intereses privados con los imperativos del desarrollo social, y según las opciones de cada gobierno, cabe imaginar ya sea un sistema de incentivos para las comunicaciones controladas por el sector privado, o un sistema mixto combinando tales incentivos con el reforzamiento de un sector público obligado a asumir sus responsabilidades sociales; y todo ello planificando mecanismos de creación, concertación, contratación de servicios, complementación u otros, que cada país escogerá de acuerdo a su realidad y necesidades.

d) la formación profesional

Toda política de comunicación implica una estrategia de desarrollo de los medios de comunicación, habida cuenta de los recursos humanos disponibles. Acerca de la existencia, consistencia y preparación de nuevos recursos humanos en comunicación, habrá de pronunciarse la Conferencia, por tratarse de uno de los problemas más apremiantes, sobre todo en los ámbitos de planificación, legislación administrativa y producción.

En América Latina y el Caribe los cen-

tros de capacitación profesional en materia de comunicaciones se hallan implantados de manera desigual, sus niveles de estudios difieren, sus programas enfocan raramente la problemática de la comunicación en sentido global, limitándose a especializar sectorialmente o a niveles determinados de comunicación.

El desarrollo de las políticas de comunicación en la región parece exigir una homogeneización curricular, la elevación general del nivel de formación profesional de los comunicadores, y la coordinación de esfuerzos para metas precisas.

El desarrollo de la comunicación/información requiere además gran diversidad de científicos, ingenieros, técnicos y especialistas, básicamente en electrónica, artes visuales y gráficas, ciencias de la información, planificación, derecho cultural y de la comunicación, etc. ... Acaso haya llegado el momento de enfocar de manera más concreta: la formación interdisciplinaria y polivalente de científicos, ingenieros, técnicos y otros especialistas mejor capacitados para contribuir eficazmente al planeamiento de los aspectos sociales y regionales de la comunicación; la formación de periodistas científicos o realizadores audiovisuales especializados en divulgación científico-cultural; el uso de más

Cuando se considera la producción de material impreso, la programación de radio y de TV, la producción y la exhibición cinematográficas o la generación y difusión de informaciones y noticias, es evidente que existen diferencias entre estos bienes o servicios y los que produce el resto de la actividad económica. Hablando en sentido estricto, cabe afirmar que los productos de los medios de comunicación raramente se consumen. Además, el precio de mercado de dichos productos puede bajar rápidamente debido a que la información que contienen va siendo más y más compartida o, también, como resultado de técnicas de comercialización, pero difícilmente puede decirse que pierdan todo su valor que puede volver a elevarse a causa de nueva moda, o incluso multiplicarse por efecto de un acontecimiento inesperado. El concepto de competencia comercial no tiene tampoco el mismo sentido en todos los mercados de la comunicación: el caso de los productos del cine y de la prensa es similar al de cualquier otro mercado de competencia (la oferta y la demanda en estos casos, implican de hecho, unidades de venta y precios unitarios). Sin embargo, en el caso de la radio y la TV, una serie de factores determinan las preferencias del auditorio, así dos o

computadoras en la investigación interdisciplinaria de los sistemas de comunicación, etc. ...

e) investigación y evaluación

Para obtener la mejor formulación y planificación de políticas de comunicación, se hace indispensable un esfuerzo de investigación que, sin quedarse en la abstracción teórica, resulte operativo y significativo para implementar posibles alternativas relacionadas con las políticas de comunicación.

La investigación en comunicaciones, en efecto, tiene como propósitos esenciales el proveer de datos básicos y de elementos de juicio para el proceso decisorio a los responsables de las políticas de comunicación a diferentes niveles, ayudar a los planificadores a encontrar alternativas, contribuir al examen constante de leyes y principios de comunicación social, evaluar resultados de políticas o rendimiento de actividades para adaptar y actualizar el sistema.

El proceso de investigación, para ser productivo, requiere una coordinación permanente, y debería ser compartido por numerosos equipos procedentes de las propias instituciones de comunicación, de las universidades, de los ministerios o entidades públicas o privadas.

En América Latina hay muy pocos investigadores consagrados únicamente a los problemas de la comunicación, tendiendo los que existen a concentrarse en muy pocos países.

La Conferencia podría sugerir la manera de llevar a cabo a nivel nacional y regional programas coordinados de investigación y recomendar las medidas necesarias para mejorar la capacitación de nuevos investigadores de alto nivel de manera que la formulación de políticas y su implementa-

más programas competirán para atraerse la atención del público sin que ello dependa de precios y unidades; por su parte, la satisfacción que el espectador obtuvo de uno u otro programa no dependió de haber pagado un precio unitario por el mismo. Además, el precio pagado por un receptor de radio o de televisión tampoco representa una relación directa de demanda respecto a determinados programas. Los resultados de las encuestas de sintonía sólo indican, pues, las preferencias del público, pero no una demanda económica por un programa. Dentro del modelo de economías de mercado en que se desenvuelven la casi totalidad de los países de la región, es el anunciador que patrocina el programa, quien finalmente paga un precio por los servicios que le presta la radiodifusión al alcanzar sectores determinados de audiencia para sus mensajes; dicho precio es proporcional a la frecuencia y a la cobertura específica de tales mensajes. Se puede comprender así el problema de gestión que debe enfrentar la estación o la cadena de estaciones transmisoras de radio o televisión para satisfacer las necesidades sociales de una audiencia y a la vez obtener los ingresos necesarios para el funcionamiento, proveenientes en su gran mayoría de fuentes publicitarias.

La reciente Conferencia económica "Norte-Sur" celebrada en París resumió gráficamente la relación existente entre zonas del globo altamente desarrolladas y situadas en el hemisferio norte, y zonas en vía de desarrollo situadas en general en el hemisferio sur. La situación de desbalance allí analizada se reproduce en el ámbito cultural —estableciendo una dependencia invisible pero más profunda— y se ejerce básicamente mediante el control de los canales de información y de los medios de comunicación. Esta constatación resulta verdadera y demostrable

tanto al nivel del cine como de las agencias de noticias, de la radio o de la televisión. Para citar un solo ejemplo, bastaría recordar que según estudios recientes Latinoamérica cuenta con el 3 % de los tele-receptores instalados en el mundo, pero recibe el 35 % de todas las exportaciones de teleprogramas de un solo país —por un total aproximado de 150.000 horas por año— las cuales llenan el 45 % de toda la programación regional en televisión⁽¹⁾. La libre e indiscriminada circulación de informaciones, según se ha dicho, siempre favorece al comunicador más fuerte.

ción puedan beneficiarse de los resultados de estos programas.

4. integración regional y cooperación internacional

a) contribución de la comunicación al proceso de integración regional de América Latina y el Caribe

La comunicación es esencial en todo intento de integración. La Unesco recibió en diciembre de 1971 en la Conferencia de Caraballeda (Venezuela) mandato unánime de los Estados de la región para obrar en favor de la integración de América Latina y el Caribe.

En América Latina y el Caribe el sistema de comunicaciones existente no favorece la circulación de informaciones entre Estados de la región, agravando las dificultades debidas a su peculiar geografía. Cabe señalar, por lo demás, que el mismo sistema parece ineficaz para facilitar suficiente información sobre la región fuera de ella.

¿No ha llegado acaso el momento de crear, al menos sistemas cooperativos de producción audiovisual capaces de propagar mejor la imagen de la región en el resto del mundo? ¿Cómo aumentar la cooperación regional o subregional e incluso el número de acuerdos bilaterales con vistas a remediar al desequilibrio en la circulación de la información en el área?

El proceso de integración regional responde a una aspiración histórica y unánime de los pueblos de la región y puede ser reforzada considerablemente mediante la cooperación en materia de comunicación, armonizando políticas y creando infraestructuras y mecanismos comunes. La Conferencia de Quito puede jugar un papel muy importante en el proceso integrador formulando recomendaciones apropiadas en este año del sesquicentenario del Congreso de Panamá.

En la perspectiva integradora, los meros acuerdos bilaterales o multilaterales entre Estados de la región actúan ya a manera de bisagras que refuerzan y articulan la relación entre naciones, pudiendo fomentar igualmente la cooperación entre centros y agencias de producción y distribución de materiales de comunicación escri-

ta o audiovisual. Los acuerdos subregionales —como los realizados o proyectados en el marco del Convenio Andrés Bello o en Centroamérica— pueden constituir también pasos decisivos hacia la integración regional. En la misma perspectiva se sitúan parte de los postulados que inspiran Latinoamericano (SERLA) estudiado en un el proyecto de Sistema Educativo Regional principio para nueve países de América del Sur, y asimismo los acuerdos tomados en las Conferencias de Cartagena y Cali entre países del Pacto Andino.

En este sentido, no cabe excluir la posibilidad de llegar a convenios o desarrollar infraestructuras de ámbito más amplio, abarcando la región entera o la mayoría de sus Estados. La reciente creación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), cuyos Estados Miembros coinciden con los representados en esta Conferencia, delimita una zona de amplias acciones convergentes. Un primer esfuerzo en ese sentido podría ser la creación de un mercado común del libro, o el establecimiento de sistemas compatibles de almacenamiento y distribución de información según los objetivos expresos en NATIS (Sistemas Nacionales de Información), o la creación y fortalecimiento de agencias de noticias indispensables para que América Latina y el Caribe se conviertan en generadores de informaciones y dejen de ser meros receptores pasivos.

Si bien es cierto que los costos de muchos equipos de comunicación están hoy al alcance de casi todas las economías, también lo es que la subsiguiente producción de programas y mensajes requiere inversiones cada día más elevadas si se piensa en términos de calidad y rendimiento social y no en términos lucrativos. En este sentido, los indicadores de que se dispone señalan grandes diferencias entre la región y el resto del mundo. Se ha calculado, por ejemplo, que el costo promedio de una hora-programa de TV en los sistemas complementarios europeos es de aproximadamente \$ 27.000.— (EE. UU.), y que se acerca a los \$ 100.000.— (EE. UU.) en un sistema "competitivo" desarrollado como el estadounidense, mientras que el promedio latinoamericano no parece supe-

b) cooperación internacional y papel de la unesco

Las nuevas tecnologías ofrecen perspectivas de intercambios internacionales de mayor intensidad o de más lejano alcance. Este poder de las nuevas tecnologías inspira tantos temores como esperanzas. Así sucede, por ejemplo, con la transmisión por satélite que podría solucionar muchos problemas en amplias zonas de América Latina, pero que plantea al mismo tiempo serias objeciones desde puntos de vista culturales o políticos.

Las objeciones disminuyen y los problemas se encauzan hacia su solución merced a la colaboración internacional, mediante la adhesión a principios, convenios o definiciones que obligan por igual a los Estados Miembros de la comunidad internacional que los suscriben.

Los acuerdos internacionales deben ser tenidos en cuenta al formular las políticas nacionales de comunicación. Baste recordar los relativos a derechos de autor, intercambio de personas y materiales educativos, científicos y culturales, distribución de frecuencias de radio, derechos y responsabilidades en materia de información, normalización de la comunicación internacional y del intercambio de información, etc. . . .

La Unesco que ha contribuido dentro y fuera de América Latina y del Caribe al desarrollo de nuevos proyectos nacionales o regionales en materia de comunicación que van desde la capacitación de realizadores de filmes, de periodistas o de especialistas radiofónicos, hasta el diseño e implementación de sistemas de comunicación para la educación básica o de adultos y la alfabetización; sin olvidar el establecimiento de Sistemas Nacionales de Información (NATIS), que cubren la documentación, bibliotecas y archivos; puede acaso incrementar su esfuerzo contribuyendo a vincular los países del área con otras zonas geopolíticas.

La Conferencia podría formular recomendaciones sobre la asesoría y la asistencia técnica que los países de la región pueden esperar de la Unesco, así como sobre la ayuda que deseen recibir de la Organización en la perspectiva de ampliar su cooperación con otras zonas del mundo.

rar los \$ 2.500.— (EE. UU.) la hora-programa. En radio, el costo horario medio europeo sería de \$ 2.760.— (EE. UU.) y en el estadounidense \$ 11.000.— (EE. UU.) aproximadamente, contra una inversión promedio de 50 a 100 dólares (EE. UU.) en Latinoamérica y el Caribe. En general, los recursos de que disponen los servicios nacionales de radiodifusión en la región parecen estar aún bastante alejados de un mínimo aceptable (las más importantes corporaciones europeas de radiotelevisión ejecutan presupuestos anuales del orden de los 400-500 millones de dólares).

notas:

(1) Cf. Doc. A. I. R. 45/75/CD/XII Ago., Montevideo, marzo 1975.

(2) Nordenstreng-Varis: ¿Circula la televisión en un solo sentido? Serie Unesco N° 70, 1974.

Amalita

El 30 de junio falleció Amalita. Un accidente cotidiano, triste y absurdo, le apagó esa alegría que repartió con nosotros durante el año que trabajó en crisis. Había venido a trabajar fuerte, codo a codo, en la diagramación, en la gráfica, en lo que fuera. Y así lo hizo.

Hoy, con ese mismo cariño con que una mañana, bien temprano, rescató este rincón de la redacción, pedacito por pedacito, la buscamos nosotros recordando su canto dulce, sus chistes ingenuos, sus artesanas, su amistad fraterna y derecha.

Chau, Amalita. Fulste una gran piba.

tus compañeros de trabajo

*Junto a vos, Amalita,
el poema que siempre
te acompañó...*

me sobra el corazón

Hoy estoy sin saber yo no sé cómo,
hoy estoy para penas solamente,
hoy no tengo amistad,
hoy sólo tengo ansias
de arrancarme de cuajo el corazón
y ponerlo debajo de un zapato.

Hoy reverdece aquella espina seca,
hoy es día de llantos de mi reino,
hoy descarga en mi pecho el desaliento
plomo desalentado.

No puedo con mi estrella.
Y me busco la muerte por las manos
mirando con cariño las navajas,
y recuerdo aquel hacha compañera,
y pienso en los más altos campanarios
para un salto mortal serenamente.

Si no fuera ¿por qué?... no sé por qué,
mi corazón escribiría una postrera carta,
una carta que llevo allí metida,
haría un tintero de mi corazón,
una fuente de sílabas, de adioses y regalos,
y ahí te quedas, al mundo le diría.

Yo nací en mala luna.
Tengo la pena de una sola pena
que vale más que toda la alegría.

Un amor me ha dejado con los brazos caídos
y no puedo tenderlos hacia más.
¿No véis mi boca qué desengañada,
qué inconformes mis ojos?

Cuanto más me contemplo más me aflijo:
cortar este dolor ¿con qué tijeras?

Ayer, mañana, hoy
padeciendo por todo
mi corazón, pecera melancólica,
penal de ruiseñores moribundos.

Me sobra corazón.

Hoy descorazonarme,
yo el más corazonado de los hombres,
y por el más, también el más amargo.

No sé por qué, no sé por qué ni cómo
me perdono la vida cada día.



sábat



crisis

crisis

crisis

Amalita
9/1/15

el que vino de la lluvia

I

Desde unos cinco kilómetros atrás apenas si hablaban y el que iba en el asiento posterior —que no había intervenido en las conversaciones sino con breves monosílabos, impertinentes o baladíes, sólo para asentar respetuosa o adúltonamente— en esos momentos resollaba en sueños emitiendo un breve ronroneo gutural, como el de los gatos. Lloviznaba y el aire estaba frío; anochecía; pero en el automóvil había una calidez más bien densa o soporífera, que no alentaba el diálogo; todo ello unido a los acontecimientos de esa tarde, a los discursos prolongados, la ruidosa congregación, las entrevistas con la ostensible clientela electoral y el banquete con recitados, guitarras y borrachos. El ex juez, en el asiento delantero, junto al chofer, se había recostado dejando el cristal de su ventanilla entreabierto para que el aire de afuera le diese en la frente; estaba ya semicalvo y un tanto obeso, pero conservaba una cierta, atractiva virilidad de muchacho y un sentido del humor grato a cualquiera —sus dos armas secretas, en realidad— en las contiendas políticas provincianas, adonde su jubilación de magistrado lo había arrojado, por ausencia en aquel medio de otras propuestas de vida menos irreales, grandilocuentes o trilladas.

El que conducía el automóvil de pronto observó, a lo lejos, en el borde del camino, apenas refugiado bajo la copa breve de un arbolito, a un hombre que hacía tímidos o indecisos ademanes para alertarlos. En ese momento las manecillas del limpiaparabrisas parecían moverse más lenta o penosamente, tal vez una ilusión óptica, porque la lluvia arreciaba. Y entonces, dirigiéndose al juez, pero sin mirarlo, preguntó si detenía el automóvil, aunque en realidad ya casi lo había hecho. El que iba detrás despertó sobresaltado, justamente cuando el que esperaba en el camino y había hecho las tímidas señales corrió hacia la puerta, diciendo:

—Por favor, llueve y estoy enfermo. No sé si podrían...

—¡Suba, hombre, suba! Que nos mojam.

El peatón se acomodó en el asiento de atrás, junto al otro que de inmediato pareció retomar el sueño, tratando de ocupar el menor espacio posible mientras que con un pañuelo comenzó a secarse la cara, el cuello y sus escasos cabellos. Tenía la nariz enorme y un feo lunar al costado de la nariz. El automóvil volvió a deslizarse por la carretera mojada; pero la lluvia cesó a poco andar y todo fue más claro, como si la noche se esforzara en demorarse.

Los árboles a los costados del camino eran alegres, jóvenes y brillantes, de un verde uniformado por el tiempo, al igual que las achaparradas matas de pasto, las piedras y aun los viejos troncos muertos

abandonados por los leñadores. Y hacia el frente, que era el oeste, resplandeció pálidamente la última luz del sol. Pero ni aun así llegó la noche verdadera.

El ex juez permaneció en su asiento y el conductor encendió un cigarrillo y comenzó a fumar con placidez. El ex juez pensaba en sí mismo, desordenada y fantásticamente, como cuando se viaja. Su largo desempeño como juez de instrucción le sirvió, tal vez, para ganar un escaño en el Congreso y ahora buscaba su reelección como quien practicara un juego irremediable, de alguna manera impuesto por los otros, displicentemente nostálgico e irónico; porque en el fondo, su verdadera vocación —soltero empedernido— hubiera sido la de escribir un tratado sobre los juegos de azar criollos, un solo libro cuya escritura le llevara la vida y sólo concluyera, tal vez, en vísperas de su muerte. También le gustaba imaginar su muerte, dulce, convencido, sentado en su viejo y amañado sillón debajo del enjundioso parral del patio; porque la muerte no es menos deseable que la vida.

El chofer, de pronto, apagó el cigarrillo y lo arrojó afuera, tomó el volante con ambas manos, disminuyó la marcha del automóvil casi hasta detenerlo y dijo:

—Es un pinchazo.

II

En verdad, la cara de la luna no se veía, pero sí su luz, difusa, fría, envilecida por la tormenta que iba y regresaba de este a oeste, amenazante en el cielo. Los cuatro hombres descendieron luego de que el conductor puso al automóvil, lentamente, a un costado del camino, y enseñada, entre el chofer y el que había venido durmiendo todo el tiempo, comenzaron la operación de cambiar la rueda; el juez, apartándose unos pasos, y de espaldas a los otros, se puso a contemplar algo en el cielo. El hombre que había sido mojado por la lluvia, de cuclillas, trataba de ser útil, sin acertar en qué. El juez regresó junto a los demás, que se ayudaban con una linterna; su perfil, de líneas claras, eminentes, no había cambiado mucho en quince años, y, cuando el hombre mojado por la lluvia lo vio así, ayudado por la luz de la linterna y la difusa claridad del anochecer, quedó absorto o paralizado, pero no exactamente de temor o cualquier otro sentimiento semejante, sino más bien a raíz de una vaga sospecha súbita o intuitiva; y, quizá sin proponérselo, esperó.

Cuando la rueda reemplazada estuvo en su lugar y el automóvil volvía a deslizarse sobre el pavimento, luego que transcurrió un tiempo, tal vez varios minutos, un tiempo largo y vacío, y tibio en el interior del automóvil, y el juez volvió a hablar para decir ahora algo relacionado con

la luz de los faros y el camino, empleando tan sólo dos o tres palabras, o, a lo más, una docena de palabras en total, él estuvo seguro; lo que era solapado pero vivo en el fondo de su memoria, o de sus ganas, volvió a latir y así estuvo seguro; porque el color o las sombras, las palabras, los rostros, pueden ser equívocos y cambiantes, pero no la voz, ya que la voz es patrimonio congénito y ancestral, igual que la locura. El juez dijo, no sabía cuáles palabras, acerca del haz de luz de los faros del automóvil que alumbraban obstinadamente hacia adelante hasta morir absorbidos por la distancia y las sombras, y él supo, de pronto, qué era el juez, y de pronto, de alguna manera, volvió a ser muchos años más joven, volvió a ser chileno, volvió a sentir ese hondo escozor en la sangre, que siempre fue mejor, más tierno, saludable y excitante que todo lo que sucedió después, que fue tan sólo como una tarde larga, desapasionada, o tranquila o muerta. Y entonces pidió un cigarrillo al que conducía el automóvil, y luego rogó por el fuego para encenderlo. Y después, como quien empuña un palo, preguntó:

“Señor, perdone; ¿usted es el juez Alvarez, por si acaso?”

El juez, otra vez acomodado en su asiento como en un principio, apenas si cambió de postura y dijo:

“Sí, hijo; soy el que era el juez Alvarez.”

“¿Ya no es más juez, entonces?”

“Hace mucho que no lo soy.”

A medida que el automóvil se adelantaba hacia la ciudad mejoraba el tiempo, si es que el tiempo mejora cuando cesa la lluvia, y algunas estrellas comenzaron a tomar ubicación en el cielo y la radio, que relataba un apasionado y lejano partido de fútbol, fue silenciada, el hombre que había sido recogido bajo la lluvia muchos kilómetros atrás, volvió a decir:

“¿Puedo hacerle una pregunta?”

Y el juez dijo:

“Si es breve, dígala nomás.”

“¿A cuánto tiempo de un crimen la ley perdona?”

El juez no contestó enseguida; era evidente, o después él lo sabría, que algo remoto comenzaba a desalestarse en su memoria.

“¿Qué crimen, pues?”

“Homicidio.”

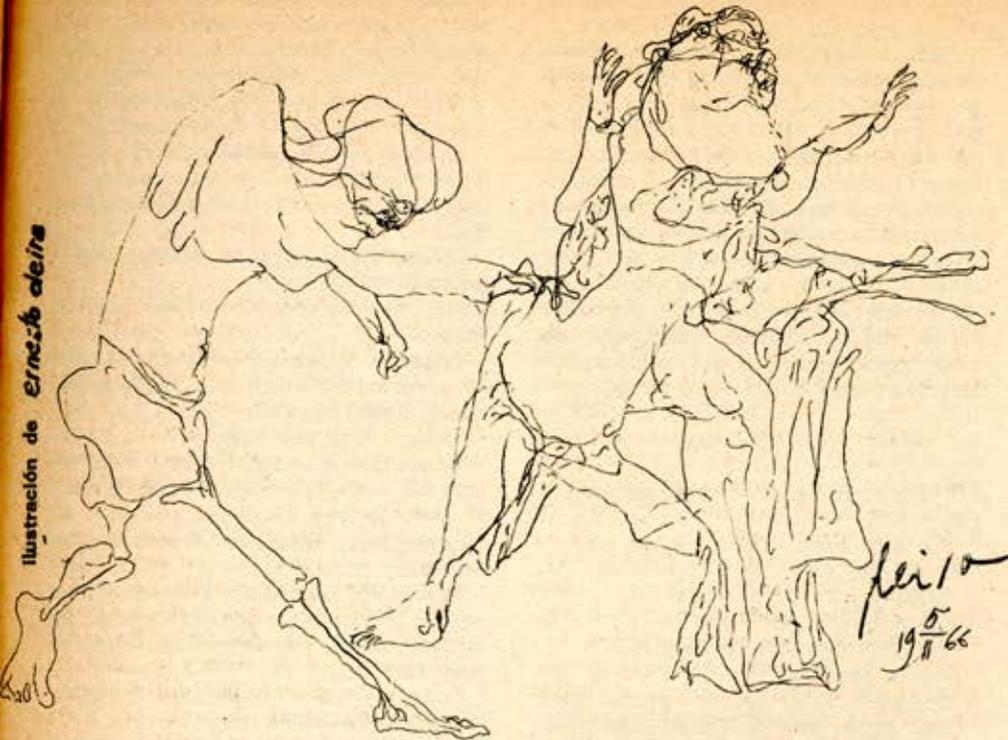
El juez, de pronto más alertado también, o simplemente inquieto, quiso ganar tiempo.

“¿Qué clase de homicidio?”

“El peor”, dijo el hombre mojado. Ya ambos atrapados en ese juego acechante e irrenunciable de la memoria.

“Cualquiera sea; aun el peor, como dice, sería lo mismo. Hace más de quince años que he dejado de ser juez.”

Los otros dos hombres estaban ya también atentos a lo que se decía y la marcha



del automóvil se había hecho tranquila, suave y más bien interminable.

"Míreme", dijo el hombre mojado. "¿Me recuerda? Soy el Rana; soy el que usted largó hace mucho; voy envejeciendo abuelto; estuve en el sur, en las minas de Río Turbio y vea, tantas noches soñando, y a veces, muchas veces soñando hasta en las siestas el mismo sueño o pesadilla; y venirme aquí, para encontrarlo al borde del camino, bajo la lluvia... ¿Pero usted está seguro, señor, que el pasado ha muerto?"

El juez, vuelto sobre su asiento, lo mira atentamente.

"El pasado, para la ley, muere de golpe y según los casos. ¿Quién sos, decímelo, aunque estoy casi recordándolo?"

"Soy el Rana, señor; el chileno. El que usted no pudo mandar a podrirse en la cárcel."

"¿Será posible?", dice el juez, que ahora lo mira atentamente, sin reconocerlo todavía, tal vez sólo porque el otro se lo dijo, y entonces su recuerdo se superpone al del otro y entre ambos se ayudan mutuamente.

"Yo la maté", dice el hombre mojado, ahora otra vez llamado el Rana.

III

El juez recuerda.

Esa mañana había llegado a su despacho a la hora acostumbrada; llegó de a pie, como siempre, cumpliendo un recorrido más bien ritual pero un tanto más moroso que de costumbre. No utilizaba su automóvil —un viejo Ford de segunda mano, que resoplaba de fuerte, no de flojo, con capota desmontable— sino los fines de semana, cuando, con el pretexto de recoger moras, o higos, según las épocas, salía por los polvorientos caminos vecinales y se detenía a leer, no siempre el mismo libro, a la sombra de un árbol propicio. En el camino, entre su antigua casa edificada por su bisabuelo recién emigrado de Tarija a causa de ciertos desencuentros políticos, sobre una lo-

mada junto al río, entre matas de hortensias gigantes y chirimoyos con sus oscuras copas casi ocultas bajo un manto de lluviosas enredaderas, se había detenido a observar los canteros de geranios, de primulas, que un obrero municipal aparejaba en la plaza. Cuando estuvo en su despacho y encendió el ventilador, de grandes y lentas paletas de madera, que pendía del techo, más bien para ahuyentar las moscas que el supuesto bochorno y el secretario le trajo los legajos del día, él se sorprendió mirándolos, al cabo de un rato, con fingida atención, como si se tratara de una cosa extraña. Eran los informes policiales. Tomó el primero. Una mujer, en un rancho sobre la margen derecha del río Lavayén, había sido muerta a puñaladas. El crimen fue denunciado por su propio compañero, quien se declaró culpable y se entregó a la policía. El juez, con ademán lento y mecánico, encendió su primera y única pipa de la mañana.

A causa de que hablaba con mucha rapidez, o de su tonada ajena, o de que en medio de las palabras lloraba como un chico asustado, en un principio el sargento no logró entenderlo. A pesar de que era noche, el sargento no había encendido aún el farol a kerosén en la destartalada comisaría, no lejos del río; un viejo edificio de madera compuesto por una oficina, un calabozo y una galería enfrente. El sargento, sentado en una silla de paja, se ventilaba entonces la cara y el pecho con una pantalla de cartón con paisaje japonés, lo vio venir como una sombra, como un bulto ágil pero agazapado en la oscuridad de aquella noche recién madura y le dio el alto. El otro no se detuvo hasta adentro de la oficina y allí quedó, con el rostro semioculto por la sombra, traspirado, mojado por el llanto, con una mano afirmada en la mesa que servía de escritorio y la otra y su antebrazo sobre el vientre ensangrentado. Y entonces contó, no una sino tres veces, sin sumar el relato hecho nuevamente al comisario cuando éste llegó, lo sucedido. Es decir, que vivía con su joven compañera, una chaguanca,

en un rancho de palmas y palo a pique sobre el río; él salía al monte por pieles de víboras que luego, del otro lado, vendía a buen precio, o por corzuelas, que él mismo desollaba. Ese día, regresando, encontró a la mujer con otro, un forastero alto huesudo, con un sombrero de alas anchas y barboquejo anudado, y la mató, mientras el intruso huía en procura del monte ya opaco por el atardecer.

"Dése preso y pase al calabozo", dijo entonces el sargento y, cuando el hombre estuvo encerrado, corrió en busca del comisario, que holgaba en el almacén.

"¿Cómo ahí, tirado y preso?", dijo el comisario cuando lo vio. "Si parece malherido; sáquelo de ahí y vaya por el doctor."

"Ya he visto, también, esa herida; sólo llega a la pella y no viene a ser fulera."

"Para peor, en Día de Difuntos", dijo el comisario. Ya el farol estaba encendido y en el haz de luz mortecina revoloteaban algunos bichos.

"¿Y esa herida en la barriga?", había preguntado el comisario, luego de observar el vientre del hombre cubierto apenas por una camisa mugrienta.

"Dice que fueron los arañazos de las espinas, cuando, cruzando urgente el chaguaral, corría hasta aquí."

IV

El juez recuerda.

Como prueba de cargo sólo había su propia confesión. Únicamente él y la mujer, ahora muerta, habían visto al otro hombre, alto y huesudo, vestido con ropas de gaucho pobre, que desapareció en el monte y la noche. Y eso no bastaba. No existían testigos ni otras pruebas, y el peritaje del médico forense afirmaba que no podía descartar a ciencia cierta el hecho de que una espina de chaguar hubiese rasgado el vientre del hombre, sin apenas interesarle los músculos ni herir las entrañas. La pipa del juez, ya apagada, crujió entre sus dientes. Y además, aquella confesión, repetida, fue insólitamente clara, inusualmente breve y sencilla, cuando desaparecieron la exaltación y las lágrimas; monótona, siempre igual a sí misma, tantas veces como fue dicha en los interrogatorios tediosos y reiterados, debajo del vano, cansado movimiento de las aspas del ventilador en su despacho.

El viejo edificio de Tribunales, que en el pasado había servido de cuadra y santabárbara al ejército de la independencia —y que, muchos años después, albergaría a un hogar de niños expósitos administrado por monjas— daba a unos terrenos traseros y poblados de naranjos agrios y pastizal silvestre; muy cerca de la ventana del despacho del juez jugaban niños al rito del gallo ciego; pero el rumor de las voces de los niños no parecía perturbatorio.

"¿Por qué este hombre aceptará, tan así, una culpa y una condena?", se había preguntado en voz alta, pero a sí mismo. "¿Por qué no habrá huido?"

"El único animal que no huye del dolor es el hombre", dijo entonces el secretario, ocupado como estaba en buscar un legajo en la biblioteca del juez.

"¿Qué dice usted?", preguntó el juez. El estrépito de los niños jugando no lejos de la ventana se había apagado y nada lo reemplazó.

"¿Cómo es eso?", preguntó el juez. El

tizón/el que vino de la lluvia

secretario, un hombre viejo, que ya salía del cuarto con el manojito de papeles, se detuvo y respondió:

"Digo, como lo decían antes: que sólo la inocencia es muda; la culpa y el remordimiento siempre quieren gritar."

"¿Usted cree que siempre sucede lo mismo?", preguntó el juez. "¿Usted cree que todos los hombres repetimos los mismos gestos, siempre?"

"Judas se ahorcó", dijo el secretario, ya en la puerta, cuando salía.

El interrogatorio fue largo —mucho más prolongado que de costumbre, porque en estas provincias, en que sólo delinque el pobre, los crímenes no suelen ser interesantes— y la pesquisa policial, simple y tediosa. El Rana carecía de antecedentes penales; había llegado al lugar luego de emplearse vagamente en el oeste, cuando, chileno, cruzó las montañas y en un principio trabajó como peón en las obras ferroviarias de Huaitiquina; hasta que se instaló, luego de varios oficios, junto al río donde levantó un rancho y se entendió para convivir con la joven chaguanca, apenas mujer, hacendosa y de mediana virtud.

El forense había dicho que las uñas o espinas del chaguar son tan filosas que cortan como un cuchillo.

"No puedo asegurar por qué, pero de lo que digas depende todo", dijo el juez.

"Yo sólo soy un médico", dijo el doctor. "Se le han hecho varios puntos, creo que doce o quince y la herida cicatriza bien."

El juez observaba al médico y en su mirada el médico creyó ver, conociéndose de antaño —de cuando eran estudiantes en Córdoba—, un reflejo remoto y distinto. Compañeros de cacería en los inviernos y de esporádicas partidas de póker ad honorem, el médico oyó que el juez también decía:

"El derecho es un juego, con reglas rituales, y el que se aparta de esas reglas siempre suele perder".

"¿También las penalidades?", preguntó el otro; sus cabellos escasos ya eran de una tonalidad rojiza y cenicienta, igual o semejante a sus mejillas; de espaldas más bien encorvadas, como a menudo se ve en las personas de elevada estatura pero tímidas o desconfiadas.

"Por supuesto que sí", dijo el juez. "También las condenas, que únicamente son una manera de perder; pero no la única, y, a veces, no la peor".

El médico, de pie y acodado en la ventana desde donde llegaban, hasta hacía ratos, las voces de afuera, dijo:

"¿Crees, entonces, que ganar o perder es lo mismo, o significa lo mismo?"

"No", dice el juez, quitándose de la boca la pipa fría. "No siempre es lo mismo. Siempre, o casi siempre, el que pierde gana."

"¿Te refieres a la conciencia, a la mala conciencia, a las consecuencias remotas de la conciencia culpable y a todo eso?"

"Me refiero a Dios", dice el juez. "Que no es determinista. La ciencia, en cambio, no es así; la ciencia no duda; por ejemplo, la medicina cura o mata."

"¿Estás seguro?", pregunta el médico. En ese momento entra al despacho el secretario, con un manojito de papeles.

"¿Qué hora es?", pregunta el juez.

"Más bien es tarde", dice el médico. Y luego, cuando ya parecía todo concluido, agrega: "La medicina, puede ser; y aún el resto del saber que llamamos ciencia. Pero todo eso no es la ciencia, sino una reflexión provisoria sobre la ciencia".

El juez, en vano, buscó los fósforos, que deliberadamente nunca llevaba en el bolsillo, para encender la pipa, y aún quiso decir algo más, pero cuando volvió a mirar en dirección a la ventana, el médico ya no estaba. Entonces ordenó que trajeran nuevamente al preso, como tantos días atrás, desde hacía tres meses.

V

"¿Cómo qué horas serían?", preguntó el juez.

"Lo dije antes, muchas veces, señor", dijo el preso.

"¿Qué hora?"

"No había sol ya."

"¿Cuándo pensaste en matarla?"

"No lo pensé."

"Empecemos de nuevo", dijo el juez. "Antes dijiste que, sin haber visto a nadie, sin conocer a hombre en quien desconfiar, desconfiabas. ¿Desde cuándo? ¿Cuál es el origen de tu apodo? ¿Por qué te nombran el Rana?"

"Ya se lo he dicho. Yo era delgadito y nadador; por eso. ¡Quién sabe! Eso viene desde que uno es pequeño. ¿Usted no tiene alguno, señor? Verá, todos tenemos uno, aunque sea de entre casa."

"Pero no es eso lo importante. ¿Desconfiabas y decidiste arreglar las cosas? ¿Qué significa arreglar las cosas?"

"No he dicho eso; no recuerdo haber dicho eso."

"Lo dijiste, sí; lo tengo escrito aquí."

"Puede ser."

"¿Desconfiabas, entonces, y planeabas la muerte?"

"Una muerte planeada, como usted dice, es distinta de una muerte de repente?"

"Por supuesto", dijo el juez. "Eso lo estás sabiendo. Imaginar querer matar y matar; y simplemente matar, tienen distinto precio."

"¿En verdad?", dijo el Rana. "Es curioso; ereía que la muerte era siempre igual."

"Para la ley no."

"¿Qué sentido tiene la muerte para la ley? Mire, señor, de qué manera estar preso aprovecha."

El juez, que ha vuelto a buscar nerviosamente los fósforos, en vano, con la pipa en la boca, dice:

"La muerte no tiene sentido; sólo para la ley lo tiene. Pero mi pregunta, otra vez, no está contestada: ¿desconfiabas desde antes?"

Ahora es el preso quien mira por la ventana en el despacho del juez, pero quizá no ve nada y dice:

"No."

"¿Cómo explicarás, entonces, el motivo que te llevó a relatar lo de la adivinanza en el bolicho de Antonio? ¿Recuerdas? Jugaban al truco cuatro hombres, debajo de la mancha clara de un farol. La adivinanza era simple, pero, deteniendo la jugada, preguntaste otra vez por lo que querían decir; y entonces, ¿recuerdas? El hombre corpulento, de cejas tupidas, dijo: Uno tiene lo que no ha perdido. ¿Vos

no has perdido los cuernos? Entonces los tenés..." En ese momento fue, aquí está anotado, que tumbaste la mesa de una patada y los naipes se desparramaron por el suelo; y el hombre ese, de cejas tupidas, no apareció más; y viene a ser como el diablo, ni el sargento de policía, ni el bolichero ni el comisario lo conocían.

El preso estaba sentado en un sofá de cuero endurecido por los años y la incuria burocrática y ahora parecía enfermo o muy débil.

"¿Tiemblas? ¿Estás temblando, hijo?" preguntó el juez.

"Sí, pero es de frío, señor", dijo el Rana.

Entonces el juez, recordando sus antiguas lecciones de historia, no pudo menos que sonreír. Luego dijo:

"Bien; hablaremos mañana."

En realidad era ya de noche y el secretario se había ido, no sin antes advertir al juez que, en la pequeña cocina del juzgado, había dejado un termo de agua caliente.

Pero, luego de oprimir el llamador de la guardia, y cuando ya se llevaban al preso, el juez, en tono de voz irreprochable, le preguntó:

"¿De qué tienes miedo, hijo? ¿A quién estás encubriendo?"

Pero el preso no contestó, ni siquiera volvió la cabeza, cuando entre dos se lo llevaban.

Las aspas del infructuoso, casi obsoleto ventilador, continuaban moviéndose; y, a través de la ventana, a lo lejos pudo haberse escuchado el primer son, pomposo y grave, de la bombardina del orfeón municipal; retreta de los jueves en la plaza.

VI

"¿Qué adivinanza?", dijo el preso. Los rayos del sol de esa mañana se colaban oblicuos por las ranuras de la ventana mal cerrada. Era uno de aquellos días que contradicen o confunden el sentido de las estaciones; un invierno radiante con el bochorno arbitrario y malsano para el ánimo que el viento norte, en esta tierra difunde cuando sopla.

"No es una adivinanza", dijo el preso. "Eso es lo que dijo el tipo. Yo creí que era una adivinanza, quizá por el afán de ahuyentar la afrenta, porque soy apocado; pero él dijo que no."

"¿Quién era ese hombre? ¿Hablabas con cuál tonada? Nadie escapa a eso; en este país el acento nos identifica y discrimina. ¿Cómo hablaba ese hombre?"

"Recuerde que yo no soy de este lugar", dijo el preso. Pero, para colmo, agregó: "sabía por su boca que había sido entrenador de caballos petisos en una finca de por el lado de Real de los Toros; nunca tuvo vergüenza de eso, ni de los caballitos, a pesar del repudio y el malestar de los paisanos, que se sentían disminuidos y ridículos".

"¿Ponys?"; el juez lo dejaba ir de palabras. "Se llaman así, según creo", dijo.

"No sé. Pero de la noche a la mañana, un día escaparon todos al monte y los pumas han de haberlos comido porque nunca más apareció ninguno; después fue inspector de lluvias, y se lo veía por el lugar con un embudo y un palito con marcas; ayudante de un juez de paz y de ahí, cuando ya tuvo, a pesar de ser manco de una mano, destreza con la pluma, pasó a escribiente y lector de cartas, notas y

solicitudes en una zona ancha que abarcaba desde la margen del río hasta el pie de las cuevas; sus principales clientes y mejores pagadoras eran las mujeres; también se hizo tañedor de flauta y cantor, pero eso le daba poco."

"¿Cómo era?"

"¿Cómo era qué?"

"¿Cómo era el hombre?"

"Ya se lo he dicho. Poco sé cómo era; lo vi sólo aquella noche; tenía las cejas tupidas y era manquito."

"¿De cuál altura?", preguntó el juez. Entonces el Rana, por primera vez, pareció pensar la respuesta; se detuvo un minuto largo observando las manos del juez, claras y delgadas, como si realmente se interesara por ellas o por la pipa que como a un pichón de pajarito sostenían; y al cabo dijo:

"Como la mía." El juez lo miró, desalentado. "Como la mía, ni más ni menos", dijo entonces, seguro, el preso.

"¿Por qué la mataste?", preguntó el juez; ahora parecía cambiado, tajante y severo; oprimió el timbre del llamador varias veces y cuando apareció alguien, le ordenó, con la misma entonación, que trajera fósforos.

"¿Señor juez, usted va a...?"

"Sí", dijo el juez, sin mirar al que llegó. "Tráigalos."

El que acudió a la llamada se fue en busca de los fósforos.

"Bien", dijo el juez. "Ahora, por fin, me dirás la verdad. ¿Cómo era ella?"

"Usted la vio", dijo el preso, mirando al piso, como amedrentado. Por primera vez en todo el tiempo la reacción súbita del juez aparentemente lo había conmovido.

"La he visto muerta, únicamente. Y no es lo mismo. Una persona con vida no es nunca igual a sí misma, muerta."

"Señor juez", atinó a decir el hombre, tímidamente.

"Espera", dijo el juez. "La muerte es algo específico y distinto; alguien muerto no se parece jamás a sí mismo. La he visto muerta, sí. ¿Quisieras verla ahora, muerta, después de tres meses muerta?"

El preso, sentado apenas con la punta del trasero en el duro y antiguo sofá de cuero negro repujado con dragones y monogramas en el despacho del magistrado, comenzó a temblar imperceptiblemente y luego a llorar, pero sin escándalo.

"Para el muerto la muerte no significa nada; sólo a los vivos nos importa la muerte... ¿De cuál color eran sus cabellos? ¿Era virgen cuando fue contigo?"

"Sí", dijo el reo. "Pero ya había servido."

El juez detuvo un momento su discurso y lo miró, observó sus hombros doblados sobre sí mismo, disminuidos, el imperceptible, imaginado temblor de su carne debajo de aquella pobre camisa de lienzo, su cuerpo todo, ahora, de pronto, aunque por un instante, allanado al rigor de este invierno tornadizo y espúreo, aparentemente desamparado y sólo ante la pompa todopoderosa y, ahora, casualmente gratuita de un sistema al cual se hallaba enfrentado; y dio un salto en su alma, porque —el juez— había hallado confirmada su teoría, abonada de oculos, empedernida soltería y cautelosas lecturas de clásicos latinos, de que la virginidad, menos que un hecho o un estado, es un mero concepto. Pero, quizá exaltado por esa euforia que suele aparejar la comprobación

de una teoría (como aquella que afirmaba que los pájaros no avanzan sino que retroceden en el vuelo) continuó:

"¿Cómo era ella? ¿Cómo eran sus dientes, sus labios, su estatura cuando se agachaba, el matiz de sus ojos cuando mentía, o cuando miraba hacia el fondo del atardecer?"

El juez, por obra del discurso, ya había superado el impulso de encender inopinadamente la pipa. La opacidad de la tarde se avecinaba y todo lo demás, que a ambos les era ajeno, no había logrado diferenciar este largo momento, que llevaba quizá ya muchos días, de una historia repetida hasta el cansancio. El juez volvió a observar detenidamente a aquel hombre, ahora aterido o acorralado e indestructible, cuando dijo, con la tranquilidad y el ademán lógico de quien supiera un libreto:

"¿No es acaso que el acusado tiene derecho a hablar con un defensor delante?"

"Sí", dijo el juez. "Todo lo que has dicho no podré utilizarlo en tu contra, pero aún así pensé que, entre los dos podríamos haber logrado que..."

El preso esperó, observando al juez, ahora más tranquilo, con sus ojos agudos, pequeños y redondos como los de un roedor.

"¿Logrado qué, señor?", dijo.

"No lo sé", dijo el magistrado. "Tal vez hubiéramos logrado crear una pequeña historia; algo invulnerable y permanente... Todo está dado, el amor y la muerte... ¿Sabes, hijo?: Si yo no fuera el juez sería tu cómplice; o, quizá, por ser el juez soy tu cómplice."

VII

El Rana se negó a designar un defensor; por aquellos días el de Pobres y Ausentes estaba indispuerto y entonces le correspondió la defensa al primer abogado de la lista; un hombre joven, casi un muchacho (que luego se dedicó al negocio de farmacia en el pueblo, y a tocar el violín en las tardes, su vocación secreta). Ese abogado joven tenía tiempo y ganas, por falta de clientela y, sobre los gruesos volúmenes de jurisprudencia, preparó la estrategia de su defensa. En contra del Rana sólo había su propia confesión ante la policía; sin más probanzas, sin testigos, indicios o presunciones sólidas, a pesar del juego de palabras del hombre corpulento de cejas tupidas y a pesar de la propicia juventud de la víctima; pero, por eso mismo, el abogado estuvo dudando tantos días de alegar emoción violenta, causal de eximente o atenuante que abandonó enseguida, porque, a pesar de su juventud e inexperiencia profesional se dio cuenta de que, para hacerlo debía contar no sólo con la imaginación desprejuiciada sino también con la complicidad filosófica del juzgador; y entonces optó por recomendar a su cliente rectificarse de su declaración policial y decir ante el tribunal que la verdadera historia era la siguiente: Cuando él llegó del monte, esa tarde, sorprendió a un hombre tratando de forzar a su mujer; él corrió en su defensa. Al verse sorprendido, el hombre mató a su mujer, y a él, de un cuchillazo que trató de esquivar, le rasgó el vientre. Entonces, herido, rogó al otro que no lo matara, que si no lo mataba él se iba a culpar del crimen; de lo contrario, si los

mataba a los dos, no quedarían dudas, lo buscarían y, tarde o temprano, iría a la cárcel para siempre. Dijo también que el otro, de pronto, se contuvo, bien fuera por un milagro o porque no era asesino vocacional o porque con una muerte ya le bastaba, o su argumento lo convenció. Explicó entonces al tribunal que fue él mismo quien le recomendó que huera del lugar, ya que como forastero nadie lo extrañaría y que, para darle más tiempo, recién haría la denuncia como una hora más tarde. Dijo que el otro limpió su cuchillo en la tierra antes de envainarlo y aun antes juró que lo mataría de veras si no cumplía su promesa. Fue así que a la hora de encender faroles llegó a la comisaría. Recaudando la herida de su vientre con la mano y relató aquella historia inicial, mintiendo por temor al asesino anónimo. Con ello el abogado fundó su alegato en el beneficio de la duda.

Los que luego de mucho tiempo recordaron el caso, afirmaban que el joven abogado en realidad, en el curso de las audiencias, parecía el acusado, por su emoción y vehemencia, en tanto el reo, a lo largo de todas esas horas, miraba los dedos de sus manos, las puntas de sus botines, o el enigmático crucifijo de caoba colgado a espaldas del juez, oscuro y silencioso y enfundado en su terno tan gris que parecía negro.

Y esa misma tarde, la del fallo, el Rana, absuelto, sin nada en las manos, sin un avio de ropas, salió de la prisión, sin apuro, como esperando, como si no tuviera ya nada que esperar, y se encaminó, sin advertirlo, hacia la carretera del sur.

HECTOR TIZON

SOTA DE BASTOS CABALLO DE ESPADAS

SOTA
DE BASTOS
CABALLO
DE ESPADAS
Héctor Tizón

novela 408 pp.



crisis
libros

tizón/el que vino de la lluvia

VIII.

"Yo la maté, deveras", dice el hombre mojado por la lluvia, ahora otra vez llamado el Rana.

El ex juez Alvarez de pronto vuelve a ver la cara de aquel hombre a través de los años; cuando ya el automóvil penetraba en la ciudad; el que estaba al volante lo dejó frente a su casa, una construcción antigua, con cuatro habitaciones fronteras y zaguán en medio, recoleta, amplia, tercamente rebelde al presente y a las ideas actuales del confort. La lluvia había cesado y el cielo con increíble rapidez comenzó a despejarse. Al cabo salió la luna, cuando ya el ex juez y el ex reo trataban de beber un trago de cingani en la sala que vagamente olía a moho, a melancólica decadencia, quizá, sentados como antaño, el uno frente al otro, aunque ya no enfrentados sino como viejos combatientes de una remota guerra del tiempo. En un principio hubo un momento de silencio, hondo y oscuro, y ese silencio los unió aún más, porque fue como una evocación sin palabras a través de aquellos años perdidos, en vano, como todos los que pasan, y reencontrados; y ya, al cabo, entre sentarse y acomodarse, fueron tres los largos tragos de cingani.

"¿Y bien, hijo?", dice el juez Alvarez. "Sí", dice el hombre mojado por la lluvia. "Yo la maté".

El juez, sin asomo de sorpresas vuelve a mirarlo y, a pesar de que la voz no miente, no reconoce a este hombre, ni siquiera como al eco o la proyección remota de aquel otro que él mismo no pudo condenar, y nada más se le ocurre decir que:

"La justicia de antes no es la de ahora."

"No", dijo el otro.

"Ahora la justicia es más apasionada; tortura y mata, pasa por encima o es más imaginativa que sus propias reglas. Esa es una diferencia histórica."

"¿A usted nunca le gustó ser juez, verdad, doctor?"

"No lo sé", dice el juez Alvarez. "Nunca se sabe lo que a uno le gusta en la vida, verdaderamente, hasta que comienza a no



importarle demasiado. ¿Pero qué es lo que quieres decirme?"

El ex acusado se pone de pie, da dos pasos por la habitación casi a oscuras y tibia, mira sin ver las gruesas paredes despojadas y dice:

"Si ya no hay peligros, quiero decirle que no sólo maté a la mujer sino también al hombre."

El doctor Alvarez lo está mirando, sin asombro. El otro sigue hablando:

"Cuando los sorprendí, ¿recuerda? Ella y el hombre de cejas gruesas que era cantor. Al regresar al rancho, primero, de un machetazo, maté al perro, para que no ochara. Después los vi, y los maté juntos. A él lo enterré a dos metros del suelo, en la playa del río, donde no podían causar sospecha tierra ni piedras removidas; todavía ha de estar ahí; y a ella la rematé con dos puntadas más. Después yo mismo me hice el tajo en el estómago, cuidando que fuera un solo tajo, de golpe y tocando apenas la pella... Y después fui a la

comisaría y confesé. ¿Recuerda?: El guapo de cejas gruesas, que había sido ayudante de un juez de paz me había enseñado que la confesión no basta para condenar, cuando no hay más pruebas, y yo me tiré el lance. ¿Quién puede sospechar de un hombre que confiesa? Cuando me lo dijo ya compartíamos la mujer y él estaba asustado, quería en realidad que la matase para no tener pendientes y terminar sus débitos conmigo. Nunca se imaginó que eso iba a servir para cubrir su propia tumba. Todos se dedicaron a averiguar un crimen, nadie sospechó que eran dos."

El hombre se pasó la manga de su camisa por la boca, como si la tuviere mojada y luego de alisarse los cabellos con la mano quedó un rato en silencio. Entre ambos se miraron. Pero después, el hombre mojado, volvió a hablar:

"Usted, señor, pudo haberse dado cuenta; estuvo a punto de darse cuenta."

El ex juez, que ahora, ya para viejo, no se cuidaba del tabaco, encendió un cigarro, echó unas aparatosas bocanadas y preguntó:

"¿Darme cuenta de qué? ¿Cómo?"

"Cuando me vio firmar en los papeles; o cuando me vio encender un fósforo."

El ex juez no pareció entender, pero callaba.

"¿Recuerda que relaté que me había lastimado el vientre atravesando el chagual? El médico ese, amigo suyo, dijo que el tajo en mi vientre iba de izquierda a derecha, que eso era evidente por el ojal o arranque del tajo y la dirección de la herida. Todo eso hubiera sido insospechable, si yo no fuera zurdo, y manco de la derecha el otro."

IX

Cuando el Rana acabó de hablar, las campanas del reloj de la plaza tocaron media noche y los dos hombres permanecieron largo rato sin mirarse, en silencio. Al cabo, el que había sido juez, preguntó:

"¿Estás arrepentido?"

"No", dijo el otro. "Estoy contento y en paz; pero recién desde ahora."

"¿Por qué me lo contaste, entonces?"

"Porque siempre tuve ganas de contárselo. Estaba con el pendiente y no me gustan las deudas. ¿Sabe, señor? Mi único temor en todos estos años fue que usted muriera sin volvernos a ver."

Una ráfaga de aire fresco se coló por entre la celosía de una ventana. Llovía nuevamente. El Rana se puso en pie y caminó hacia la puerta de calle, mientras el gato barcino, gordo y viejo, que había dormitado aparentemente sin que nadie lo viera, durante todo el tiempo sobre la alacena, se puso a andar también, desganaadamente, pero en dirección contraria. Cuando ya el hombre estaba en la puerta, el ex juez preguntó:

"¿Ahora qué haces, de qué te ocupas?"

"He vuelto a mi primer oficio: ayudante de matarife."

"Es una buena artesanía, la tuya", dijo el ex juez.

Entonces el hombre, ahora definitivamente libre y solo, cerró tras de sí la puerta del zaguán y desapareció en la calle, bajo la llovizna.

TEXTO CRITICO N° 3

(enero-abril 1976)

Revista del Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana

Director: Jorge Ruffinelli

B. Traven

MI NOVELA EL BARCO DE LOS MUERTOS
DOS CARTAS

Rosa Elena Luján y Miguel Donoso Pareja
MARUT Y TRAVEN: DE LA PRAXIS AL SERVICIO
DE LA IDEOLOGIA A LA IDEOLOGIA COMO
PRAXIS

Jorge Ruffinelli

B. TRAVEN: LA REBELDIA NECESARIA

Donald O. Chankin

LAS NOVELAS DE LA SELVA: REVOLUCION
Bibliografía de B. Traven (primeras ediciones
en alemán, español e inglés)

Texto crítico aparece tres veces al año.

Correspondencia a: Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana / Apartado 369 / Xalapa, Ver. / México.

Centro de Investigaciones
Lingüístico-Literarias

EL SOL, DE CARBALLIDO: NOVELA DE LA
INICIACION

Margaret S. Peden

EMILIO CARBALLIDO, CURRICULUM OPERUM

Renato Prada Oropeza

PROPP Y EL MODELO MORFOLOGICO

Mario Usabiaga

ALEJO CARPENTIER Y S^{II} PRIMER MAGISTRADO

Textos desconocidos: Dos textos políticos de
HORACIO QUIROGA, presentados por PEDRO
ORGAMBIDE



ciencia y / tecnología / hugo scarone

las armas meteorológicas

Un tema de ciencia-ficción, que sin embargo es tan real como la propia muerte, será tratado en la actual Conferencia de Ginebra sobre desarme. Es un hecho que actualmente, el hombre está en condiciones de dominar el clima y varios fenómenos meteorológicos para transformarlos en medios de destrucción en masa.

La Unión Soviética presentó en agosto un proyecto de prohibición de todo uso bélico del ambiente y el clima, que fue ratificado por la última Asamblea General de las Naciones Unidas. El acuerdo propuesto prohíbe a los estados el ataque a enemigos con mareas gigantes, terremotos, tormentas y otros meteoros artificiales.

El solo pensamiento de un terremoto, o un maremoto e incluso un huracán, fabricados por el hombre —fenómenos que aparentemente ya han sido provocados— y manejados a voluntad en cuanto a intensidad y dirección, da la idea de la terrible capacidad de destrucción que pueden tener las potencias desarrolladas tecnológicamente.

Entre las armas prohibidas en el proyecto soviético figura también el "rayo de la muerte" basado en emisión laser de alto poder.

Por el agua y por la luz, por el fuego y por la tierra mata y muere el hombre.

el regreso del dirigible

Los campesinos venezolanos que, a diferencia de los habitantes de Caracas, todavía miran al cielo, se verán sorprendidos a partir del año próximo por la aparición de dirigibles volando sobre montañas y sabanas.

Una versión más segura y pequeña que la de los gigantes navios voladores del tipo Zeppelin de la década del 30, será construida por la firma británica Aerospace Developments para su empleo en Venezuela en tareas de transporte de cabotaje de mercaderías y pasajeros.

Las naves aéreas podrían tener un impacto positivo en la solución de problemas de transporte en países en desarrollo, o en aquellos con sistemas obsoletos de comunicación o dondequiera que el costo sea un factor importante.

Los pequeños dirigibles que serán impulsados por motores Rolls-Royce, estarán llenos de helio —gas no inflamable— y podrán hacer todo lo que hace un helicóptero y a mucho menor costo.

La primera de las naves estará completada a fines de este año y su valor alcanzará los 550 dólares. El volumen de las restantes dependerá de las pruebas a que se le someta en el terreno.

El moderno dirigible tendrá 41 metros de largo, levantará 10 toneladas de carga a 4.800 kilómetros de distancia y desarro-

llará una velocidad de 160 kilómetros por hora.

El carácter no inflamable del gas helio evitará desastres como el que selló la suerte del zepelin Hindenburg, que explotó en medio de una ignea bola de hidrógeno al aterrizar en Lakehurst, Nueva Jersey, en 1937.

a la búsqueda de la atlántida

El antiguo mito de la Atlántida vuelve a cobrar notoriedad ante una nueva inmersión del oceanólogo francés Jacques-Yves Cousteau, esta vez en el Mar Egeo. La búsqueda en las profundidades se



efectúa a lo largo de la isla de Santorín, donde se han encontrado frescos y objetos de barro entre las cenizas volcánicas que recubren parte de su terreno.

El buque de investigaciones oceanográficas "Calypso" lleva a bordo a arqueólogos que disponen para su trabajo de moderno material electrónico y de un circuito de televisión que les permite seguir las alternativas de la labor de los investigadores que trabajan en las profundidades.

Como es costumbre de Cousteau, se filmarán los detalles de la expedición lo que dará lugar a una nueva documental para televisión llevando al hombre común los misterios del mar de donde, en definitiva, surgieron todas las formas de vida.

de los erizos y los vampiros al hombre

La evolución del neocórtex permite trazar paralelismos sorprendentes que van desde los seres humanos hasta los erizos o los vampiros.

De acuerdo a las investigaciones, la serie ascendente de desarrollo del neocórtex partiría de los primitivos insectívoros hasta el hombre.

De esta manera, hasta el erizo se convierte en antepasado remoto del "Rey de la Creación". Estos rudimentarios animales pequeños apenas han experimentado cambios desde su aparición hace aproximadamente unos 80 millones de años. Sobre la relación entre el volumen cerebral de estos seres y el de su cuerpo, se establecieron valores comparativos que sirvieron para estimar el nivel evolutivo de los animales que siguen en la escala.

La relación no tiene nada de filogenética pero ha servido para comparar a los representantes de las especies vivas como puntos finales de una evolución.

La misma investigación, realizada sobre los quirópteros —murciélagos y vampiros— permitió establecer que los menos evolucionados son precisamente los insectívoros voladores y los que presentan mayor desarrollo del neocórtex son los vampiros que se alimentan de sangre. Las etapas intermedias corresponden a los que se alimentan de néctar, frutos, peces y carne. Hasta el momento se creía que los más desarrollados serían los voladores más hábiles, pero se comprobó que esto nada tenía que ver y que en realidad los más torpes vampiros presentaban un mayor desarrollo del neocórtex que es índice de una mejor capacidad de adaptación al medio y aumenta la posibilidad de supervivencia y aprendizaje. El tipo de alimentación de una especie es índice de su evolución y su adaptabilidad al medio.

estudio de la ionósfera

Las auroras boreales y otros fenómenos de la alta atmósfera serán estudiados con una compleja red de radares y computadoras establecidas por seis países europeos.

La ionósfera, capa superior de la atmósfera situada entre 80 y 400 kilómetros de la superficie terrestre, actúa como capa protectora del planeta al interceptar o canalizar las precipitaciones de partículas energéticas.

Los gigantes radares, construidos por Alemania Federal, Gran Bretaña, Francia, Noruega, Suecia y Finlandia, serán ubicados en el Círculo Polar Ártico en el marco del proyecto EISCAT (European Incoherent Scatter) lanzado oficialmente el 20 de enero. El sistema envía paquetes de ondas a la ionósfera y después de analizar las ondas reflejadas, interpreta la naturaleza de las altas capas.

Las auroras boreales, fenómenos espectaculares y luminosos que se producen a elevadas altitudes, son el reflejo visible del chorro de electrones y otras partículas que penetran hasta la cercanía de la superficie terrestre en las zonas polares, donde las líneas de fuerza del campo magnético de nuestro planeta se curvan hacia la vertical y permiten una especie de corredor de acceso.

Por allí —según la ciencia-ficción y los estudiosos del fenómeno OVNI— penetrarían eventualmente naves extraterrestres cuyos propios campos magnéticos serían rechazados en otras partes de la tierra por la enorme fuerza del campo terrestre.

sigmund

a 120 años de

presentación y reportajes por
pablo damiani

“...los
instintos,
los sueños,
la vida”

“hacia la
comprensión
total del hombre”

A ciento veinte años de su nacimiento y a treinta y ocho de su muerte, Freud mantiene hoy, con su obra, una vigencia y difusión como pocas otras han alcanzado en este siglo. Creador de lo central del conocimiento psicológico actual, su presencia se encuentra no sólo entre sus confesados continuadores, sino también, en distintas medidas, impregnando todo el campo de la salud mental. Conceptos como los de la existencia de lo inconsciente y el funcionamiento del aparato psíquico o la importancia de la hasta ese momento negada sexualidad en el ser humano han llegado a todos los ámbitos, siendo aceptados prácticamente de manera casi unánime.

La creación y consolidación de un compacto cuerpo teórico provocó (no podía ser de otra manera ante el surgimiento de algo nuevo que revolucionaba lo conocido) la reacción y la oposición de ámbitos muy disímiles. Tanto de quienes no podían aceptar nociones científicas que impugnaban la concepción imperante del hombre y, también, la moral victoriana vigente, como, desde el campo inverso, de quienes consideraron que el psicoanálisis de Freud y sus discípulos intentaba la comprensión no sólo del psiquismo del hombre sino también construir una cosmovisión totalista, explicativa incluso del mundo social desde una perspectiva exclusivamente instintiva psicologista.

Si los primeros se aferraban fuertemente a la defensa de lo estatuido, con todas sus posibles implicaciones, los segundos encontraban en el mismo Freud un cierto basamento para su oposición. Señalaban que el psicoanálisis veía y consideraba al

hombre abstrayéndolo del contexto social que fuera más allá del nivel microsociológico de la familia, e incluso sin ver a ésta como parte del marco social más amplio, y que además extendía las explicaciones psicológicas para comprender la vida de la sociedad, sus instituciones y normas. Freud mismo intenta estas hipótesis en obras tan conocidas como *Totem y Tabú* (1913), *Psicoanálisis de las masas y análisis del yo* (1920), *El porvenir de una ilusión* (1927), etc., formulando ideas en torno al surgimiento de la civilización humana, la religión, la moral, etc.

Hoy el psicoanálisis mantiene vivas las fundamentales creaciones de Freud y, a la vez, en tanto conocimiento que se define como científico, se renueva, renovándose la continua polémica en torno a temas desde hace tiempo discutidos o a nuevos siempre surgentes. En 1976 esta confrontación mantiene gran parte de los temas iniciales, aunque en nivel cualitativo muy diferente. **Teoría y práctica** psicoanalítica son los dos campos de discusión presente, discusión que es, a la vez, progresión continua y elaboración en espiral ascendente.

En cuanto al **aspecto teórico**, la polémica gira esencialmente en torno al central punto de la comprensión del hombre, manteniéndose en grandes rasgos las dos polarizaciones surgidas ya hace varias décadas.

Una de las posturas lleva a sus últimas consecuencias los principios instintivistas y biólogos de Freud o se mantiene dentro de los límites impuestos por éste. Se trata de desarrollar las profundidades del inconsciente, especialmente de observar las vicisitudes de las tempranas experiencias infantiles y, dentro de éstas, la relación con su círculo íntimo —e incluso llegar al conocimiento del psiquismo fetal— como únicos datos significativos del psiquismo y la conducta presente. El aspecto central es la consideración del hombre como ser biológico que ya, desde su nacimiento y aún antes, tiene en sí los elementos instintivos que después comienzan su proceso de desarrollo. Es por esto que todo lo social es comprendido como derivado de tales tendencias y de las transformaciones que son sometidas por influencia del mundo ya existente.

Otra postura, en múltiples variantes, acepta el sentido biológico del hombre, pero incorpora como característica diferenciada a la anterior el carácter social del mismo. Se acepta lo que se considera conocimiento científico aportado por Freud (la gran mayoría de sus estudios), entendiéndolo como un notable creador que supo penetrar como nadie en el terreno desconocido del psiquismo humano y construir la más sistemática y coherente explicación de la conducta humana, pero sin poder escapar del “espíritu de su tiempo” en lo concerniente al contexto ideológico que impregna gran parte de su obra. En este sentido cuestionan la concepción freudiana que ve al hombre separado de la historia, y a su vez a ésta comprendida desde una base psicológica. Buscan por tanto separar lo **científico** e **ideológico** existente en Freud y entender al hombre como un ser bio-psico-social, construido por la historia y constructor de la historia. Se trata, en consecuencia, de **re-pensar** y **re-elaborar** el aporte freudiano, delimitando lo psicológico de éste en la translación de este conocimiento a ámbitos que no le corresponden, así como entender al psiquismo en su constante interrelación con el marco histórico-social.

En lo que respecta al **aspecto práctico**, la contradicción central se encuentra entre la importancia que se asigna a la terapéutica psicoanalítica y las posibilidades de acceso a ella.

Han cambiado mucho las cosas desde el surgimiento del psicoanálisis hasta el presente: su difusión ha hecho que se conozcan y acepten sus postulados y terapéutica en sectores mucho más amplios que los de sus primeras épocas; la Argentina ocupa, en este sentido, un destacado lugar. Pero las características de la práctica psicoanalítica permiten que acudan a la misma sólo sectores sociales de nivel económico acomodado y, margina, de hecho, a grupos más modestos, a quienes se intenta “ofrecer” otro tipo de terapias o acomodaciones simplistas de lo que se considera el “mejor nivel”.

En este sentido, el progreso del conocimiento psicoanalítico ha sido unilateral: permitió importantes avances en aspectos teóricos y técnicos, pero centralmente dentro del plano del ejercicio

freud

No cabe duda de que una de las obras capitales del pensamiento moderno es la de Sigmund Freud.

A los ciento veinte años de su nacimiento,

crisis

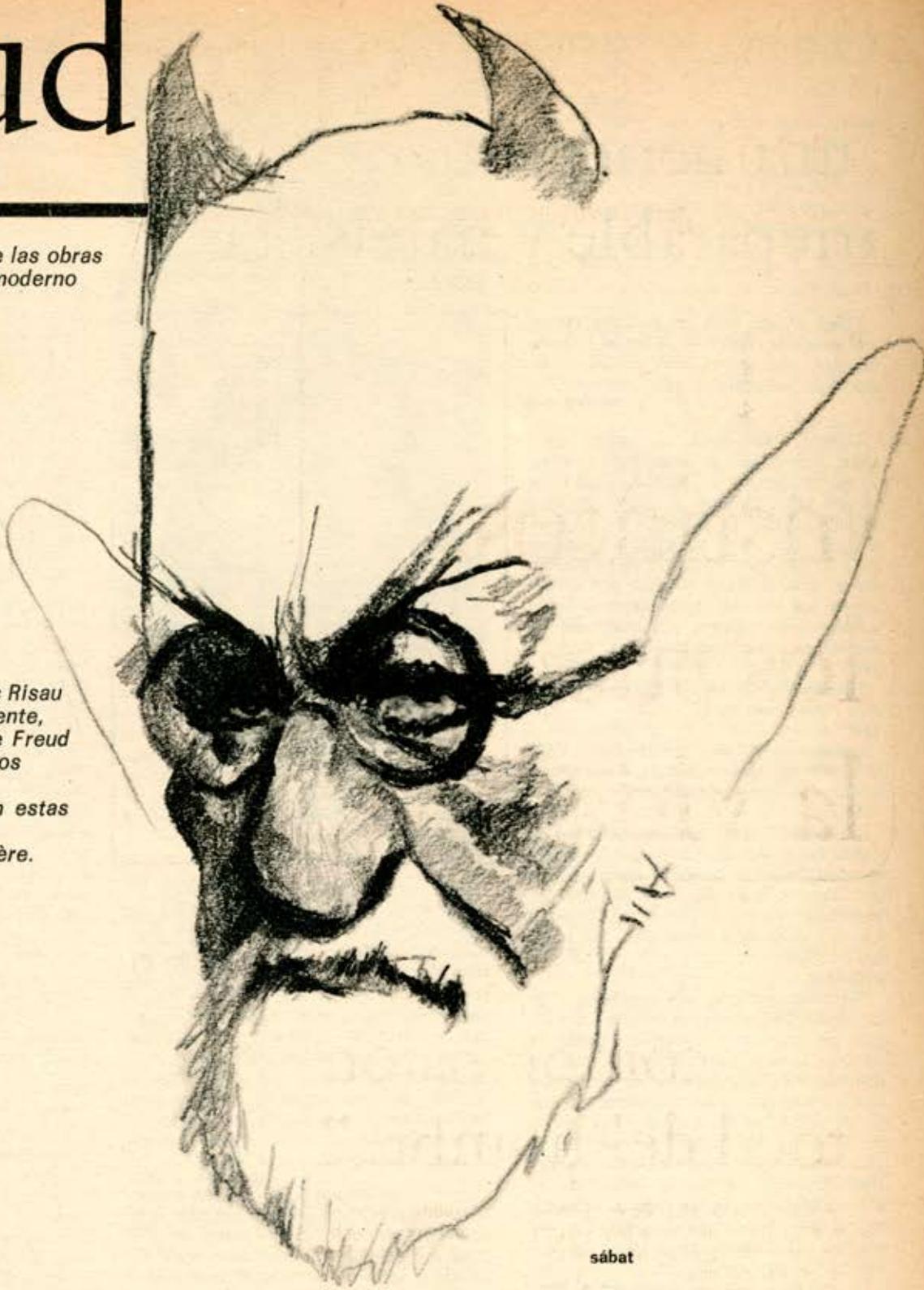
se acerca a ese relevante protagonista de la cultura universal con la siguiente entrega: una exhaustiva cronología elaborada

sobre la base de cartas, documentos y otros testimonios;

un trabajo del psicólogo Pablo Damiani y un balance de la obra del padre del psicoanálisis a cargo de los

terapeutas Rafael Paz, Beatriz Castillo, Juan Carlos Risau y Valentín Barenblit. Finalmente,

para evaluar los aportes de Freud al concepto de cultura y a los problemas de la creación artística, no podía faltar en estas páginas la opinión del doctor Enrique Pichon Rivière.



sábat

terapéutico tradicional en los divanes de consultorios privados, confundiendo así psicoanálisis con una forma práctica del mismo, identificando una con otra. Muy poco es lo que se ha hecho para incorporar la dinámica analítica a métodos accesibles a amplios sectores y con un correcto nivel de eficiencia. El psicoanálisis se ha convertido, así, en atributo sinónimo de sectores económicos de altos recursos económicos, utilizable no pocas veces como indicador de status.

Esta práctica del psicoanálisis influye decisivamente en la teoría psicoanalítica: si una teoría no puede nunca construirse correctamente si no se relaciona y comprueba en una constante práctica (y el psicoanálisis es un ejemplo de esto, en tanto teoría y práctica fueron una dialéctica permanente en Freud), esta práctica en reducidos sectores de la sociedad aumenta algunos aspectos del hombre, reduce otros, oculta interrelaciones con el medio social o las confunde; trae, en definitiva, la posibilidad de considerar como característico o propio del hombre lo usual de un sector del mismo, con el riesgo (ha ocurrido y ocurre) de caída en desviaciones del marco científico para incurrir en planteos de fuerte peso ideológico (aunque revestidos de valor científico). En cierta medida, esto puede entenderse como parte de

la causa por la que el psicoanálisis es hoy aceptado incluso por quienes ayer lo negaban e injuriaban, tomándolo como algo propio y característico.

Desde hace unos años en la Argentina y el mundo, el psicoanálisis es convulsionado por posturas que intentan modificar los riesgos apuntados, para rescatar sus amplios aportes científicos, expurgándolos de los contenidos que puedan viciarlo y poniéndolo en contacto con la historia y el hombre participante de ésta, así como buscan (desde muy distintas perspectivas y posiciones) que su terapéutica salga del cerrado ámbito en que se encuentra, sea desde formas diferentes de atención individual o grupal, psicología institucional, psicohigiene, atención en hospitales, etcétera. Búsquedas que encuentran una valla poderosa en la actual estructura de atención en salud mental, centrada en consultorios privados y hospitales con gran déficit.

En esas búsquedas (que, en muchos casos, escapan a las posibilidades que no incluyan formas institucionales) se encuentra el futuro de un conocimiento que no puede ser invalidado por las utilizaciones que de él se realicen o las tergiversaciones científicas que se cometan.

pablo damiani

itinerario de sigmund freud:

"una herida amarga, irreparable y narcisista"

"Nací el año 1856, en Freiberg (Moravia), pequeña ciudad de la actual Checoslovaquia. Mis padres eran judíos, confesión a la que continuo perteneciendo."
(autobiografía.)

Cuando Freud nace, su padre, Jakob Freud, comerciante en lanas, tiene 41 años, su madre, Amalia, 21. Jacobo Freud tiene ya dos hijos, Emanuel y Felipe, de 24 y 20 años, que viven cerca de él, en Freiberg. En 1855 y 1856 nacen John y Paulina, hijos de Emanuel. A menudo se ha querido ver en esta situación singular uno de los signos que habrían predispuesto a Freud a interrogarse sobre la circulación del deseo en las estructuras familiares.

1857
Nacimiento de Julio Freud que muere seis meses más tarde.

1858
Nacimiento de Ana Freud. Hasta 1866 le siguen los nacimientos de Rosa, María, Adolfin, Paula y Alejandro.

1859
La familia Freud, semiarruinada por la crisis económica, acentuada por la guerra austro-italiana, se decide a emigrar: Felipe, Emanuel y su familia a Manchester, Inglaterra; Jacobo Freud y los suyos a Leipzig y después a Viena donde se instalan en 1860.

1860-1872
Estudios primarios y secundarios. "En aquellos años juveniles no sentía predilección ninguna por la actividad médica, ni tampoco la he sentido después. Lo que me dominaba era una especie de curiosidad relativa más bien a las circunstancias humanas que a los objetos naturales, y que no había reconocido aún la observación como el medio principal de satisfacerse" (Autobiografía). En 1872 la lectura de un ensayo goethiano *La Naturaleza*, escuchada en una conferencia, lo decide a ser médico, abandonando sus deseos anteriores de estudiar leyes.

En la Universidad experimenta el antisemitismo. "Pero estas primeras impresiones universitarias tuvieron la consecuencia importantísima de acostumbrarme desde un principio a figurar en las filas de la oposición y fuera de la 'mayoría compacta', dotándome de una cierta independencia de juicio."

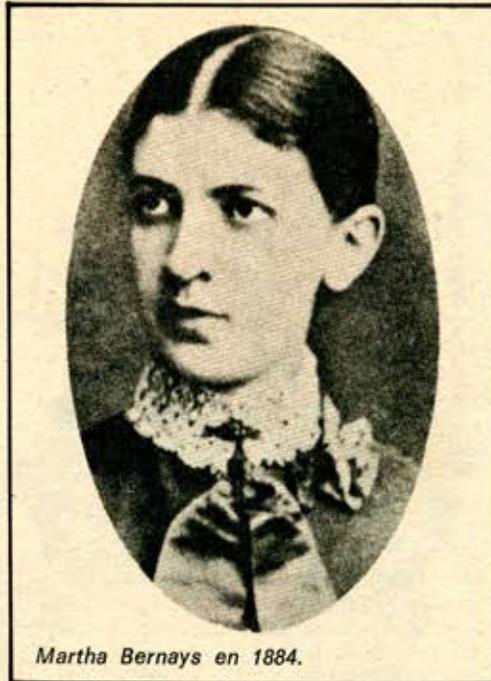
1875
Viaje a Manchester.

1876-1878
Primeras investigaciones anatómicas en el Instituto de Fisiología dirigido por Ernst Brücke. Allí conoce a Joseph Breuer.

1879-1880
Servicio militar. Traduce el volumen XII de las *Obras completas* de Stuart Mill.

1881
Se recibe de doctor en medicina.

1882
Conoce a Martha Bernays en abril y se compromete secretamente con ella en ju-



Martha Bernays en 1884.

nio. "Cuando pienso en lo que sería yo ahora si no te hubiera hallado —falta de ambición, falta del goce que pueden producir los pequeños placeres del mundo, falta de cualquier fascinación inducida por la magia del oro, dotado al mismo tiempo de medios intelectuales moderados, sin recursos materiales—, me doy cuenta de que habría perdido el rumbo y declinado irremisiblemente. No sólo me has dado una finalidad concreta y una orientación, sino tanta felicidad que no puedo mostrarme descontento con el regalo. Tú me das esperanza y certidumbre en el éxito."

(A Martha, 9/9/83.)
Para poder adquirir una posición económica y casarse con Martha, renuncia a la investigación pura y decide dedicarse a la medicina práctica. Deja el laboratorio de Brücke y entra en el servicio de medicina interna del profesor Nothnagel. En noviembre Breuer le comunica a Freud el caso de Anna O., joven histérica a la que trataba desde 1880 por el método catártico.

1883
Trabaja en el laboratorio de anatomía cerebral de la clínica psiquiátrica del profesor Meynert.

Martha se va de Viena para instalarse en Wandsbek. Freud soporta mal esta separación. "Es posible que una educación distinta pudiera suprimir todas las delicadas cualidades femeninas —tan necesitadas de protección y al mismo tiempo tan poderosas— con el resultado de que podrían ganarse la vida como cualquier hombre. Mas quizás, en este caso, no existiría justificación para la melancolía originada por la desaparición de la cosa más hermosa que el mundo puede ofrecernos: nuestro ideal femenino."

(A Martha, 15/11/83.)

1884

"Hoy ordené por fin mis casos clínicos e inicié el estudio de una crisis nerviosa. Así comienza una nueva era."

(A Martha, 7/1/84.)

Investiga, junto con su amigo Königstein, las propiedades energéticas y antidepressivas de la cocaína, cuyos efectos comprueba sobre sí mismo.

1885

Freud atiende a su amigo Fleischl con inyecciones de cocaína y le provoca una intoxicación muy grave.

Destruye todas las notas y la correspondencia de los últimos catorce años, conservando sólo las cartas familiares y las de Martha "todo lo que no está relacionado directamente con el punto culminante de la existencia que he vivido hasta ahora, con nuestro amor y mi elección de carrera, murió hace tiempo y no debía verse privado de un funeral decente. En cuanto a los biógrafos, allá ellos. No tenemos por qué darles todo hecho. Todos acertarán al expresar su opinión sobre 'la vida del gran hombre', y ya me hace reír el pensar en sus errores".

Obtiene una beca para permanecer seis meses en un instituto extranjero. Primer ensayo de tratamiento hipnótico. Obtiene el título de *Privadozent* en neuropatología. Parte para París y comienza su estadía en el hospital de la Salpêtrière en el servicio de Charcot. "Charcot, que es uno de los médicos más grandes que han existido, un hombre cuyo sentido común raya en el genio, está, sencillamente, destruyendo todos mis objetivos y opiniones. A veces salgo de sus clases como de Notre-Dame, con una idea totalmente nueva de lo que es la perfección, pero me deja exhausto. Después de estar con él se me quita todo deseo de trabajar en mis tonterías. Hace tres días que no haga nada y no tengo el más pequeño remordimiento. Mi cerebro se queda tan saciado con él, como después de haber pasado una velada en el teatro. No sé si esta semilla dará fruto; pero sí puedo afirmar que ningún otro ser humano había causado nunca tan gran efecto sobre mí."

(A Martha, 24/11/85.)

1886

Vuelve a Viena e inaugura un consultorio. Sus entradas son aún muy modestas y subsiste en parte gracias a algunos amigos.

En setiembre se casa con Marta Bernays. En octubre presenta una comunicación sobre un caso de histeria masculina ante la Sociedad Médica de Viena, que lo acoge con frialdad y desaprobación.

1887

Es nombrado miembro de la Sociedad Médica de Viena.

Nacimiento de su hija Matilde, al que seguirán, en años posteriores, los de Jean Martín, Oliver, Ernst, Sofía y Ana.

En noviembre conoce al otorrinolaringólogo berlinés Wilhelm Fliess con el que inicia una correspondencia que durará hasta 1902.

1888-1889

Realiza un trabajo comparado sobre las parálisis histéricas y las orgánicas. Comienza a tratar a Emmy von N. y aplica por primera vez el método catártico de Breuer. Se traslada a Nancy para perfeccionar con Bernheim y Liébaux su técnica hipnótica.

1890

"Aunque en todo lo demás me siento muy satisfecho —aun feliz, si usted quie-

re— estoy muy aislado, científicamente embotado, entregado al ocio y resignado. Cuando a través de nuestras conversaciones advierto lo que usted piensa de mí, yo mismo comencé a sentirme más seguro de mí mismo, y el cuadro de confiada energía que usted me ofrecía, no dejó de ejercer su efecto."

(A Fliess, 1/8/90.)

1891

Publica **Sobre la concepción de la afasia**, dedicado a Breuer.

1892-1895

Colaboración con Breuer. Abandona progresivamente la hipnosis y el método catártico utilizando la "coerción asociativa" y luego la asociación libre. Elaboración de los conceptos de defensa y transferencia; hipótesis sobre la etiología sexual de la histeria y en general de las psiconeurosis, que Breuer no acepta y que causará la ruptura de su relación con Freud.

1893

Viaja a Berlín para ver a Fliess.

"Entretanto, las cosas se han animado aquí: el asunto sexual atrae a la gente; todos vuelven a irse atónitos y convencidos, después de exclamar: ¡Hasta ahora nadie me había preguntado eso!"

(A Fliess, 6/10/93.)

1894

Problemas cardíacos: Freud renuncia por un tiempo a fumar y reacciona a causa de un episodio neurótico. "Qué tristeza para un médico que consagra todas las horas del día al estudio de las neurosis ignorar si él mismo padece de una depresión razonablemente motivada o hipocondríaca."

(A Fliess, 19/4/95.)

1895

Estudios sobre la histeria (en colaboración con Breuer).

Primer autoanálisis completo de un sueño ("La inyección de Irma") que confirma la teoría del sueño como realización de un deseo.

Proyecto de una psicología para neurólogos.

Se adhiere a la logia hebrea B'nai B'rith "... me di cuenta de que debía precisamente a mi naturaleza judía las dos cualidades que me han sido indispensables a lo largo de mi difícil existencia. Por ser judío me hallé libre de muchos prejuicios que restringen a otros en el empleo del intelecto; como judío me sentía preparado para formar parte de la oposición y renunciar al acuerdo con la 'mayoría compacta'."

(A los miembros de la logia del B'nai B'rith, 6/5/26.)

1896

Freud emplea por primera vez la palabra "psicoanálisis" en un artículo para la *Revue Neurologique*.

Conferencia sobre la etiología de la histeria delante de la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de Viena. Kraft-Ebbing que la preside, acoge las concepciones sexuales de Freud como "un cuento de hadas científico". Muerte de Jacobo Freud. "Por una de esas oscuras sendas que suele ocultar el telón de la conciencia oficial, la muerte del viejo me ha afectado profundamente. Le tenía en gran estima, le comprendía muy bien y con aquella combinación de profunda sabiduría y optimismo romántico que le era peculiar significó mucho para mí, su vida había terminado, en realidad, mucho antes que muriera pero su fallecimiento parece haber despertado en mí recuerdos de toda mi vida anterior."

(A Fliess, 2/11/96.)

1897

Comienzos de un autoanálisis sistemático. "El principal paciente que me ocupa



Sigmund Freud y Martha Bernays en septiembre de 1886.

soy yo mismo. Mi pequeña histeria, que se había intensificado mucho por el trabajo, ha vuelto a ceder un poco más, pero otras cosas todavía se mantienen firmes. De ello depende en primer término mi estado de ánimo. Este análisis es más difícil que ningún otro y es también el que me priva de la energía psíquica necesaria para anotar y comunicar cuánto he aprendido hasta ahora. Sin embargo, creo que debo proseguirlo y que será una etapa inevitable de mi labor."

(A Fliess, 14/8/97.)

Anuncia a Fliess su descubrimiento del complejo de Edipo: "Se me ha ocurrido sólo una idea de valor general. También en mí comprobé el amor por la madre y los celos contra el padre al punto que los considero ahora como un fenómeno general de la temprana infancia. Si es así, se comprende perfectamente el apasionante hechizo del **Edipo Rey**, a pesar de todas las objeciones racionales contra la idea del destino inexorable que el asunto presupone".

(15/10/97.)

1898

"Creo realmente que mi manera de vivir, con nueve horas diarias de análisis durante ocho meses del año, me está agotando por completo."

(A Fliess, 15/3/98.)

1899

Termina **La interpretación de los sueños**.

1900

"Quizás algún día —¿no te parece?— habrá en esta casa una placa de mármol con la siguiente inscripción: *En esta casa, el 24 de julio de 1895, el Secreto de los Sueños fue revelado al Dr. Sigmund Freud.*"

(A Fliess, 12/6.)

Último encuentro con Fliess.

1901

Psicopatología de la vida cotidiana.

"No es posible ocultar el hecho de que nos hemos distanciado mucho. Aquí y allá se evidencia ya el alejamiento (...) Tu capacidad de penetración ha tocado aquí

a un límite; tomas partido contra mí y me enrostras algo que invalida todos mis esfuerzos 'El adivinador de pensamientos sólo adivina en los demás sus propios pensamientos'..

Si realmente soy tal cosa, entonces te aconsejo que arrojes mi 'Vida cotidiana' al cesto de los papeles, sin leerla, pues está plagada de alusiones a ti: ya referencias manifiestas, para los cuales has dado el material, ya otros ocultos, cuya motivación te es debida. También has sido tú quien me suministró el epígrafe. Aparte de todo lo permanente que puede haber en su contenido, será para ti el testimonio del papel que hasta ahora has desempeñado en mi vida."

(A Fliess, 7/8/1901.)

Viaje a Italia con su hermano Alejandro.

1902

Freud es nombrado profesor asociado. Por sugerencia de Wilhelm Stekel, a quien había analizado, Freud invita a Adler, Kahane, Restler y Stekel a reunirse con él para discutir sus trabajos; así nace la primera sociedad de psicoanálisis: la "Sociedad Psicológica de los miércoles."

Fin de su correspondencia con Fliess.

1904

Viaje a Atenas.

1905

El chiste y su relación con el inconsciente y Tres ensayos para una teoría sexual.

1906-1908

Comienzos de la correspondencia de Freud con Jung. "Si usted, que es una de las personas más cuerdas que conozco, se considera englobado en el grupo histérico, debo recabar para mí la categoría de 'obseso', cada uno de cuyos miembros vive en un mundo que le es propio y peculiar, desgajado del resto de la existencia."

(A Jung, 2/9/07.)

Lo visitan Jung, Binswanger, Abraham, Ferenczi, Jones.

El delirio y los sueños en "La Gradiva", de W. Jensen (1907).

En 1908 se reúne en Salzburgo el primer Congreso Internacional de Psicoanálisis.

Viaje a Inglaterra (1908).

La sociedad, que cuenta con 32 miembros, se denomina ahora "Sociedad Psicoanalítica de Viena".

Surgen en el extranjero las primeras sociedades psicoanalíticas.

1909

Viaje a Estados Unidos. Freud es invitado por Stanley Hall a pronunciar una serie de conferencias en la Clark University.

Análisis de una fobia de un niño de cinco años. La novela familiar del neurótico.

1910

Segundo Congreso Internacional de Psicoanálisis. Jung es nombrado presidente de la Sociedad Internacional de Psicoanálisis.

Freud publica **Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci**. "La única cosa hermosa que he escrito."

(A Lou Andreas Salomé, 9/11/26.)

1911

Ruptura con Adler. Fundación del periódico "Imago".

Los dos principios del funcionamiento mental.

1912

Divergencias con Stekel y Jung.

Comienzos de su amistad con Lou Andreas Salomé.

Totem y Tabú.

(Aparecido en Imago en 19/12/13.)

itinerario de sigmund freud

1914

A raíz de sus disensiones con Adler, Stekel y Jung, Freud reacciona publicando la **Historia del movimiento psicoanalítico**. "El psicoanálisis es, en efecto, obra mía. Durante diez años fui el único en ocuparme de él, y todo el disgusto que su aparición provocó cayó sobre mí, haciéndome contemporáneo de las más diversas y violentas críticas. Todavía hoy, no siendo ya el único psicoanalítico, me creo con derecho a sostener que nadie puede saber mejor que yo lo que es el psicoanálisis, en qué se diferencia de los demás procesos de investigación psíquica y qué es lo que puede acogerse bajo su nombre o debe ser excluido de él" (p. 1895).

Frente a la guerra reacciona con sentimientos patrióticos nacionalistas que, progresivamente, se transforman en un escepticismo general.

Publica la **Introducción al narcisismo**.

Escribe el caso del "Hombre de los lobos" que publica cuatro años más tarde.

El **Moisés de Miguel Angel** aparece en "Imago", sin firma.

1915

"...me atreví a intentar la construcción de una 'Metapsicología', dando este nombre a una disciplina en la que cada uno de los procesos psíquicos era considerado conforme a las tres coordenadas de la dinámica, la tónica y la económica, y viendo en ella el fin último asequible a la psicología. Esta tentativa no llegó a completarse, quedando interrumpida después de varios ensayos (1915-7): 'Los instintos y sus destinos', 'La represión', 'Lo inconsciente', 'Duelo y melancolía'; pues reconocí que no era el momento de una tal empresa teórica."

(Autobiografía.)

1916-1917

Lecciones introductorias al psicoanálisis.

"He trabajado duramente y me siento agotado, en el límite de mis fuerzas. El mundo comienza a disgustarme. La idea supersticiosa de que mi vida se acabará en febrero de 1918 a veces me parece agradable. Por momentos me veo obligado a luchar duramente para encontrar el dominio de mí mismo."

(A Ferenczi; Jones, II.)

1919

Funda una empresa editorial, la **Internationaler Psychoanalytischer Verlag**, dirigida por Freud, Ferenczi, Von Freud y Rank.

Empieza a escribir **Más allá del principio del placer**, que publica en 1920. Partiendo de la compulsión a la repetición reorienta su teoría de las pulsiones alrededor de la oposición y unión de las pulsiones de muerte (Thanatos) y de vida (Eros).

Es nombrado profesor ordinario en la Universidad de Viena.

Pegan a un niño. Lo siniestro.

1920

Muerte de su hija Sofía. "La muerte, aunque dolorosa, no afecta mi actitud hacia la vida. He estado durante años preparado para aceptar la pérdida de nuestros hijos, mas ahora le ha tocado a nuestra hija. Como ateo confirmado, no puedo acusar a nadie y me doy cuenta de que no existe sitio alguno adonde acudir con mis quejas. 'Las invariables y recurrentes horas del deber' y 'El caro y encantador hábito de vivir' contribuirán a que todo vuel-



Freud con sus dos hijos: Ernst y Martin en agosto de 1916.

va a ser como antes. En el fondo de mi ser siento, no obstante, una herida amarga, irreparable y narcisista. Mi mujer y Annerl están profundamente afectadas de un modo más humano."

(A Ferenczi, 4/2/20.)

Elaboración de la segunda tónica (yo, ello y superyó) que reemplaza a la primera (consciente-preconsciente-inconsciente) y se superpone con ella.

1921

Psicología de las masas y análisis del yo.

"El 13 de marzo de este año entré bruscamente en la verdadera vejez. Desde entonces el pensamiento de la muerte no me abandona y a veces tengo la impresión que siete de mis órganos internos se disputan el honor de poner fin a mi vida [...]. A pesar de todo no he sucumbido a esta hipocondría, pero la contemplo con indiferencia, un poco como en el caso de las Especulaciones de **Más allá del principio del placer**."

(A Ferenczi, 8 de mayo.)

"Nunca me había dado cuenta de que cuanto más viejo es uno tiene más cosas que hacer. La idea de una vejez sosegada me parece hoy tan engañosa como la de una juventud feliz. La mayoría de mi tiempo está ocupada con mis negativas y la información que he de enviar a todos los rincones del mundo, pues parece que la gente se ha puesto de acuerdo por doquier para someterse a mis análisis..."

(A Ernst y Lucie Freud, 20/12/21.)

1922

Congreso en Berlín, último al que asiste Freud.

1923

Primera manifestación de cáncer al paladar, dolencia de la que morirá trece años más tarde. Primera de las 33 operaciones que deberá sufrir.

Muerte de Heinerle, su nieto favorito. "En realidad, era un muchachito encantador, y yo mismo me daba cuenta de que jamás había amado tanto a un ser humano y, desde luego, nunca a un niño (...). Encuentro esta pérdida muy difícil de soportar. No creo haber experimentado jamás una pena tan grande. Quizá mi propia enfermedad contribuya al disgusto. Trabajo por pura necesidad, pues, fundamentalmente, todo ha perdido su significado para mí."

(A Katá y Lajos Levy, 11/6/23.)

"Desde la muerte de Heinerle no amé más a mis nietos y no gocé más de la vida. He ahí el secreto de la indiferencia."

(A Ludwig Binswanger, 15/10/26.)

El yo y el ello.

1924

Ruptura de Rank con Freud.

1925

Autobiografía.

Muerte de Karl Abraham. "Debemos continuar trabajando y mantenernos unidos. Como ser humano, nadie puede reemplazar esta pérdida; pero en lo que al psicoanálisis respecta, no hemos de permitir la posibilidad de que nadie sea irremplazable. Yo moriré pronto, y espero que los demás tarden mucho en seguirme, pero nuestra obra, comparada a la cual somos todos insignificantes, debe continuar."

(A Jones, 30/12/25.)

"Noto cómo se forma gradualmente sobre mí una corteza de indiferencia, y recojo este hecho sin que me sugiera queja alguna. Es una cosa natural el comenzar a ser inorgánico, y creo que se llama la 'indiferencia de la vejez'. Sin duda guarda relación con la crisis decisiva en la interdependencia de los dos instintos, de la que he hablado. El cambio que está acaeciendo quizá no se note mucho exteriormente. Todo sigue interesándome y las cualidades no han cambiado mucho, pero falta la resonancia, aunque no soy dado a la música, me imagino que la diferencia debe de ser semejante a la que existe entre emplear o no el pedal. La presión tangible y permanente de un vasto número de sensaciones desagradables debe de haber acelerado este estado —que en otro caso quizá fuera prematuro—, esta tendencia a experimentarlo todo **sub specie aeternitatis**."

(A Lou Andreas Salomé, 10/5/25.)

1926.

Inhibición, síntoma y angustia.

Ligeros trastornos cardíacos. Ferenczi propone analizarlo. "Pudiera ser que la raíz fuera psicológica, pero dudo mucho que pueda controlarse con el análisis; y además, a los setenta años, ¿no tiene uno derecho a toda clase de reposo?"

(A Ferenczi, 27/2/26.)

Proceso a Théodor Reik, acusado de "charlatanería". Freud reacciona escribiendo **Psicoanálisis profano**.

1927

El porvenir de una ilusión. Fetichismo.

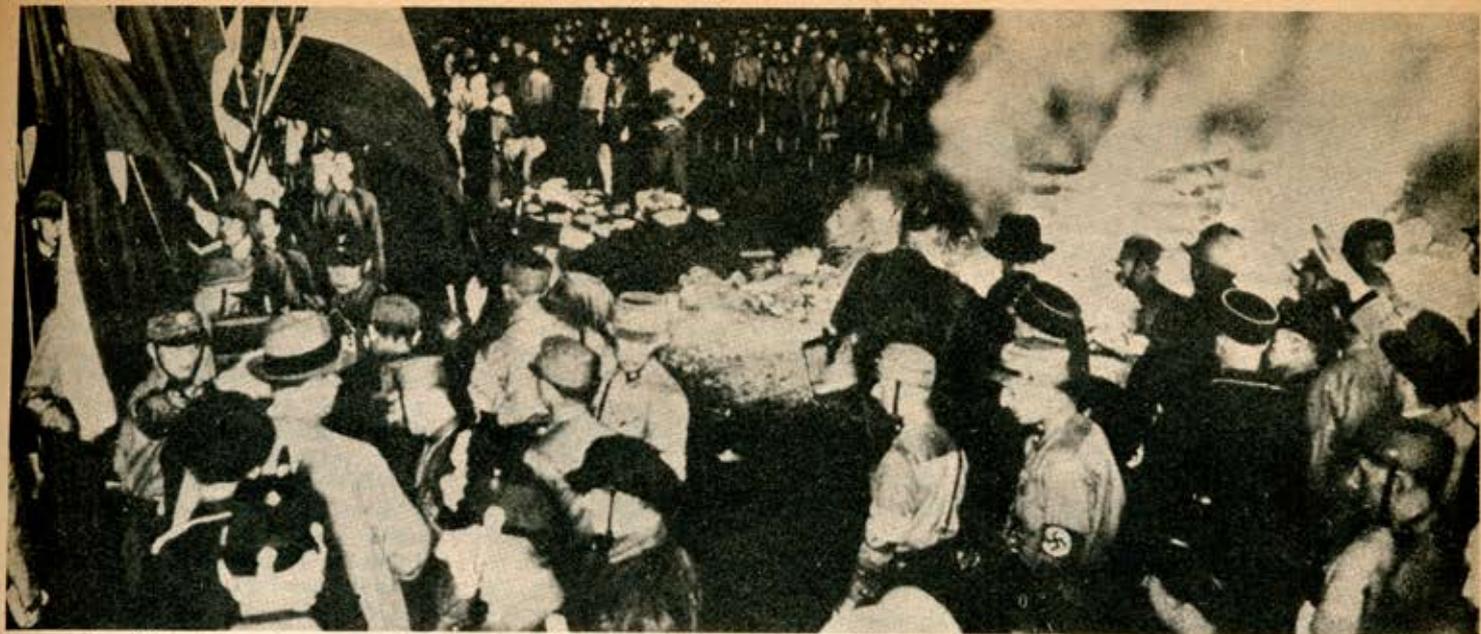
1929

El malestar en la cultura. "Se ocupa éste de la civilización, del sentimiento de culpabilidad, de la felicidad y de otros temas igualmente exaltados y me parece, sin duda con razón, algo totalmente superfluo comparado con otras obras anteriores que solían proceder siempre de una perentoria necesidad interior. ¿Mas qué otra cosa puedo hacer? No voy a estar fumando y jugando a las cartas todo el día. Ya no tengo demasiados ánimos para andar, y la mayoría de lo que leo ha dejado de interesarme. Así que me decidí a escribir y se me pasó el tiempo agradablemente. Mientras estuve enfrascado en este trabajo descubrí, también de paso, unas cuantas verdades un tanto triviales."

(A Lou Andreas Salomé, 28/7/29.)

1930

Se le otorga el premio Goethe. "No niego que el Premio Goethe me ha complacido muchísimo, pues la idea de establecer conexiones más íntimas con dicho autor es muy tentadora y el premio considerado



Auto de fe público del nazismo en Berlín en 1933: "El psicoanálisis judío debe desaparecer".

en sí mismo supone más bien una inclinación hecha al recipiendario que un reconocimiento de sus logros. Por otra parte, a mi edad, no posee ni demasiado valor práctico ni gran importancia emocional. Es un poco tarde para reconciliarme con mis contemporáneos, y nunca he dudado de que el psicoanálisis ganará la batalla aunque sea después de mi muerte."

(A Arnold Zweig, 21/8/30.)

Muerte de su madre. "No siento ni dolor, ni pena, lo que probablemente puede explicarse por las circunstancias especiales que concurrían en el caso, como, por ejemplo, su avanzada edad, la pena que me inspiraba su postración final y al mismo tiempo un sentimiento de veneración que me parece también comprender. No me sentía libre para morir mientras ella viviera, y ahora sí. Seguramente los valores que atribuyo en mi interior a la existencia habrán experimentado una transposición considerable en los estratos más profundos."

(A Ferenczi, 16/9/30.)

1931

Sobre la sexualidad femenina. "El gran interrogante sin respuesta y al cual yo mismo no pude responder jamás a pesar de mis treinta años de estudio del alma femenina es el siguiente: ¿qué quiere la mujer?"

(Jones II, 445.)

1932

Primer visita de Thomas Mann.

Alejamiento de Ferenczi.

1933

Hitler toma el poder. Poco después los libros de Freud son quemados en Berlín. "El mundo se transforma en una enorme prisión. Alemania es la peor de sus celdas."

(A Marie Bonaparte, 22/6/33.)

El porqué de la guerra (carta a Albert Einstein).

1934

Comienza a escribir **Moisés y el monoísmo**.

1936.

Freud le prohíbe a Arnold Zweig emprender su biografía: "Todo el que se mete a biógrafo adquiere un tácito compromiso a decir mentiras, a ocultar cosas, a ser hipócrita y adulador e incluso a esconder su propia falta de comprensión, pues la verdad biográfica jamás puede develarse del todo, y aunque esto se lograra,

no habría posibilidad de emplear la información obtenida."

(A Arnold Zweig, 31/5/36.)

Se agrava el estado de Freud. Celebración de las bodas de oro de Freud y de Martha. "Ciertamente no fue una mala solución al problema del matrimonio, y ella es aún hoy tierna, activa y goza de buena salud."

(A Marie Bonaparte, 27/7/36.)

1937

La muerte de Lou Andreas Salomé afecta profundamente a Freud.

Análisis terminable e interminable.

1938

Invasión de Austria por los nazis. Ante la insistencia de Jones y de Marie Bonaparte, Freud decide irse de Viena e instalarse en Londres, lo que realiza gracias a múltiples intervenciones, especialmente la de la embajada norteamericana. En Londres, lo acogen con entusiasmo. A pesar de su salud precaria, Freud continúa tratando algunos pacientes.

1939

El cáncer de Freud se ha hecho ya inoperable.

"Al día siguiente, el 21 de setiembre, mientras yo estaba a su cabecera, Freud me tomó la mano y me dijo: 'Mi querido Schur, usted recuerda nuestra primera conversación. Usted me había prometido no abandonarme cuando me llegase el momento. Ahora no es más que una tortura y eso no tiene sentido'.

Yo le hago una señal de que no he olvidado mi promesa. Aliviado, suspira y, conservando mi mano en la suya, me dice: 'Le agradezco'. Después de vacilar un momento agrega: 'Háblele de esto a Ana'. En todo esto no había el menor rastro de sentimentalismo ni de piedad hacia él mismo, nada salvo una plena conciencia de la realidad.

Según el deseo de Freud, puse a Ana al corriente de nuestra conversación. Cuando el sufrimiento se hizo insoportable, le di una inyección subcutánea de dos centigramos de morfina. Después se sintió aliviado y se durmió con un sueño apacible. Unas doce horas más tarde repetí la dosis. Entró en coma y no se volvió a despertar. Murió el 23 de setiembre de 1939 a las tres de la mañana."

(Schur, La mort dans la vie de Freud, 622-23.)

bibliografía

Freud, Sigmund: **Autobiografía**. (En: *Obras completas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1973, t. III.)

Freud, Sigmund: **Epistolario I** (1873-1890). Barcelona, Plaza & Janés, 1972.

Freud, Sigmund: **Epistolario II** (1891-1939). Barcelona, Plaza & Janés, 1972.

Freud, Sigmund: "Correspondencia con Wilhelm Fliess". (En: *Obras completas*. Buenos Aires, Rueda, 1956, t. XXII.)

"Freud notre père. Chronologie" en *Magazine Littéraire*, N° 109, febrero 1976.

Jones, Ernest: **Vida y obra de S. Freud**. Buenos Aires, Nova.

Magazine littéraire (109), 1976. Número especial dedicado a S. Freud.

a los lectores

GANARSE LA MUERTE - Griselda Gamaro. La dramaturga de *El campo y los siameses* crea una novela desgarradora: la parábola vital de una mujer como modelo del oprimido, que es arrastrada de ida y vuelta del goce al sufrimiento por una extraña familia que se parece mucho a la sociedad. **RECOMENDADA POR EL EDITOR.**

MULTINACIONALES Y DERECHO - Aristides H. Corti y Virgilio Martínez de Sucre. Do sabogados argentinos espiando en la jurisprudencia de la Suprema Corte y otros tribunales argentinos, ponen en evidencia cómo las multinacionales intentan defraudar al Estado en los países en que actúan. **DE GRAN ACTUALIDAD.**

LA GUARACHA DEL MACHO CAMACHO - Luis Rafael Sánchez. El éxito de una canción, como retrato de una sociedad colonizada, por un joven valor de la narrativa puertorriqueña. **LA NOVELA MAS DIVERTIDA.**

EL PUEBLO SOY YO - Pedro Jorge Vera. Un escritor ecuatoriano contemporáneo desnuda los mecanismos del poder en Latinoamérica, a través de un personaje memorable. **¿QUIEN TIENE LA CULPA DE LAS DICTADURAS?**



EDICIONES
DE LA FLOR
URUGUAY 252
1° B - 1015
BUENOS AIRES

a 120 años de sigmund freud

*En pocos países como la Argentina
la obra de Freud
tuvo tanta repercusión,
hasta el punto de convertirse
en un verdadero detonante
de diversas corrientes y escuelas.
crisis
abordó a cuatro analistas y terapeutas
de nuestro medio,
todos ellos representativos
del amplio espectro que abarca la psicología argentina.
Lo que sigue
es el cuestionario
que se les presentó y sus respuestas.*



- 1.** A más de un siglo del nacimiento de Freud, ¿qué balance hace hoy de su obra?
- 2.** Esa obra, ¿se mantiene vigente en su totalidad o necesita cambios? ¿Cómo valora los que se realizaron desde muy distintas perspectivas, que van, por ejemplo, desde la posición de Wilhelm Reich hasta la de Melanie Klein?
- 3.** Argentina es un importante centro mundial del psicoanálisis y de la terapia psicológica. ¿Cómo valora su difusión y los ámbitos a que llega su práctica? ¿Es válido el señalamiento de que es restringido por su alto costo? De ser cierto, ¿puede esto solucionarse y cómo, dada la importancia que se le asigna al psicoanálisis para la salud mental de las personas?
- 4.** Usted, como terapeuta, ¿qué efectos observa en sus pacientes como consecuencia de los problemas sociales, políticos y económicos actuales?

rafael paz

**“el mundo todo de
nuestros pacientes está
sacudido y trastocado”**

¿. La obra de Freud es una meditación sistemática sobre la condición humana, preservada en gran medida de las especulaciones vacías por su relación estrecha con la clínica, que exige desde la angustia y la urgencia de los síntomas.

Este compromiso curativo, a menudo hoy desleído en devaneos teoristas, nunca supuso un pragmatismo trivial, sino una creencia profunda en la eficacia de lo humano, en su dimensión simbólica: posibilidad, racionalmente fundada, de modificar a otro a través de la palabra insertada en los efectos de transferencia.

Una inclinación antropológica global, Impregnada del humanismo burgués de fin de siglo, converge en Freud con la rigurosidad optimista de una ciencia que avanzaba segura de sus métodos, pero ambas transitadas por el comienzo del fin de un mundo en equilibrio, con sus homeostasis y creencias en el progreso indefinido tambaleantes.

Todo esto es recogido, contradictoriamente, por la obra freudiana; de allí la arquitectónica compleja del sistema, que incluye, a la par que elaboraciones específicamente técnicas acerca del “cómo tratar”, un cuerpo teórico cuya geografía puede esquematizarse así: **teoría del psiquismo**, concebido como escindido en partes que guardan relaciones contradictorias entre sí y con el exterior, redefiniendo la noción de conflicto como esencial (no re-

ducida solamente a los casos patológicos), la historia diferencial de las estructuras constitutivas (Ello, Yo, Superyó) y afirmando la autonomía relativa de lo psíquico al precisar las leyes que rigen sus movimientos. Todo esto sobre la base de la noción de Inconsciente, que sitúa al sujeto como atravesado por el desconocimiento de aquello que siendo su entraña, le es ajeno. **Teoría de la sexualidad**, con sus dos vertientes, la de los avatares de una libido que a veces metafísicamente recorre una historia de fases y de zonas eróticas y la edípica, donde el erotismo se organiza sobre las diferencias entre los sexos, que opera como sistema determinante de los apetitos y rechazos y recoge, en su triángulo famoso, todos los valores circulantes en la organización categorial arcaica del “mundo”: “pene-heces-niño-regalo-dinero...” **Teoría de las identificaciones**, que sin concesiones a las ilusiones referidas al absoluto oblativo del amor, descifra la trama egoísta en la que el individuo despliega su inicial y perdurable dependencia de los otros. Desde sus comienzos, incorporándolos a la manera de canibal simbólico, los transportará para siempre, heredero singular de la historia acumulada en la pluralidad de los que lo precedieron: suelo social, en su recorte familiar, que define al sujeto preñado en la historia de los hombres y no desde una esencia animal perturbada por el hacha, el fuego, la escritura o la prohibición del incesto. **Teoría de las neurosis**, vasto sistema de hipótesis que muy pronto perdieron el carácter de “ad hoc”, o sea limitadas a un caso, un síntoma o un cuadro singulares, y se organizaron en sistemas explicativos, histórico-genéticos y estructurales, de los modos de ser patológicos. Si bien Freud parte de las divisiones nosográficas tradicionales (histeria, neurosis obsesiva, etc.), les otorga nuevos sentidos, a la par que acoplándolas con el movimiento inverso proveniente del estudio de los marginales de la vida cotidiana (sueños, lapsus, chiste), relativiza productivamente las fronteras normal/anormal, sin caer en nihilismos teóricos ni erigir lo patológico en ideal. **Desarrollos múltiples sobre la cultura, la religión, el arte, la guerra, la psicología social**, conjunto abigarrado de síntesis salvajemente reduccionistas (naturalistas, psicologistas) y de intuiciones fecundas, frente a procesos para los cuales su posición histórica y social y el desconocimiento de los instrumentos idóneos lo tornaba inerte frente a las limitaciones crecientes de la ideología dominante.

2. Muchas elaboraciones freudianas conservan su vigencia inicial, otras no, y otras, como las recién mencionadas, desde el inicio constituyeron errores y prejuicios, aunque refractados por el prisma de un espíritu genial.

Esto último hace que fácilmente formen cuerpo con el resto de la obra, sobre todo porque como ocurre con todo creador, no se ha preocupado por trazar líneas de puntos que separen, con nitidez, ciertos “contenidos” de los otros. Por otra parte, aunque lo hubiera hecho (y a veces lo intenta), ¿cómo evitar que en él hablara, aunque en magnífico estilo, su clase y su tiempo?

De aquí surgen las tentaciones de ortodoxias en bloque, el freudismo como forma de vida (?) o las repulsas masivas.

La tarea pertinente es de reelaboración y no de disección, a la luz de la acumulada experiencia clínica, de los cambios en las disciplinas conexas y de una elección fundada de recursos críticos para situar al psicoanálisis en relación con las ciencias sociales.

En cuanto a W. Reich, cabe diferenciar sus aportes específicos en, por ejemplo, el análisis del carácter, de aquellas concepciones más generales que atravesando iniciativas generosas culminaron en utopías agotadas en sí mismas.

Melanie Klein constituye un exponente magnífico del psicoanálisis clásico. Pegada al diván y a los juguetes, apasionada por saber y por curar, internándose de lleno con un bagaje teórico proporcionalmente escaso en el mundo de lo fantasmático. Explorando, tenazmente ilusionada en el poder de la palabra y en la fuerza del vínculo terapéutico, aquellos niveles en los que las formas del odio y el amor son indiscernibles.

Que su legado decaiga en una propuesta miedosa de madurez bienpensante en un Money-Kyrle y seguidores locales, es otra historia. Lo mismo que una metafísica de los impulsos se haga base del sistema, hipertrofiando un costado freudiano y olvidando, paradójicamente, lo que el jugar enseña respecto a de qué cosa se trata lo humano.

Y ya que de vigencias se trata, señalemos la de Lacan, ausente en la pregunta. (crisis tal vez ignore el peligro terrible que corrió de que una tentación afrancesada a la que los analistas son proclives en estos tiempos y latitudes, lance a uno, por ejemplo, a ocupar la vida de los lectores con piruetas acerca del silencio que grita desde el blanco que entre letras delinea la otredad [¿minúsculas?] de su presencia).

El sentido más profundo de su obra reside en refundar sobre nuevas bases el pensamiento y el ejercicio psicoanalítico, recurriendo para ello a todo el arsenal de la "intelligentsia" francesa moderna y exigiéndole a Freud hasta el límite de su naturalismo. La lucha contra el positivismo lo instala dentro de una dialéctica tradicional, a la que le insufla vida su profundidad clínica y las importaciones antropológicas y lingüísticas. De ahí el sacudón que produjo en los medios influidos por las ideologías neopositivistas y de los "sistemas en equilibrio".

En sus trabajos son de gran valor potencial las tentativas de formalizar la teoría psicoanalítica, recogiendo en el ámbito específico lo que constituye la tendencia dominante en la totalidad de los campos teóricos.

Esa formalización se apoya, en el caso de Lacan, en la lingüística y en modelizaciones matemáticas que operan, creo, de tres maneras distintas: como formalizaciones propiamente dichas, como analogías y como recursos imaginativos para pensar los problemas.

Un efecto secundario pero de trascendencia a largo plazo de la oscuridad lacaniana es la convocatoria, en grupos de estudio e instituciones diversas, a especialistas en otras disciplinas: lingüística, filosofía, antropología, matemáticas, para entender sus escritos. Si bien esto da lugar a menudo a confusiones considerables respecto, por ejemplo, a la especificidad del ámbito clínico o puede suscitar enciclopedismos extravagantes, tiene la

virtud de ir planteando de hecho (a veces caóticamente), una situación interdisciplinaria.

Este camino, que lenta pero inexorablemente el psicoanálisis comienza a recorrer, contribuirá a dejar en el desván a mucha sofisticación reinante.

3. El psicoanálisis es ya un complejo sistema, que incluye junto al acervo clínico y técnico un conjunto de elaboraciones teóricas y de lucubraciones ideológicas, cristalizadas en tipos de organización institucional que suponen los consiguientes circuitos de suministro, intercambio y apropiación de conocimientos.

En la medida que trasciende los marcos de un menester terapéutico, fácilmente encuadrable dentro del modelo médico tradicional, da lugar a efectos que a los psicoanalistas como tales ya no nos corresponden de valorar. Así en la pedagogía, o en la prevención de las enfermedades mentales o como fuente de hipótesis para otras ciencias del hombre.

Es siempre sospechoso ver a los psicoanalistas erigirse en custodios sobreprotectores de una supuesta "Summa" de saber, evidencia de la estrechez de intereses corporativo-profesionales que subyace a cualquier retención en escalafón del conocimiento.

En las condiciones actuales es una tarea difícil recuperar la cientificidad del psicoanálisis y la indudable utilidad de sus aportes para el campo de la psicopatología.

Siempre se halla a un paso la posibilidad de constituirlo en concepción del mundo, que en el panel de sus elaboraciones capture los múltiples retazos de ensoñaciones pequeño-burguesas que flotan sin lograr coherencia.

La limitación a sectores privilegiados es obvia. Es una muestra, en el campo de la cura, y por eso más chocante, del desarrollo disarmonico de nuestra sociedad, que da lugar a polos en los que se concentra la mayor especialización técnica, el refinamiento instrumental y la precisión teórica junto a panoramas penosos en cuanto a la atención de grandes grupos humanos.

Es elemental que las soluciones de fondo trascienden el terreno del psicoanálisis. Pero esto no puede servir de coartada que postergue el compromiso de los psicoanalistas con lo específico para un "después", ni tampoco justificar simplificaciones psicoterapéuticas que esconden desprecio por los otros.

Nuestro aporte reside en volcar el conocimiento sobre la complejidad humana que el psicoanálisis suministra, en modos de tratar que no queden subordinados a la periodicidad de las sesiones y a las pautas retributivas habituales. Esto no es en absoluto fácil: rescatar la cualidad del intento transformador psicoanalítico en formas no canónicas requiere bastante ciencia, paciencia y generosidad. Contra esto conspira la inercia de los hábitos, sobre la base de una creciente competencia en un mercado en crisis, que al fetichizar al especialista transforma al método en ritual seguro para lograr bienes y prestigio.

4. Excelente cosa es ya que la pregunta no sea, como en épocas no tan lejanas: "¿hay efectos...?" Mucho ha corrido bajo los puentes desde entonces, cuando los psicoanalistas ejercitábamos nuestra pusilanimidad en esgrimas intrascendentes.

El mundo todo de nuestros pacientes se

encuentra sacudido y trastocado. El suelo de certidumbres conmovido obliga a reconstruir desde la base las metas en otros momentos obvios. En aquellas capas sociales de las que proviene la enorme mayoría de los pacientes la caducidad de anteriores proyectos de vida es muy grande.

Todo esto plantea situaciones difíciles, pero abre también perspectivas de autenticidad, responsabilidad clínica y creación teórica, insoslayables e inéditas.

La intimidad del vínculo analítico y la densidad de lo humano que en él se juega no se banalizan, sino que adquieren su profundidad cabal cuando las preguntas acerca de la propia historia, de la tristeza, la angustia y el miedo, de lo infantil perdurable, aterido u omnipotente, abren sus circuitos de repetición a los del medio histórico que compartimos.

Algo de todo esto, cada vez más, ocupa a los protagonistas del análisis.

Ex miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Fue profesor de Psicopatología en la UNBA, y de la misma materia y Estrategias Terapéuticas en cursos para residentes en Psiquiatría. Dictó Teoría Psicoanalítica en diversas instituciones especializadas y actualmente se dedica a la formación de post-graduados en Psicoanálisis en el Centro de Docencia e Investigación (CDI) de la Coordinadora de Trabajadores en Salud Mental. Es autor del libro "Psicopatología. Sus fundamentos dinámicos" (Gelbena) y de varios trabajos sobre la especialidad. Desde hace años trabaja en temas de correlación teórico-clínica y en una reelaboración crítica de la teoría psicoanalítica.

beatriz castillo

"la arqueología del deseo subyacente"

1. Parecería irrespetuoso pretender hacer, en las breves líneas de un reportaje, un balance, una "confrontación entre activo y pasivo", de la monumental obra de Sigmund Freud.

Baste recordar que su descubrimiento del Inconsciente proporciona un objeto científico a la disciplina psicoanalítica, y abre una nueva perspectiva del hombre que conmueve profundamente el narcisismo de la humanidad al demostrar la primacía de lo Inconsciente sobre todas las manifestaciones de nuestra actividad consciente. Su obra, pues, no sólo renueva la psiquiatría —descriptiva y fenoménica de entonces— sino que reinterpreta la totalidad de los productos psíquicos que se dan en el dominio de la cultura, el sueño, la religión, el arte o la moral, proporcionando un instrumento de reflexión fundamental. Su aporte está, pues, hoy plenamente vigente. Nuestro desafío es repensarlo.

Dos hechos tienen en mí una resonancia permanente: el primero es una impresión siempre reencontrada, el asombro frente a ese "lenguaje del inconsciente" cuyo desciframiento —tarea cotidiana— descubre otro texto: la arqueología del deseo subyacente a su expresión manifiesta.

El segundo corresponde al "Freud-hombre", dimensión gigantesca, especialmente en lo que hace a su valor frente a la vida y la muerte, situaciones límites. Desde el buceo dentro de sí mismo, sujeto y objeto de su obra, hasta enfrentar a la sociedad victoriana de su época con sus propios tabúes. Desde su diálogo con la muerte,

a 120 años de sigmund freud

interlocutora cotidiana en los 16 años de evolución de su carcinoma, hasta la posibilidad de producir en la Viena de entonces —sólo se fue en 1938 con la ocupación nazi de Austria— más conocimiento científico y continuar en la tarea clínica a pesar de las vicisitudes económicas y en el marco de un ataque cada vez más masivo a la cultura.

2. Naturalmente que la obra freudiana no es un sistema cerrado y completo en sí mismo. El mismo lo repitió una y otra vez "uno debe estar dispuesto a abandonar un camino que ha seguido durante un tiempo si éste no parece conducir a nada bueno". Así sustituyó, completó, desechó, integró.

Pero tal vez hay un punto clave en su obra sobre el que hay que reflexionar y es el que apunta a elucidar las relaciones entre estructura social-estructura psíquica. Los aportes de M. Klein y W. Reich son dos respuestas que pueden ser leídas en ese eje.

El aporte kleiniano sobredimensiona la importancia de la primera, a favor de una perspectiva del desarrollo demasiado exclusivamente endopsíquica. Así lo social aparece relegado en función de un supuesto "en el cual un sujeto tiene un ciclo recto que cumplir, una cierta evolución psicobiológica que realizar, una cierta "naturalidad" que completar, un tipo particular de objetos que encontrar que finalmente lo llevarían a lo sano, lo normal, la solución" (Spilka J. "Bases para una psicopatología psicoanalítica"). Se plantea, pues, en el marco de una psicología evolutiva, irrenunciablemente ligado a una maduración psiconeurológica como determinante último de la integración de la personalidad.

En el otro extremo, W. Reich propone el rechazo de los conceptos psicoanalíticos por los cuales la cultura y la historia de la sociedad se explican por las vicisitudes de los instintos. Más aún, desarrolla una refutación clínica a la teoría freudiana del instinto de muerte desplazando el acento desde la "voluntad biológica de autodestrucción" —que conduce a una filosofía cultural donde "el sufrimiento es inevitable, pues las tendencias autodestructivas son indomables"— a la importancia fundamental en la génesis del sufrimiento del "frustrante y punitivo mundo exterior". Postula la idea de que "todo orden social crea aquellas formas caracterológicas que necesita para su preservación" (Charakteranalyse) y la necesidad de descubrir los medios y mecanismos mediante los cuales la existencia social se transforma en estructura psíquica y con ella en ideología.

No obstante, su intento termina distorsionándose, pues piensa que es posible desde la psicología "liberar" a los sujetos para una toma de conciencia, que primero y como condición previa a cualquier otra transformación, debe ser "conciencia sexual". De este modo su síntesis entre lo social y lo psicológico, deviene al decir de L. Hornstein, en un "casamiento de apuro" perdiendo los conceptos la siste-

maticidad que tenían en sus contextos originales.

3. Es necesario distinguir entre la ciencia psicoanalítica y su inscripción social. Sólo dentro de esta última se ubican el costo del psicoanálisis, la condición social de los pacientes que pueden acceder a él, la costosa formación de los psicoanalistas, etc.

El monopolio del psicoanálisis estuvo en la Argentina tradicionalmente en manos privadas. Las instituciones encargadas de la formación de psicoanalistas al mismo tiempo que reglaron las formas de acceso al conocimiento científico, se dieron una estructura que garantizara el progreso económico de sus miembros. Así se marcaron las pautas "de mercado" donde se desarrolla toda la práctica terapéutica privada —psicoanalítica o no.

Naturalmente no hay forma de resolución individual de esta situación, a la que cabe agregar que la estructura de la práctica psicoanalítica no permite su utilización en la escala que sería necesaria para cubrir la demanda actual. Problema que sólo puede desplegarse e implementarse en el marco de una planificación sanitaria global. Naturalmente esto implica también un desafío en el camino de procesar la teoría con vías a permitir la instrumentación del bagaje psicoanalítico, cumpliendo una función social y no degradando meramente la teoría de una aplicación técnica sólo válida para la adaptación-readaptación.

4. Analista... paciente, términos ambos de una relación diádica que, sin embargo, siempre remite al "tercero". Se reditúa así la situación triangular, sobre una trama compartida de significados, sostén de un "afuera" que cada vez es menos un soporte de lo "fantasmático" para convertirse en un protagonista de primera línea.

Así, tanto la "libre asociación" del paciente, como su contrapartida la "atención flotante" del analista aparecen cada vez más capturadas por la creciente conmoción exterior a todos los niveles. Paciente y analista decimos porque es imposible y absurdo pretender "neutralidad" del analista. A lo más, prescindencia o "neutralidad operativa"...

Así, ese "exterior" que era un elemento más del discurso inconsciente, viene a condicionar de plano todo el proceso. Desde las dificultades económicas que amenazan la continuidad o la frecuencia de los tratamientos, hasta la puesta entre paréntesis de proyectos vitales, hasta ese momento inamovibles, y que exigen repensarlo todo... Sin duda, es pues un momento crítico para analistas y pacientes, a ambos los interrogan las certidumbres pasadas y lo colocan frente al desafío de elaborar respuestas.

Licenciada en psicología, egresa en 1964 en una de las primeras camadas de la nueva carrera en ese momento. Formó parte del equipo docente en Psicología de la Personalidad y Psicopatología de la UNBA (carrera de psicología), y actualmente dicta Entrevista Diagnóstica en el CDI. Fue integrante de la redacción de la revista "Cuadernos de Psicología Concreta"; publicó el libro "Las terapias psicológicas" (Centro Editor de América Latina, 1973).

juan carlos risau

"¿acaso explica todo el psiquismo humano?"

1 y 2. No analista, me acerco a Freud con el respeto que merece su obra como monumento de nuestra cultura. A 120 años de su nacimiento, nadie puede negar al psicoanálisis como un hito fundamental en el estudio del psiquismo, en el tratamiento de los trastornos psicológicos psiquiátricos. Un hecho que implica en su momento romper con una psiquiatría basada en una mera observación fenoménica, en la descripción del síntoma. Supera también a una psicología, que aún se sigue enseñando, para quien el hombre es un conjunto de funciones. Por otra parte, sin poder aún totalizarlo, da al psiquismo humano una nueva dimensión. Deja atrás al organicismo, los distintos trastornos nerviosos son "otra cosa" que una alteración orgánica del sistema nervioso central.

La teoría del inconsciente, hecho nuclear en la obra de Freud, constituye —qué duda cabe— un aporte fundamental a la comprensión del psiquismo humano. El tratamiento de los trastornos de la esfera psíquica fue así redimensionado; el gran arma de la psicoterapia adquiere, casi podríamos decir por primera vez, una racionalidad con el psicoanálisis.

Pero esta obra, no homogénea, a la que el mismo Freud fue modificando a través de los años, ¿acaso explica todo el psiquismo humano? Muchos seguidores de Freud han querido hacerle decir cosas que Freud no dijo, buscando darle una visión totalizadora que el psicoanálisis no tiene. Ver sus limitaciones no es entonces en ningún momento desmerecer la ciclópea obra de Freud, sino quizá, completarla. El mismo afirma en 1927: "El psicoanálisis nunca pretendió ofrecer una teoría completa de la vida psíquica del hombre en general" y en 1932, agrega: "Esta ciencia (la del inconsciente psíquico) rara vez puede resolver por sí misma y plenamente un problema, pero parece llamada a proporcionar contribuciones importantes a los más diversos campos de la ciencia. En verdad, el campo de aplicación del psicoanálisis tiene la misma amplitud que el de la psicología al que aporta un COMPLEMENTO de poderoso alcance". Perfeccionarlo, completarlo es una obra de lealtad a la honestidad de Freud.

Dos grandes críticas se le pueden hacer a la obra de Freud: una es la psicologización de lo social; no hay duda que en un recorrido de su obra el hombre se encuentra limitado. No se lo inserta en su medio social aquel que, más allá de la microsociología familiar, contextúa todo su accionar. Se ignora el carácter no homogéneo de esa sociedad, sus estratificaciones y los intereses que mueven a los distintos sectores, su influencia sobre el hombre.

La segunda sería la "naturalización" de

lo humano, considerando al hombre como una naturaleza individual y ahistórica, olvidando el carácter histórico-social en la génesis de la personalidad. Este es el nudo gordiano. Un autor francés nos dice: "La psicología no posee en manera alguna el 'secreto' de los hechos humanos, simplemente porque ese 'secreto' no es de orden psicológico". Paradoja del psiquismo, que siendo a la vez actividad del sistema nervioso y actividad social es al mismo tiempo distinto de ellas. Eso "distinto" es todavía lo insasible que aún el psicoanálisis no ha podido aclarar.

3. a. No cabe la menor duda que nuestro país es un centro importante de la psicología en general y del psicoanálisis en particular. Es suficiente con ver el número de psiquiatras y psicólogos que existen, y la cantidad de centros y grupos de estudios, etc., dedicados a la enseñanza de la obra de Freud y sus continuadores. Su desarrollo es infinitamente superior al del resto de los países latinoamericanos. Cabe preguntarse por qué. Podemos señalar un conjunto de factores interdependientes, por ejemplo, la evidente influencia de la cultura europea sobre nuestro país, por otro, el grado de desarrollo socioeconómico que ha llevado a la existencia de una clase media muy importante. Sobre estos dos factores, el psicoanálisis y la psicoterapia en general, se han convertido podríamos decir en un "objeto de consumo". En buena medida, el producto ha creado la necesidad. Producto promocionado, codificado, reglamentado por determinadas asociaciones que han tenido hasta no hace mucho el monopolio profesional a través de la formación, legitimando de alguna manera la autenticidad de su producto.

Otro problema es lo que se podría llamar la tendencia "ecuménica" del psicoanálisis, es decir, extender la aplicación del concepto de inconsciente a los más diversos ámbitos de la vida social. "Psicoanálisis aplicado" que, si bien puede en ocasiones hacer un aporte, encubre otras, la especificidad de aquello a que se "aplica". Por otro lado, la fascinación de lo "profundo" no debe limitar el desarrollo de otros sectores que hacen también a la comprensión del psiquismo, como por ejemplo —para no citar más que una— la investigación en el campo de la psicofisiología.

b y c. El psicoanálisis individual no cabe la menor duda que queda restringido a sectores sociales de alto poder adquisitivo, por las razones que vimos antes. La solución de esto compete a otros ámbitos no dependientes del psicoanálisis sino al de la organización sanitaria en el campo de la Salud Mental. En la práctica, el psiquiatra o psicólogo que concurre al hospital con una serie de conocimientos adquiridos debe arreglárselas para hallar forma de tratamiento que son resultado de una adaptación a la falencia institucional más que a las necesidades del paciente⁽¹⁾.

Debe superarse al mismo tiempo una concepción meramente asistencial, atender al "hombre enfermo", en función de una prevención, donde el Hospital no sea sólo un punto de llegada del paciente sino que salga a la búsqueda de aquél. En esa perspectiva tanto el psicoanálisis como otros aportes teóricos adquirirán su verdadera función curativa.

4. He dicho que uno de los déficit del psicoanálisis, que ha sido en parte corregido por sus seguidores como W. Reich entre otros, es el considerar al hombre como un ser individual, ahistórico, independiente de su contexto social. De ese modo queda reducido el mundo del paciente a su mundo exterior. Siendo por demás evidente la presencia de ese mundo exterior en los sueños, en la fantasía, en los delirios...

No cabe la menor duda que la inestabilidad política, social o económica, la falta de seguridad con respecto a la proyección de futuro, y más aún a la tranquilidad del presente hacen al cambio de pautas de comportamiento, de hábitos o trastornos en la vida de relación. Se afectan sus funciones sociales e individuales evolucionadas, incidiendo en el psiquismo con la correspondiente exteriorización en conductas neuróticas y psicóticas.

No se trata de caer en un sociologismo mecanicista. El medio externo actúa a través de nuestra individualidad. Pero tampoco se trata de olvidarlo.

(1) Mientras sigamos contando con presupuestos inadecuados, déficit de personal en todos sus niveles, escasez de elementos de todo tipo —hasta los más elementales como alimentos— limitaciones en el ingreso, etc., y fundamentalmente mientras el hospital siga siendo un lugar de llegada del paciente y no un centro que sale a la búsqueda de aquél, poco podrá hacer ninguna corriente teórica, salvo encontrar los medios, limitados, de aplicación en actividades grupales y comunitarias, dentro del ámbito también limitado del hospital.

Psiquiatra, es jefe de sección en el Hospital Borda. Ocupa la secretaría gremial de la Federación Argentina de Psiquiatras, y es miembro de la Comisión Directiva de su regional de Capital Federal. Dicta "Patología de lo psíquico" en el CDI, y publicó diversos artículos en revistas y en congresos profesionales nacionales e internacionales.

valentín barenblit

"añadir nuevos elementos e introducir nuevos métodos"

1. Intentar una evaluación minuciosa de la obra de Sigmund Freud, a pesar de su especial interés, escapa a los límites de este cuestionario. Sin embargo, para respaldar lo positivo de este balance, baste señalar la trascendental influencia del pensamiento freudiano en la cultura contemporánea.

Las corrientes psicológicas que se generan y desarrollan a partir de dicha obra, las articulaciones teóricas que se establecen con otras escuelas psicológicas y filosóficas, la repercusión decisiva que el conocimiento psicoanalítico tiene sobre las llamadas ciencias del hombre, evidencian a poco de ser examinadas que la teoría psicoanalítica representa una auténtica revolución en la concepción y comprensión del ser humano y el estudio de sus conductas.

2. No es contradictorio que una obra científica se mantenga vigente y al mismo tiempo requiera cambios. Más bien este hecho puede ser en sí mismo un buen in-

dicador de la densidad y la riqueza de la obra de Sigmund Freud.

El psicoanálisis constituye al mismo tiempo una teoría, un método terapéutico y de investigación. La obra de Freud ofrece básicamente un modelo teórico del aparato psíquico, de su estructuración en el ser humano, de las características de su funcionamiento y de las múltiples vicisitudes que determinan la salud y la enfermedad. Pero ni lejanamente se agota en esta síntesis la multiplicidad de aportes teóricos, clínicos y sociológicos que el gran maestro desarrollara durante su fecunda y prolongada tarea.

La misma obra de Freud transcurre en torno de una honesta y estricta actitud autocrítica que le destaca constantemente como modelo más que meritativo de su pensamiento científico. Muchas veces se puede leer en Freud frases como esta: "Nunca hemos pretendido haber alcanzado la cima de nuestro saber ni de nuestro poder, y ahora, como antes, estamos dispuestos a reconocer las imperfecciones de nuestro conocimiento, añadir a él nuevos elementos e introducir en nuestros métodos todas aquellas modificaciones que puedan significar un progreso" (*Los caminos de la terapia psicoanalítica*, 1918).

Reafirmando su potencial y como lo señalara Freud, era de esperar que su obra, a lo largo del tiempo, fuera objeto de cuestionamientos, revisiones y cambios.

Wilhelm Reich, en su época, al estudiar el análisis del carácter brinda aportes de interés clínico. En otro orden de cosas sus propuestas de orientación social se muestran tan bien intencionadas como irrealizables.

Melanie Klein ofrece, en capacidad creativa, sus desarrollos teóricos y técnicos que generan, entre otras, aperturas de considerable valor para el psicoanálisis de niños, como también para la comprensión y abordaje de las psicosis. La escuela que crea difunde líneas de pensamientos valiosos para el psicoanálisis clínico.

Sin embargo algunos seguidores de la teoría kleiniana, apoyados en sus flancos débiles —como otros lo hacen con la freudiana— confunden la parte por el todo y generan desviaciones que los aleja de la realidad, con su correlato teórico y técnico.

Al hacer algunos comentarios sucintos acerca de W. Reich y M. Klein debe quedar en claro que sólo se mencionan parcialmente determinados exponentes de los múltiples examinables. Pero además es necesario señalar que con cierta frecuencia, el campo del campo psicoanalítico (como otras áreas de la cultura y la ciencia), en su constante y dinámica evolución se ve alterado por "modas" y distorsiones que, en torno de apasionadas polémicas, son más vinculables a nuestras debilidades humanas que a las auténticas necesidades del desarrollo científico.

Por otra parte es pertinente recordar que en nuestro país, distintos psicoanalistas aportan lúcidas contribuciones desde hace varios lustros. Consciente del riesgo de injustas omisiones, no puede dejar de mencionarse el nombre de Enrique Pichon Riviére y el de José Bleger. La teoría y la clínica psicoanalítica les debe el reconocimiento de excelentes trabajos, pero es en la Psiquiatría Social y en las aperturas que el psicoanálisis encuentra en ese campo, donde la inquietud y la creatividad de Pichon Riviére tiende las líneas más

destacadas; sus aportes abren en nuestro medio las perspectivas de la tarea interdisciplinaria y de la utilización práctica del psicoanálisis en un nivel de verdadera trascendencia social.

3. El psicoanálisis en sí mismo no debería condenarse a ser restringido por su alto costo. Más bien, se puede afirmar que una de las modalidades técnicas necesarias, indicada y, a veces, imprescindible para determinados tipos de padecimiento, hace a la terapia psicoanalítica restrictiva para importantes sectores de la población. Este problema, que desde Freud en adelante preocupa a distintos sectores del quehacer psicoanalítico, va plasmando desde hace bastante tiempo en la búsqueda de alternativas posibles para responder a la legítima necesidad de asistencia de la comunidad.

En esta línea se inscriben las psicoterapias individuales, grupales, familiares y comunitarias que se han desarrollado, en especial, a favor de la influencia positiva que genera la creación de centros asistenciales donde la inclusión de psicoanalistas, psiquiatras y psicólogos permite perfilar nuevas formas de asistencia psiquiátrica.

El problema es complejo y las exigencias no pasan únicamente por el psicoanálisis utilizado como método curativo. Sin plantearnos antinomias polarizantes, se puede afirmar que la enfermedad mental deviene de factores biológicos, psicológicos y sociales. Pero es evidente que la acción más eficaz en cuestiones de salud debe lograrse en el nivel de la prevención y de la promoción de la salud en tanto se jerarquice no sólo las enfermedades sino las condiciones de salud y bienestar de la población.

La solución si bien ofrece dificultades múltiples no debe buscarse, a mi entender, solamente en el psicoanálisis clínico. El psicoanálisis aplicado y operativo utilizable para "comprender" desde el conocimiento psicoanalítico la diversidad de situaciones en las que en la realidad concreta participan individuos o grupos humanos, ofrece interesantes vías para la aplicación en campos tales como la salud, educación y trabajo.

4. Una caracterización parcial, pero adecuada, de los problemas actuales puede hacerse destacando la inestabilidad y la inseguridad de presente y futuro. El ser humano debe gastar mucha energía para reubicarse en forma reiterada a las exigencias cambiantes de las realidades sociales. Las dificultades para el logro de seguridad, satisfacción adecuada y bienestar son fuentes generadoras de ansiedades múltiples que por supuesto impulsan hacia la enfermedad más que a la salud.

En las condiciones señaladas cada sujeto intensifica sus pautas habituales (depresiones, miedos, desconfianza, etc.), y debe realizar esfuerzos mayores para lograr respuestas adecuadas.



freud: arte y cultura

reportaje a enrique pichón riviere

—De manera implícita o explícita Freud analizó y estudió al hombre como creador y creación de la cultura. ¿Qué opina usted de tal valoración y de las múltiples objeciones que recibió el aporte de Freud?

Reflexionar acerca de la cultura, de su génesis, del origen y el sentido de la actividad en la que los hombres transforman lo real, no es otra cosa que elaborar una concepción acerca de la génesis y el sentido de un orden de hechos, que constituyen —más allá del orden animal— una nueva instancia: Lo histórico-social, lo específicamente humano.

Esta reflexión implicará necesariamente una concepción del hombre y la Historia, no podrá dejar de expresar una "weltanschauung", se sustentará en una ideología. El análisis de la concepción freudiana de cultura, del hombre en tanto creador y creación de esa cultura, desnuda con nitidez la ideología freudiana, a la vez que reabre la cuestión de las relaciones entre ciencia e ideología, debate que conmovió en los últimos años el campo del quehacer psicoanalítico.

¿Por qué consideramos pertinente retomar este debate? Porque las tesis freudianas acerca de la cultura, el trabajo, el proceso creador —más allá de la pregunta por la legitimidad de extender hipótesis que surgen en el contexto analítico al plano de las relaciones sociales— abren un interrogante cuya respuesta nos plantea una tarea de crítica y de reformulación de los aportes del psicoanálisis a la comprensión del sujeto.

El "Malestar en la Cultura", una obra de gabinete, en la que Freud se aparta del riguroso itinerario que recorre en su práctica clínica, revela a un pensador idealista, esencialista, para quién la naturaleza humana se determina —en última instancia— desde los impulsos instintivos, eternos e inmodificables en su esencia.

Se "naturaliza" así la agresión, la rivalidad, la hostilidad entre los hombres. Estos rasgos "naturales" de "lo humano" hablan de una esencia transhistórica que se expresan en las relaciones sociales y las determinan en su forma.

Esta concepción esencialista, esta naturalización tiene como consecuencia una inversión en la que los efectos aparecen como causa y las causas como efecto. La interpretación de la cultura, la interpretación de la praxis del sujeto se inscribe en el campo de la lucha ideológica. La defensa de los intereses objetivos de las clases dominantes —uno de los sectores comprometidos en esa pugna— exige una ocultación, una distorsión de lo real, particularmente de la realidad histórico social.

En los últimos años, en nuestro país, algunos psicoanalistas y epistemólogos del psicoanálisis, influidos sin duda por Althusser —y en el intento de preservar una práctica— se ilusionan distinguiendo entre

el Freud "científico" del capítulo VII de "La interpretación de los sueños" y el Freud "ideológico" del "malestar en la cultura", de la misma manera que intentan preservar la teoría más allá de toda crítica centrando su cuestionamiento en las Instituciones psicoanalíticas. Cabe preguntarse si el esencialismo freudiano, la concepción del hombre y la historia que a nuestro entender gobierna toda reflexión psicológica y que tan claramente se manifiesta en los escritos sociales de Freud, ¿no se deslizó jamás en la conceptualización de su práctica clínica?, ¿no tiñó jamás la interpretación de la realidad con la que trabajaba? ¿Es imposible reconocer al Freud esencialista de "El malestar en la cultura", del Freud que reflexiona acerca de la sexualidad femenina, las fantasías originarias, el narcisismo primario, la segunda formulación de la teoría instintivista?

Pero ese Freud es el mismo del concepto de inconsciente, de la experiencia de satisfacción, de los mecanismos del inconsciente, de las leyes de la asociación. Es el mismo Freud que construyó un bagaje instrumental con el que trabajamos diariamente en el campo de la terapia y de la prevención transformando realidades concretas. Es en el interior de la teoría psicoanalítica, en el seno del pensamiento freudiano donde reside una contradicción entre conocimiento objetivo y escamoteo ideológico. Es esa contradicción, que se revela en la práctica clínica, la que nos exige la tarea de crítica, en el intento de fundar una psicología social, histórica y concreta.

—¿Cuáles considera que fueron las mayores contribuciones de Freud para la comprensión del fenómeno artístico?

Freud retoma la llama del romanticismo alemán, la pasión por lo siniestro, por los sueños por lo inconsciente. Busca en sí mismo y en sus pacientes las formas concretas de las imágenes que lo fascinaron en los poetas románticos. La tristeza, el duelo y la culpa ante la muerte de su padre (la tragedia edípica), como situación existencial, lo lanzan en el camino de este descubrimiento. La teoría freudiana que desoculta y hace inteligible la dialéctica consciente-inconsciente permite la emergencia e instrumental al movimiento surrealista en formas creativas inéditas y revolucionarias.

Esto sucede más allá de la comprensión de Freud, quien confiesa en una carta a Breton sus limitaciones para descifrar los elementos que el surrealismo le brinda. Su negativa al diálogo, que tanto dolió a Breton, se funda en el sentimiento de estar "muy alejado del arte".

Pese a este sentimiento de lejanía, la teoría del inconsciente, en una tarea arqueológica hace surgir a la luz los mecanismos que rigen la construcción de las imágenes.

Psicoanalista, médico psiquiatra. Desde 1962 actuó como médico en hospitales en distintas tareas, programas y actividades (docencia, asistencia, investigación). Ex Jefe (I) —de 1972 a mayo de 1976— del Servicio de Psicopatología y Neurología del policlínico "Prof. Gregorio Aróz Alfaro" de Lanús. Es profesor auxiliar de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la UNBA, y miembro de distintas instituciones médicas y profesionales del campo de la salud mental. Tiene numerosos trabajos, publicados en revistas especializadas y presentados en congresos nacionales e internacionales.

confesión

• Veo todo el teatro que puedo y en Europa hay mucho teatro, de modo que he visto mucho y cada día me gusta más en todos sus planos: el clásico, el experimental. Personalmente, cada vez que intenté ver una idea o una situación dramática bajo forma de pieza teatral, quedé automáticamente bloqueado. La sola idea de imaginar un escenario, porque yo lo veo así: ver un escenario vacío y tener que empezar a decir "a la izquierda hay una mesa y a la derecha hay un telón rojo" . . . , se acabó, se acabó, no puedo, me es absolutamente imposible, es una cuestión inexplicable, pero exacta . . .

• . . . creo que ningún escritor tiene el derecho de dificultar deliberadamente la lectura al lector, porque eso se llama pe-



dantería o insuficiencia. Es el caso del que no tiene nada que decir y entonces lo dice en un lenguaje muy complicado para disimular que no está diciendo absolutamente nada, pero un escritor que tiene algo que decir, el lenguaje con que va a decir eso, es el lenguaje que viene de él, y en ese caso no se trata de ayudar ni de molestar al lector, se trata simplemente de transmitirle la vivencia personal que en algunos casos puede ser muy oscura y muy difícil no sólo para el lector, sino para el mismo escritor.

• Yo he escrito mis primeros libros en la Argentina y los otros en Francia, y la verdad es que nunca noté ni mayor dificultad ni menor dificultad. En el momento de escribir yo no estoy en ningún lado; es decir, estoy frente a una máquina, eso puede ser en un departamento de París o en un hotel de Buenos Aires o una casa cualquiera. He escrito libros en los lugares más diversos del mundo sin que me molestase en absoluto el escenario geográfico.

(De una entrevista a Julio Cortázar aparecida en LA PRENSA LITERARIA, 30-4-76. Managua, Nicaragua.)

reflexión

"Escribimos libros para convencer a nuestros semejantes desconocidos y no logramos persuasión en un amigo."

macedonio fernández

autobiografía

Quando salí de la matriz de mi madre vi a un tipo a quien nunca había visto. Me levantó en el aire y me pegó en la espalda. Como les dije antes, nunca lo había visto; entonces, ¿por qué me pegó? En ese momento deseé volver dentro de mi madre y chuparme el dedo gordo como lo había estado haciendo durante los últimos tres meses. Pero era imposible. Vi un par de tijeras cortando mi cordón umbilical. Estaba perdido, había nacido, mi cabeza estaba abierta al tiempo y mi estómago estaba abierto al hambre. Razones para vivir. Un nuevo sentimiento recorría todo mi cuerpo, porque un momento antes sólo era un feto, pero ahora era un ser humano. Ahora sabía que el "saber" esperaba de mí que lo encontrara: pero yo no sabía la manera de hacerlo.

Ahora tengo diecisiete años y el "saber" aún está esperando que lo encuentre. La vida se vuelve cada vez más difícil de entender. Quiero decir, la vida parece perfecta, pero nosotros no somos perfectos; parece irreal, pero nosotros somos reales y parece caprichosa porque nadie sabe cómo uno va a reaccionar. Hay tantas vidas en esta vida que pienso que no vale la pena exponer la mía aquí, sino lo que pienso sobre la vida: la vida es un perfecto, irreal, caprichoso misterio.

(Este texto apareció en LA PRENSA LITERARIA, 3-5-76, Managua; su autor, Ernesto López Guerra, nació el 24-11-1957.)

autoanálisis

• Tengo que saber, primero, qué es exactamente lo que voy a contar, cómo son las personas que van a figurar, de qué modo hablan. De otra forma no se puede escribir. Cuando tengo todo eso, cuando de algún modo los personajes exigen de mí cierta conducta, entonces me pongo a escribir. Por supuesto, esto no quiere decir que trate de saber con absoluta precisión lo que voy a decir. Primero porque ése es un esfuerzo vano y, después, porque uno sólo conoce su tema cuando lo escribe.

• Como soy un escritor lento, bastante laborioso y por lo general no tengo ganas de trabajar, durante mucho tiempo he tenido enormes angustias al escribir novelas.

• Como suelo utilizar personajes de inteligencia limitada, las reflexiones que hacen son también necesariamente limitadas. Es un recurso para que no me trasciendan, ¿no te parece?

• . . . soy un asqueroso individualista. No creo en corrientes ni en nada de eso. Las corrientes son apenas, un buen recurso para escribir historias de la literatura porque se pone orden a una realidad que, en última instancia, no puede ordenarse. Por lo menos para mí, lo que importa son los individuos, y compruebo, con cierto asombro, que, tanto en la literatura argentina como en la de nuestro entero continente, hay un número de buenos escritores desproporcionado, sin duda, con lo que hemos hecho en otras disciplinas, o con lo que hemos alcanzado como países y sociedades . . . No sé cuáles son las razones de que eso ocurra. Lo que constitu-

ye otra prueba de que uno no entiende el mundo.

• A lo largo del reportaje he estado pensando que cada día me parezco más a los charlatanes: me he pasado la vida hablando de cosas que no entiendo.

(De una entrevista a Adolfo Bioy Casares aparecida en PLURAL, vol. V, N° 7, abril de 1976, México.)

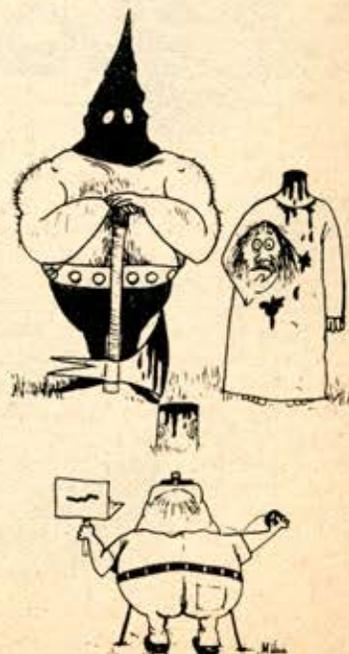
haced el humor, no la guerra

Un humorista no es un experto en humor en mayor medida que un diabético lo es en diabetes. Al igual que hay diabetes en el diabético, hay humor en el humorista, pero no tiene ni idea de cómo lo tiene, y todavía menos de cómo librarse de él.

El humor es un problema de filosofía, pero los filósofos no salen mejor parados que los humoristas o que los diabéticos. Un filósofo con sentido del humor se reirá de un chiste en vez de hacerle la autopsia; y, por muy competente que pueda ser en otros aspectos, no podrá enseñarnos gran cosa sobre el sentido del humor si carece de él. Existe una complicación más, privativa de este tema. No hay razón alguna para que un hombre que esté leyendo un ensayo sobre el humor se ría o se distraiga en comparación con otro que vaya a leer un ensayo sobre la **Ética a Nicómaco**. Y, sin embargo, piensa que se va a divertir mucho. La mujer que lee un libro de recetas de cocina no cree que va a saciar con ello su apetito, pero toda persona que lee un ensayo sobre el humor cuenta con que va a divertirse. Y el hecho de que se hayan escrito sobre el humor más libros aburridos que sobre cualquier otro tema no parece tener ningún peso al respecto.

(En "Humor sin fronteras", artículo de George Mikes aparecido en EL CORREO, abril 1976, año XXIX, París.)

el humor de helio



(En PASQUIM, N° 365, 25-6/1-7-76, Río de Janeiro.)

crisis OFRECE



EN VENTA

COLECCIONES
ENCUADERNADAS
EN TELA

Av. Pueyrredón 860

8° piso
Tel. 87-7363
87-8913

Capital Federal

vicente zito lema amigos

Esto es lo que somos: hojas en la tormenta
Apenas hojas de luz pobre
golpeadas
hundidas
vueltas a surgir

Este es nuestro corazón: un cauce tumultuoso y severo
Estos son nuestros ojos: tierra arrasada

¿Y qué son nuestros sueños sino sábanas que apestan
a desgracias nocturnas?

¿Y qué son nuestras manos más que una despedida incierta
la puerta de pino rústico que se abre al desamparo
el hueco donde desliza sus fiebres
el amigo perdido ... ?

¿Cómo detener el recuerdo que calma?

Cómo volver a esos pocos días en que la aventura
se aligeraba entre arenas no tocadas de grano fino
entre riachos florecidos que siempre conducían al mar
—Un mar silvestre y furtivo llamándonos
llamándonos

ofreciendo la miel de la maravilla posible
el vaso de una celeste igualdad ...

¿Tendrá el viajero marea alta cuando llegue
a puerto? ¿Habrà brisa suave en
su ribera?

¿Alguien esperará a ese viajero purificado por la larga travesía
al amigo que sufrió en su cuerpo todas las tormentas?

¿Alguien lavará de sus ojos la pesadilla ... ?

Moriré sin tener unidas en mi lengua
la tierra y el cielo

Alimentaré a un árbol un pez o un
perro sin haber visto la corona
de rosas en la frente del perseguido

He aquí mi imagen: un veterano de duelos
otro extenuado **cazador**

de palabras que confunde su cabeza en el barro
(Alcoholes alcoholes pesadillas del exilio que acosa y
por sobre todo esta ronda de espejos y tragedias cuando
llega la noche ...)

No hay dónde acudir desnudo y sólo

¿Serás tú demencia la nube que calmará
una conciencia que hierve en la desgracia?

¿Tú demencia a la que toco para saber
cómo es el rostro del ángel que me espera ... ?

Esto es lo que somos: criaturas sin palabras
ante el discurso de Dios
Criaturas sin lágrimas ante el dolor de la
Madre del Amado
Criaturas que caminan frente a los ángeles que
vuelan
Sí: humildes criaturas de la tierra
saqueadas hasta en sus lágrimas y palabras
Hojas de luz pobre a quienes castigan los
Superiores del cielo
Naturalezas de la vida con las que se ensañan
los ángeles de la muerte
(¡enorme manto! ¡agua estremecida!)
¿Pero qué has hecho de mi amigo / ángel oscuro?
¿En qué pozo o campo de lamento continuará su historia?
¿Por qué te apoderas de sus latidos / ángel insaciable?
¿Por qué me ahogas?

Vuelvo a escribir
Por un momento dejé de hacerlo: necesitaba mirar a mis hijas
Nada turbaba su sueño
El horror de la noche decaía junto a ellas
Festejé su presencia en la tierra
Acaricié ese resplandor o plegaria de luz
que bajaba desde el cielo hasta sus rostros
Y supe que allí estaba intacto todavía
mi amor por Dios y por los hombres

...
Con paz en esto que se llama alma o
corazón o profunda profunda raíz
de la conciencia
Te espero sin derrota ángel de la muerte

...
Hasta el último momento la memoria
nuestra pequeña alegría
¡Hermoso mundo! ¡Hermoso mundo!
amigos míos.

Buenos Aires, junio de 1976.



cuatro textos de

eduardo galeano

(a marta y eric)

el hombre y el río

Escuchamos el ruido del motor creciendo desde lejos. Estábamos en el muelle, de pie, esperando. Haroldo balanceaba el farol con un brazo; con el otro envolvía a Marta, que temblaba de frío.

El faro buscahuellas atravesó la neblina y nos encontró.

Saltamos a la lancha.

Por un instante alcancé a ver el bote destartado, bien tirante de la cuerda; en seguida se lo tragó la neblina. En ese bote yo remaba, todas las tardes, hasta la isla del almacén.

La neblina brotaba del río oscuro, como un hervor.

Hacía mucho frío en la lancha. Los pasajeros cuchicheaban. El frío golpeaba más porque se estaba acabando la noche. La Cruz del Sur descendía lentamente tras las negras siluetas de los álamos.

Remontamos un arroyo angosto, luego otro más ancho, y desembocamos en el río. Al mismo tiempo irrumpió en el aire la primera claridad del día.

La vaga luz iba desnudando las casitas de madera medio comidas por las crecientes, una iglesia blanca, las hileras de álamos, los sauces llorones. Poquito a poco se iluminaban los penachos de las casuarinas.

Me alcé en la popa. Se sentía un olor limpio. La brisa fresca me daba en la cara. Me entretuve mirando el tajo de espuma que perseguía a la lancha y el brillo creciente de las ondas del río. Por el aire iba subiendo un calor lento.

Haroldo se había parado a mi lado. Me hizo volverme y lo vi: un enorme sol de cobre estaba invadiendo la boca del río.

...

Haroldo conoce como pocos este mundo del delta. Sabe cuáles son los buenos lugares para pescar y cuáles los atajos y los rincones ignorados de las islas; conoce el pulso de las mareas y las vidas de cada pescador y cada bote, los secretos de la comarca y de la gente. Sabe andar por el delta como sabe viajar, cuando escribe, por los túneles del tiempo. Vagabundea por los arroyos o anda días y noches por el río abierto, a la ventura, buscando aquel navío fantasma en el que navegó una vez allá en la infancia o en los sueños; y mientras persigue lo que

perdió va escuchando voces y contando historias a los hombres que se le parecen.

Triste y solo y manso, Haroldo vive al ritmo del río, que corre sin apuro. Cuando llega la violencia, le sube de a poco, como crece suavemente el agua, pero que se cuiden los hijos de puta: la corriente alzada arranca árboles y casas: lo he visto embestir y le conozco las furias.

¿Cuántos naufragios sufrió mi hermano Haroldo, además de aquél que le rompió el barco contra las costas del Brasil? ¿Cuántas veces creyó descubrir, en la

bruma, la perdida nave azul? ¿Cuántas veces se reventó contra las rocas? ¿De dónde le vienen los dolores que le atormentan el cuerpo? ¿Para qué escribe mi hermano Haroldo si no es para salvarse y salvar lo que merece ser salvado?

Los pescadores van y vienen por el Paraná. ¿Qué aventuras te prometen o devuelven, hermano Haroldo, el río barroso y la alta mar? ¿Encontrarás lo que venís persiguiendo, un mediodía cualquiera, en el centro de las aguas o del cielo? ¿O has descubierto ya que tu navío imposible

breve introducción a la economía política

Los decretos del ministro de Economía, ¿se refieren a los tipos de cambio, al régimen impositivo, a la política de precios? ¿Por qué no mencionan nunca cosas como la vida y la muerte o el destino? ¿Es más sabio el que descifra las líneas de la mano o el que sabe leer qué dicen, sin decir, esos decretos?

Un buen día del año pasado el padre de Carlitos decidió quemar el último cartucho. Ya los hijos eran grandes y no lo necesitaban tanto. Vendió la casa, una casa amplia, para comprarse un apartamento y un coche.

—Saco a la vieja de la cocina —dijo— y nos vamos a disfrutar de la vida.

Ellos no habían viajado nunca. Iban a cruzar la cordillera. ¿Cómo sería eso? ¿Cómo sería andar tan alto?

El padre de Carlitos firmó el compromiso de venta y ese día el ministro de Economía dictó un decreto. Los diarios lo publicaron al día siguiente. Con lo que sacó por

la venta de la casa, el padre de Carlitos pudo comprar un apartamento minúsculo y nada más. Quedó un resto que alcanzó para pagarle el entierro. Cuando estaba internado, Carlitos lo iba a visitar y él le rogaba que le arrancara del cuerpo las sondas del suero.

—Yo te entiendo —le decía Carlitos— pero no sé cómo se hace.

La madre ni siquiera pudo conocer el barrio. Entró al apartamento, tropezó, cayó mal; no quiso levantarse más.

—Veo estrellas de mar negras y grandes —decía—. Tienen ojos enormes. Entran por la puerta y se me acercan.

Después un golpe de viento cerró el techo del patio y no hubo quien lo abriera. Se cayeron los cuadros recién colgados en las paredes. Dejaron de funcionar la heladera, el lavarropas y el teléfono.

Carlitos entra en ese apartamento oscuro como una trampa y lee las cartas que ellos se escribían antes de que él naciera.

vía por los caminos del jodido mundo? ¿Es dura la travesía, hermano? ¿Andar duele? Al final del recorrido no está la eternidad, sino nosotros. No te detengas. No te nos vayas a caer, que te andamos precisando.

El río se vuelca en la gran vertiente y moja y abraza las islas solitarias. Así nos dan, tus palabras, agua y calorcito.

...

Ahora no sabemos nada de él y yo ya no tengo cómo decirle que lo quiero y que nunca se lo dije por la vergüenza o la pereza que me daba.

el hombre y el mar

Desde aquí se ve el caracolero. ¿Cuánto tiempo hace que me dejó llevar por las piernas? Hace un buen rato que viene bajando el sol.

Me meto desnudo en el agua. Me aflojo, me dejo estar. Las olas juegan conmigo; me sumergen, me revuelcan, me devuelven a la costa.

Corro hacia los médanos; tengo la piel llena de espuma. Me dejo caer sobre la arena caliente. El sol me quema la espalda. ¿Qué me quiere contar el junco que se dibuja a sí mismo en la arena? El viento lo inclina y él roza la arena con la punta: traza líneas que se le parecen. Me echo un sueño.

Después me levanto y sigo. En el cielo chillan las gaviotas. Junto al mar se alzan dos rocas juntas. Tienen forma de lobos que se abrazan. La sombra de una gaviota viaja delante de mí.

Llego al monolito de Cristián. Leo la inscripción, que me sé de memoria. Me quedo un buen rato parado ante la piedra. Cada vez que vengo aquí hago este largo camino, como quien no quiere la cosa, y repito mi homenaje a un hombre que no conocí.

Estas huellas mías fueron antes dejadas por él y fueron borradas, hace años, por este viento y este mar. En otras tardes él sintió que era, como yo siento que soy, este pájaro que vuela sobre mi cabeza y planea sobre los arenales y se deja caer al mar en picada.

Nadie sabe cómo llegó el viejo Cristián hasta estas playas; pero se cuentan cosas. Se dice que se escapó nadando de un buque danés que bordeaba la costa. Era un gran nadador, se dice. Vivía de lo que pescaba y de las nutrias que cazaba en el arroyo. Nunca permitió que el mar le tragara una línea: nadaba hasta donde fuera y desenredaba la línea con las manos o con los dientes. También es fama que no hubo policía capaz de ponerle una mano encima.

Estaba siempre dispuesto a la gauchada, sin aceptar nada a cambio; y había salvado a algunos hombres de la muerte. Nunca tuvo nada y daba todo. Había inventado un premio de treinta pesos para el mejor alumno de la escuela de la región.

La yegua Lola lo ayudaba a tirar la red. Por las noches el viejo Cristián recorría

no te cuides, no te aburras, no te canses

La última vez que la Abuela vino a Buenos Aires llegó sin ningún diente, como un recién nacido. Yo hice como que no lo notaba. Graciela me había advertido, por teléfono: "Está muy preocupada. Me preguntó: ¿no me encontrará fea, Eduardo?"

La Abuela estaba hecha un pajarrico. Los años iban pasando y la encogían.

Salimos abrazados del puerto.

Le propuse un taxi.

—No, no —le dije—. No es porque crea que te vas a cansar. Yo sé que vos aguantás. Es que el hotel queda muy lejos, ¿entendés?

Pero ella quería caminar.

—Escuchame, Abuela —le dije—. Por aquí no vale la pena. El paisaje es feo. Esta es una parte fea de Buenos Aires. Después, cuando hayas descansado, vamos a ir juntos a caminar a los parques.

Se detuvo, me miró de arriba a abajo. Me insultó. Y me preguntó, furiosa:

—¿Te creés que yo miro el paisaje, cuando camino contigo?

Se colgó de mí.

—Me siento agrandada —me dijo— bajo el ala tuya.

Me preguntó: "Te acordás cuando me llevabas alzada en el sanatorio, después de la operación?"

Me habló del Uruguay, del silencio y del miedo:

—Está todo tan sucio. Está tan sucio todo.

Me habló de la muerte:

—Yo voy a reencarnar en un abrojo. O en un nieto o bisnieto tuyo, yo voy a aparecer.

—Pero vieja —le dije—. Si usted va a vivir doscientos años. No me

hable de la muerte, que usted tiene para mucho todavía.

—No seas perverso —me dijo.

Me dijo que estaba harta de su cuerpo.

—Dos por tres le digo, a mi cuerpo: "No te soporto". Y él me contesta: "Y yo tampoco".

—Mirá —me dijo, y se estiró el pellejo del brazo.

Me habló del viaje:

—¿Te acordás cuando te estaba matando la fiebre en Venezuela y yo me pasé la noche llorando, en Montevideo, sin saber por qué? Todos estos días yo le venía diciendo a Emma: "Eduardo no está tranquilo". Y me vine. Y ahora también pienso que no estás tranquilo.

La Abuela estuvo unos días y se volvió a Montevideo.

Al tiempo le escribí una carta. Le escribí que no se cuida, que no se aburra, que no se canse. Le dije que yo bien sé de dónde viene el barro con que me hicieron.

Y ayer me avisaron que había tenido un accidente.

La llamé por teléfono.

—Fue culpa mía —me dijo—. Me escapé y me fui caminando hasta la Universidad, por el mismo camino que antes hacía para verte. ¿Te acordás? Yo ya sé que no puedo hacer eso. Cada vez que voy, me caigo. Llegué al pie de la escalera y dije, en voz alta: "Aroma del tiempo", que era el nombre del perfume que una vez me regalaste. Y entonces me caí. Me levantaron y me trajeron aquí. Creyeron que me había roto algún hueso. Pero hoy, no bien me dejaron sola, me levanté de la cama y me escapé. Salí a la calle y dije: "Yo estoy bien viva y loca, como él me quiere".

los boliches del pueblo. Los seis perros galgos y la yegua Lola lo esperaban en las puertas de los cafetines. Cuando ya no daba más de borracho, alguien lo echaba sobre el lomo de la yegua, para que ella lo llevara, a lo largo de esta costa, hasta la tapera de lata que él se había hecho aquí en los médanos. La yegua lo barajaba con las ancas, hamacándose al compás de los vaivenes del cuerpo. A veces el viejo se caía y quedaba despararrado en la arena. Entonces los galgos se le echaban encima y dormían sobre su cuerpo, para que no lo matara la helada.

Yo no sé de él más que lo que se cuenta y lo que me dijo una vez la foto de su rostro huesudo y de dulce mirada, y lo que de él aprendo recorriéndole el camino. Sé que nunca se le conoció mujer,

pero es seguro que un tipo con esa cara no estaba solo por ahorrarse, y que cuando bebía hasta caerse estaba saludando o maldiciendo a la lejana muchacha a la que había dado todo el jugo que tenía hasta quedarse seco.

...

Después de los temporales aparecen, en estas restingas, grandes caracoles y cosas del mar. Ha hecho buen tiempo en los últimos días. No hay nada entre la arena y las piedras. Recojo, por ahí, unos restos de vidrio negro. Son de una botella que la marea reventó contra las rocas. ¿La arrojó un naufrago, en alta mar? Cierro los ojos y adivino el desesperado mensaje que nunca nadie recibió.

alberto girri: «la poesía es el corazón de la literatura»

El destino de la poesía en nuestra época —al menos, en sus formas tradicionales— parece ser el de la omisión y el marginamiento. Hay contadas excepciones. En nuestro país, una de ellas es Alberto Girri. Curiosamente, la misma obra que a diario es reconocida por mayor número de lectores, aparece sustentada por una concepción de la literatura y de la poesía que reivindica la soledad y la prescindencia de toda comunicación con el receptor para la creación poética. Ciertos ataques que Girri ha sufrido en nombre de una "poesía social" y desde diversos ángulos políticos

no echan sombra sobre la relevancia de su producción literaria. Pero tampoco se ha llevado a cabo la crítica de su visión metafísica, tarea necesaria, ya que el pensamiento de Girri remite a una problemática que afecta a la poesía moderna, desde que Eliot y Pound reclamaran para el poeta el sacerdocio que pretende intermediar entre la belleza y los hombres, al margen de la historia viva de esos hombres. Como reconocimiento del poeta y como un aporte a una revisión necesaria, crisis preparó la presente entrega.

entrevista de santiago kovadloff



—Usted se ha referido muchas veces a su preocupación, "por momentos obsesiva", con "lo que la realidad tiene de ambiguo y paradójico". Pareciera desprenderse de sus poemas y declaraciones que esa "casi permanente sensación de la dualidad de cada apariencia" sólo se diluye en la palabra. Dice usted que la palabra, el Verbo, es "el único asidero que tenemos para que eso que llamamos realidad exista verdaderamente" y agrega que es justamente, la palabra, la "que produce las formas".

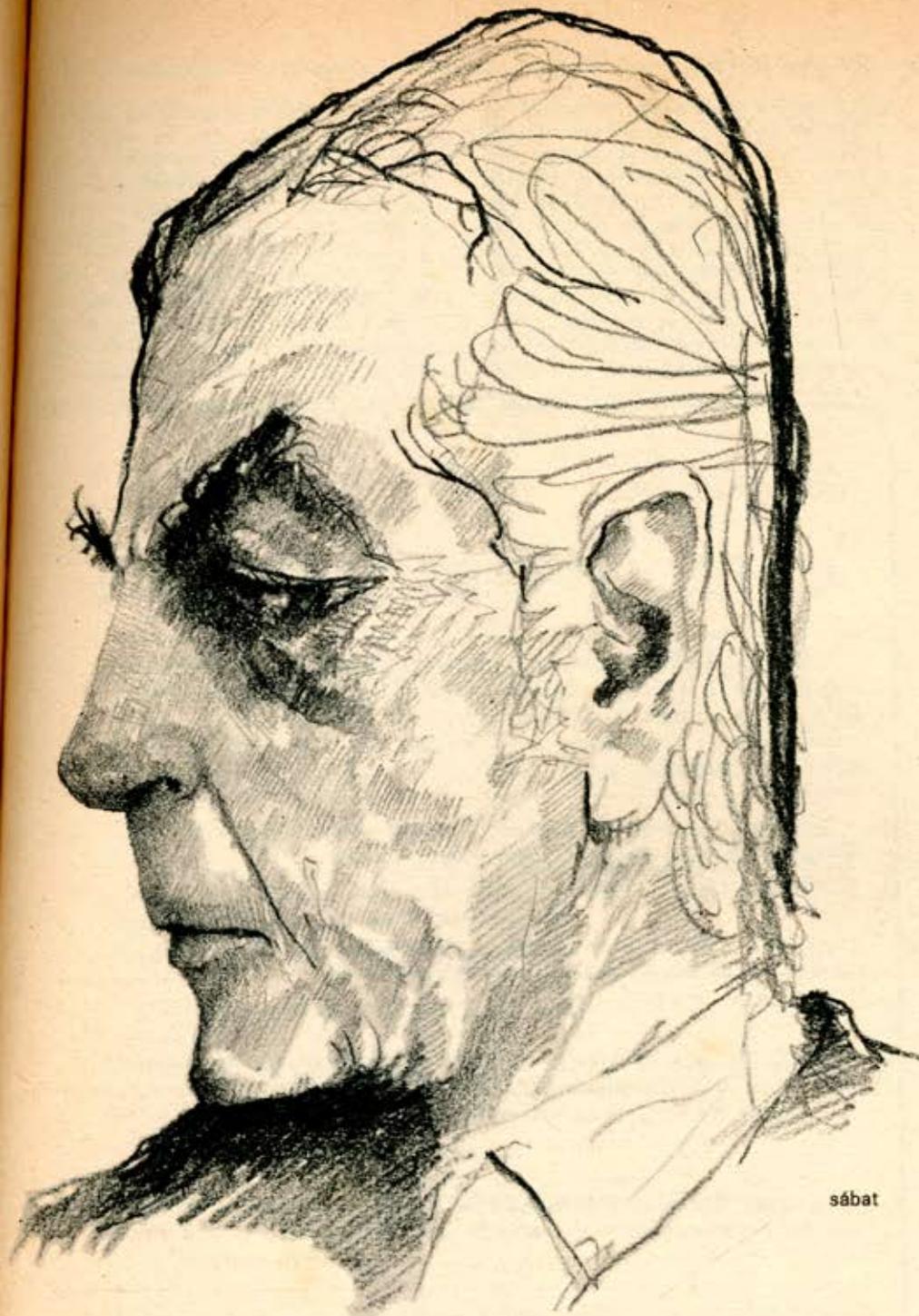
Este nominalismo, si así puedo llamarlo, constituye, quizá, el suelo ontológico sobre el que, a mi entender, se asienta el edificio íntegro de su poesía, vale decir los fundamentos de su estética. Pues bien: entendiéndolo a la palabra como productora de las formas (o sea como fuente de la inteligibilidad de las formas), ¿qué distingue, a su juicio, a la palabra de uso diario, cotidiano, de la palabra poética? ¿Palpita en ambas formas del lenguaje la misma fuerza generadora de lo real inteligible? ¿Qué clase de relación estima que hay entre ellas?

—Como sobre esta cuestión se ha hablado y escrito hasta el cansancio, y como entre los que han hablado y escrito hay autoridades que acato, me valdré de ellas. Empecemos por el principio: ¿Con qué se hace la poesía? Parece irrefutable, hasta hoy, que se hace con palabras; en todo caso no con ideas (aunque para escribir poemas no esté prohibido pensar), según la conocida afirmación de Mallarmé. Pero lo cierto es que esas palabras nada tienen

que ver con la convención que las divide en cotidianas y poéticas, pues la poesía —y ahora me remito al viejo Croce—, **se hace con la poesía misma, con esa creación de la fantasía que es justamente, en el mismo acto, palabra viva.** ¿Y qué tal si en vez de la oposición palabras cotidianas y palabras poéticas empleamos esta otra: palabras apropiadas y palabras inapropiadas, como seguramente lo hizo Coleridge al definir la buena prosa como el resultado de elegir y utilizar las palabras apropiadas disponiéndolas en el sitio justo, y el buen verso como el resultado de las palabras **más** apropiadas dispuestas en sus lugares adecuados?

—¿Y cómo fue aplicando en su trabajo esa distinción entre palabras apropiadas e inapropiadas?

—Si en algo tuve siempre, desde mis primerísimos poemas, una suerte de olfato, visión, o como quiera llamársele, fue en comprender la gratuidad o inanidad de esa distinción "palabra cotidiana / palabra poética", en comprender que el problema



sábat

era mucho menos tajante y crudo, mucho más matizado. Eliot sabía admirablemente de esas cosas, y en una grandísima medida su poesía se apoyó en ese saber específico. Y lo expresó con belleza y precisión. Recuerdo en especial un fragmento de uno de sus "Cuartetos", "Little Giding", donde se habla de cómo cada palabra ha de estar ocupando un lugar desde el cual apoye a las otras, donde se señala que la palabra no ha de ser ni tímida ni ostentosa, ha de ser precisa pero no pedante, ha de ser lo más corriente posible pero no vulgar, ha de estar moviéndose dentro del poema como un vínculo, un fácil comercio, entre lo viejo y lo nuevo... Claro que (para seguir apelando a autoridades, de acuerdo con lo prometido), en última instancia todo consistirá en ser o no ser el hombre indicado, como observó Benn. Permítame leerle un curioso, directo, y significativo fragmento: "...si es el hombre indicado, entonces el primer verso puede ser de la guía de ferrocarriles y el segundo una estrofa de un cántico y el tercero un chiste de MI-

cosch y el conjunto es, sin embargo, una poesía. Y si el hombre no es el indicado, puede rimar los maridos a sus mujeres en muchas estrofas, y las madres a sus hijos y los nietos a sus tías abuelas en el sillón o en la paz de la noche, e incluso hasta el profano notará pronto que esto ya no es lírica".

—Usted ha reconocido la existencia de una poesía argentina. Ha dicho, caracterizando a la de los últimos veinticinco años, que la distinguen "su inconfundible uso del español, y en general una voluntad de sobriedad, precisión y universalidad".

¿Podría desarrollar su visión de ese "uso inconfundible" del idioma español que tiene lugar en nuestra poesía?

¿Habría, además, una problemática tratada de modo argentino, en esa poesía de los últimos veinticinco años?

—Uno a uno, todos los pasos de lo que acaba de plantearme tienen un mismo nombre: Borges. Hay una literatura, una poesía escrita en lengua española, antes de Borges y otra a partir de él. Es así, sencillamente. Con Borges aprendimos —y

no importa que esto haya sido dicho y reconocido, pues siempre está bien recordarlo—, que se podía expresar en español sin caer en lo ampuloso, lo meramente decorativo y vacío; por el ejemplo de Borges percibiéndose el hecho, poco menos que revolucionario en español, de que la belleza no está reñida con la elaboración de una lengua casi neutra, aparentemente anónima, en vez de una retórica, visceral y patética, y que la belleza no se contradice con la práctica de un estilo preciso, epigramático y contundente, patrimonio sólo de aquellos escritores, especialmente alertas, *qui ont connu la peur au milieu des mots, cette peur de crouler avec tous les mots*.

Por mi parte, además, creo deberle a Borges algo fundamental, acaso también la mayor enseñanza del enorme Pound: entender la importancia de buscar los ritmos de la poesía en los del lenguaje hablado; la revelación de que lo esencial en la poesía es desplazar las palabras desde su estado de símbolos hacia el de las palabras como realidad, **para lograr así un verso que también sea prosa**. En suma, la tradición prosaica de la poesía, ese uso del habla común a la buena prosa y el buen verso de modo semejante, como reclamaba Pound. ¿No decía éste que nadie escribirá hoy buena poesía si se ignora a Stendhal y Flaubert? ¿Es posible, me pregunto, al menos en el ámbito hispanoamericano, componer buena poesía si no se conocen los aportes de Borges a la prosa?

—La crítica ha destacado su "necesidad de distancia o el rechazo de la mera individualidad como fundamento poético", como señaló Juan Carlos Martini Real. Eduardo Romano dijo también que usted "acude a varias desviadas formas de impersonalidad expresiva que oscilan entre el 'se' encubridor y el 'nosotros' más incierto, pasando por las frecuentes oraciones regidas por infinitivo, un seudoverbo desprovisto de persona gramatical". Usted mismo en su Diario de un libro, recomienda que se intente alcanzar "la universalidad por la impersonalidad. Impersonalidad de la mirada en las obras plásticas. La impersonalidad que anula limitaciones y divisiones".

¿Quisiera preguntarle qué repudia usted en la individualidad, qué idea o visión de la individualidad es la que usted repudia. ¿Sobre qué concepción o experiencia del Yo descansa ese rechazo; sobre qué idea de la relación entre uno y otro; entre uno y los demás?

¿Qué concepción de lo real, de la verdad, le induce a creer que solamente la impersonalidad es expresiva?

—Esa interpretación es, cuanto menos, abusiva. No creo haber dicho que **solamente** la impersonalidad es expresiva (y, si lo hubiere dicho, délo por borrado, por favor). De lo que se trataba era de manifestar mi adhesión a algo que dentro de la poesía moderna empieza a darse con mayor claridad y conciencia a partir de Poe y de Baudelaire. Eso que este último llama "la intencionada impersonalidad de mis poemas", en el sentido de no atender (o no atender con exclusividad) a una presunta unidad entre el poema y la persona que lo escribe, como pretendían los románticos. Una tendencia, en suma, que ha terminado por ser el signo más destacable de la mejor lírica de nuestro siglo, y que Eliot ha llevado, quizás, a su punto



más alto: la despersonalización como requisito de validez de un arte poético en serio; eso que algunos tratadistas apresurados han denominado la deshumanización del tema lírico, siendo que, en realidad, supone todo lo contrario, implica un desafío a que el poeta obre con una apertura tal que no sólo lo capacite para expresar sus propios y privados estados sino también cualquiera de las situaciones posibles en el hombre.

—Otra cosa, Girri: Si "El ritmo de lo escrito / es el ritmo del que escribe", ¿cómo llamaría a lo que se transparenta del que escribe en eso que escribe, si no lo llama personalidad?

—No olvide que esos versos están tomados de un libro cuyo título es más que significativo: "En la letra, ambigua selva", y creo que en el libro, y a su manera, está la respuesta —o una de las respuestas—, a su pregunta. Bastará con leerlo atentamente. Pero hay, además, otra zona más profunda, dominio de lo que podría ser la intuición original de donde esos versos nacieron, y sobre la cual poco o nada es lo que yo tendría que decir, pues corresponde a lo que cada poema tiene de enigmático, inexplicable. En cambio, respecto de sí a esa identificación entre el ritmo de lo escrito y el ritmo del que escribe lo llamo personalidad o qué, le digo que lo llamo esencia, no personalidad. Y aquí, lo reconozco, intenté comportarme como un ocasional seguidor de ciertas ideas del vapuleado Gurdeieff. Señala éste que el hombre está constituido por dos partes: **esencia y personalidad**. La esencia es lo que le pertenece; la personalidad es lo que **no le pertenece**, lo que le vino de afuera, lo aprendido, las huellas de impresiones exteriores, la memoria, lo que hace por imitación, etc., etc. Sólo un niño está, hasta cierto punto, a salvo; todavía no tiene personalidad y es lo que en verdad es, es esencia. Todo eso se viene abajo en cuanto comienza la "educación", que es cuando la personalidad empieza a formarse, a expensas de la esencia.

—En una entrevista que mantuvo con Emilio Giménez Zaplola, en setiembre de 1973, usted dijo: "No me interesa la literatura de ficción". Reconoce, también allí, que "la literatura, en su sentido más eminente, no es otra cosa que una meditación sobre el hombre", y afirma que "la poesía es el corazón de la literatura". Vale decir, si lo interpreté bien, que la poesía es la forma por excelencia de esa meditación.

—Eso de que "no me interesa la literatura de ficción", tal como usted lo transcribe, aislado, suena presuntuoso y gratuito. Es como para que se me pregunte: "¿Y qué?" Tratemos de aclararlo. No es

toy imitando, puerilmente, la actitud de ningún Valéry al proclamar que rechaza la literatura de ficción, la novela, por considerarla un inútil derroche de energía, de trivialidad, sobre todo si se la compara con la auténtica excitación de la mente y la imaginación que provocan los textos filosóficos o los tratados científicos. En lo que pienso es en mi necesidad personal, cada vez mayor, de leer sólo lo que me exija un estado de atención (o sea, mínimamente, de meditación), y no el dis-

traer pasivo que la ficción suele producirme. ¿Debo agregar que tal estado de atención-meditación se da dentro de la literatura casi con exclusividad en la poesía, y que eso mismo es de por sí una considerable prueba de que la poesía es el corazón de la literatura?

—A la luz de su concepción de la poesía, ¿podría interpretarse el desinterés de la gran mayoría de los lectores por la literatura, es decir por esa forma particular de

textos inéditos:

"el motivo es el poema"

Los pensamientos —¿sentencias?, ¿aforismos?, ¿voces?— que acá se reproducen marcan un esfuerzo reflexivo de Alberto Girri sobre el sentido y los alcances del oficio poético y de la poesía misma. Pertenecen a "El motivo es el poema", un libro aún en preparación.

El poema, sustancia del poema. No es indispensable que se vea a sí mismo; ningún objeto puede, ni siquiera el ojo que lee.

• • •

El poema fuera de nosotros. ¿No es que depende, para su existencia, de nosotros? ¿Y de existir fuera, qué conoceríamos de él?

• • •

Palabras sueltas. La hipótesis de que al preguntárseles por su condición dirían: "Desde luego, sólo somos palabras".

Y, alguna que otra, excepcionalmente: "Yo soy el poema".

• • •

Didáctico. Que las dificultades para comprender determinada poética sean reducidas a simples fracasos de comprensión de lo obvio (?).

• • •

Para un vocabulario crítico. El misterioso Wei Wu Wei enseña que la verdad es vertical: nada horizontal conseguirá ser verdadero. Los objetos son horizontales; la subjetividad, vertical. Lo "vertical" es real, en tanto que lo "horizontal" es irreal, etc.

• • •

Por eliminación... No el que ama abusivamente la poesía. Ni el que la ama con reparos. No el que la frecuenta sin descanso, y tampoco el que la lee a ratos perdidos.

• • •

De los estados (por demás escasos), de atención sobre uno mismo. Entonces, asistimos al hecho de que todo se aclara, deviene indistinto (samsara y nirvana intercambiables), y se nos despierta. O sea: propensión a sentir ridícula y absurda nuestra faena de papeles con palabras; o sea: incitación a destruir lo realizado.

Como el monje que cuando carece de leña o combustible para calentar la celda no vacila en quemar sus imágenes.

• • •

Más que disimular las asociaciones de ideas (Valéry), el clásico recoge el desafío que le imponen, y sin ocultarlo. Cierta de que las asociaciones de

meditación sobre el hombre que es la literatura?

—Justamente, es la exigencia de un estado de atención-meditación lo que condena a toda poesía digna de ese nombre a ser desplazada entre la gran mayoría de lectores reales o potenciales por la prosa de ficción, además de otras causas, viejas como el mundo: la falsa idea de que la poesía es "difícil" por definición, cosa que inhibe al lector de la actitud

adecuada para leerla, que es operar con una mezcla de inteligencia e identificación emocional; la falsa idea de que la poesía es una tierra desconocida y ajena cuyo lenguaje y vida no son un eco del lenguaje y la vida de quien lee sino una idealización o fantaseo sobre cosas que sólo en la prosa son reales; la falsa idea de la poesía como lo gratuito y lúdico frente a la inmediatez informativa y cognoscitiva de la prosa. Y etcétera.

ideas disponibles son limitadas; innumerables hombres las utilizaron antes que él, innumerables las transitarán.

...

"No somos sueños, somos obras." Omnipotencia pueril.

...

Vocación por la letra. Entregados, sin que nos sirva para incurrir ni en un sentimiento, fe religiosa, ni en un consolador estoicismo. Y en el final, aguardándonos, la senectud, la muerte; pero no Buda.

...

Sobre cómo nuestros poemas sólo muy de lejos se sujetan a lo que emprendimos.

Porque siempre hay afirmaciones y negaciones. Porque ninguna de ellas ha construido dentro de sí un vacío. Ese que concede trascender cualquier afirmación, negación.

...

Sinceridad del poema. En su aptitud, simultáneamente, de significar lo contrario.

...

¿Y si pensáramos que más nos hubiera valido callar, no atrevernos a expresar nada?

Consolarnos con que la explicación fuera: "Yo soy al revés; tengo el espíritu tierno y blando para seguir un impulso; cuando ese impulso está impedido o apartado, hasta el zumbido de una mosca lo asesina". (¿Montaigne?).

...

Varietates vocum:

El que escribe protegido bajo la compañía de las palabras.

El que lo hace registrando puramente conceptos.

El que se plantea cómo enmudecer por peldaños.

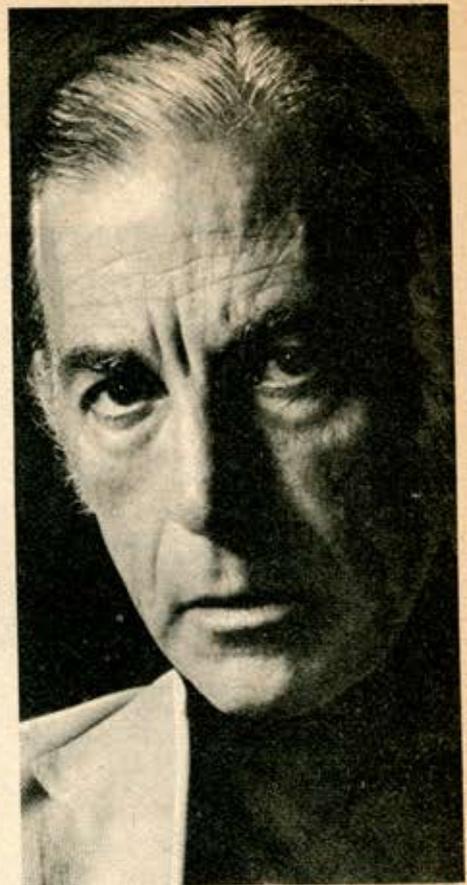
El que concibe el escribir sólo como un estar yendo de y hacia objetos.

...

Del drama que el poema concierta. No cantar, no cerrar los ojos, no la probable anécdota, no los hechizos. Exponer, exponer. No más. Detenerse, apenas, a controlar si hay armonía en el diseño.

...

Legitimidad de reconocerse en el poema escrito para uno mismo, pero por otro.



el camino del poeta

- 1919 Hijo de padre véneto y madre porteña, nace en Vera y Chubut (hoy Angel Gallardo), a pocos pasos del Parque Centenario.
- 1925-1937 Estudios primarios en la escuela Francisco de Victoria y secundarios en el Colegio Nacional Bernardino Rivadavia.
- 1940-1946 Cursa estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, de donde egresa como profesor de literatura.
- 1944 Colabora con "Correo Literario", publicación dirigida por Luis Seoane, Lorenzo Varela y Arturo Cuadrado. Se vincula regularmente con el suplemento dominical del diario La Nación, dirigida entonces por Eduardo Mallea.
- 1945 Con un prólogo de Lorenzo Varela, aparece *Playa sola*, primer poemario de Girri.
- 1946 El Club del Libro del Mes distingue *Crónica del héroe*.
- 1947 Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores por *Coronación de la espera*.
- 1948 Comienza a colaborar regularmente con la revista "Sur" y pasa a formar parte de su redacción.
- 1956 Primer Premio Municipal de Poesía por *Examen de nuestra causa*.
- 1958 Tercer Premio Nacional de Poesía por *La penitencia y el mérito*.
- 1959 Viaja a Italia como invitado oficial. Allí escribe *Elegías Italianas*.



- 1960 El Fondo Nacional de las Artes consagra a **La condición necesaria** con el Premio "Leopoldo Lugones".
- 1962 **Elegías Italianas** recibe el Segundo Premio Nacional de Poesía y una Medalla de Oro del Gobierno de Italia.
- 1964 La Fundación Guggenheim le otorga una beca de un año en Norteamérica.
- 1967 Obtiene el Primer Premio Nacional de Poesía.
- 1968-1970 Viaja a Alemania, Francia e Inglaterra como invitado oficial.
- 1974 Nuevamente viaja a Europa y recorre Italia, España y Francia.
- 1975 Es galardonado con el Premio anual de la Fundación Lorenzutti de la Poesía.

bibliografía

* poesía

- Playa sola*, Nova, Buenos Aires, 1946.
- Corncación de la espera*, Botella al Mar, Buenos Aires, 1947.
- Trece poemas*, Botella al Mar, Buenos Aires, 1949.
- El tiempo que destruye*, Botella al Mar, Buenos Aires, 1951.
- Escándalo y soledades*, Botella al Mar, Buenos Aires, 1952.
- Línea de la vida*, Sur, Buenos Aires, 1955.
- Exzemen de nuestra causa*, Sur, Buenos Aires, 1956.
- La penitencia y el mérito*, Sur, Buenos Aires, 1957.
- Frpicadés de la magia*, Sur, Buenos Aires, 1959.
- La condción necesaria*, Sur, Buenos Aires, 1960.
- Elegías Italianas*, Sur, Buenos Aires, 1962.
- El ojo*, Losada, Buenos Aires, 1965.
- Poemas elegidos*, Losada, Buenos Aires, 1965.
- Envíos*, Sudamericana, Buenos Aires, 1966.
- Casa de la mente*, Sudamericana, Buenos Aires, 1968.
- Antología temática*, Sudamericana, Buenos Aires, 1969.
- Valores diarios*, Sudamericana, Buenos Aires, 1970.
- En la letra, ambigua selva*, Sudamericana, Buenos Aires, 1972.
- Poesía de observación*, Sudamericana, Buenos Aires, 1973.
- Quien habla no está muerto*, Sudamericana, Buenos Aires, 1975.

* prosa

- Crónica del héroe*, Nova, Buenos Aires, 1946.
- Un brazo de Dios*, Americana, Buenos Aires, 1966.
- Diario de un libro*, Sudamericana, Buenos Aires, 1972.

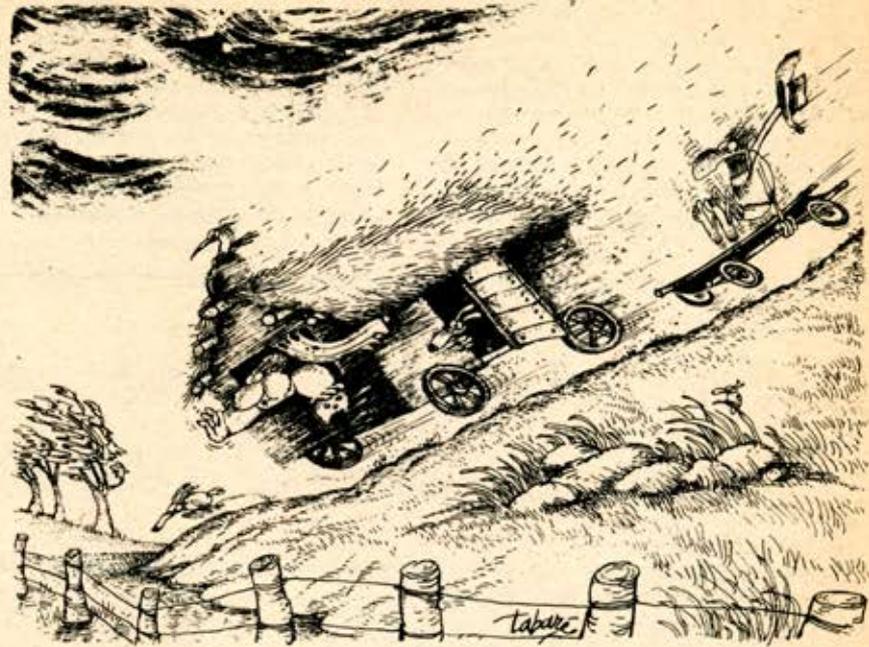
* traducciones, antologías, crítica

- Cento del sol poniente*, de Rabindranath Tagore, Comisión Argentina de Homenaje a Tagore, Buenos Aires, 1961.
- Quince poetas norteamericanos*, Bibliográfica Omeba, Buenos Aires, 1966.
- Poemas de Wallace Stevens*, Bibliográfica Omeba, Buenos Aires, 1967.
- Quince poetas norteamericanos* (segunda serie), Bibliográfica Omeba, Buenos Aires, 1969.
- Poemas de Roberto Lowell*, Sudamericana, Buenos Aires, 1970.
- Devociones*, de J. Donne, Brújula, Buenos Aires, 1971.
- Antología de Spoon River*, de E. L. Masters, Barral, España, 1974.

* en colaboración

- Poesía Inglesa de la guerra española*, El Ateneo, Buenos Aires, 1947. Con William Shand.
- Poesía Inglesa contemporánea*, Nova, Buenos Aires, 1948. Con William Shand.
- Poesía norteamericana contemporánea*, Raigal, Buenos Aires, 1966. Con William Shand.
- Poesía italiana contemporánea*, Raigal, Buenos Aires, 1965. Con C. Viola Soto.
- Poemas de John Donne*, E.C.A. Buenos Aires, 1963. Con William Shand.
- Stephen Spender: Poemas*, Losada, Buenos Aires, 1968. Con William Shand.

don verídico



uno con ruedas

Hombre que supo ser asunto serio pa las ruedas, aura que dice, Anilino Adulto, el casau con Bobelina Mocheta, mujer tan gorda que un día que tenía fiebre le pusieron el termómetro abajo del brazo y después no se lo encontraban.

Anilino a todo le encajaba ruedas; al brasero, al banquito de tomar mate, al de ordeñar, a la mesa, a la palangana y al catre. Cuidadoso pa dormir la siesta, si alguien le golpeaba la puerta él afirmaba una pata contra la paré y sin bajarse del catre iba a ver quien era.

A Bobelina Mocheta la conoció una noche, en un baile. Un lujo de baile. Piso de porlan lustrado, pa poder reventar las pulgas con el talón. La orquesta era una preciosidá de sonido; acordeona, guitarra, peine con hõjilla y acompañamiento de cucharas. ¿Beberaje? Vino tinto y clericó, pa tirar pa arriba.

El indiaje estaba sacudiendo la persona con una polquita, cuando cayó Anilino Adulto. Lo primero que hizo fue tirar dos puñados de bolitas en la pista, cosa que la gente bailara como si tuviera rueditas. ¡Fue un desparramo de genterío humano! ¡Se desarmaron las parejas, todo el mundo manoteaba en el aire y se abrazaban de cualquiera y allá iban a rebotar contra las paredes y volvían pal medio y arrancaban con una bolita pa allá y otra bolita los traía pa acá y era el griterío nomás!

Ahí fue cuando conoció a Bobelina Mocheta. La china había calzado una bolita con el talón, y pa que no se reventara contra la paré Anilino la desvió pal lau de los musiqueros. El del peine y la hojilla se tragó el peine, pero salvó la hojilla. Manotón va, bolita viene, Anilino quedó enamorau hasta las pestañas, y la china similar. Pa casarse, Anilino puso una condición:

—Rancho con ruedas —dijo.

Ella, mientras se sacaba la última bolita de entre los dedos, le contestó:

—Si es pa que las cosas nos rueden bien, ni le discuto.

Se hizo una preciosura de rancho con seis ruedas. Cuando apretaba el sol lo corrían pal lau de los ucalitos. Cuando él quería pescar, lo llevaban pal Jau del arroyo. Cuando no querían recibir visitas lo escondían atrás del galpón de los zapallos. Venía gente de lejos pa verlo.

Una tarde de lluvia Anilino estaba tirado en el catre con ruedas, mientras ella le preparaba unas tortas fritas. De repente, bruto temporal de viento.

Se ve que el rancho estaría mal calzado, porque en una el viento se lo llevó rodando por una bajada. Como no lo podían parar de adentro, él siguió en el catre y ella con las tortas fritas. En un sacudón, al rancho se le abrió la puerta y Anilino se peló pa fuera con catre y todo. Y allá iban, el rancho adelante con Bobelina, y el catre atrás, con Anilino.

En el boliche El Resorte, muy mamau, el tape Olmedo estaba mirando por la ventana. Cuando los vio pasar, comentó:

—¡Parece mentira, señor! Que una mujer se le vaya del rancho, tá bien... pero que se le vaya con el rancho, no tenía visto.

Bajó medio vaso de vino y agregó:

—Y menos tenía visto que el marido la persiguiera en catre.

mapuches: el invierno y la libertad de morir

por guillermo gutiérrez

"Es una vida muy triste cuando empieza el tiempo malo, en abril ya. Agua y nieve. Durante el invierno no se puede trabajar, por el tiempo. Se hace largo el día... hacer el fuego. Hay que moverse acá en la casa, para no entumir..." Don Hilario Algo es un viejo conocedor de la cordillera. Su abuelo asumió el cacicazgo de la tribu en la época en que las primeras partidas de Roca llegaban a la zona del Quillen. Desde entonces, las generaciones de mapuches han enfrentado los inviernos; al final de cada uno, los saldos negativos se concretan en una misma dimensión: la disminución de pobadores y el lento desangrarse de la cultura.

En este mes de julio, los últimos de ellos son testigos y protagonistas del deterioro final. El invierno, que avanza implacable sobre los valles y los cubre de hambre y desolación, es el símbolo de una derrota histórica. Como otras culturas indígenas de nuestro país, los mapuches enfrentan la miseria, la explotación y las políticas discriminatorias.

Los pocos miles de mapuches —o araucanos, como se los suele denominar— que sobreviven se distribuyen en las villas y barrios periféricos de Neuquén, "ahuinándose", entregando su cultura a cambio de la supervivencia individual. Un puñado resiste en los valles arrinconados de la cordillera... Auca Pan, Rucachoroy... nombres de las agrupaciones —reservas— unos pocos cientos de hectáreas en las cuales día a día confrontan un futuro oscuro con un pasado de grandeza.

Ahora esa historia se reduce a la búsqueda de trabajo en las estancias, en la época de la esquila. Don Hilario sabe que el poco dinero ganado debe alcanzar para la temporada dura: "En el trabajo de la esquila se jode mucho uno. Ganaba este año 450 pesos (viejos) por animal. Por eso hay que apurarlo para ganar más."

"Si encuentra una buena esquilita en una estancia, se saca unos pesos. Pero cuando era joven... cuando tenía cuarenta años ya no podía sacar los puntos que sabía sacar antes... por cuanto que ya lo joden los años, el trabajo, donde suda, mortifica uno."

Son pocos días de conchabo; además, la introducción de la máquina esquiladora reduce las necesidades de peonada. La



estancia patagónica se maneja con poca gente. Las grandes extensiones de la estepa no requieren sino unos pocos trabajadores para atender las ovejas. El régimen de los establecimientos aprovecha al máximo los días: "A la mañana, desde las siete tenemos que estar en el trabajo. Le dan un galpón para dormir. Cama no le dan, dormimo en el suelo no más. Y qué vamo a hacer, uno que anda en el campo hay que sufrir".

"Comida le dan. No le mezquinan. Y cuando hay patrón bueno, a la terminación le dan un cordero asado."

"En el desayuno come asado, todas las mañanas. Capón. Capón de dos años y café. A trabajar hasta las doce. A las doce sopa. A la tarde toma mate cocido. A la noche, la cena, otra sopeada... y después a dormir para levantar temprano, a las seis de la mañana."

andar a caballo flaco

Casi en el límite con Chile está la mayor concentración de mapuches en territorio argentino, la agrupación Rucachoroy

(ver crisis, Nros. 35 y 38) que se extiende por un río de ese nombre, afluente del Aluminé, que desagota un pequeño lago. Salvo una familia blanca y un viejo chileno mestizo, la población es mapuche de pura sangre. La escuela, dirigida por un maestro blanco, enseña un español que se mezcla con el idioma nativo, que todos utilizan en la vida cotidiana.

Amaranto Algo, cacique de la tribu, expresa la mezcla de rabia y desesperanza con que todos ven llegar el invierno:

"Uno de los problemas peores es el de los alimentos para el invierno. Hay gente en nuestra agrupación que no tiene su capital; como no hay obra de trabajo, no hay una industria para defenderse y ganar unos pesos y comprar mercadería para aguantar el invierno. Hay gente que no tiene trabajo. ¿Cómo puede comprar mercadería? Y la carestía que se va subiendo día por día. Usted va a conversar con el comerciante y le va a decir que es el gobierno el que tiene la culpa. Entonces, ¿qué puede decir? Para quedar bien con el comerciante, lo sigue, pero a lo mejor es una gran mentira que le está diciendo."

mapuches

Y no le dan ni boleta... no dan boleta".

La gente de Ruca Choroy tiene que ir hasta Aluminé a comprar mercaderías. Este pueblo, cabeza de distrito, está unos cuarenta kilómetros río abajo, siguiendo un camino difícil. En verano se puede ir en auto o camión, aunque en Ruca Choroy no hay otros que los del maestro, el guardaparques y el de una misión salesiana. Los mapuches hacen el viaje a caballo, cuando lo tienen, o a pie.

En Aluminé hay varios almacenes de ramos generales. En un pasado no demasiado remoto, algunos comerciantes hicieron fortunas cambiando a los mapuches provisiones por pepitas de oro. Acabado el metal, las mercaderías se pagan con textiles o con el poco dinero que los hombres acumulan en la época de la esquila. La Dirección de asuntos indígenas de la provincia instaló una proveeduría para paliar las necesidades, pero en enero sólo podía comprarse en ella yerba mate y leche en polvo.

"Hay que ir a Aluminé a caballo flaco —relata Amaranto Aigo— uno no tiene ni forraje. En invierno el camino se echa a perder, hay un metro de nieve. Y allá tiene que ir a dejar los últimos pesitos que tiene. Después se viene triste... La vez pasada le dije al director de Asuntos Indígenas, en una reunión acá en la escuela: —Mire señor, ¿cuánto usted gastó por ejemplo, cuánto gastaron cuando vinieron en invierno (1975) en julio? Yo comuniqué que había habido una nevazón grande, muy grande. Agarran y vienen en helicóptero. Le pregunto, señor director, ¿cuánto valió ese trámite del helicóptero, y personas que venían, autoridades y no sólo autoridades, cuánto costó ese viaje...? Me dice: —Uhhh... millones de pesos... —¿Y cuánto trajeron para la comunidad? Será un millón, o medio millón —me dice. Le digo: —¿Ustedes se han gastado ocho o diez millones de pesos por un viaje así?, ¿y qué es lo que han traído? Algunos se han logrado un kilo, otros dos kilos de mercaderías. Hasta se han podido pelear entre hermanos".

El cacique no espera soluciones milagrosas, ni solicita dádivas; sólo reclama un apoyo racional y que permita progresar a la comunidad: "Se haría lo posible teniendo dinero para comprar mercadería, y hacer un depósito acá para tener en invierno, y no mover un helicóptero allá que le cuesta cantidad de dinero. Y tienen que venir empleados a pasear, a ver, y no solucionar nada. Y esto no es una mentira porque la población lo sabe bien. Nosotros no necesitaríamos que nos estén dando... si acá se produce de todo un poco. Nosotros necesitaríamos en ayuda que se haga un tinglado, unos galpones grandes para tener toda esa cosa para el invierno..."

ni lugar para la casa

Los mapuches de Ruca Choroy se saben el último reducto de una gran cultura. Sus antepasados comenzaron a atravesar la cordillera, desde Chile, en el siglo XVI. Eran agricultores, artesanos, que trabajaban el metal. En territorio argentino adoptaron el uso del caballo y muchas pautas de los tehuelches, que habitaban el sur del río Negro. Se transformaron en un pueblo ca-

zador, nómada y guerrero. Invadieron gran parte del país, apretando al blanco, por siglos, en una estrecha franja mediterránea. Sólo fueron vencidos por la superioridad de los fusiles de repetición y los cañones de Roca. Las reservas son su último refugio en la cordillera inhóspita.

Las ochenta familias de Ruca Choroy viven en una inseguridad permanente: las dos mil hectáreas de su asentamiento son dudosamente suyas. Más de la mitad cayeron en la jurisdicción del Parque Nacional Lanín, que impone rígidas prohibiciones a los pobladores, y amenaza constantemente con expulsarlos a terrenos lejanos. En la óptica de parques nacionales, por lo visto, el proteccionismo de la flora y la fauna coexiste difícilmente con la supervivencia de quienes, durante cuatro siglos, no tuvieron dificultad alguna para vivir y preservar el ecosistema. Por eso, hasta la posibilidad de reemplazar las miserables chozas por viviendas de material se convierte en peligro.

—"Las viviendas prometidas por la provincia —dice Aigo— también son un problema. Se van a hacer casas para cien familias. Pero resulta que esas cien casas no se van a ubicar en el terreno de nosotros. Y parques no permite que se hagan casas de material. Entonces quieren hacer una especie de pueblo fuera de parques... Ahora, para decidir eso, las autoridades de la provincia no han consultado con la tribu; seguramente han consultado con el guardaparques. Y ahí es el caso que a lo mejor tienen un arreglo, y después la gente quedan facilitos para levantarlos de sus tierras. Si la provincia tiene mucho deseo de hacer casas, que dejen que se hagan en nuestras tierras..."

El cacique Aigo es un buen político. Tiene ascendiente entre su tribu. Su padre fue el que obtuvo el asentamiento en esas dos mil hectáreas; es poco, pero Amaranto Aigo sabe que nada se puede hacer para obtener más. La amenaza constante del desalojo y el traslado a lugares lejanos, como El Chocón o río Colorado, impone prudencia. Hay que conservar esos terrenos dificultosamente retenidos desde principios de siglo. Traslados a la estepa patagónica, lejos de las cumbres y los bosques de araucaria que proveen a los mapuches del pehuén, un fruto muy alimenticio, poco quedaría de los últimos lazos de cohesión.

La lucha contra el invierno se suma a la lucha contra la asechanza burocrática: —"Para Parques, los pobladores no tienen ninguna importancia: cuando quieren cortar palo verde, no le dan permiso, si quiere hacerse una casita. Le da madera seca, no le niegan leña, pero a fuerza de solicitudes. Si hacen falta veinte carradas le dan cinco. Y este año no sé por qué el guardaparques estaba diciendo que no van a dejar sacar más leña a la gente. Entonces hay que volver a solicitar permiso a Parques, que llega a los tres meses, cuando ya es invierno. Ya se cierra la cordillera, no se puede ir a sacar leña".

En invierno, los pocos animales debenser trasladados a otros campos; esto implica costos y peligros. El más cercano cobraba, según los pobladores, cinco mil pesos viejos por cabeza y por mes; el derecho de internada por un animal que a lo sumo podía venderse en ciento cincuenta mil pesos viejos. Los mapuches miran a estos campos como paraísos prohibidos, a los que se llega cruzando el

río, y si se tiene el dinero para pagar el derecho.

"están siempre en suicidio"

Don Fonseca es un chileno que vive desde hace varias décadas entre la gente de Ruca Choroy. Él mismo lleva en las venas sangre indígena, heredada de su abuela.

Ha visto, un poco de adentro y otro poco de afuera, la lucha de la agrupación por sobrevivir; conoce las dificultades casi invencibles: "El trabajo más importante es el de las mujeres, los tejidos. Se ha tenido que las mujeres ganan y los hombres se echan al abandono... Como por ejemplo en trabajos de madera, de cuero, que hacían antes, y ahora no lo hacen, a pesar de que muchos lo saben hacer".

"Huertos, es difícil; las tierras son buenas pero el clima es juletero; no se puede hacer ninguna agricultura en forma. Yo he luchado, he traído el trigo tempranero, pero no ha dado. Después distintas semillas, lentejas, garbanzos, que me han dicho que se dan en climas rigurosos. Pero no han dado resultado. Después se me dio la memoria de algunos forrajes, para criar animales, y éstos sí me parece que han de dar bastante resultado."

Don Fonseca vive en una pequeña casta, en el linde mismo del Parque Nacional, pero del lado exterior. Como a otros, este arbitrio le ha asegurado una vida más tranquila: "Aquí yo estoy fuera de Parques, la gente fuera de Parques suspira más tranquila. Los que están dentro están siempre en suicidio que no se sabe si van a quedar, por los temores de que Parques los pueda mover, porque tienen un permiso precario".

"ese cristóbal colón"

Amaranto Aigo, el cacique, es la versión oficial y sistematizada de los sufrimientos de la tribu. Sabe expresarse con claridad, es miembro del Parlamento Indígena, conoce Buenos Aires y es uno de los pocos que ha viajado en automóvil. Don Hilario, en cambio, refleja la cotidianidad de los problemas.

Es uno de los vecinos más pobres. No tiene caballo, sus hijas mayores han muerto —privándolo de la posibilidad de yernos que lo ayudaran— y la edad comienza a pesar. Durante años se conchabó como esquilador, pero en esta temporada el trabajo duró poco: doce días. Con eso y las mantas que teje su mujer tiene que afrontar este difícil 1976. No se queja de gusto:

"Es muy triste la vida aquí en Ruca Choroy. Cuando viene la helada se embanca la nieve, bloquea toda la huella. De a caballo no se puede salir, hasta que bajó la nieve. Tiene que ir a pie hasta Aluminé uno. A pie. Alojarse allá. Y al otro día hacer la compra, venirse. Como esté, nevando, lloviendo, tiene que venir igual porque lo están esperando los chicos. Aquí es el último rincón. Estamos arrinconados aquí en Ruca Choroy, no podemos vivir como vive la demás gente. Si hubiera algún trabajo, uno se arreglaría, habría mucha vida... sostener se podría sostener".

Don Hilario tiene una visión peculiar de la historia de su tribu. Peculiar en la infor-

mación, aunque no en el sentido. Sabe dónde empezó el desastre: —“El abuelo de mi primo el cacique, ese es el abuelo de nosotros, que quedó cacique. Mi finado abuelo tenía dos mujeres; por eso son familia grande los Aigo.

—Entonces, cuando pasó eso de Colón que jodió a los indios, dispararon. Y mi abuelo iba cruzando para Quillén; por ahí se encontró con la patrulla del ejército ése, que corría a los indios. Y le dijeron a mi abuelo que se quedara, quedase donde estaba, como jefe, con toda esa gente y le indicaron dónde van a vivir. Entonces ya arregló él, con Colón, que vino en ese tiempo. Sería Cristóbal Colón, ¿no? Entonces se dedicó mi abuelo a llamar a la gente, vamo' a vivir tranquilos. Mi abuelo se murió, quedó cacique el tío mío, Juan Aigo, que era su hijo pero con la otra mujer, no con mi abuela. No sabía leer ni escribir, nada más la inteligencia que tenía. Movía y hablaba y en cualquier autoridad golpeaba y listo. Fue asistente de un coronel cuando estuvo en el servicio militar. Tenía voz, boca para hablar. Bastante hombre, bastante presentable. Recorría la tribu, qué pasa, qué necesita, qué podemos hacer: es el deber del cacique.”

Como otros paisanos, Hilario Aigo percibe los desencuentros y la falta de solidaridad. Cuatro generaciones en derrota, el paulatino despoblamiento, la desintegración, no producen sino desesperanza. Su interpretación del fenómeno ejemplifica cómo los condicionamientos culturales relativizan las explicaciones sobre la sociedad: —“Hay mucho daño acá. A mí me pasó con dos hijas mayores. Yo tenía dos mayores... ya tendría mis yernos... Se me fueron. Llegó de ver a la abuelita... cuando llegó quedó en el banco boca abajo, vomitó... la llevaron al médico. No sabían la enfermedad. Por brujería no hay remedio en el doctor... tuve que ir a una médica, una yuyera. Le decimos **nuestra mamita**. Si es buena, le dice quién le causó el daño. El mismo pariente lo hace...”

En otros lugares, los indígenas han sintetizado las religiones. Para los mapuches, por el contrario, el cristianismo corre paralelo, no se mezcla con la antigua fe. La Constitución Nacional obliga a la catequesis de los aborígenes: son los únicos ciudadanos que no tienen libertad de culto. Pero en esto, como en tantas cosas que hacen a la libertad del espíritu, las leyes no pueden imponer. Don Hilario, como los otros, sigue manteniendo firme su creencia en el poder de **la mamita**, de las rogativas, y en la existencia de los diablos que pueblan las salamanacas del lugar. El mismo los ha visto, dice. Todo el mundo sabe, aunque no muchos lo confiesen, de las farras que se arman ciertas noches en los socavones:

“Creo que existen eso de las salamanacas, pero mucho no sabemos de eso. Ni queremos. Qué sé yo que pueden ser eso... Dientran en un cerro, dicen... por ahí conversan... yo he estado escuchando: —¿Usted bailate che? ‘Sí, yo estuve bailando.’ ¿Tocó el acordeón de piano, che? ‘Sí, yo estuve tocando.’ ¿Bailó usted también? ‘Sí, yo bailé también.’

“Conversación. Yo no sé cómo son. Ni quiero ir a la Salamanca, por cuanto dicen que si uno no sabe, no ha dentrado nunca, ignorantemente lo llevan.

“Uno no sabe qué puede ofertar allá. ¡Hay que ofertar uno! Dicen. Abuelo, bisabuela, hasta mi abuela. Que uno pide un

ovillo de hilo, una manea, un caballo, un cabrito, un bozal. Un momento, dice, voy por un cabrito. O una alegría. Y no sabe en qué se metió. Y capaz que puede jugar un hermano. Y se le muere el hermano. Una madre, un hijo. Si no cumple, esa muerte viene por daño...” Pasemos allí, hermano, acá hay una farra grande, acá hay un salón de baile. Yo no, muchas gracias. Cuando vine un día de Aluminé, un primo tenía, con él que veníamos juntos. En pedo el tipo, y yo lo venía cuidando. Me dice —mire primo, tengo un compromiso, aquí que yo paso siempre, vamo' llegando cerca, y tengo que pasar. De noche. Ya oscuro, como las diez de la noche.

—Un compromiso acá, me dice. ¿No quiere pasar usted? —No, le digo, no quiero pasar. Ya le malicié la cosa.

—Me tiene el caballo acá, me dice.

—Bueno, eso sí, le digo, pero no mucho.

“Él pasó. Parece que se abrió la tierra, vio luz y ahí había mucha gente. Yo me quedé mirando, ésta debe ser la Salamanca. Y ahí lo recibieron dos o tres personas, lo metieron debajo de la tierra. En cabeza estaban, no sé si desnudos. Al rato salió. —Ya vamos, me dice.

“Entonces, después me contaron, que eso hacen con los amigos o parientes, cuando ya viene la muerte. Cuando le puede quedar un año, o menos. Decía mi abuela.

“Siempre lo tienen oculto. Pero cuando dicen: —yo tengo que pasar—, o —¿por qué no pasamos, che aquí hay un baile?

“Mi primo era viejito, gauchazo. De plata era, todo lleno de herrajes. Bueno, al año murió. Así avisó; cuando ya no tienen oculta la Salamanca, les queda poca vida.”

el extremo de un destino común

Hace unos meses algunos diarios de la capital registraron un acontecimiento “folklórico”: el **nguillatún**, la rogativa anual con la cual los mapuches piden a Dios —a su Dios— que el invierno no sea demasiado duro, que no mueran muchos animales, que el hambre y las enfermedades no hagan estragos entre los pobladores. Sin excepción, los medios destacaron el perfil exótico de la ceremonia. Después de todo, para los argentinos, estos indios son un dato lejano, confusamente parecido a los **westerns** y a las seriales televisivas. Este estereotipo, mezcla insólita de colonialismo cultural y racismo inconsciente no nace de un equívoco casual, sino como producto de una política cultural y de mensajes consumidos desde la escuela primaria. En todos los manuales escolares hay bellos dibujos de indígenas de pluma y flechas, posando felices para la ilustración mientras sus mujeres trabajan la arcilla o el telar.

Este equívoco no obedece a un error aislado ni actual; proviene de una concepción que se desarrolla conjuntamente con la necesidad de expansión de las explotaciones agropecuarias, en la segunda mitad del siglo pasado. Los mapuches que enfrentan el invierno en el confin cordillerano son los últimos descendientes de aquellos pueblos expulsados más allá de la línea de fronteras. De considerarlos salvajes y obstáculos para el progreso, se pasó a verlos como algo exótico, concep-



El cacique Amaranto Aigo.

tos que tiñe no sólo los textos y las notas periodísticas, sino también la actitud oficial al respecto. La **política indigenista**, o los organismos nacionales o provinciales de ayuda al aborígen son, por definición, discriminatorios.

En el mundo actual en que las sociedades industriales debaten el control de su mismo desarrollo, para preservar la naturaleza, y en que los grandes principios doctrinarios de la libertad y la igualdad han llenado dos siglos de luchas políticas, estos pobladores arrinconados, hombres y mujeres, saben que su propia libertad se reduce a dos alternativas: emigrar de la tierra natal, abandonar el idioma, la vieja cultura, renunciar, en suma, a su propia identidad buscando su colocación como mano de obra barata en los cinturones de las grandes ciudades. O elegir su propio destino de pueblo, y languidecer, en las chozas, en los inviernos despiadados de nueve meses, esperando...

El pequeño lago de Ruca Choroy tiene buena pesca. Esto atrae a los turistas. En temporada, cuando oyen el rumor de un auto, los pibes mapuches salen de las chozas y, parados en el camino, piden caramelos a los viajeros. Los mayores espían furtivos: deben optar entre la desesperante necesidad de ese mínimo placer que es una golosina, y la dignidad de no pedir. A lo sumo, las mujeres aparecen ofreciendo sus tejidos, esperando juntar los pesos que sus maridos ya no podrán ganar.

El gran etnólogo francés Claude Lévi-Strauss justificó la científicidad de la antropología porque su objeto son los pueblos lejanos, externos a la conciencia occidental. Claro concepto para un europeo; sin embargo para nosotros, que alguna vez debemos ser confesos de una Argentina mestiza, las poblaciones indígenas no son “el otro”, lo exterior que se enfrenta, sino el extremo dramático de un destino común. No el dedo acusador, sino el gesto de advertencia, el alerta histórico de los pueblos sojuzgados.



aníbal ford

cuentos, cuentistas y cuenteros

un viejo oficio

Cuento, fábula, alegoría, **novella**, sucedido, apólogo, "ejemplo", anécdota, crónica, mito, "lay", caso, **fabliaux**, parábola, "historia de interés humano" romance, **tale**, leyenda... mil formas adoptó este viejo oficio de narrar desde que el hombre es hombre.

Como práctica oral su origen se pierde en el tiempo y llega hasta hoy, a veces en relatos que persisten a pesar de los siglos y que van migrando de cultura en cultura. No es raro que alguna antigua fábula de la tradición esópica o del **Pantchatantra** reaparezca hoy en la voz de algún narrador oral anónimo de La Rioja o de Catamarca.

Como práctica escrita, alimentada constantemente por la anterior, aparece con la misma escritura. Una compleja historia que se inicia con las tabletas de arcilla del Cercano Oriente —babilonios, hititas, asirios, cananeos— y con los papiros y monumentos que testimonian la existencia de una poderosa cuentística en el Valle del Nilo. (Aquella a la cual pertenece "La historia de Sinué, el egipcio"). A partir de allí muchos son los caminos: relatos aparecen en la **Biblia** y en los poemas védicos; historias sobre Buda articulan las **Jakatas** y suma de relatos son **La Iliada** y **La Odisea**; lo pícaro y lo licencioso aparece en las fábulas milesias y la aventura y lo fantástico, de larga tradición, plasman su arquetipo clásico en los relatos persas de **Las mil y una noches**... La rica y variada tradición oriental entrará en Europa por Bizancio y por España y alimentará "ejemplos" religiosos y mundanos y otras variedades de relatos que sumados a los románticos **lays** bretones y a la literatura fuerte y carnal de los **fabliaux** constituirán la cuentística de la Edad Media.

Síntesis de todas estas corrientes, y de mucho más, el viejo oficio adquirirá nuevas dimensiones como medio de observación de lo cotidiano y como testigo del derrumbe de la sociedad feudal en los escritores que preanuncian el Renacimiento como es el caso de Boccaccio, gran renovador del género y cabeza de una etapa de gran producción en la que se destacan Chaucer, Boccaccio y Margarita de Navarra. Siglos más tarde, otra crisis histórica verá renovarse al relato en medio de las búsquedas del romanticismo, de la revolución industrial y del afianzamiento de la burguesía. Ligado a la historia del periodismo y a los cambios que se producen en ese momento en las formas de comunicación



escrita el relato breve adquiere nuevas dimensiones en las formulaciones de Poe y en la obra de Gogol. El primero será la base de una concepción rígida y **cerrada** del relato, de gran fuerza, que entrará en crisis en el siglo XX (Kafka); el segundo dará paso a una concepción más cercana a lo cotidiano y a su vez más abierta sobre la cual plasmará su obra el otro gran maestro del cuento del siglo XIX: Chejov.

Pero todo el prestigio literario que adquiere el cuento durante el siglo pasado no bastará para encerrarlo en la literatura. Como siempre el relato seguirá funcionando al margen de ésta. En las crónicas y en las "historias de interés humano" del periodismo; en las ciencias sociales —de los "casos" de Freud a las "historias de vida"— y en las múltiples formas de comunicación oral o escritas utilizadas por el hombre. Como siempre sigue siendo utilizado no sólo por literatos sino también por sacerdotes, pedagogos, cronistas, sabios y cuenteros. Y, por fin, como siempre sigue siendo utilizado para muchos fines. Para explicar el origen y los hábitos de los hombres y de las cosas. Para transmitir enseñanzas sobre este o el otro mundo. Para ejemplificar el bien y el mal. Para jugar y entretenerse. Para explorar con la imaginación los misterios del universo o los fantasmas del Inconsciente. Para observar la realidad circundante. Para alabar. Para criticar y burlarse de los demás... Y también para explorarse a sí mismo y renovarse constantemente como forma de comunicación y de significación.

a. f.

"apertura"

"El fotógrafo o el cuentista se ven precisados a escoger y limitar una imagen o

"la bombilla"

"Si va para el Norte, don Fermín —dice don Ellogrado Mendoza— tenga cuidau con el mate. Nó, no es por el daño que le digo. Sino para que no le vaya a pasar lo que a mí.

Llegué, allá al norte de la Gallareta, tarde, a un rancho. Yo era autoridad y andaba de recorrida. Nos bajamos y al rato, como no nos ofrecían mate le digo a la dueña da casa: señora, si no es importunidad, ¿no gustaría de convidarnos unos amargos?... Venimos cansaus y con sé...

—Pero, como no, señor —me contestó un poco confundida la mujer. No le ofrecía antes porque no sabía si un señor como usted era gustoso... Y llamando a gritos a un chico le dice: —Pedrito, andá hasta lo de Crispina y decile que si desocupó la bombilla que me la mande porque tenemo visita... Al rato, después de tomar los amargos y ya al dirnos, se me ocurrió preguntarle a la mujer:

—¿Y qué le ha pasau a la vecina que se quedó sin bombilla?

—Vea señor —me contestó— tiene bombilla, pero de lata ¿no? y entonces cuando le tiene que poner las lavativas al chico nos manda pedir prestada la nuestra ques de plata con el pico de oro..."

(En: Luis Gudíño Kramer, **La creciente y otros cuentos**. Buenos Aires, Eudeba, 1965.)

un acaecimiento que sean **significativos**, que no solamente valgan por sí mismos sino que sean capaces de actuar en el espectador o en el lector como una especie de **apertura**, de fermento que proyecta la inteligencia y la sensibilidad hacia algo que va mucho más allá de la anécdota visual o literaria contenidas en la foto o en el cuento."

(Julio Cortázar en "Algunos aspectos del cuento", conferencia publicada en **Casa de las Américas**, año II, núm. 15-16, nov. 1962-feb. 1963.)

gogol: "todo tiene valor para mí"

"Actualmente todo mi ingreso proviene de algún artículo ocasional o de un cuento para los diarios. Por eso no se enoje si la molesto tan a menudo pidiéndole información sobre Ucrania. Es lo que me suministra pan y manteca. Quisiera que me envíe información sobre todo lo que sucede entre los paisanos y los terratenientes. Por favor, descríbame sus hábi-



tos, sus costumbres, sus creencias. Pregúntele también a mis tías sobre las vestimentas que eran usuales en su época y sobre los materiales de que estaban hechas. Todo con el mayor detalle. También sobre los sucesos entretenidos, cómicos, tristes o terribles que ocurrieron. No omita nada, todo tiene valor para mí."

(Del padre de la literatura rusa del siglo XIX. Nicolai Gogol, en una carta dirigida a su madre el 14 de febrero de 1830.)

síntesis

Pedro, banquero, fue hombre riquísimo, y llegó a ser tan misericordioso, que primero distribuyó toda su fortuna entre los pobres, por amor de Dios. Después, cuando hubo dado todo, se hizo vender y dio el precio a los necesitados."

("Novella" XII de *Il Novellino*, famosa colección de relatos escrita en Italia a fines del siglo XIII.)

decreto

"Gobernaba en Santiago don Sofanor de la Silva. Hace de esto cerca de treinta años. Cierta día tuvo lugar un remate de tierras fiscales, resultando comprador un comerciante de la localidad muy especulador y muy tacaño. La subasta resultó baratísima, lo que no impidió a que este señor se presentase al Ministerio reclamando por el precio pagado y pidiendo rebaja. Recibido el expediente por el gobernador, se indignó tanto, que puso al pie este sintético decreto:

"No ha lugar por pijotero"

Los originales paran en el Registro Oficial de Santiago."

(De: *Anécdotas publicadas en el diario "La Mañana"*, por Pancho Uriburu. Buenos Aires, Imprenta La Mañana, 1918.)

best-seller

La cabaña del Tío Tom de Harriet Beecher Stowe, fue probablemente el mayor boom editorial del siglo XIX en Inglaterra. Apareció en 1852 y se hicieron diez ediciones en dos semanas y cuarenta a lo largo del año. Entre abril de 1852 y abril de 1853 se vendieron, incluyendo las colonias, un millón y medio de ejemplares.

(Dato tomado del libro de R. Altick: *The English common reader*. Chicago, The University of Chicago Press, 1957.)

un "dulcísimo canto"

"De cierto abad de santa vida hemos oído esta historia.

Meditando sobre los novísimos, y de como sería la vida futura, se fijó especialmente en las alegrías del Paraíso y vino a pensar en cómo los santos podían estar allí siempre sin sentir tedio. Salió del monasterio para pasear y se le apareció una bellísima ave que atrajo su atención. Pronto su ánimo se extasió con el dulcísimo canto de la avecilla.

Vuelto en sí regresó a la abadía. Vio con sorpresa que el aspecto del monasterio había cambiado mucho y ni conoció al portero ni fue reconocido él mismo por ninguno de los monjes. Y como dijese: Yo soy el abad tal de este monasterio que hace poco que salí de la casa para meditar—, los que negaban conocerle fueron a buscar los libros en donde estaban escritos los nombres de los abades an-



teriores y hallaron que trescientos años antes había habido un abad de tal nombre, y sacaron en consecuencia que habían pasado, pues, trescientos años desde que el abad saliera del monasterio.

Y así Dios hizo entender al santo varón que 'mil años' en la beatitud eterna son como 'el día de ayer que ya pasó' y que pasan sin tedio. Pues infinitamente mejor es ver a Dios cara a cara que recrearse con la avecilla y oír su canto."

(Este "ejemplo" pertenece a Jacobo de Vitry, cardenal de Acre, muerto en 1244.)

poe, el cuento y el periodismo

El relato breve crece notablemente en los años en que el periodismo se transforma en el marco del surgimiento de un nuevo público lector producto de la revolución industrial, de la concentración urbana y la administración burguesa. El nuevo periodismo, popular y barato que se afianzará sobre mediados del siglo pasado se da a partir de ciertos hechos que vale recordar: 1796, Senefelder inventa la litografía; 1814, Koenig inventa la prensa mecánica a vapor, pronto utilizada por el *Times*; 1816, Gobbet intenta la prensa barata con el *Political Register*; 1818, Lorrilleaux inventa la tinta para imprimir; 1826, Niepce inventa la fotografía; 1830, otro intento de prensa barata, el *Penny Magazine*; 1832, Havas inaugura en París la primera agencia de noticias; 1833, aparece *The Sun*; 1835, Bennet crea *The New York Herald*, otro antecedente de la prensa sensacionalista; 1836, Girardin, con *La Presse*, afianza la prensa barata y desarrolla la noción moderna del anuncio; 1837, Morse inventa el telégrafo eléctrico; 1840, Keller perfecciona el procedimiento para hacer papel con madera; 1841, Fox Talbot obtiene negativos sobre papel; 1846, Hoe fabrica la primera rotativa en Filadelfia...

Toda una revolución que afecta naturalmente a las formas de comunicación entre las que está la vieja literatura que



ahora se renueva en manos de escritores que se hallan inmersos en el periodismo. Este es, por ejemplo, el caso de Poe que en 1842 se hace cargo de la dirección del *Graham's Magazine* donde publica "Los crímenes de la calle Morgue" y "La máscara de la muerte roja". Su gestión eleva entonces considerablemente la tirada de la revista que pasa de 5.000 ejemplares a 37.000. No es extraño. Poe tenía una clara noción de su oficio y de ahí proviene en gran parte la experiencia que sustenta su aporte como cuentista y como teórico del cuento. Basta comparar su búsqueda con la que realiza en esos mismos años un revolucionario del periodismo, Bennet, director del *The New York Herald*. Así mientras este plasma el modelo de la noticia sensacional, que sorprenda y conmueva al lector, y abrevia el mensaje ajustándose al nuevo ritmo de la vida norteamericana ("el telégrafo nos enseña que han pasado los días de los artículos en diez columnas y de las obras en tres volúmenes", había afirmado), Poe también se preocupa por el efecto, por la brevedad, toma en cuenta las interrupciones de la vida cotidiana, busca manejar la atención del lector. Su teoría del relato, desde su énfasis en la coherencia y en la unidad, que no le viene sólo de la tradición aristotélica, hasta su insistencia en la concreción de una "emoción novedosa", prefigura en muchos aspectos la teoría de la noticia que comenzará a elaborarse poco después. Y aquí un ejemplo clave para cerrar este paralelo: los teóricos de la noticia darán una importancia fundamental a la primera frase y hasta trazarán toda una tipología de ella. Y Poe, años antes, había escrito: "Si la primera frase no tiende ya a la producción de dicho efecto, quiere decir que se ha fracasado en el primer paso. No debería haber una sola palabra en toda la composición, cuya tendencia, directa o indirectamente, no se aplicara al designio preestablecido."

a. f.

"la partida"

"Di orden de ir a buscar mi caballo al establo. El criado no me comprendió. Fui yo mismo al establo, ensillé el caballo y monté. A lo lejos oí el sonido de una trompeta, le pregunté lo que aquello significaba. El no sabía nada, no había oído nada. En el portón me detuvo, para preguntarme: —¿Hacia dónde cabalga señor—?

—No lo sé —respondí—. Sólo quiero irme de aquí, solamente irme de aquí. Partir siempre, salir de aquí, sólo así puedo alcanzar mi meta.

—¿Conoces, pues, tu meta? —preguntó él.

—Sí —contesté yo—. Lo he dicho ya. Salir de aquí: esa es mi meta.

(En: Franz Kafka, *La muralla china y otros escritos*. Buenos Aires, Emecé, 1953.)

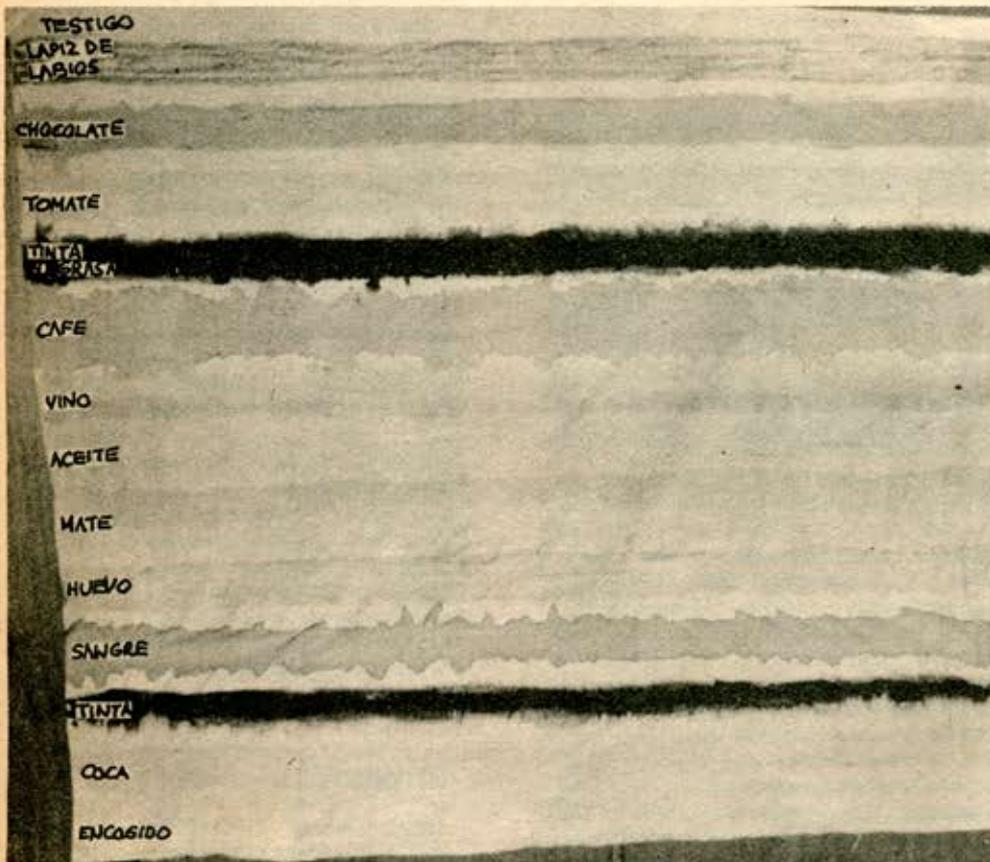
resbalón

"Al ir a pasear el franciscano Detesalve un día de invierno por Florencia, ocurrió que resbaló y cayó sobre el suelo helado y liso. Viendo esto los florentinos, que son grandes bromistas, empezaron a reírse de él. Uno preguntó al hermano si no quería que le pusiese algo debajo. A lo que el Hermano respondió que sí, que a la mujer del que le preguntaba."

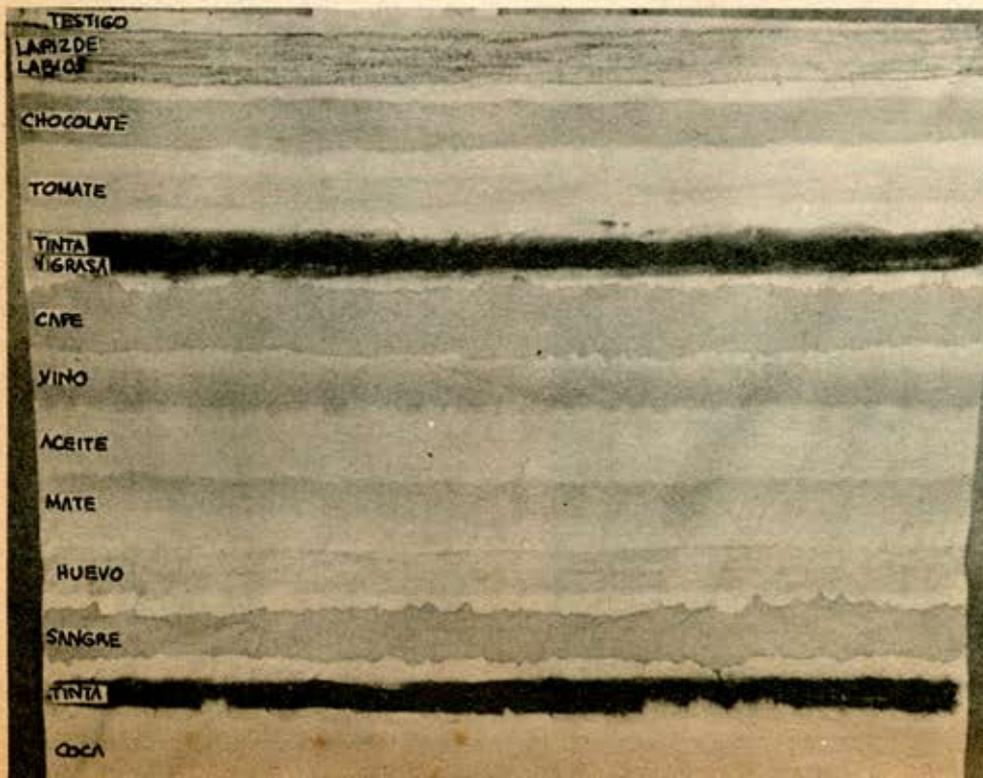
(De *Chronica al annum 1233*, de Fra Salimbene de Adam, cronista italiano del siglo XIII.)

consumo

"se acepta desafío de limpieza" test de los jabones en polvo



La sábana manchada antes de la prueba. La de arriba es la destinada al lavado en caliente, la de abajo al lavado en frío.



"Una nueva dimensión en poder y vigor de lavado." "Un mundo nuevo de blancura y pureza." "Una nueva generación de polvos para lavar." "Una nueva potencia en limpieza." Desmanchadores biológicos, blanqueadores ópticos, devoradores de manchas que "limpian limpiísimo", los jabones en polvo que se ofrecen al público venden siempre la blancura o la pureza total. crisis, en su sección destinada al consumo, quiso comprobar si esto era cierto. Durante varios días algunos de los integrantes de su equipo de redacción tuvieron el honor de incorporar al quehacer periodístico argentino la saludable y tradicional tarea del lavado. He aquí las características del test, inspirado en la revista española Ciudadano, y sus resultados.

la prueba

1. la prueba

El test se realizó de la siguiente manera:

Comprados en un supermercado nueve jabones en polvo de uso corriente y en una tienda una sábana de algodón 100 % se procedió, en primer lugar, a sacarle a ésta el apresto mediante un lavado con jabón común sin detergente.

Luego se dividió la sábana en dos partes, una destinada al lavado en frío y otra al lavado en caliente. Ambos trozos de sábana fueron manchados horizontalmente (véanse las fotos de la derecha) con: lápiz de labios, chocolate, jugo de tomates, grasa y tinta, café, vino común, aceite, mate cocido, huevo frito, sangre (de vaca), tinta verde de marcador y Coca-Cola.

Una vez secas estas manchas se cortó cada parte de la sábana en once franjas verticales. La primera quedó como testigo de las manchas, las nueve restantes fueron destinadas para el test de cada uno de los jabones en polvo, y la última se dejó para probar los efectos del lavado con agua sin jabón.

Las pruebas, que se realizaron en agua caliente y en agua fría, fueron efectuadas ante testigos, en un lavarropas común. Cada tira fue lavada por separado durante



media hora y de acuerdo con las indicaciones dadas en el envase de cada jabón en polvo.

En el caso de Bio-zima se procedió, según las instrucciones, a una inmersión de la tela durante dos horas en agua tibia, y de toda una noche en agua fría, de acuerdo a cada prueba.

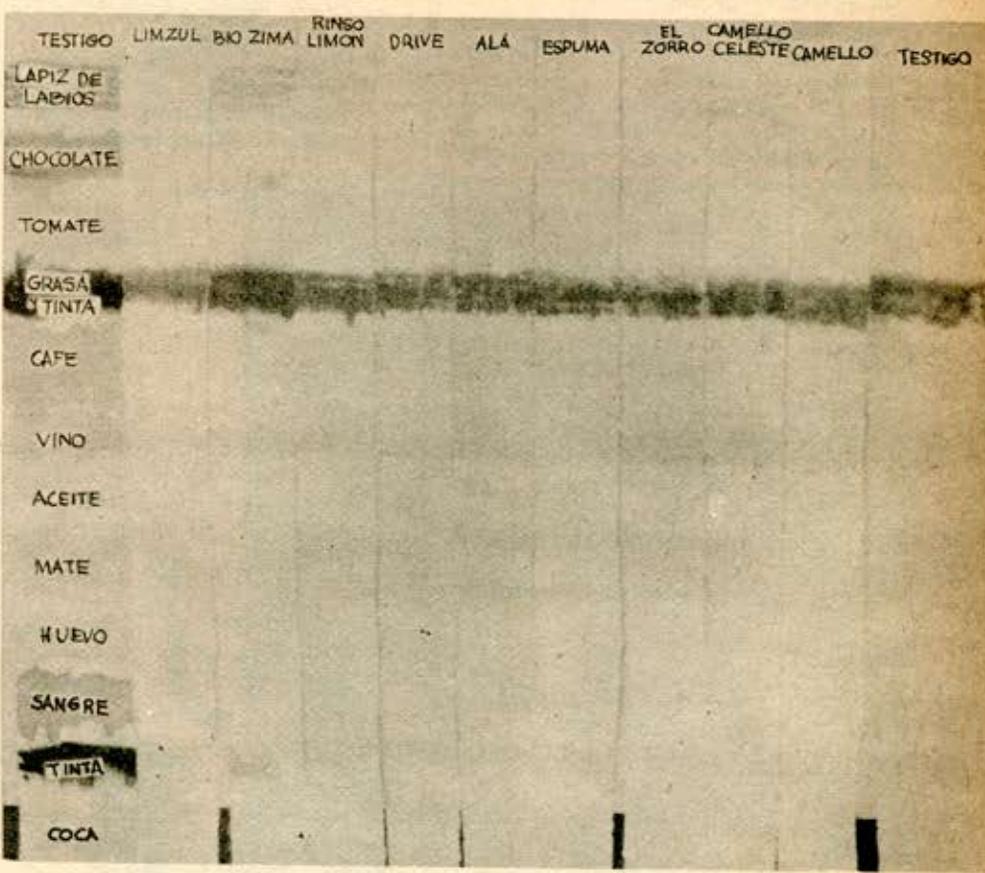
Una vez lavadas las tiras, fueron enjuagadas a mano, secadas y planchadas. Realizada esta operación con cada uno de los jabones en polvo y con agua sin jabón, tanto en frío como en caliente, se volvieron a reconstruir las sábanas. (Véanse fotos de la izquierda.)

2. todos lavan, pero no tanto

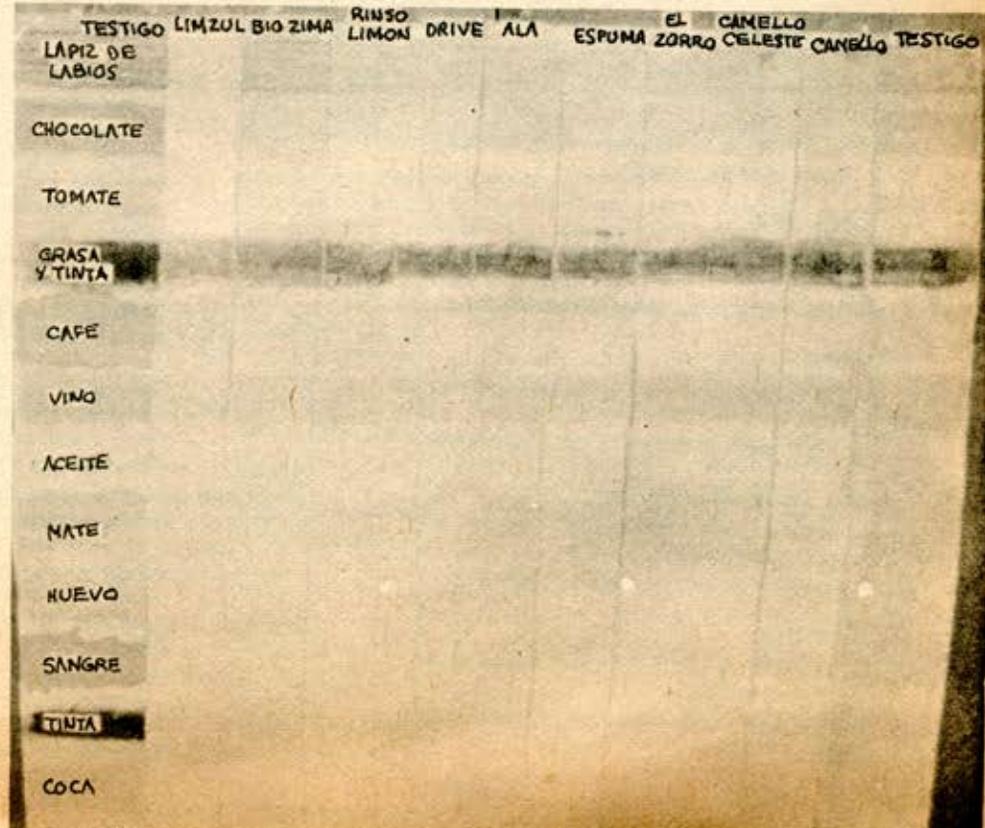
La primera conclusión que se puede sacar es que todos lavan, **pero no tanto**. Como sucede con el vino o con el café, pocos devuelven en el primer lavado la blancura originaria. Otra conclusión: todos lavan, **pero el agua sola también**, en especial la caliente. (Tomemos en cuenta que esta prueba fue realizada en Buenos Aires, lugar donde el agua tiene un alto porcentaje de cloro.) Salvo en el caso del chocolate o de la sangre, el agua sola se acerca a veces, peligrosamente, a los resultados de los jabones en polvo. En general se podría afirmar, y admitiendo en esto cierta dosis de subjetividad en el observador, que el agua saca de por sí, y **como promedio**, entre el 50 % y el 60 % de las manchas, y que los jabones oscilan entre el 60 % y el 80 %. Esto último señala a su vez que la calificación que utilizamos a continuación (muy bien/bien/regular/mal/muy mal) se puso en práctica ante un espectro que en general fue de diferencias muy sutiles.

3. mancha por mancha

He aquí el comportamiento de cada jabón en polvo, según nuestras apreciaciones, con respecto a cada mancha. Es importante que el lector tome en cuenta que la reproducción fotográfica no registra con exactitud todos los matices del "original".



La sábana reconstruida después del lavado tira por tira. La de arriba corresponde al lavado en caliente, la de abajo al lavado en frío.



consumo

lápiz de labios

en caliente: muy bien: Limzul y Espuma; bien: Ala y Camello; regular: Drive y El Zorro; mal: Rinso Limón, Camello Celeste y agua; muy mal: Bio-zima.

en frío: muy bien: Limzul; bien: Espuma; regular: Ala, El Zorro, Camello Celeste y Camello; mal: Rinso Limón y Drive; muy mal: Bio-zima.

chocolate

en caliente: muy bien: Limzul, Rinso Limón, Drive y Espuma; bien: Ala, El Zorro y Camello; regular: Bio-zima y Camello Celeste; mal: agua.

en frío: muy bien: Limzul, Rinso Limón, Drive, Espuma y Camello; bien: Ala y El Zorro; regular: Bio-zima y Camello Celeste; mal: agua.

tomate

en caliente: todos muy bien, incluso el agua.

en frío: todos muy bien, incluso el agua.

grasa y tinta de sellos

en caliente: todos mal; muy mal: Bio-zima.

en frío: regular: Limzul y Bio-zima; el resto mal.

café

en caliente: muy bien: Limzul y Drive; el resto bien.

en frío: muy bien: Bio-zima; el resto bien; regular: el agua.

vino

en caliente: bien: Limzul y Bio-zima; regular: el resto, incluso el agua.

en frío: bien: Limzul y Bio-zima; el resto: regular.

aceite

en caliente: todos muy bien, incluso el agua.

en frío: todos muy bien, incluso el agua.

mate cocido

en caliente: muy bien: Bio-zima y Drive; bien: Limzul, Rinso Limón, Camello y agua; el resto regular.

en frío: muy bien: Bio-zima; bien: Limzul y Drive; el resto regular.

huevo frito

en caliente: todos muy bien, incluso el agua.

en frío: todos muy bien, incluso el agua.

sangre

en caliente: todos muy bien, el agua, regular.

en frío: todos muy bien; el agua, bien.

tinta verde de marcador

en caliente: muy bien: Limzul y Rinso Limón; el resto, bien.

en frío: todos bien; el agua, regular.

coca-cola

en caliente: todos muy bien, menos Camello y el agua (bien).

en frío: muy bien: Limzul, Bio-zima, Rinso Limón y Drive; el resto, bien.

santiago kovadloff

triumfos

Y otra vez se derrumba la costumbre
lo triste y lo más ciego se derrumba
y tu cuerpo vuelve a ser
una fiesta entre mis manos
y tu boca vuelve a ser
el hermoso animal para el que vivo
y rodamos otra vez
tiernos y feroces
como era de esperarse
como esperábamos
cuando el nombre de cada uno
y cada uno
andaba de espaldas en el otro
inútil en el otro y solo

inútil en el otro

y solo

buenos aires, 1975.



Estrella por la laceración como de abstracción. Julio Paz

dibujo de julio paz

guillermo boido

recurso

como un rostro vienes
como memoria vieja
vienes pero
no estás y
es verano y
digo tu nombre
para olvidarte un poco

viajeros

hay horas como puertos horas donde
el dolor escribe sus poemas
como quien parte para
quedarse

jorge ricardo

el poeta de a bordo

bajo el sol tropical de los trópicos
un corsario de Drake decía de este modo:
las palabras designan lo real
por lo tanto
a qué hablar donde ya está todo dicho

con algunos manuales hizo una fogata
asaltó un almacén
robó una china
y bebió hasta la madrugada

a los ciento cincuenta y cinco años de la
muerte del general Martín Güemes

“un inmenso llanto colectivo”

prólogo y selección de textos por
fernando aragón

El 17 de junio de 1821 espiraba, en las afueras de la ciudad de Salta, Martín Miguel de Güemes. Estaba en ejercicio del gobierno provincial, al que había accedido en 1815 por decisión popular unánime, que en un acto sin precedentes lo ungió gobernador como afirmación de su ascendiente sobre las masas y como rechazo a la política del círculo porteño. Le había sido confiado además el supremo mando del Ejército de Observación sobre el Perú en agosto del año anterior, por aclamación de los oficiales sanmartinianos, y con ellos debía reunirse aquel año fatídico de su muerte en la ciudadela de la dominación absolutista: Lima.

Era Güemes, pues, un soldado de la causa de la emancipación en la unidad de hispanoamérica y no un solitario vigía de una frontera que no trazara él, sino que será producto de esa misma política que lo hostilizó en vida, lo denigró de muerto y aspiró a colocarlo en la larga lista de proscriptos de la historia. Había rechazado desde 1810 a las partidas realistas comandando las milicias gauchas y sus fuerzas regulares, y caía ahora en manos de una partida realista llegada a Salta en la noche del 7 de junio de la mano de alguno de aquellos comerciantes que en mayo del año 21 se levantó contra su “abominable tiranía”.

El joven oficial caído en su lucha a los 36 años, protagonizó un capítulo fundamental en la lucha por la emancipación nacional. Situado en un espacio clave para los planes de reconquista española debió soportar, a partir del momento mismo en que sus gauchos lo ungen gobernador, la oposición de sus enemigos internos que compartía la común indiferencia y hostilidad porteña, y soportar el peso del asedio godo sobre esa posición clave. Su muerte cambió el rumbo de la historia: no pudo reunirse con San Martín y contribuir a precipitar la caída del poder realista y se clausura la posibilidad de que la antigua hermandad de las provincias altoperuanas no se extinga por obra de una política de “patria chica”.

¡Qué paralelas aquellas existencias de Güemes y Artigas! No sólo porque hicieron de la causa emancipadora una empresa de las masas movilizadas, no sólo porque uno enfrentaba al godo y el otro al portugués invasor, ni porque a uno se declaraba “reo de Estado” y al otro el porteñismo ponía precio a su cabeza. Paralelas también porque cuando ellos desaparecen y el pueblo que los acompañó es derrotado junto a ellos, se impone la política de las bambalinas diplomáticas. Y el escenario del americanista Artigas, del rioplatense Artigas, se convierte en el Uruguay, y por otras razones, el Alto Perú se convierte en Bolivia.

En 1821 cuando muere Güemes, Bernardino Rivadavia archivaba los suplicantes pedidos de éste para equipar la fuerza auxiliar el Perú; hacía ostentación de gastar cien mil pesos en un inútil pozo artesiano mientras en Salta se arañaba la tierra para recaudar cuatro mil pesos mensuales. El enviado de Güemes,



mes, el jefe gaucho Uriondo, era tratado como un cónsul más de un país extranjero. Y si Rivadavia quería poner fin a la “noche de fieros caudillos” no pudo menos que decir su prensa ante el asesinato de Güemes que imponía el perpetuo luto de sus gauchos por el jefe venerado: “Murió el abominable Güemes al huir de la sorpresa que le hicieron los enemigos. Ya tenemos un cacique menos”.

Los enemigos de Güemes habían visto coronados así sus esfuerzos por acabar con éste. Las conspiraciones de 1817, 1812, y 1820 epilgaban así de la forma más violenta. A los pocos días de su muerte uno de esos doctores que él despreciaba atribuía ese crimen a que la Divina Justicia había escuchado los clamores contra “un déspota tirano que había formado el diabólico proyecto de construir su fortuna sobre la ruina de los más honrados ciudadanos”.

La oposición a él que inundó de libelos el Alto Perú para minar su creciente ascendiente en las masas. Güemes también pudo decir en esto como Artigas al verse atacado por el pasquinismo porteño: “Mis paisanos no saben leer”. La preparamos para recordar el 155º aniversario de la muerte de Martín Güemes sobre lo que dijo José María Paz: “Tuvo la gloria de morir por la causa de su elección, que era la de la América entera”.

güemes

"la compañera" de güemes

En 1815 Martín Güemes tiene 30 años. En mayo ha sido electo gobernador por el voto popular y por decisión libre de la provincia. Mantiene por esos días el conflicto con Rondeau y la negativa de los hacendados jujeños a aceptarlo como gobernador —por entonces Jujuy era un distrito subordinado a Salta—. En los primeros días de junio del mismo año Güemes se casa con una bella niña; **Carmen Puch**, hija de un hacendado de la frontera y leal colaborador de Güemes. Según la pluma de Frías "era la mujer más bella de su tiempo; de color blanco, de cabello rubio y abundantemente crespo; sus ojos de un azul profundo, su estatura más bien baja; tenía una bondad tan elevada como su hermosura". Le dio tres hijos y sobrevivió a Güemes unos pocos meses, pues se dejó morir. Tenía apenas 25 años entonces y había secundado al caudillo desde que sólo tenía 15. En 1820 debió ponerse a salvo de una numerosa partida realista y cabalgar grávida y con sus hijos pequeños Martín y Luis, hasta llegar a la casa paterna. El testimonio de **Juana Manuela Gorriti** ha dejado uno de los aspectos menos conocidos, pero de gran significado humano, de la vida de Güemes y "su compañera" como ella firmaba sus cartas.

la pasión de carmen puch

Le escribía a Güemes: "Mi vida, mi cielo, mi amor por Dios cuidate mucho, y no te vayas a estar descuidando". Se preguntaba en su retiro por él hasta que le llegó la noticia de la incursión realista en Salta que abatió a ese bravo soldado de la emancipación. Dice la escritora Gorriti: "Carmen fijó una mirada suprema, indescriptible, en el inmutado rostro de mi madre, exhaló un suspiro que todavía resuena en mi corazón, y cayó al suelo cual si un rayo la hubiese herido".

Luego exclamó: "Adiós mísera vida, tan llena de dolores, aunque tan corta. Yo no podría vivir sin mi Martín y Dios me llama cerca de él. Y sin escuchar a su padre ni a sus hermanos que la rodeaban llorando —dice la Gorriti—, cortó su espléndida cabellera, cubrióse de un largo velo negro, postróse en tierra en el sitio más oscuro de la habitación y allí permaneció hasta su muerte, inmóvil, muda, insensible al llanto inconsolable de su anciano padre, a las caricias de sus hermanos que la idolatraban, a los ruegos de sus amigos y a los homenajes del mundo, alzando sólo de vez en cuando su luctuoso velo para besar a sus hijos: cual una sombra que apartando las nieblas de la eternidad volviera un momento a la tierra, atraída por el amor maternal". Meses después moría a lo que agrega la escritora: "Su deseo se había cumplido: había ido a reunirse con su esposo". (**Juana Manuela Gorriti**, en "Revista del Paraná" (1861).



Carmen Puch, esposa de Güemes.

los gauchos y paisanos lloran a su protector

Muerto Güemes sus restos permanecieron sepultados en la capilla del Chamental. Las pasiones que desecadenó su muerte y las represalias contra sus seguidores resonaron por años en aquellas tierras. Tal fue la dureza de esa lucha que recién al año siguiente —luego de 17 meses de su muerte— sus restos pudieron ser depositados en la ciudad de Salta. Este hecho es escasamente conocido y recién hace un par de años atrás pudo conocerse la descripción que hizo de él el doctor Bernardo Frías. Ese hecho es el más expresivo del espíritu del pueblo que siguió fervientemente a Güemes y mantuvo siempre encendido en el humilde hogar el fuego de ese recuerdo. Que hable Frías, pues y descubra la verdad de este acto.

entierro de güemes

El 14 de noviembre de 1822 bajo el gobierno del doctor José Ignacio de Gorriti, un güemista moderado más bien conciliador, se celebran las honras fúnebres para depositar sus restos en la Iglesia Catedral "para hacerle el entierro con toda aquella decencia que merecían sus notorios y distinguidos servicios", decía el cura Francisco Fernández.

"Acudieron a la fúnebre ceremonia —dice Frías— escuadrones de gauchos de todos los puntos circunvecinos de la ciudad... Todos éstos y el magistrado, vestidos de gran parada, iban a caballo, seguidos de una gran porción de gente del pueblo y de los alrededores que querían honrar las cenizas del general de la manera más expresiva." Se encaminaron al Chamental en busca de los restos de Güe-

mes. "Llegados al punto —prosigue—, dieron la vuelta a la ciudad conduciendo a pulso el ataúd cubierto con el traje, la espada, y demás insignias del glorioso difunto... Era por cierto conmovedor contemplar a aquellos hombres, unos a pie, otros a caballo, seguir la marcha descubiertos, con el sombrero en la mano. Se traslucía visiblemente en su semblante la penosa impresión que les atormentaba el espíritu."

llegan a la ciudad

"Una vez que llegaron a las cercanías de la ciudad, la grandiosidad del sentimiento público tocó los últimos extremos, dando lugar a la escena más tierna y conmovedora... Cuando se aprestó a sus ojos la cabeza de la columna y dieron en ella con la caja que encerraba los restos de quien tanto habían amado, la impresión rompió los diques de la compostura, y aquella multitud entró en la ciudad llorando a gritos."

"Concluidas que fueron las exequias, entre las once y doce del día, se abrió en el suelo —como era entonces la costumbre— la sepultura, delante del altar mayor; y... 'Nadie quedó en su casa, nos referían los ancianos, sin asistir aquel día a los funerales de Güemes'. Hasta alguno de sus enemigos más enconados lo hicieron, refiere Frías, pero movidos por "el temor de que la masa del pueblo profundamente conmovida, y más que ella, las tropas de gauchos reunidas ya armadas y presentes en la ciudad, sintieran el terrible deseo de la venganza contra aquellos a quienes inculpaban de la muerte del idolatrado caudillo."

Frías concluye diciendo que la "gente decente" temía represalias de los gauchos tal como aconteció en la noche en que las casas de los hombres del Partido de la Patria Nueva eran requisadas por la muchedumbre. La prensa de Buenos Aires volvió a ridiculizar a Güemes en esa ocasión y no respetó siquiera su memoria cuando supo del acto piadoso y reparador del traslado de sus restos, llamándole "el Sancarrón Güemes".

Otro era el sentimiento del pueblo que desde los más distantes rincones de las regiones donde había ese caudillo levantado las conciencias de los campesinos e infundido el sentimiento de su valor como genuino defensor de la Patria que nacía. "Pueblos enteros, que de largas distancias habían venido para tributar al grande hombre su ofrenda de lágrimas y plegarias", dirá alguien. (Bernardo Frías "Historia de Güemes", Tomo V, página 270 y siguientes.)

recuerdos de un veterano

Dos testimonios poco conocidos recrean con fuerza el cuadro de aquellos días en que un pueblo perdió a su jefe y conductor. En 1883 se publicaron los "Apuntes Históricos" cuyo autor era un veterano de las guerras de la independencia y que había revistado en las fuerzas de Güemes. Don **Zacarías Antonio Yanzi**, tal su nombre, se propuso dejar algunos recuerdos de esas luchas y lo hizo a los 80 años.

Yanzi describió los momentos previos y el clima político que se vivió días antes de la muerte de Güemes y el estado del ánimo de sus gauchos después del doloroso episodio.

la oposición

Recuerda Yanzi que los autores de la "revolución del comercio", que, a fines de mayo de 1821, depuso a Güemes mientras éste se encontraba al frente de sus tropas; tuvo por autores a "todos los ciudadanos más importantes que componían el comercio del país". Pero que aquel movimiento sedicioso produjo un sentimiento opuesto al buscado por sus autores, ya que **el afecto del paisanaje hacia su caudillo se hizo más notable que nunca**". Luego de sostener que el asesinato fue consumado por la espalda dice que las tropas entraron a la plaza de Salta a la madrugada siguiente "a son de dianas y vivas al Rey de España". En la campaña los gauchos y el pueblo atinaban a encontrarse en los sitios habituales: "se buscaban, se aconsejaban, se interpelaban con las muchedumbres".

el dolor del pueblo

Prosigue Yanzi diciendo: "A los acreedores de la ciudad se replegaban entre tanto que **masas enormes de paisanos**, que en buenos y malos caballos, llegaban a mérito de la triste noticia extendida a todas partes de la muerte de Güemes". Otro testimonio es el de **F. de Oliveira Cezar** que editó en 1895 en el sello de Félix Lajouane su "**Güemes y sus Gauchos**". Lo que dice Cezar refuerza a Yanzi.

con olañeta

"Entre los enemigos del caudillo salteño, muchos que no se le presentaron (después del fracasado movimiento sedicioso) fueron a parar al campamento de **Olañeta**, que operaba sobre las fronteras del Alto Perú, y le pusieron en conocimiento minucioso de cuánto ocurría en la heroica ciudad de Salta." Llegados los miembros de la partida adelantada del Barbarucho —antiguo capataz en los arreos de mula del negocio privado de Olañeta— se había visto en la ciudad "algo como un reflejo de armas" en la tarde del 7 de julio. Güemes dictaba sus cartas y disponía medidas para ajustar la organización de la fuerte destinada a apoyar a San Martín y sublevar los pueblos del Alto Perú. **Benito Dozo** y **Mauricio Refojo**, sus secretario y ayudante lo acompañaban. A la noche al escuchar disparos sale pero en la espesura de la oscuridad de invierno se ocultaban las partidas de Olañeta que habían cercado a Güemes. Dispuesto a hacerles frente y pasar a reunirse con sus soldados saltó al caballo "inclinando su cuerpo sobre el lomo de su caballo para ocultarse de las descargas, y partió al galope". Una bala lo hirió mortalmente y durante diez días agonizó en las afueras de Salta haciendo jurar a sus soldados que no desmayarían hasta dejar libre el país de godos. (Oliveira Cezar "Páginas Americanas", 1895.)

para la prensa rivadaviana güemes era un "cacique"

La prensa porteña era fiel reflejo de los sentimientos del gobierno rivadaviano hacia la lucha del interior que trabajaba desde 1820 por sostener con sus propios recursos la empresa de San Martín en el Perú. Especialmente Salta —devastada por siete invasiones realistas— movilizó a todo el pueblo para ese auxilio. Es así que al recibirse las primeras noticias de los conflictos internos entre Güemes, el titulado presidente de la República del Tucumán, Bernabé Aráoz, y el partido de la oposición salteña, la prensa toma partido por estos dos últimos.

El vocero oficial del gobierno, la "**Gaceta de Buenos Aires**", recibe a fines de junio de 1821 las noticias de la rebelión del comercio que Güemes desbarató con su sola presencia. Incluía cartas "de un salteño apreciable" celebrando los contratiempos de Güemes e informando que tales noticias obraban ya en poder de los jefes realistas en el Perú. Las actas y manifiestos de aquella "revolución del comercio" ganan las columnas del diario dirigido por Manuel Antonio Castro, quien había sido maestro de Güemes en su juventud.

Uno de esos oficiosos corresponsales decía: "Mi estimadísimo amigo: **Acabaron para siempre los dos grandes fascinosos: Güemes y Ramírez**. El 1º está ya enterrado en la capilla del Chamical, y el 2º acaba de perecer a manos de los bravos santa-fecinos en acción de anteayer". Y luego batía palmas por la acción de Olañeta el que, aseguraba sin rubor, "quiere llevar el estandarte de la libertad a los mismos pueblos que ha oprimido por diez años".

En otra carta fechada el 22 de junio se decía: "Ayer por la tarde llegó el cirujano Castellanos con la noticia de la muerte del abominable Güemes", y remata diciendo: "Olañeta desea tratar con cualquier jefe que no fuese Güemes, para reconciliarse con la Patria".

Y de su propia cosecha añadía la maligna pluma: "**Ya tenemos un cacique menos que atormente el país; y parece que a su turno van a caer los demás monstruos** que han destrozado sus entrañas, reduciéndolos al horrible caos de anarquía en que estamos envueltos". El editor al regocijarse con la noticia no puede menos que ceder a la tentación de cargar más las tintas: "**El cielo bendice vuestros trabajos, pues ya son manifiestos y sensibles sus efectos**".

A los pocos meses dejaría de aparecer la "Gaceta de Buenos Aires" y en su despedida dejaba otra pieza documental de este hecho: "Se sabe por los viajeros que Olañeta ha dejado a los emigrados internarse libremente al Perú, y que aún ha socorrido con su dinero a algunos". ¿Serían esos —además del crimen— los "trabajos" que bendecía el plumífero?

("Gaceta de Buenos Aires", Tomo VI. Edición facsimilar, páginas 553 y ss.)

razón de un armisticio

El cónsul norteamericano **John Murray Forbes** en sus habituales informes al Departamento de Estado Norteamericano daba cuenta a Quincy Adams en informe fechado el 2 de setiembre de 1821 sobre el asesinato de Güemes y la posesión de la plaza de Salta por parte de las fuerzas realistas bajo el mando de **Olañeta**. Anteriormente la "Gaceta de Buenos Aires" había insertado los informes oficiosos de "un sujeto respetable" sobre el mismo episodio.

Forbes decía a Adams: "El gobernador Güemes ha sido asesinado", agregando una valiosa apreciación para desnudar el real móvil del complot sólo comprensible teniendo por referencias los antecedentes de la oposición local del caudillo y las consecuencias de su desaparición.

"El 14 de julio se concluyó un armisticio en la ciudad de Salta, entre Olañeta y los comisionados designados para representar a la Provincia. El propósito **ostensible** (subraya Forbes) de este armisticio, es mediante el acuerdo de ambas partes, retirar sus tropas y dejar que el pueblo elija a un nuevo gobernador y Diputados al Congreso General. El motivo **real**, se sospecha, que mueve a Olañeta, es el deseo de **aprovechar la oportunidad de aumentar una fortuna ya en formación, permitiendo el libre intercambio entre las Provincias, cuyos mejores frutos acrecerían su peculio privado.**" (J. M. Forbes "Once años en Buenos Aires. 1820-1831", página 128. Ed. Emecé, 1956.)

No se equivocaba al parecer Forbes, ya que aquel armisticio contemplaba la posibilidad de reanudar el comercio de los elementos más necesarios para el ejército español a la vez que estipulaba el compromiso del gobierno de Salta —ahora en manos de los opositores de Güemes— a no permitir el tránsito de las fuerzas que San Martín esperaba para operar sobre Lima.

artigas, güemes y herrera

Una circunstancia poco conocida y por demás significativa es el homenaje de don **Luis Alberto de Herrera**, el caudillo oriental del Partido Blanco y heredero de la tradición artiguista, a la figura de Güemes enlazando esa epopeya con la del caudillo de la campaña oriental y del litoral argentino. Si bien no está aún aclarada la circunstancia de este homenaje y los autores que lo rescatan del sospechoso olvido no reproducen su texto seguramente por tratarse de una improvisación. El biógrafo de Herrera, Eduardo Víctor Haedo, en su libro "Herrera, caudillo oriental" afirma que aquel "pronuncia memorables

güemes

discursos en la inauguración del monumento a **Güemes** en Salta, y de Urquiza en Paraná. Había estado en Tucumán, representando a la juventud en los días del Centenario". Seguramente equivoca la circunstancia del homenaje, ya que el monumento a Güemes en Salta fue inaugurado en 1931 por el **presidente Uriburu**, aunque la iniciativa había sido del gobierno radical. Una curiosa circunstancia rodeó a este acto, ya que Uriburu tenía entre sus antepasados a los prominentes dirigentes de la fracción opositora a Güemes. Pero además de ello los descendientes de Güemes militaban en el radicalismo caído por su obra en setiembre del año anterior. Cuando Uriburu llega para inaugurar el monumento el doctor **Adolfo Güemes** está preso en Buenos Aires por su actividad en la UCR y los descendientes del caudillo se niegan por esas razones a recibir de manos de Uriburu las condecoraciones que debía entregarles, y también a recibir a Uriburu.

un testimonio directo

Más verosímil parece que las palabras de Herrera se hayan volcado en 1921 en ocasión del acto central que organizó el gobernador Joaquín Castellanos. Así lo recuerda un historiador de Salta, el doctor **Juan Manuel de los Ríos**, quien evoca aquel acto donde habló un historiador y caudillo rioplatense. "Estaban allí delegaciones de todas las provincias y de naciones vecinas. El ambiente era solemne y tenso. Entre los oradores de aquella velada inolvidable, subió al escenario un joven uruguayo de no más de 35 años, cuya emocionada palabra traía el saludo de los gauchos orientales para Güemes, "paladín de los gauchos americanos". Relató sus campañas revolucionarias siendo niño, bajo la dirección de aquel legendario patriota de principios de siglo que se llamó **Aparicio Saravia**".

habla herrera

"Ese joven —prosigue de los Ríos— era Luis Alberto de Herrera, notable escritor y futuro presidente de la República (aquí comete un error el narrador). Habló del campesinado uruguayo y sus luchas. De los blandengues de **Artigas**. De la invasión portuguesa, de los 33 orientales, y sobre todo de **Leandro Gómez**, el héroe de Paysandú, expresando que a pesar de aquella guerra absurda, que desembocó en la más absurda de todas, la del Paraguay, ellos, los blancos, herederos de Artigas y Lavalleja, de Oribe y Leandro Gómez, **se sienten hermanos nuestros, porque nunca han olvidado el origen y el hogar común. Y en cuanto a Güemes, lo calificó también de víctima, como aquellos jefes uruguayos de la dictadura política de Buenos Aires.**" (De "Güemes leyenda y realidad", 1966.)

Joaquín Castellanos (1861-1932), gobernador radical de Salta y popularizado por su poema "El Borracho" fue además un agudo pensador de la realidad nacional y un apasionado de su causa. Durante su actuación como gobernador se recordó y reivindicó para siempre a la figura de **Martín Güemes**. Había invitado su gobier-

no a prominentes figuras como Estanislao Zeballos, Juan B. Terán y Ricardo Rojas. Había fundado el decreto de honras populares al caudillo en "su acción protectora de las clases desvalidas" y lo situaba como un precursor genuino en hispanoamérica del movimiento "en favor de la nivelación moral de las clases sociales, el de rehabilitación de los trabajadores del campo". En 1921 se cumplía el centenario de la muerte de Güemes y Castellanos pidió a las cámaras la sanción —a modo de homenaje tangible a esa memoria— la sanción de leyes protectoras del gaucho, el indio, los trabajadores rurales llamada "**Ley Güemes**"; la creación del Departamento Provincial de Trabajo; la Ley de Riego. Sugería al gobierno de la Nación la inauguración en consonancia con ello del Ferrocarril a Huaytiquina. No se escapaba tampoco la iniciativa de editar la obra del doctor Bernardo Frías, el historiador de Güemes. Castellanos dejó dos trabajos suyos sobre Güemes, partes inconclusas de un libro orgánico. Su discurso en Salta y hacia el fin de su vida, cuando dictaba su cátedra en la Universidad del Litoral, son ellas. Estos son algunos párrafos de esa visión de Castellanos. Su idea en lo histórico se emparenta de algún modo a aquella síntesis de Jauretche cuando dijo: "El caudillo es el sindicato del gaucho". Para Castellanos: "El movimiento popular llamado caudillaje, en nuestra historia, ha sido una forma de la democracia".

el estadista

Refiriéndose a Güemes decía Castellanos: "Fue también estadista. Sus convicciones de ciudadano, de soldado, de patriota, manifestada en sus hechos, en documentos públicos y en su propaganda de director de los espíritus, contienen los principios fundamentales del Federalismo argentino, tal como está legislado en nuestra Constitución, asegurando, no la subordinación de los Estados al Poder Central, sino afirmando la unión nacional a base del equilibrio de los poderes que representan la soberanía general..."

güemes y lo social

Decía sobre ello: "El estado político y social creado por Güemes en Salta, de equilibrio entre la clase capitalista y la clase asalariada, plantea un gran problema y ofrece la forma de resolverlo en condiciones satisfactorias para los intereses más vitales de la nacionalidad". Invocando a Güemes añadía: "Necesitamos tu evangelio de justicia social para salvar la nacionalidad". Explicando el origen de la oposición inflexible del grupo "decente" de Salta a la política de Güemes escribió: "Para no pagar impuestos de guerra pretendieron recobrar sobre los gauchos el injusto predominio tradicional de los patrones y terratenientes, de que Güemes había librado al paisanaje que peleaba por defender la Patria".

la muerte de güemes

Más severo es Castellanos cuando juzga este hecho. Afirmando desde el principio: "**su inmolación fue la consecuencia de una alianza de los enemigos externos con los adversarios internos**". Para luego explicar la conducta de la minoría que enfrentaba a Güemes así: "La porción de esa clase —la llama "capitalista"— que entonces, como ahora aquí, como en todas partes pretende que se haga patria sin gastar, llamó en su auxilio al ejército realista, consumando una traición que sólo por ser de muchos no se ha individualizado con los caracteres odiosos de la de Judas". Y lanzaba luego una exhortación: "Para continuar su acción, los herederos de su ideal republicano, federativo y democrático, tendremos que luchar y vencer a los realistas eternos, que hoy como ayer, operan en alianza con los eternos Barbaruchos" (Barbarucho era el contrabandista que guió a la partida realista que entró a Salta y abatió a Güemes).

Aludiendo a la consternación que acompañó por años a sus gauchos ahora desolados y sin su protector, terminaba Castellanos: "Aquel inmenso llanto colectivo ya no se escucha; pero no ha cesado".



Iglesia del Chamental.

contradanza

a eduardo

Del mar venía un viento frío. Él sentía el viento caminando bajo la camisa y veía cómo agitaba los cabellos de la muchacha. No hablaron mucho, durante los primeros minutos del viaje. Estaban en la cubierta superior del barco y podían ver las luces de la costa alejándose mientras el barco se zambullía en la oscuridad de la noche, a través del canal. Ella tenía grandes ojos encendidos y sonreía de cara al viento.

Él pensó: es una buena noche, y estoy en paz. Dentro de cuarenta minutos llegaremos al otro lado y mi preocupación será conseguir un taxi que me lleve a la casa de J. No debo pensar en nada más. Cuarenta minutos y comienza todo otra vez o termina todo una vez más. No debo pensar en eso.

Ella continuaba mirando el camino de espuma blanca que brillaba en la noche a medida que el barco iba abriendo sus cicatrices en el agua, cruzando el canal. Él pensó: podríamos seguir directo para alguna playa, sin parar en preguntas.

Miraba su rostro vuelto contra la noche, los ojos grandes, la suave curva del rostro bien terminado. Esperaba que la sonrisa se abriese o se cerrase de una vez. Ella dijo:

—¿Queda algún cigarrillo?

Y él pensó: no digas nada, no destruyas todo, mejor así. Dale el cigarrillo y nada más.

Extendió el atado, ella tomó un cigarrillo largo y blanco y después murmuró: gracias.

Él pensó: grandes ojos dorados. Qué extraño. Dorados y encendidos y quisiera que fuéramos para alguna playa sin preguntas ni miedo, y rodar por la arena hasta el fin, hasta que se acabe la noche y el otro día y la otra noche. Puedo tocarla ahora. Volver su rostro de frente, zambullir mi pavor en sus grandes ojos dorados y prometer otra fuga, después huir de nuevo, ¿hasta cuándo?

Dijo:

—Es una buena noche. Me gusta este viento. Me gusta este mar sucio y feo. Me gusta este mar cuando es de noche.

Antes de responder, ella pensó: no es eso. Eso no es todo. Pero no debemos insistir si no existe. Y después habló:

—Es un mar muy sucio. De día, las manchas llegan a asustar. Mucho aceite, en este mar.

Él llevaba una gran cartera de cuero colgada del hombro. Poco antes, cuando caminaban por la ciudad en dirección al muelle, él tomó la cartera del hombro de la muchacha y dijo: pesa mucho. Como si fuese un paracaídas.

Podía tocarla ahora, volver su rostro de frente. Podía decir de pronto: vamos, ahora. Llegamos y nos vamos, no sé adónde. Vamos a buscar una playa. Las playas son

inmensas de madrugada. Podía preguntar cosas. Dijo:

—¿Cuánto tiempo demora la travesía?

Ella sonrió más. Miró para otro lado, abrió los grandes ojos dorados y preguntó:

—¿Qué?

—La travesía. ¿Cuánto demora?

—Es rápida. No demora mucho. Casi no se siente. Poco tiempo.

Ella tenía una extraña manera de mirar. Como si estuviese pensando en una cosa, mirando otra, hablando una tercera. A veces sabía que las preguntas eran rodeos de otras que jamás surgirían. Mejor así.

Ella dijo:

—¿Cuántos días te quedas en casa de J.? ¿Dos, tres?

Él pensó: quisiera que no te fueses. Que las cosas pudieran ser de otra manera. Que pudiésemos tener todo sin perder nada.

Él dijo:

—No sé. Tal vez hasta mañana. O dos días más. No sé. No tengo nada que hacer, aquí ni allá.

Y pensó: pero ha de ser así, es preciso ir, las cosas no mudan su modo de ser. No quiero perder nada de lo que tengo. Nada. Quiero más. Perder, no. Es tan poco.

Ella dijo:

—Podríamos almorzar mañana. Sería bueno. ¿Me telefoneas? No sé cómo estaré. Me telefoneas.

Y pensó: podríamos tal vez no vernos nunca más. No. O mañana y después y después. Podríamos todo o nada.

Él dijo:

—Sí, podemos. No vas a estar ocupada. No en la hora del almuerzo. Ni a la noche. Vamos a caminar, mañana de noche.

Y pensó: vamos para una playa lejos, vamos a rodar en la arena, hasta el fin. Cuando hablaba, colocaba la mano en el

hombro de la muchacha. Pero ella no volvió el rostro hacia él ni una sola vez. Él, después que quedaron callados, pasó lentamente la mano por los cabellos de la muchacha. Ella miraba la oscuridad de las aguas. Después miró de frente y vio que las luces se aproximaban nuevamente. Él pasó el brazo por detrás de su cuello y la atrajo hacia sí. Ella dijo: no, no lo hagas.

Y pensó: no ahora, no nunca. Basta de cicatrices y de todo.

Cuando el barco atracó, el movimiento hizo que ella perdiera el equilibrio por un instante. Se tomó de la baranda y sintió la mano de él sosteniéndole el brazo izquierdo.

Él la ayudó con la bolsa hasta la fila de taxis. Ella preguntó:

—J. vive cerca de lo de P., vamos hacia el mismo lado. ¿En el mismo coche?

—Sí, vamos. Yo me bajo antes, tú continúas.

Mejor así. No telefonaría mañana ni nunca ni después.

Él pensó: decir al chofer: siga adelante, pase por todas las avenidas, contorne la bahía, siga hasta la aldea donde hay pescadores y un pequeño hotel con techo de paja donde en las noches de lluvia y de viento se oyen todos los lamentos de la arena y del mar. Decir a ella: vámonos para siempre, hasta mañana o después.

Ella dijo:

—Mejor así. Tú te quedas, yo continúo. Así.

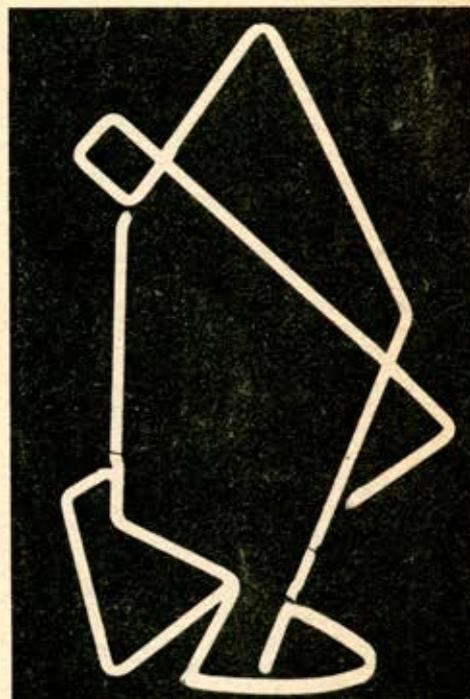
Y por primera vez en toda la noche la muchacha volvió hacia él sus grandes ojos dorados y sonrió de una manera diferente. Extendió la mano y la pasó levemente por el hombro y el cuello de él. Después continuó sonriendo mientras pensaba: así. Mejor. Ahora, antes de que ya no sea posible escapar. Y pensaba: no ahora: un día.

dibujo de julio paz



la vanguardia argentina

arte madí- arte concreto- perceptismo



Estructura lumínica Madí (Gas neón - Kosice, 1948).

Las vanguardias plásticas generalmente envejecen, y suelen hacerlo mal, con esa espantable vetustez de algunos muebles de los años 50, o de ciertos opulentos automóviles norteamericanos "de avanzada", que hoy nos parecen más paleográficos e irredimibles que muchos artefactos de la era del **tranway** y los cigarrillos **Vuelta Abajo**.

No experimentaron este tipo de quebranto, sin embargo, las obras que se exhibieron entre el 15 de junio y el 3 de julio en la Galería Arte Nuevo, bajo el título justiciero de **Homenaje a la vanguardia argentina, década del 40**.

La muestra, organizada sobre la base de una investigación de los alumnos de arte de la Facultad de Filosofía y Letras, permitió el reencuentro —para algunos el primer contacto— con un conjunto de obras realizadas aproximadamente entre los años 1944 y 1949 por artistas **madí**, **perceptistas** y **concretos** como Kosice, Arden Quin, Rothfuss, Bay, Laañ, Blaszkó, Uriccio, Lozza, Hlito, Iommi, Maldonado, Molemborg, Prati, Souza, etc. Un conjunto de obras que en su mayor parte conserva la frescura, el brío, la vitalidad, el asombro y la alegría creadora de las auténticas vanguardias.

Tal vez convenga recordar, entonces, algunos de los tramos iniciales de una historia generalmente ignorada, y hacerlo por esa misma actualidad, por la lozana capacidad renovadora que todavía poseen esas obras, y por lo que significaron, asimismo, en el desarrollo personal de artistas de notoria envergadura internacional,

e inclusive en la evolución del arte contemporáneo (como anticipaciones, como fuentes de inspiración e inclusive como modelos no siempre reconocidos).

el café rubí

Hacia 1943 —en plena guerra mundial— un grupo de jóvenes plásticos y poetas solía discutir los grandes problemas del arte contemporáneo en las mesas del viejo café **Rubí**, de Plaza Once. Sus charlas de entonces polarizaban adhesiones y rechazos más o menos unánimes. A cierto hastío por el barroquismo abstracto de Kandinsky, por ejemplo, le correspondía como contrapartida una admiración profunda por las soluciones plásticas que proponía el constructivismo ruso, y en especial por la obra de Malevitch o por el espacialismo y el cinetismo anticipatorio de Naum Gabo. Les interesaba la lección racionalista del grupo holandés **Stijl** y lo entrevisto desde aquí en la obra de creadores como Vantongerloo y Van Doesburg —el primero en establecer, hacia 1930, la distinción teórica entre arte **abstracto** y arte **concreto**—, y no disimulaban su enérgico rechazo (o sus vigorosas dudas) frente al subjetivismo expresionista y el automatismo surrealista, aunque la poesía de muchos ellos arrastrara no pocas piedras de esa fecunda cantera imaginista. Les interesaba el Neruda de **Residencia en la tierra**, pero le anteponian sobre todo las imágenes creacionistas del Huidobro de **Horizon Carré**, o el trasfondo trágico

y perturbador del César Vallejo de **Trilce** y **Poemas humanos**.

Por encima de discrepancias más o menos tumultuosas los aglutinaban algunas premisas esenciales, que ellos adoptaban como verdaderos artículos de fe frente a los fariseos de turno; entre ellas la idea de que el objeto estético debía dejar de "expresar" o de "significar" a la naturaleza, para imponer su propia sustancia, y puestos a elegir entre un arte como comunicación de objetos y un arte como comunicación de existencias, elegían la tercera vía del arte como pura comunicación formal, el arte —semánticamente entendido— como sistema de signos que se designan a sí mismos y que constituyen su propia realidad ontológica.

Los aglutinaba, asimismo, una convicción central, que predicaba que la misión de los artistas latinoamericanos no consistía en repetir discipularmente los grandes ciclos técnicos y estéticos del arte europeo, sino en producir un arte nuevo, radicalmente autónomo y esencialmente inventivo, reconocible a simple vista por la tajante autarquía de su personalidad inédita y no-epigonal.

la aparición de "arturo"

Ya en 1942 el uruguayo Rhod Rothfuss se había apartado de las sólidas recetas del **universalismo constructivo** de Torres-García para incursionar en los novedosos planteos del marco irregular, que fracturaba con vigorosa elocuencia la continuidad "ilusionista" y las convenciones es-

en la década del 40



estructurales del cuadro ortogonal clásico, pero puede afirmarse que la historia oficial comienza recién en el verano de 1944 con la aparición del único número de **Arturo**, "revista de artes abstractas" cuya redacción integran Carmelo Arden Quin, Rhod Rothfuss, Gyula Kosice y Edgar Bayley.

La cubierta de **Arturo** presentaba un taco original de Tomás Maldonado, ejecutado dentro de una concepción marcadamente automatista, y la revista —verdadera síntesis de los logros obtenidos por los jóvenes artistas y de sus devociones más o menos centrales— ofrecía colaboraciones de Joaquín Torres-García, Vicente Huidobro, Murilo Mendes y Vieira Da Silva, junto con viñetas de Lidy Maldonado y reproducciones de Rothfuss, Augusto Torres, Kandinsky y Piet Mondrian.

Arturo se oponía al surrealismo y al onirismo, y postulaba el advenimiento del reinado de la Imagen pura, sin ningún determinismo ni justificación exterior a ella misma. "El arte abstracto —se afirmaba—, englobado como relación de un todo, asegurará la armonía de lo polidimensional sin necesidad de adaptaciones psíquicas."

Los animadores de este primer núcleo —verdadero germen de la vanguardia racionalista del 40— se proponía superar las variables estéticas del cubismo, del expresionismo y del surrealismo, en pos de una nueva dimensión creativa que se fundara en conceptos netamente **invencionistas** y en la posibilidad complementaria de crear una nueva realidad artística ubicada por encima de cualquier tipo de "figuración" objetiva o subjetiva. Un arte, en suma, "presentativo", frente al arte "representativo" que había cultivado la vanguardia europea desde los umbrales del siglo.

La propuesta global de los integrantes de **Arturo** implicaba, por cierto, algunas variables personales: la ruptura del marco, cuya necesidad defendía Rothfuss en un artículo teórico decisivo; las formas articuladas de Kosice, como liberación definitiva de los volúmenes y las superficies estéticas de la plástica académica; la imagen conceptual pura de Bayley, etc. Rothfuss sostenía, en apoyo de la estructuración del marco como elemento compositivo, que "una pintura debe ser algo que empiece y termine en ella misma", y poco más tarde Kosice sintetizaría la actitud de búsqueda de la nueva tendencia al presentar —con su famoso **Röyi**— uno de los primeros modelos de escultura móvil articulada que exigía (o incitaba) la participación activa del espectador.

En enero del año siguiente la plaqueta **Invencción** (1945), Kosice, aporta una nueva flexión al movimiento iniciado por **Arturo**.

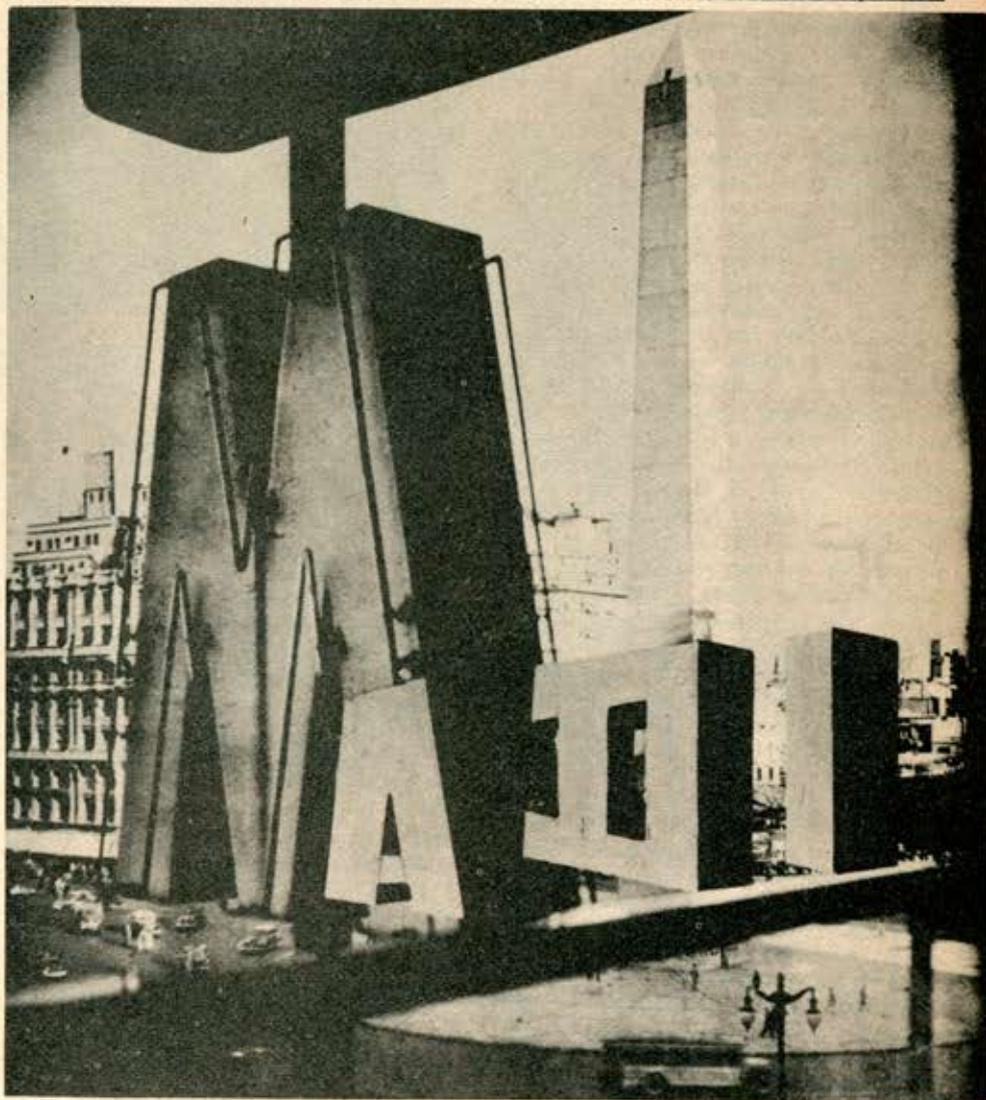


Foto montaje de Grete Stern.

Se publican allí explicitaciones teóricas que precisan los grandes objetivos y la "actitud" de la nueva tendencia, entre ellos la idea capital de una estética "invencionista", en plena armonía con la vida; y como complemento se exhiben las esculturas articuladas y móviles del autor, un verdadero y aventajado precursor del arte cinético contemporáneo.

las primeras exposiciones

Ocho meses después, en octubre de 1945, se realiza en la casa del doctor Enrique Pichon Rivière la primera exposición de **Arte Concreto-Invencción**, en la que participan Rothfuss, Esteban Eitler, Kosice, Valdo Wellington, Arden Quin, Juan Carlos Paz, etc., y en la que se muestran algunas de las primicias de la vanguardia rioplatense en los terrenos de la música, la pintura y la escultura.

En diciembre de ese mismo año tiene lugar, en casa de la fotógrafa Grete Stern

(una ex **bauhaus**), la exposición del **Movimiento de Arte Concreto-Invencción**, en la que participan —en un verdadero despliegue interdisciplinario y sintetizador— Elizabeth Steiner, Raimundo Rasas Pet, Arden Quin, Rodh Rothfuss y Alexandre Havas en pintura y dibujo; Ricardo Humbert en arquitectura y urbanismo; Grete Stern en fotografía; Valdo Wellington, Dieudonné Costes, Sylwan-Joffe Lemme, Edgard Bayley, Arden Quin y Kosice en literatura; Karel Haba, Rodolfo Arizaga, Esteban Eitler, Lily Saslavsky, Darío Sorin, Martín Fuchs, Germán Erhardt, Simón Zlótnik y Alejandro Barletta en música, y Renate Schottelius en danza.

Los asombrados espectadores, que habían sido transportados hasta Ramos Mejía en las trepidantes "bañaderas" de entonces, pudieron apreciar allí los retoños del nuevo arte, y asistir por primera vez a un espectáculo integral de "música y danza elementarista". Pero tras el fervor también eran evidentes algunos gérmenes

vanguardia del 40

de disentimiento teórico que harían eclosión poco más tarde.

la asociación y madí

Algunos meses después, en efecto, en junio de 1946, se realiza en la Galería Peuser la primera exposición de la **Asociación de Arte Concreto Invención**, que agrupa a Tomás Maldonado, Edgar Bayley, Lidy Prati, Manuel Espinosa, Enio Iommi, Claudio Girola, Alfredo Hlito, etc.; y en agosto de ese año se lleva a cabo la primera exposición de **Arte Madí**, en el Instituto Francés de Estudios Superiores (Galería Van Riel), con la presencia de Kosice, Rothfuss, Arden Quin, Blaszkó, Dylí Laañ, Eitler, Havas, Paulina Ossona, etc.

Estas dos muestras proponen y exhiben dos desarrollos paralelos de la renovación iniciada en 1944 por el número mítico e inhallable de **Arturo**. Los artistas de la Asociación se mantienen dentro de las fórmulas plásticas ortogonales, del cuadro rectangular tratado a la manera clásica, y predominan entre ellos las formas inspiradas por la cinta de Moebius, o que recuerdan espirales hiperbólicas, curvas sinuosidales, direcciones de profundidad, trayectorias sagitales, desarrollos direccionales curvos, líneas cromáticas o juegos de líneas, puntos y curvas representadas sobre el espacio de la tela. Una atmósfera racionalista, sobria y despojada, de **industrial design** funcionalista y geometrizable, que recuerda a las soluciones concretas de Max Bill, tratadas por estos artistas con un excelente nivel técnico y artesanal, y puestas bajo la advocación del lema "Ni buscar ni encontrar: inventar".

La primera muestra **Madí**, por su parte, exhibe la manifiesta ruptura de estos artistas con el planismo, en beneficio de superficies preferentemente curvas o cóncavas, la articulación de las formas y el color, la bidimensionalidad o la tridimensionalidad, el marco recortado e irregular, los planos de color articulados, la escultura con movimiento de rotación, articulación y traslación, la arquitectura móvil y desplazable, el propósito evidente de superar las recetas del neoplasticismo, el no-objetivismo y el constructivismo, y de alejarse, en síntesis, de toda tentación epigonal en procura de una mayor libertad inventiva.

Los **madí** reconocen (según lo expresan en el Manifiesto liminar de la escuela) que con lo **concreto** se inicia el gran período del arte no-figurativo; pero señalan, al mismo tiempo, que en lo **concreto** hubo "falta de universalidad y consecuencia de organización". Se conservaron —sostienen— los grandes vicios y tabúes del arte del pasado en la pintura, la escultura y la poesía, etc.; entre ellos la superposición, el marco rectangular, el atematismo plástico, lo estático, la referencia entre volumen y ámbito, las proposiciones e imágenes gnoseológicas y traducibles gráficamente. "La consecuencia de ello —concluían— fue que el arte concreto no pudo oponerse seriamente, por intermedio de una teoría orgánica y práctica disciplinaria, a los movimientos intuicionistas que, como el surrealismo, han ganado para sí todo el universo."



Exposición "arte Concreto-Invención", 1945, en la casa de Grete Stern, Buenos Aires. Algunos de los asistentes: Sra. Melgar, Dr. R. Melgar, Dra. M. Langer, E. Eiter, A. Hlito, Chilérico, R. Arizga, G. Kosice, R. Lozza, M. Blazco, R. Rothfuss, A. Quin, K. Erhardt, E. Steiner.

Madí proseguirá, durante lo que resta de la década del 40, un activo desarrollo teórico y práctico, cuyos hitos principales serán la muestra del Salón Altamira (1946), la exposición colectiva del Bohemien Club (1946), la primera muestra individual de Kosice en la misma sala (1947), con esculturas y objetos móviles, girables, lúdicos, articulados, desarmables, desplazables, convertibles y rotables, la fundación de la revista **Arte Madí** (1947) y la exposición del grupo en el Salón des Realités Nouvelles (París, 1948), al que acude en representación de la Argentina.

Hacia fines de 1948 el Salón Nuevas Realidades (Van Riel) vuelve a reunir, en una muestra que tuvo notable repercusión popular, a la mayoría de los artistas no-figurativos y a muchos de los participantes de la aventura inicial de **Arturo**. Coexisten allí Iommi, Vardanega, Arden Quin, Blaszkó, Maldonado, Molemberg, Hlito, Rothfuss, Espinosa y Lidy Prati, junto a otros artistas que se acercan o se alejan con mayor o menor notoriedad de las ordenadas no-figurativas.

Entre las derivaciones de los primitivos núcleos no-figurativos corresponde citar —ya en el tramo final de los años 40— al **perceptismo** de Raúl Lozza y Abraham Haber, cuyo Manifiesto señala que la pintura de la escuela exalta el plano-color y crea una "verdadera relación del espectador con la pintura, pasando de la abstracción del objeto representado a la in-

vención de un objeto estético con propiedades reales".

Para los **perceptistas** la pintura abstracta y concreta no logran resolver "el problema crucial entre la estructura objetiva del suceso plástico y el espacio físico del muro arquitectura en un todo integral y homogéneo con el ambiente". Para superar esa contradicción estos artistas proponían liberar la forma y el color en una nueva síntesis no representativa (formacolor), organizada directamente sobre el muro y no sobre una falsa representación del espacio.

el "handicap" de la vanguardia

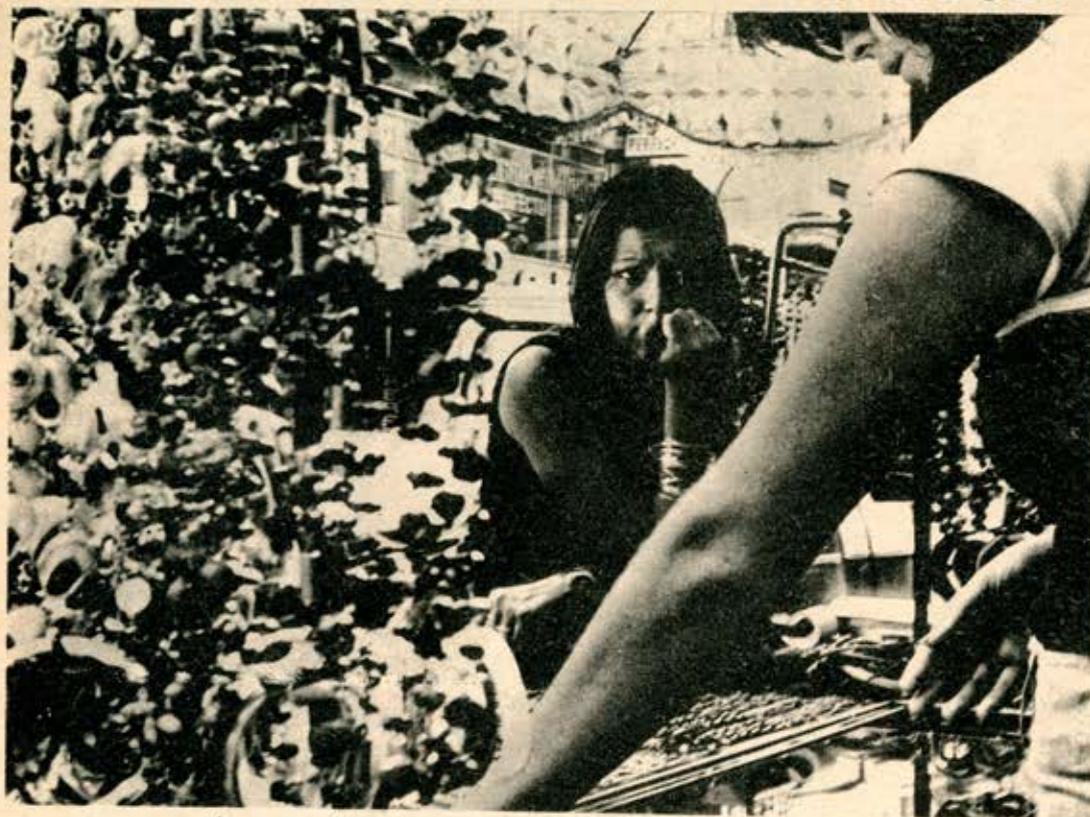
La vanguardia del 40 —como tantas experiencias rioplatenses— tuvo el duro **handicap** de gestarse a miles de kilómetros de los grandes centros de consumo y de prestigio artístico, y de no contar, por añadidura, con una crítica curiosa, informada e inteligente (una notoria excepción sería Juan Jacobo Bajaría, quien ya en 1946 detectó y analizó el fenómeno en su **Literaturas de vanguardia**), o con una prensa desprejuiciada y generosa, capaz de brindarle el crédito y el espacio que realmente merecían sus propuestas originales y renovadoras.

Cabe preguntarse, en este sentido, frente a fenómenos posteriores que acapararon la atención pública y oscurecieron este significativo episodio, qué proyecciones hubiese adquirido de haber contado, por ejemplo, con el respaldo (o por lo menos con el interés objetivo) de medios de comunicación y promoción similares a los existentes en las grandes metrópolis culturales europeas. Inclusive, para remitirnos a un ejemplo bastante cercano y proseguir en el plano de las locas hipótesis: ¿qué hubiese ocurrido de haber contado entonces con un aparato institucional y con una cobertura similar a la que brindaron los medios a diversos fenómenos —ni tan originales ni tan nuevos— de la vanguardia "ditelliana" del 60?



una verdadera corte de los
milagros en buenos aires y lima

vendedores ambulantes:



reportajes de *carlos m. domínguez*

fotos de *andrés de la vega*

“eché barraca y me equivoqué”

Desde el Renacimiento, el desarrollo de los grandes centros urbanos se vio acompañado por el florecimiento de una extraña corte de los milagros. La pueblan individuos que, empujados por el desamparo económico y la aventura, deciden hacer suya la leyenda rosa de un Rockefeller que en su infancia lustró zapatos o la leyenda negra que se extiende desde un Robin Hood o un Villon hasta la saga de Bonie & Klay. Los vendedores ambulantes que recorren las calles de las grandes ciudades son miembros pertinaces de esa especie. En algunos casos, esa forma de supervivencia es fuente generadora de toda una vertiente del arte popular. crisis quiso abordar este fenómeno a través de dos urbes latinoamericanas: Buenos Aires y Lima. El periodista argentino Carlos M. Domínguez y la antropóloga norteamericana Judith Brister, respectivamente, tuvieron a su cargo esta investigación.



I. buenos aires: los artesanos del rebusque

Tiene 36 años. Porteño. Hace 30 años que trabaja en la calle.

—Yo, a los seis años, vendía golosinas arriba de los trenes. Empezando por ahí, hice de todo. En una época fui jockey. Después trabajé en una fábrica de vidrios hasta que me echaron, y agarré de vuelta la calle. Esto es lo más normal que puedo hacer ahora, porque éste es un trabajo como cualquier otro. Yo soy casado, tengo dos pibes, mi mujer trabaja en una marroquinería y me ayuda.

Este es un trabajo para gente mayor, o imposibilitada, o para gente como yo, que no puede conseguir trabajo. Hay claro, problemas con los comerciantes. Porque nosotros no pagamos impuestos, entonces podemos vender las cosas un poco más baratas. Pero acá, no se hace millonario nadie. (El compañero está en la otra punta del puesto, sentado en una silla. Tiene el pelo muy blanco, lentes oscuros y una camisa muy roja. La voz le sale afónica. Se levanta y comienza a los gritos):

—¡Largá, largá...!

—¿Qué pasa?

—¡Largá, que ya se fueron dos clientes...!

—¿Y vos dónde estás, qué hacés ahí sentado? ¿No estás ahí? ¿Qué sos, mi patrón? ¡Atendé ahí...!

—¿Trabajan juntos?

—Este es peor que mi viejo, peor... Mirá lo que tengo que aguantar...

—¡Y dale... atendé... largá...! (Grita y se agarra la cabeza.)

—¡Qué me importa che...! (El otro vuelve a sentarse.)

Mirá, en la vida, yo creo que el ser humano tiene que tender a independizarse. No estar encasillado en un trabajo, en una oficina, o detrás de un mostrador. Tiene que encontrar su propio ritmo de vida. Esta es una etapa mía, y me gusta.

—¿Preferís llamar a la gente?

—Nosotros no llamamos a la gente. Voceamos la mercadería, que es distinto. Hablo, explico lo que estoy vendiendo. Vendo estas bolsas, o los accesorios esos para cañerías. El vendedor de la calle ya tiene un don de convencimiento. Se crió en la calle, sabe comprar a la gente. Porque tiene un poquito más de labia, ahí está la viveza del vendedor, el oficio, digamos.

(El otro se levanta exaltado):

—¡Y largá el cosito ese...!

(Una señora se para enfrente del puesto y espera.)

—Es un loco de la guerra, éste...

—¡Tres...! ¡ya se fueron tres...! (Se agarra la cabeza con las dos manos.)

—Mirá que te grabo, ¡eh...! (Lo amenaza con el micrófono del grabador.) Bueno, qué pasa. Son dos mil pesos señora.

—¡Che, dejá de gritar y cobrale a la señora...!

—¿Qué me decías?

—Si hace mucho tiempo que estás vendiendo esto...



—No, la mercadería siempre va cambiando. Hay que estar atento para cuando aparece un bolo. Hay distintos tipos de mercadería, la que tiene corro, la que no. Corro nosotros le decimos a cuando se junta gente alrededor. Entonces hay que hablar y explicar lo que se está vendiendo, pero eso agota mucho la garganta, y además, trae problemas, porque se junta mucha gente.

—¿Cuántas horas trabajás por día?

—Casi todo el día lo paso acá, de la mañana a la noche.

—¿Y los fines de semana?

(Se acerca otro muchacho.)

—Los fines de semana, nosotros vamos con mi señora...

—Dale, dale, decí que los sábados y los domingos la pasamos en las carreras... bati la posta. Al casino: Mar del Plata, Necochea, Punta del Este. Si estás hablando con un periodista decile la verdad.

(El otro se acerca furioso y gritando con voz afónica):

—¡Dale che... Cinco! Se fueron cinco...!

—A las carreras no, porque... ahí van los desprejuiciados como este ciruja... además siempre perdemos...

—¡Largá el cosito ese...!

—¡No ves que estoy hablando con un periodista...!

—¿Y el periodista te va a dar de morfar a vos? (Le hace un gesto con la mano y se sienta protestando.)

—Los fines de semana vamos con mi mujer y los chicos al Tigre, por el sindicato donde trabaja mi mujer. Ahí compartimos el fin de semana. Porque mirá, acá, a pesar de lo que dicen muchos que no se puede vivir, la Argentina es el país más barato del mundo.

(El otro amenaza volver a pararse.)

—Mirá, mejor cortala acá, porque el loco éste es capaz de calentarse y darme vuelta el puesto.

Tiene 48 años. Española. Hace tres meses que trabaja de vendedora en la calle.

—Yo, al principio fui Tanga, con un brasillero. La Tanga es esa persona que invita a la compra.

—Como el Grupí.

—No, ése sube la oferta. La Tanga viene y dice: deme uno... Entonces, como la gente es tímida, nunca quiere ser la primera, no se anima, una abre el fuego, digamos, y la gente empieza a comprar.

—¿Cuánto ganaba?

—Ganaba quince mil por día completo. Después me di cuenta que la calle me podía dar una entrada mayor. Me fui a la Municipalidad y me conseguí el permiso. Y estoy vendiendo un aparato para limpiar alfombras que es sensacional. Hace años que se está vendiendo en toda Europa, y ahora en la Argentina, porque acá se puede hacer de todo, ¿no es cierto? Realmente, el aparatito es una cosa buena, porque, ¿quiere que le diga una cosa?, mi sensibilidad no me permite vender cosas que no sirven. Y le digo más, todos los aparatos que se están vendiendo ahora en Corrientes, son buenos. Porque ha entrado la clase media, digamos. Ahora voy a vender carteras también, muy buenas, así que ya fui a la Municipalidad y les pedí permiso.

—¿Usted es española?

—Sí, vine en el 41, con mi familia. Mi padre murió de pena acá. Él era muy soñador.

Mire, yo no me voy a olvidar nunca mi vida, cuánta gente vi morir.

—¿Tiene familia acá?

—Sí, de mi marido, es descendiente de Roque Sáenz Peña, el presidente. Después también está Saavedra Lamas, que está casado con Rosita, de la rama de los Sáenz Peña. Después la madre, Chávez, que fundaron el pueblo de Chávez. Esa es la parte ganadera, digamos... económica de la familia. Ahora, de la parte política, está la línea de los Laitez, abogados, presidentes... Es una familia mire... que ellos son prácticamente dueños de todo lo que es San Justo hasta el río Matanza, y a ellos, lo que les interesa, es que el pueblo tenga sus escrituras. Nunca han hecho grandes reclamaciones... sino... más o menos. Son muy patriotas, quieren mucho a esta tierra.

El 50% de la obra de González Chávez era de Atilio, que era el padre de mi suegra, y después tenemos también otras sucesiones por parte de los Laitez. Pero... ellos son una familia muy tradicionalista.

Está Delia Laítez que tiene como ochenta y pico de años... tiene miedo que no haya un catre para ella... Entonces nosotros tenemos que vivir sin poder vender, qué sé yo, mi marido podría vender la parte de González Chávez, ¿se da cuenta?, la de él, pero, por cuestiones de tradición... no se anima, tiene miedo que por ahí la vieja no tenga lugar... Mire, los tenemos a todos en la Recoleta, ahí al lado de Sarmiento.

Usted no se debe de haber imaginado nunca, ¿no es cierto?... y yo le hablé de la línea Argentina, después está la Uruguay. Mi suegra era Márquez, prima de Márquez Castro, el famoso embajador uruguayo.

—¿Antes de dedicarse a esto, qué hacía?

—Vendía propiedades. Pero antes tuve con mi familia una casa de tejidos, me fundí, justo mi marido tuvo un infarto, se enfermó, y tuvimos que dejar el departamento donde estábamos y vivir en un hotel. Entonces andábamos ahí, y un día un hombre me dijo: ¿quiere venir a trabajar conmigo? Bueno, le dije yo, y empecé a trabajar en esto. Realmente la calle me fascina, encuentro mucha gente, charlo. Además los muchachos de los puestos son muy buenos, se ayudan entre sí. Yo, si algún día tengo que dejar este trabajo porque me cambian las cosas, realmente lo voy a extrañar.

—¿Cuánto gana aproximadamente?

—Y... un millón de pesos más o menos.

Tiene 27 años. Porteño. Hace dos meses que es vendedor ambulante.

—Vení flaquito, grabate algo...

(Se acerca el del puesto de al lado y se traga el micrófono): Nosotros andamos mal, flaco, no vendemos nada, cada vez peor. El Once se viene abajo. Esto es el rebusque promoción 1975, todos bocha... (Se ríen y vuelve a su puesto de pilas. Llega una clienta y señala una caja con pañuelos, arriba del puesto.)

—Cuarenta pesos señora. Se los dejo a ese precio porque los tengo del año pasado, poca plata... ahí tiene monederos para elegir...

Bueno, ¿cómo es?

—¿Hace mucho que te dedicás a esto?

—Dos meses. Antes trabajaba en una sedería, ganaba una miseria.

—¿Te echaron o te fuiste?

—Me echaron porque no había más trabajo. Entonces empecé a trabajar en la calle, a ser independiente.

—¿Y te alcanza?

—Qué va a alcanzar... para subsistir no más. Lo que se llama vivir, eso es un espejismo. Yo soy casado, tengo un pibe. Alquilo, pago una barbaridad... ¿no podés conseguir un departamentito más barato?

—Y lo querés con pileta...

—Y vos nos querés hacer una nota para que nos revienten...

—¿Por qué?

—Nosotros llevamos las de perder, nos rajan de todos lados. Mirá cuánta gente que está vendiendo en la calle ahora...

Yo vengo a las ocho de la mañana y me quedo hasta las ocho de la noche. Pero después hay que llevar la mercadería al depósito, cerrar el puesto, la cosa no termina ahí.

(El otro vocifera al costado: ¡A las pi-



las... todas probadas, revisadas, comprobadas!)

—Lo que pasa también es que tenés que estar ubicado con la merca. Por ejemplo, estos pañuelitos son un clavo.

—¿Y por qué no cambiás?

—Y... no los voy a tirar... ya los tenía de antes.

(Un señor se para al lado nuestro y escucha.)

—Señor... ¿quiere hablar, decir algo usted? Circule por favor, esto es un asunto privado.

Mirá, la mano viene mal. Ahora que estamos todos 22, ponele la firma.

—¿Qué?

—El 22, en la quiniela: todos patos... ¿Vos no jugás?

—A veces...

(El otro se acerca y escucha.)

—¿Alguna vez la pegaron con la mercadería?

—Sí. Una vuelta vendimos que salía una barbaridad (dice el otro). Cubanitos a la salida de la cancha de River (ríen).

Hoy no sapa nada... mirá la hora que es... (pasa una mujer con pantalones ajustados). Mirá que curvas varón... vení, grabate algo...

—Decí que está la época de las fiestas... por ahí nos salvamos. Porque cuando llega el invierno, apenas si ganás para comer...

—¡No llores, no llores! (dice el otro burlándose).

—Mirá, ¿sabés lo que quiero yo? Yo, lo único que quiero es uno que pague de ocho a diez pesos, corren para atrás los que juego yo. Uno que gane, ni bandera verde, ni hocico, ni nada. Uno solo que gane. Entonces sí que pego el salto y me voy para arriba.

Tiene 67 años. Porteño. Hace cincuenta años que es vendedor.

—No, no, yo no quiero que me interpeleen ni nada, no quiero hacer ningún tipo de declaración.

—¿Por qué?

—Porque en el mundo hay mucha mentira, el periodismo es muy mentiroso, no creo en esas cosas. No creo ni en mí mismo ya.

—Lo engañaron muchas veces...

—Señor... yo tengo 67 años, he sido engañado miles de veces, he vivido momentos difíciles y me han engañado. No he perdido la fe por eso no, pero mejor quedarse quieto. Cuando menos se palabrea es más difícil errar. Yo soy un hombre comunicativo, perdóneme, pero hoy no

estoy comunicativo. Será una rebeldía mía, pero tengo razón. Es la forma de ser mía. Además cómo está todo, esto no puede ser. Mire cómo andamos... usted es joven, tiene su cosa, pero cuando usted duerme, si lo consulta con la almohada debe pensar igual que yo.

—¿Hace mucho que se dedica a esto?

—Señor... son cincuenta pirulos que estoy pisando las veredas. Cuando yo he sido joven, he trabajado en el campo, hombreando bolsas, juntando maíz, conozco el país entero. He trabajado en el puerto, cuando todavía no existían estos aparatos modernos (señala el grabador). Ahí mismo me caí de una plancha y me rompí dos costillas, y no me pagaron ni seguro ni nada, entonces yo dije: ¿para qué sirve el trabajo? y me largué a la calle. Tiene una ventaja, de acuerdo a mi idea, no tiene quien lo mande, se gana menos pero por lo menos trabajo para mí. Yo no estoy de acuerdo que todos piensen como yo, pero yo pienso así.

Es un aparatito noble, el que vendo. Sirve para bordar, directamente en la máquina de coser. Saqué el permiso y me vine con la máquina de coser a la vereda, para hacer la demostración. Pero el trabajo que hago yo, la juventud de ahora le da poco corte, porque no le gusta coser, le gusta las cosas hechas. Así que el público mío son las mujeres ya casi maduras, que les gusta los bordados y esas cosas.

Este aparatito lo inventé yo, lo fabrico, también. Porque cuando usted necesita trabajar para comer, tiene que caminarle la cabeza para inventar algo. Hace diez años que lo inventé. Son rebusques, hay rebusques y rebusquitos.

—¿Y no volvió a inventar otra cosa?

—Ahora ya estoy viejo. Tengo una pata en la vida y otra en el cajón. Ahora, ¿qué voy a hacer? Ponerme a buscar la ambición sería pensar como el cangrejo.

Yo soy un hombre de la calle. Puede ser que venga una persona y me cuente una cosa inédita, que me la pueda tragar. Pero si quiere decirme una cosa que pasó antes, eso lo conozco al dedillo. Lo que pasa ahora no, porque cualquiera puede aprender. Todavía tengo que aprender. La vida es muy corta para aprender todo. Pero esto es una universidad señor, la calle. Acá hay gente intelectual y gente ignorante. Hay analfabetos, y le aseguro que saben tanto o más que una persona que sabe leer y escribir. Porque uno tiene una práctica y una psicología bárbara. Uno tiene que seguir en la brecha, teniendo una psicología especial: si usted tiene un aparato que es noble, usted se agranda el doble, o el triple. Ahora, si el aparato es más o menos, usted se apoca, porque la conciencia misma se apoca. Hay que saber muchas... Para mí, el hombre de la calle es como una especie de rebelde. Porque ese hombre ha sido muy castigado y un día se independizó, y no ha visto más que esto y siguió adelante. Distinto es el Irish, que de chico lo mandan a la calle a que conozca, para que tenga psicología. Pero cuando ya lo creen capaz, que es un hombre que domina al público, le ponen un gran negocio, le ponen, la comunidad. Entonces es un hombre que es superior, porque ya conoce el tacto del público, todo. En vez nosotros, los latinos, no podemos. Porque nosotros no tenemos comunidad, ¿me entiende?, que ponga la guita. Nosotros tenemos que seguir, siempre seguir.

II.

lima: los charlatanes no engañan

testimonios de *judith brister*

Mimo: pasa el sombrero después de su función.

(Parque Cánepa, obra de Jorge Acuña.)

Al llegar a Lima me puse a buscar trabajo. Miré en los clasificados y encontré un anuncio que decía lo siguiente: "Se necesita joven provinciano para trabajar en un laboratorio en Breña". No voy a decir aquí el nombre del laboratorio para no comprometerlo.

Ese día llegué a las seis de la mañana y ya había una cola de 535 provincianos con el periódico debajo del brazo esperando en la puerta. Me sumé a los 535 provincianos y ya éramos 536 provincianos con su periódico debajo del brazo esperando el turno para hablar con el jefe de personal. A las ocho de la mañana ya la cola pasaba de los 1.200 provincianos esperando hablar con el jefe de personal. Recién a las ocho y media comenzamos a avanzar de a uno hasta que me tocó mi turno.

El jefe de personal era un hombre gordo, barrigoncito, usaba un par de lentes de lunas gruesas y unos bigotes largos. Entre el jefe de personal y yo se estableció esta conversación:

"¿Y tú de qué provincia vienes?"

"Yo vengo de Huancayo, señor."

"Ah, me han dicho que los de Huancayo son muy trabajadores."

"Así será señor."

"¿Y dónde trabajabas antes?"

"En una lavandería, señor. Repartía ropa limpia y recogía ropa sucia."

"¿Y cuánto ganabas en esa lavandería?"

"Yo ganaba 7 soles diarios. Siete soles."

"Acá te vamos a aumentar el sueldo. De ahora en adelante vas a ganar más. Vas a estar mejor. ¡De ahora en adelante vas a ganar ocho soles diarios!"

Cruzamos el largo patio del laboratorio, subimos a un segundo piso. En el segundo piso había un pasadizo largo. Al fondo del pasadizo había una puertecita chiquitita. Detrás de la puertecita chiquitita había una oficina rarísima. Una oficina llena, llena, llena de jaulitas. Y en cada jaulita había una rata.

"¿Y qué tengo que hacer con esas ratas señor?"

El jefe de personal dijo:

"Tienes que darles pan con leche todos los días en el desayuno. Y limpiarás sus jaulitas."

Es así como me quedé a trabajar en dicho laboratorio. Por la tarde salí a buscar una pensión. Encontré una que cobraba 6 soles diarios: almuerzo y comida, sin desayuno. Con los dos soles, pagaba el pasaje. Allí estaban los ocho soles. Como no tomaba desayuno, me puse más flaco de lo que ahora estoy. Llegué a pesar 45



kilos. Se me comenzaron a caer los dientes. Me estaba poniendo de la caja. Y las ratas comenzaron a engordar y a engordar.

Un día, temblando de hambre y de frío, yo me hice esta pregunta: ¿Será posible que acá en Lima las ratas toman leche y nosotros los obreros no tomamos desayuno?

Entonces me respondí inmediatamente: Ah, ya. Pero esto se acabó. A partir de mañana las ratas tomarán agua y yo tomaré pan con leche.

A partir de ese momento las cosas comenzaron a cambiar. Me comenzaron a salir chapitas en la cara. Comencé a subir de peso —y las ratas comenzaron a morir.

Un día el jefe de personal y el gerente, al ver que las ratas se morían, llamaron a todos los técnicos, a todos los farmacéuticos a una reunión que duró más de una semana, con sus noches, y les pidió casi llorando que salvaran a las ratitas de tan terrible muerte. Los técnicos y los farmacéuticos comenzaron a poner pastillitas en su laboratorio, a mezclar líquidos con el afán de descubrir el secreto de la muerte de las ratas. Yo me reía de los pobres técnicos. Yo me reía de los pobres farmacéuticos. El único que sabía el secreto de las ratas era yo.

Un día el jefe de personal, al ver que su trabajo peligraba por el asunto de la muerte de las ratas, se fue cabizbajo y pensativo hasta la esquina de su casa. En la esquina de su casa entró en una tienda y compró dos velas. Con esas dos velas se fue hasta su casa y las prendió a la Virgencita de Merced. Y allí se arrojó y le pidió casi llorando que salvara a las ratitas de tan terrible suerte.

Esa misma noche el jefe de personal soñó que la Virgen le decía lo siguiente: "Hijo mío. Mañana encontrarás al culpable de la muerte de las ratas. Lo vas a encontrar en el lavadero de pomos del laboratorio".

Al otro día el jefe de personal apareció corriendo al laboratorio hasta que llegó al lavadero de pomos. ¿Y saben qué encontró? Una cocinita. Encima de la cocinita, una lata vieja. Dentro de la lata vieja, le-

che calentita. Y junto a todo eso, me encontraba yo. Estaba soplando la leche para que no se derramara. El jefe de personal, indignadísimo, me hizo esta pregunta:

"¿Y tú por qué hierves esa leche?"

Y yo le contesté:

"Porque cruda me hace daño."

Caminamos hasta la oficina del gerente. Era una oficina elegantísima. Había una alfombra roja. Al fondo de la alfombra roja, un escritorio de madera fina. Detrás del escritorio de madera fina, había un sillón giratorio. Encima del sillón giratorio, estaba sentado el gerente. El señor gerente era un hombre gordo, barrigón, con canas. Ese día estaba vestido con un terno finísimo, importado, de casimir inglés. Y debajo de su camisa blanca, en el puño izquierdo, tenía un reloj grande, grande, con el que medía el tiempo y la vida de todos los obreros. Tic-toc-toc-toc-toc.

El jefe comenzó acusándome.

"He aquí, Sr. Gerente, a un ladrón. He allí, señor gerente, a un delincuente. He allí señor gerente a este inhumano que no se compadeció de sus ratitas. Se tomó la leche y las ratas comenzaron a morir."

Recién cuando el gerente escuchó estas palabras, se le encendió la cara como un tomate, y con sus manotas golpeó el escritorio, y todo amenazador me dijo:

"¿Y tú por qué te tomaste la leche de mis ratas?"

Y yo le contesté sin temblar, así como se acostumbra entre ladrones:

"Señor gerente, yo me tomaba la leche de sus ratas porque con los 8 soles diarios que Ud. me paga, no me alcanza para tomar desayuno."

El señor gerente no entendió ni pepas de lo que hablaba. Así como todos los gerentes que nunca entienden estas cosas. Y me señaló con su dedo gordo la puerta grande del laboratorio.

A veces, cuando estoy contando esta desgracia, vienen los gerentes y se paran detrás de Uds. Cuando llega el final del cuento, se van. ¡Allí hay uno que se está yendo! ¡Allí va otro que sube a su carro!

Desde entonces me gano la vida con-

tando este cuento por calles y plazas. Al final del cuento, me doy una vuelta para ver si por allí hay alguna persona que aprecie este trabajo de difusión teatral y colabore conmigo para yo difundir el teatro en otras provincias y en otros sitios donde no llega este teatro que habla de la vida y de las penas y de las alegrías de los trabajadores.

II

Brujo, espiritista, vendedor de secretos y amuletos.

(Parque Universitario.)



Ven por acá secretario. Cuidado con botar el agua... Allá en la sierra hay de este tamaño. De color verde. En mi tierra, en mi pueblo, allá en la selva, en Loreto, solamente crecen hasta 24 metros. Nada más. La carne es rica.

Ya este animal conoce el calor de mi cuerpo.

Ahora sí. A ver, secretario. ¿Cómo te llamas hijo? ¿Raúl? ¿Cuántos años tienes? ¿Catorce? Raúl. ¿Alguna vez has visto una culebra? ¿Te gustaría que ésta fuera tu amiga? Ven acá. Te la voy a presentar. ¿Cuál de los dos animales te gusta? ¿Hembra o macho? ¿Macho? No digas eso nunca hijo... Vamos a abrirle la boca para que vean cómo es la dentadura... Ya este animal conoce el calor de mi cuerpo. Yo duermo con este animal, y mi señora esposa duerme con el macho.

¿Tienes 14 años? Mi hija tiene 13. ¿Quisieras casarte con mi hija? ¿Sí o no? Habla pues hijo. Porque mi hija tiene varios novios. Dame la mano. Tú tienes que hacer todo lo que haga ella. Lo primero que va a hacer es agarrar la culebra y la va a poner en el cogote. Tú vas a agarrar este otro animal y lo vas a poner en el cogote. ¿Está bien o no? Te la voy a presentar para que el animal te conozca.

Di así: "María Julia, María Julia, salga a trabajar", diga. Dile, "María Julia, voy a darte de comer: 3 huevos, un vasito de agüita, y un pollito. Antes de darte de comer vas a conocer el calor de mi mano.

Ahora le vas a dar un toque de cariño, suave nada más. Ahora sí. ¿Ya ves? Ahora el animal conoce el calor de tu mano. "María Julia, ya que conociste el calor de mi mano, vas a conocer el calor de mi cogote..." Repita pues...

Mira cómo se domina. No es venenoso porque no tiene veneno... Voy a enseñarles cómo se agarra y cómo llevan el secreto estos animales... Y éste es el consejo que les voy a dar, escuchen. Cuidado con esto. Nunca regales tu ropa vieja. Nunca regales tu ropa interior. Nunca regales un par de zapatos. Ni una fotografía. No regales un poco de sal ni un poco de aceite. Nunca prestes tu plata ni martes ni viernes. Una fotografía señor, y le puede hincar señor con agujas y alfileres. Un par de zapatos señor, le puede volver paralítico. No regales un poco de sal o un poco de aceite sabe porque te digo. ¿Nunca han ido a tu casa a tocar el timbre de tu casa? Te han dicho, Ricardo, Julio, Pancho, Juan, María, Julia. Préstame cincuenta libras. Préstame mil soles. 80 libras... ¿Pero sabes lo que hacen con tu plata? Se van allá a la campiña. Se van allá a los cerros. Allá donde está ese brujo que para seguido por la justicia. Entrega su plata para que se lo curen. ¿Sabe cómo se cura su plata, cómo se malogra? Su plata se la pone acá. Encima ¿saben qué cosa? Una calavera. ¿Sabe qué es lo que le hace a la calavera señor? Agarran ese mismo cuchillo, agarran ese poco de sal, agarran el aceite y se lo echan en su plato. ¿Sabe lo que hacen después? Agarran un poco de tierra de muerto, te voy a enseñar cómo es la tierra de muerto... Agarran, saben qué cosa? Una chonta. ¿Qué cosa es una chonta? Es un palo largo, negro. Con esa chonta comienzan a chontear, a pegarle a su plata... Allí se lo deja toda la noche. Después viene a los cuatro días y se les entrega de esta manera. Nunca se lo entregan a Ud., no. Van a su casa, su hogar, y ¿sabe quién lo recibe? Lo recibe la mujer. ¿Por qué la mujer y no el hombre? Porque el hombre se encuentra en la oficina, en el campo, en la mina. Y la mujer inocente, ella la recibe...

En Huacho, un señor que estaba trabajando en una campiña, ¿saben que ha encontrado? Un trapo negro amarrado en una calavera y en esa calavera, ¿saben lo que ha encontrado? Ha encontrado dos cabellos, ha encontrado fotografías, plantillas de zapatos, ropa de niño, prendas íntimas de mujeres atravesadas por agujas y alfileres...

¿Sabe cuál es más peligroso? Mira. Si este animal, señora, a ti te muerde, no te pasa nada. Pero la lengua del ser humano es más peligroso que éste, hermano...

Lo que los voy a regalar es esto (muestra "secretos": frasquitos con pedazos de carne de culebra). Es una lástima que no me alcanza para todos. Escucha señor. Esto es peligrosísimo. Pero no vayan a decir como ayer me dijo un señor. Me dijo: "Anda zongo. Yo no creo tonterías". "Gracias", le dijo. "Yo como zongo tengo un consultorio... Yo como zongo tengo una casa propia. Yo como zongo tengo cuatro hijos..." Vaya a su casa, cómo vive... "Calla la boca", me dijo el hombre. "Si yo chupo es porque tengo buenos amigos." "Mira", le dije, así. "Lávese la boca antes de decir esa palabra. Amigo no hay en la vida. Solamente tres personas son tus amigos: Dios, la madre, y el dinero..."

...El que no tenga una moneda, cualquier clase de billete... (recorre el público, recogiendo monedas y billetes que deposita en el vaso de agua junto con los "secretos"). Hay mucha gente que se va a reír de mí. Les voy a enseñar para que vean que es fácil. Quiero que me den solamente un segundo de silencio nada más (se arrodilla con el vaso en la mano, reza, luego se levanta).

¿Sabe qué pasa señor? Yo soy del norte, soy de Chiclayo. Yo soy de Salas, un pueblo pequeño. Sabe que mi papá murió a los 105 años, fue curandero allí en el norte. Bien reconocido...

Acá tienen (devuelve las monedas y los billetes). Esta plata no la vayas a gastar, ah. ¿Y cuánto cuesta tu seguro? No te cuesta nada.

Aquí, en estas fotos, miren. Aquí me tienen con Johny Farfán. ...Pagó 30 dólares. Está consultando conmigo. Allí me tienes con la Flor de Huancayo...

A ver. Levanten su mano los que han puesto plata. Veintiuno. Todas las personas que llevan su secreto, por sólo 3 libritas, tienen derecho a consulta gratis. Yo cobro 20 y 30 libras en mi consultorio... Voy a tomar el pulso de la mano, voy a leer la mano... No se vayan señores. Ahorita vamos a hacer la consulta...

III

Vendedor de manuales de sexo.

(Parque Universitario.)

...Cuando el marido se entera, pues hermano, entra en cólera, en ira. Termina en tragedia. Agarra un cuchillo y busca al rival. Agarra el amante y lo acuchilla. Fit fit. Al siguiente día sale en "Última Hora", en "La Prensa", en "El Comercio". O termina así: "Incompatibilidad de caracteres". ¿Qué faltaba allí? El calor de un amante, pues hermano. El calor de un varón...

¿Qué es lo que uno debe hacer para enamorarse una chica? Yo le voy a explicar. Acérquense. No tengan miedo. ¿Acaso tengo culebras? ¿Acaso hablo del azar?

Hay tres zonas... Zona mental. Zona mental se le llama, pues, a la mente. ¿Cómo conquistar la mente? Con palabras. Con palabras amorosas. Engánchela. Dígale que sus ojos, que su boca, que su pelo. Dígale que su forma de caminar. Dígale cualquier cosita, se lo va a creer.

Escúcheme, escucha. Primeramente tiene la zona mental. Ahora, la zona erógena. ¿A qué se llama zona erógena? A los puntos sensibles al tacto, pues hermano. Cuello, senos, labios. Otra parte sensible: el glúteo. Ayer no me entendían. ¿Qué es glúteo compadre? Es lo que nosotros llamamos poto. La cintura, la nuca, el oído, la axila. Todo el cuerpo es zona erógena. Pero escuchen bien. Recuerden esta frase: la guitarra es como la mujer. Sólo brinda su encanto a quien la sepa tocar. La guitarra se prepara. Se afina...

Señores, en la Librería Universidad, en la Colmena, la Librería La Familia, tienen unos manuales científicos que todo hombre debe conocer. Debe LEERLOS para que conozca como la palma de su mano... Todo se explica en esta obra: **Enciclopedia Temática de Educación Sexual en el Matrimonio. Acto sexual hacia la felicidad. Hacia la FELICIDAD.** Es un manual científico...

vendedores ambulantes

IV

Vendedora de "sangre de grado" y de amuletos de amor.

(Plaza de la Unión.)



... La sacas a bailar... y le sacas un pelo sin que se dé cuenta... te lo guardas. ... En casa, hacés una bolsita para colgártela al cuello, como ésta que tengo yo... Envuelves el pelo en el amuleto... tengo mny pocos para unos cuantos no más... Con tres granos de trigo, ruda hembra (una planta) y ruda macho, y una moneda, de las nuevas, esas chiquitas que han salido ahora, y todo lo pones en la bolsita y te la pasas por todo el cuerpo, te la sobas bien... Esa noche ella sueña contigo... y ya está. ¡Pero no te equivoques de pelo!

...Tengo unos pocos amuletos a sólo 20 soles... a ver, creo que acá tengo unos cuantos más...

V

Vendedor de purga.

(Plaza de la Unión.)

¿Qué pasa? Estás enfermo. Manchas. Demacrado. ¿Por qué? Te llenás con una sopa de fideos. Puro Ajinomoto. Con puro achote, puro palillo. Vienes a Lima. El clima de nuestro pueblo en la sierra es sano pues. Ciento por ciento. Es un clima seco. Este Lima es el peor clima que hay acá en el Perú. Es húmedo. Si no te alimentas bien, te ataca la tuberculosis. Hay que tragar bien.

"¡Mozo! ¡Dame un vaso de cerveza! Dos cervezas. Gastas tus 50 libras en borrachera. ¡No! O vas a una caretila y comes un pan con camote. ¿Dime una cosa? ¿Qué comida es mejor? La de tu casa o la de la calle? ¿A ver? La comida de la calle es la peor porquería que hay.

Oye, pero dime una cosa. Le quiero hacer una pregunta. ¿Ese cebiche que comes

en caretila, de qué lo hacen? Oye. "Un cebiche paisano con bastante juguito de limón". Yo conozco una paisana que tiene cinco vendedores de cebiche. Compra el pescado en el Callao. Los pica —y no crees que echa limón. Lo remoja en ácido tartárico. Bien viva, corta unos cuatro limoncitos y echa las pepitas. Eso te sancocha, te malogra tu estómago...

Hombres con manchas en la cara. Dicen cuando una mujer tiene manchas en la cara está en estado. ¿Y cuando un hombre tiene manchas? Hígado enfermo. ¿Sí o no?

... Hay desgraciados, cuando van a una fiesta... "Bailamos señorita", dicen. "Bailamos", "Cómo no jovencito". Así. Tácate, la mujer está bailando. Pones la mano en la cintura, va bajando la mano y ¡bum! ¡Desgraciado! ¡Cochino! Se da la media vuelta y te deja.

¿Por qué apesta? Tanta cochinidad que metimos acá. Pobre estómago. Pobrecito. Aunque parezca mentira, esto parece que fuera una lata de basura. Parece que fuera ese camión basurero de la Parada. Panza, mote, frejol, caucau, chicha, pomalca, whisky, cerveza, hasta ron de quemar. Andate a la Parada. Anda a ver esa gente olga... Toman todo lo que quieren, pero toman cerveza. La cerveza no es tan dañina como el trago corto... Pero si tú vas a tomar ese salta pa'tras, esa saca roncha, esa lanza fuegos, ¿qué será de tu estómago?

... ¿Por qué la mayoría sufre aquí en Lima? Por la cochinidad que uno traga. Nos metemos en todos los restaurantes. Comemos las porquerías de las caretilas. Oye. ¿Para que te dure el carro qué haces? ¿No lo lavas? ¿No lo engrasas? ¿Cada tiempo no lo llevas donde el mecánico? Igual nuestro organismo. El hombre debe lavarse, debe purgar las impurezas...

Oiga, la gente antigua, los viejos, llegaban a ochenta, noventa, cien años. Fue la alimentación. Los viejos sí tragaban bien. Comían carne. Leche. Fruta. La comida estaba botada. Ahora nosotros para tragar, con la basura que te pagan, con el salario, por más que tragas tienes que comer porquerías. ¿Sí o no?

VI

Brujo, "espiritista". Vende "secretos". No dejó tomar la foto.

(Pollclínico. Av. Grau.)

... Hay gente, pobre, millonaria, que deja hasta de comer, gente que agarra, mire señores, coca, una pósuma, es cosa de no creer... Pagan dos, cuatro, cinco, diez, quince, hasta veinte mil soles... Hace poco, un hombre, mira señor, un hombre que se dedicaba a cierta maldad allí en Comas al kilómetro 20, oíste, para adentro, lo han encontrado así: vestimenta de hombre en un cajón, en un baúl de muerto, vestimenta de hombre y de mujer... fotografías... más de mil doscientas fotografías. ¿Sabe cómo? Adentro de las fotografías había, señores, ciertas cosas, hierbas malévolas, y había también tierra de muertos...

...Yo he venido a postularme a una universidad y no lo consigo. No como adivino, eh. Yo tengo un estudio... Leo las palmas de las manos... Yo voy a

regalar nada más que una consulta hoy día... Este es el carnet de espiritista que yo tengo... Yo trabajo con ánimas...

... Conozco cuatro países: el Paraguay; Colombia; Bolivia y el Brasil, donde practican la gran macumba. Yo falo mucho portugués. Estuve en el Brasil durante cinco años.

... Le voy a entregar un secreto, un amparo, para esas personas católicas trabajadoras. Pero escúcheme bien. Cuando digo que voy a entregar un secreto, ¿sabe qué me dicen? —Oiga señor, mentira. Yo no creo en secreto. Llevar un secreto no es ignorancia. Leerse las cartas no es ignorancia, porque, ¿sabe quién se ha visto las cartas, sabe quién? Napoleón. NAPOLEON. Siendo un hombre de guerra, de lucha, cada vez que iba a una guerra se leía las cartas. Sabía por medio de las cartas si iba a perder o a ganar. Así que no es ignorancia leerse las cartas. ¿Sabe por qué yo digo? Escúcheme bien. El señor chofer. ¿Sabe qué lleva? Colgado en la luna del carro llevan un zapatito de bebé. ¿Sabe por qué lo llevan? Porque pertenece a un angelito, a una criatura, y eso le trae una suerte. ¿Y sabe qué lleva adentro? una piedra de imán. Eso es el secreto, señor. ¿Sabe quién más lleva secreto? Aquellas personas grandes negociantes, dueños de grandes negocios, y personas cultas que han estudiado. ¿Sabe qué llevan? Una patita de conejo. El abogado lleva de zorro. ¿Por qué es ignorante? ¿Sabe cómo se llama este secreto? La Virgen de Luján de Bolivia. Esta virgencita derrama lágrimas vivas. ¿Sabe lo qué dicen las personas que no creen? Que para que esta criatura derrame lágrimas necesita una cañería... Un secreto... para suerte en el amor, en el trabajo... Una consulta gratis para las personas que llevan esto. Las personas que deseen llevarlo le voy a regalar una consulta. Las personas que deseen, dos libras...

VII

Jorge Acuña, mimo: vende sus propios cuentos.

(Parque Universitario.)

Un día escuché esta conversación de dos ricos: un rico le decía al otro rico:

"Oye hermano. Mañana es el aniversario de mi fábrica. Aconséjame qué hacer."

Y el otro respondió:

"Oye, ten cuidado con lo que llevas a los trabajadores. Acuérdate que al pueblo hay que darles siempre lo peor en comida. Lo peor en vivienda. Lo peor en cultura."

Y el otro rico que era medio tonto porque recién empezaba a ser rico, preguntó al primero:

"¿Y por qué hay que siempre darle lo peor al pueblo?"

Y el otro respondió:

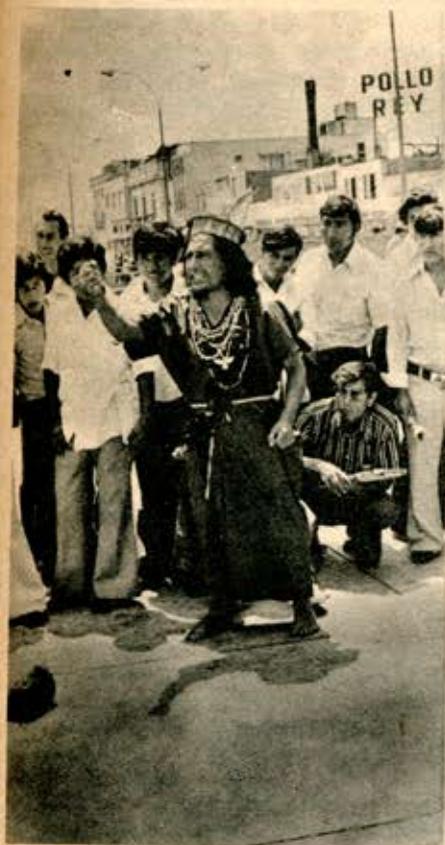
"El día que le des de comer bien al pueblo, el día que lo hagas pensar, el día que lo culturices, ese día el pueblo crecerá como un gigante y te aplastará la cabeza."

Entonces el otro rico, temblando, volvió a publicarle a éste, diciéndole:

"Aconséjame, pues, hermano. ¿Qué espectáculo les llevo a los obreros de mi fábrica?"

Y éste le respondió:

"Lléveles bailarinas calatas. O lléveles películas de Yango y de Ringo. O en última instancia lléveles las Peñas Ferrando."



No les lleves nada que los haga pensar o que los culturice."

Así se despidieron estos dos ricos. Y al día siguiente volvieron a encontrarse, y la conversación prosiguió de esta manera:

"¿Y qué le has llevado, pues, a tus obreros el día de ayer?"

"Llevamos un televisor. He encendido el televisor y he hecho que mis obreros vean toda la tarde, 'Simplemente María' y 'Natacha'."

Entonces el otro rico, abriendo los brazos, lo felicitó, diciéndole:

"En verdad eres un rico inteligente. Esos son espectáculos que le tullen el cerebro para siempre. Esos espectáculos les convierten los sesos en cucarachas." Y luego continuó, diciéndole:

"Acuérdate que nosotros, lo único que necesitamos de este pueblo es su fuerza bruta. A nosotros no nos interesa que el pueblo tenga cabeza o que el pueblo piense."

Esto mismo lo estuve contando el otro día en la Plaza San Martín y una señora que estuvo escuchando, al finalizar el cuento les dijo en voz alta: "¿Eso que está contando ese hombre no les da risa?" Tiene muchísima razón esa señora. El arte no ha sido creado únicamente para hacer reír a la gente. El arte es una herramienta de trabajo, una herramienta de lucha, una herramienta de protesta y de denuncia que debe estar, pues, al servicio de las grandes mayorías, al servicio del pueblo, y no debe estar metido únicamente en las elegantes y perfumadas salas al servicio de treinta o cuarenta cojonudos con plata...

minutas

ventajas de la cristiandad

La gente natural, y comarcana, es de muchas naciones diferentes, empero la más es la Chiriguana, questán a los Cristianos obedientes, ya no comen aquestos carne humana si no es por exquisitos accidentes en guerras, y conquistas con paganos, empero no de carne de cristianos.

inconveniencias del paganismo

Una pestilencia grande hubo venido de que muchos guaraníes se murieron, que carne de Cristianos han comido, la peste les sucede atribuyeron. También por desabrida aborrecido la tienen según muchos me dijeron que más les sabe carne de un pagano que no la de Español o Castellano.

buen hambre

También hay otras cañas muy mayores, del grueso son de un roble bien crecido, en que se crían gusanos y mejores, de los unos y de otros he comido. En muy poco difieren sus sabores, estando el uno y otro derretido, manteca fresca a mí me parecía, mas sabe Dios la hambre que tenía.

del barco centenera
argentina

chupacráneos

Mi más grande placer consiste en sorber el cráneo a los hombres. Se duerme a la víctima, se le hace un agujerito en cada sien, poniendo mucho cuidado en no tocar las venas; se deja que entre el aire y se chupa. ¡Es bueno, muy bueno! Tan bueno como...; no, no hay nada que pueda comparársele.

Al otro día el hombre despierta con la cabeza vacía. Ve claramente que han entrado ladrones en su casa, porque la cerradura está forzada y la puerta abierta. Sin duda algo le falta... ¿pero qué?, ¿qué?

Pierre Bettencoort.

ética comercial

A la señora Marquesa de Ch...

Tenga usted la amabilidad de devolvernos nuestra última remesa de ácido prúsico. Si nuestro producto tiene verdaderamente sabor a corcho, como usted lo afirma, con mucho gusto se lo cambiaremos.

A. Allals

con la venia del señor

En el año de 1545 asistí al sitio de Boulogne, donde presté mis servicios al duque de Guise, François de Lorraine. Este señor recibió un lanzaso que habiendo entrado por sobre el ojo derecho, declinando hacia la nariz pasó del otro lado por entre la nuca y la oreja con una tan grande violencia que el fierro de la lanza se rompió y con parte de la madera quedó dentro. De allí tuvo que ser extraído con gran fuerza y tenazas de herrero, para lo cual se hubo de apoyar el pie en el rostro del augusto señor, no sin antes haber pedido su consentimiento.

A. Paré

hijos de marx

Durante un período de treinta y cinco años, sólo puedo recordar dos frases recurrentes originales de mis tres niños, lo que no constituye ninguna marca notable. Cuando mi hijo Arthur tenía diez años, se encaprichó con un fusil de balines. Me mostré padre severo y le dije que no podía ser.

—¿Para qué lo quieres? —le pregunté.

—Para salir al patio y romper las botellas que pondré sobre la verja —repuso.

—¡Muy bonito! —exclamé—. ¿Y si falta y tocas a algún niño en un ojo, dejándolo ciego para toda la vida?

—Llevaré mucho cuidado —Insistió—. Sólo dispararé a las botellas.

—Lo siento, Arthur, pero es demasiado peligroso —repliqué.

Como todos los niños, siguió suplicando e insistiendo hasta que, desesperado, le dije:

—Mira, hijo, mientras sea yo quien mande en esta casa, no tendrás esa escopeta.

—Papá, si consigo la escopeta, ya no mandarás en esta casa.

La otra frase inmortal fue pronunciada por mi hijita, Melinda. Entonces iba a un parvulario. Se marchaba cada mañana a las ocho y regresaba a las tres de la tarde.

Como era un fanático de la educación y terriblemente quisquilloso acerca de las actividades de la pequeña, cada día, cuando regresaba de la escuela, preguntaba a Melinda lo que había hecho. Ella se encogía invariablemente de hombros y respondía:

—Nada, papá.

Volviendo a dármele de padre severo, le dije:

—Mira, Melinda, cada día pasas siete horas en esa escuela maternal. ¿Qué hacéis en ella?

—Oh, papá —me respondió con impaciencia—, ¡lo único que hacemos es dibujar e ir al water!

Lo que, por cierto, constituye la descripción más exacta que se ha hecho nunca de un parvulario.

Groucho Marx. Groucho y yo.



arena que la vida se llevó...

Autor: Alberto Adellach. Actores: Alberto D'ana, Mario Riccio, Luis Riso, Hugo Varela, Daniel A. Fozk, Ana Ferco, Norma Alvarez e Hilda Frisari. Música: Daniel Russo, Pablo Greco, Roberto López y Andrea Dillon. Escenografía e Iluminación: Ernesto Parisse. Dirección: Angel Ruggiero.

1

Ya es un hecho, a esta altura de la temporada, que 1976 es un año excepcional en materia de teatro. No se trata sólo del número de espectáculos estrenados, incluyendo los de autores nacionales, o del creciente interés que ello ha generado en el público (a pesar de la crisis económica). Se trata, sobre todo, de la variedad de tendencias que es posible registrar y de la madurez lograda en esas búsquedas. Por otra parte, los distintos estilos y experiencias ya no se desarrollan en compartimientos estancos, sino que se entrecruzan en forma compleja, enriqueciéndose mutuamente. Por cierto, este hecho no es casual. Hay detrás un largo período de experimentación y de formación.

2

Por ejemplo, **Arena que la vida se llevó...**

Hace algunos años comenzaron a aparecer en nuestros escenarios las "creaciones colectivas", es decir, espectáculos que no procedían de un texto previo, sino que eran el resultado de "improvisaciones" de un grupo de actores sobre distintos tópicos. En algunos casos un autor podía oficiar como organizador de los materiales así obtenidos. En otros, era el mismo director quien asumía ese rol. Los riesgos frecuentes en este tipo de trabajos eran, por un lado, la inarticulación (la falta de una visión unificadora que puede proporcionar una obra ya escrita), y por el otro, la superficialidad en el tratamiento de los temas. No obstante, en la técnica había ricas posibilidades de desarrollo y sólo exigía un proceso de maduración para dar resultados satisfactorios. Tal es el caso de la obra que comentamos.

3

Alberto Adellach cuenta cómo se gestó **Arena...**: "Llenamos (con los actores) diez 'cassettes' con recuerdos y datos personales. A mí me tocaba sugerir los temas: el amor, la infancia, Dios, la muerte, las calles del barrio... Devolví poco a poco ese caudal de cosas, con secuencias de texto en las que el mismo aparecía elaborado, cambiado, embretado en un esquema integrador, supeditado a objetivos..." La culminación de este proceso no es un collage más o menos ingenioso de sketches, sino una obra a la vez clara y compleja, en la que los fragmentos del rompecabezas aparecen ordenados por una nítida voluntad sintetizadora. Una obra en la que cada uno de los personajes se subordina a una especie de personaje colectivo: esa "barra" escénica de que

habla Adellach, conformada, en un plano real, por un equipo de actores que decide unificar sus experiencias de vida como punto de partida de una creación artística, y en el de la ficción, por un grupo de muchachos de barrio, cuya historia se narra, desde la infancia hasta el final de la adolescencia. Y perfilándose sobre este cañamazo, con trazos a veces tiernos, a veces irónicos o violentos, el autorretrato de una generación de argentinos, aquella que hoy bordea los treinta años.

4

Es este intento de introspección colectiva y su traducción a un lenguaje escénico imaginativo y preciso lo que confiere al espectáculo su estupenda teatralidad. Y con este término no me refiero a una pirotecnia vacía, de teatro reducido a divertimento para snobs, rito aburrido u objeto de museo, sino a una cualidad de los teatros vivos (aquellos que logran ocupar un lugar dinámico dentro de una cultura): la de transformarse en una práctica artística a través de la cual una sociedad, o por lo menos un grupo significativo de una sociedad, discute o refirma sus valores, se conoce o se reconoce.

5

Arena... propone a los espectadores esa reflexión en conjunto creando un clima particular de evocación, sin apartarse casi de los límites de lo subjetivo, confiando en que toda experiencia individual encontrará en otras alguna resonancia, por lejana que ésta sea. Tal vez el punto común esté en el mundo mítico en que nuestra memoria ha transformado nuestra infancia, en los rituales de la adolescencia, o en el abrupto, o lento, o doloroso camino a la adultez. Pero también hay otras zonas de reconocimiento. Al iniciarse la obra, por ejemplo, el duelo verbal entre dos vecinos durante una siesta dominguera nos coloca frente a dos esquemas opuestos, pero igualmente falsos, acerca de nuestro país: la Argentina ubérrima, la Argentina desvalorizada. Se trata de un comienzo irónico, obviamente, pero es muy posible que hayamos escuchado antes esas voces, y que incluso formen parte de nuestras respuestas a mano en los momentos, tan frecuentes, de desconcierto.

6

Y están también, como fantasmas surgidos del fondo de nuestra memoria colectiva, los abuelos inmigrantes, apenas esbozados en la penumbra del escenario, apenas nombrados, apenas comentados por un rasguído de guitarra.

7

Y está la noche. La noche de terrores infantiles y otros terrores. Esa noche en

la que se oculta la máscara del Asesino. Sólo cruzada por el crispado relampagueo de los fósforos que buscan un cuerpo ultrajado. En la que el estruendo de Pink Floyd ahogará el quejido. Esa noche cerrada, argentina, ya depositada en las capas más profundas y amargas de una generación entera.

8

Y el grito. Ese grito de Luis que constituye uno de los momentos más estremecedores de la obra. Porque Luis es "tan solo" un muchacho que acaba de salir de la adolescencia, y que "tan solo" debe enfrentarse a una vida hostil y fría, y que "tan solo" no encuentra trabajo ni ayuda y se ve arrancado de su medio. Entonces grita. ¿Y qué pensar de una sociedad en la cual el modo de ingresar un joven al mundo adulto es un grito de espanto y angustia?

9

Y el perdón. La necesidad de pedir perdón al compañero, al amigo, como una forma de decir: "Yo sé que ninguno de nosotros es verdaderamente culpable de lo que nos pasa, pero fuera de ello, de lo fundamental, si en algo soy culpable de lo que te pasa, te pido perdón". Como una forma, en última instancia, de estar más juntos frente al verdadero Culpable.

10

Con este trabajo Angel Ruggiero se coloca en la primera fila de los directores argentinos. Su puesta, en el sentido más amplio, revela una concepción profunda del teatro. No se trata de grandes descubrimientos o innovaciones (aunque el espectáculo respira originalidad y frescura), sino más bien del talento para crear con mínimos elementos los climas más apropiados. El escenario desnudo, el suelo regado de trapitos, dos sogas con ropa tendida. Nada más. Pero todo será utilizado, todo tendrá una función múltiple, todo generará una cadena de asociaciones. Los trapitos, por ejemplo, con su connotación de última miseria, de pobreza esencial, serán una fabulosa serpiente iridiscente, disputados "sanguchitos" en una jocosa boda, bebida para una borrachera, etc., etc. La luz recrea continuamente el espacio; su constante fluir parece concretizar en el escenario el ritmo de las imágenes internas; deambula a la manera del recuerdo, tal como éste ilumina, en una secuencia que sólo tiene la apariencia del azar, distintas zonas de nuestro pasado, en tenuous enlazamientos. En medio de la oscuridad, unos cuantos fósforos bastan para reproducir el espanto. Por su parte, la música y los sonidos no constituyen comentarios superfluos, sino que sólo intervienen para sintetizar o ahondar una idea. Los actores, finalmente, han arrancado a los personajes de sí mismos. Ello otorga a sus trabajos, a pesar de algunas inexperiencias observables, un matiz particular, un dolor y una alegría intransferibles.



plástica



conversación con **Juan del Prete:**

“no sucumbir ante el fácil triunfo”

Entre la inmensidad de cuadros, esculturas y dibujos que bloquean su taller, pilas de cajas arrinconadas guardan centenares de fotografías de obras desaparecidas. En su siempre angustiosa falta de espacio y en su casi manía revisionista, Juan del Prete ha ido destruyendo, a lo largo de su más de medio siglo de labor, cantidades de trabajos. De los centenares de cartones con paisajes suburbanos, motivos del Riachuelo, figuras y naturalezas del 17 al 19, sólo sobreviven unos cuantos. Del enorme cajón traído de París en el 33 subsisten algunos collages recogidos, años después, en un desván familiar. Y poco queda de la serie de yesos en talla directa y de las estructuras en alambre de los años 33 y 34. Del Prete trabaja desde el 17 y envía por primera vez al Salón Nacional en el 25. Su primera realidad pictórica fue el Riachuelo, la Vuelta de Rocha, el Dock Sur y la isla Maciel. En la actualidad, su taller ya no está en esa zona donde floreció gran parte de la plástica argentina. Del Prete trabaja ahora en un apretado departamento céntrico de 25 de Mayo y Córdoba. O sea: sigue fiel al río que corre a pocas cuadras de allí. Además, cuando recuerda sus épocas de la Boca con nostalgia, no deja de señalar que “las luces del centro no le hicieron mal”. Tampoco las luminarias de Europa, de donde volvió en la década del 30 imbuído del vanguardismo abstracto, para gran escándalo de sus viejos amigos. Juan del Prete, pese a su prestigio internacional y a su marcado acento italiano, se reivindica enfáticamente como un pintor argentino y, con igual entusiasmo, señala que la belleza de una obra no es fruto de la casualidad ni de la inspiración repentina, sino la coronación de un esfuerzo permanente, de un trabajo constante. Juan del Prete se aproxima a los 80 años de edad. crisis, sin embargo, lo encontró trabajando frente a trece figuras de Cristo con los apóstoles que desde hace tres meses toman línea y color sobre una inmensa tela. No quiso hablar de su trayectoria personal, sino de su experiencia pictórica: “mi vida son mis obras”, afirmó. Y no esperó ninguna pregunta para comenzar el diálogo.

—En estos últimos años, en mis diversas estadías en el Viejo Mundo, me da cuenta que la pintura europea no está en un nivel tan alto como el que cierta publicidad hace pensar. Los principales valores, sobre todo los grandes maestros de París, han desaparecido y, en la actuali-

dad, no hay mayormente quienes se destaquen como pintores o escultores. Predomina la tendencia de encontrar lo novedoso y considero que en ella se echan a perder los jóvenes. Para mi modo de ver, lo nuevo es siempre un descubrimiento al que se llega después de una búsqueda minuciosa y de un esfuerzo prolongado. Curiosamente, lo nuevo es siempre decantación de un proceso de años y que no siempre pasa a través de una sola persona. Diría que no forzosamente los avances de la plástica son obra exclusiva de los genios aislados. En Europa, los jóvenes creen que su obligación es entregar al público cosas originales, nunca vistas. Sucede que hay todo un mecanismo montado que condiciona esa actitud en la juventud. Creo que en Europa, en estos momentos, no se puede apreciar una real producción pictórica.

—¿Y en nuestro país?

—Pienso que acá las cosas andan bastante bien... ¡Ojo! me refiero exclusivamente a la pintura... En efecto, la Argentina no tiene nada que envidiarle a Europa. Tampoco a Norteamérica, donde la fiebre de la moda agota los mejores esfuerzos de creación...

—Sin embargo, Europa y Estados Unidos siguen siendo los centros internacionales de la pintura...

—Sí, son los centros internacionales de la novedad más que de la pintura. Ya la última Bienal de Venecia evidenció esta situación. Por ejemplo, ni en Europa ni en Estados Unidos la juventud estudia... los convencen de que el estudio es una cosa vieja, ya inútil... Lamentablemente, en la Argentina se insinúa de a poco la misma tendencia negativa... Acá tampoco los jóvenes quieren estudiar y formarse...

—Bueno, del Prete, hay que buscar las causas de todo esto. A usted lo llaman “maestro” y sabe que, cuando los “discípulos” andan mal, los maestros son también responsables...

—A mí me llaman “maestro” pero no sé por qué ni me importa mucho... Tampoco puedo hablar de mis “discípulos”. Las causas del deterioro hay que buscarlas en la problemática general de la época en que vivimos. Pero la juventud sucumbe ante la tentación del fácil triunfo...

—Usted habló antes de un mecanismo montado que condiciona la producción pictórica. Quizás de deba rastrear por ese lado...

—Por supuesto, así es... Los marchands, las galerías, las exposiciones, los

concursos, la competencia mercantil son los únicos carriles que se les ofrece a los pintores para comunicarse con el público. Y ese mecanismo funciona al ritmo de las divisas... Constituyen un negocio fabuloso donde el valor artístico se subordina al carácter de mercancía que tiene la obra de arte. Para competir, estos emporios comerciales necesitan lanzar al mercado cosas novedosas y, tras esos objetivos, no titubean en hacer tabla rasa con una sana formación de los pintores jóvenes... Son carne de cañón de esa guerra comercial. Por eso, nunca quise ser “maestro” y mucho menos en las academias. Pese a todo, sostengo que la pintura argentina es muy buena y no tiene nada que envidiarle a nadie...

—¿Por qué entonces la pintura argentina no tiene el mismo reconocimiento mundial que la europea o la norteamericana?

—Cuando estuve en los años 30 en París, pude ya apreciar cómo los norteamericanos gastaban millones de dólares en el envío y la promoción de sus pintores en Europa. Nosotros íbamos a Europa con grandes sacrificios, casi como polizontes y debíamos enfrentar toda esa ofensiva y debíamos enfrentar toda esa ofensiva calidad pictórica, sino por la solvencia económica. En la actualidad, los norteamericanos siguen siendo los más audaces para inventar novedades y promoverlas. Los artistas que no se pliegan a esta comercialización, deben designarse al silencio y al anonimato. Claro, después el tiempo demostrará quiénes fueron los verdaderos artistas y quiénes tan sólo un simulacro. A menudo me acuerdo de tantas genialidades fugaces que en los años 30 deslumbraron al mundo y que ahora ya están olvidados. Ellos han quedado y sólo el negocio de la pintura siguió su curso, ahora perfeccionado y aumentado.

—Y usted, del Prete, que conoce tan bien este mecanismo, ¿cómo se siente cuando sus obras entran por los carriles del mercado?

—Es una trampa insalvable a la que hay que ir a morir inevitablemente. Yo trato de no confundir todo esto con la gloria y sigo trabajando. No se puede dejar de sobrevivir y fatalmente uno tiene que vender algo. En este caso, no hay más remedio que someterse a las galerías o a los marchands. Pero me cuido de no someterme a las necesidades comerciales de los galeristas y continúo con lo mío, ajeno a todo capricho o frivolidad...



que, por lo general, cada uno tenía su trabajo para sobrevivir y, además, se dedicaba a pintar simplemente porque era una forma de expresarse, una hermosa forma de decir lo de uno. Se hacían tertulias en los talleres y ahí se hablaba de poesía, de música, de cómo arreglar el mundo...

—¿Cómo reaccionaron esos amigos cuando usted volvió de París haciendo pintura abstracta?

—Algunos se horrorizaron, pero en general me aceptaron porque sabían que yo había recorrido junto con ellos un mismo camino, donde el modelo o el paisaje habían sido abordados con total respeto y devoción. En 1932, en París, me inicié en el arte abstracto no por sensacionalismo sino porque descubrí que era una forma de expresión legítima. Compartí el movimiento de arte no figurativo junto con Arp, Delaunay, Hone, Mass, Séligman, Van Doesburg, Mondrian y otros precursores del arte moderno. Al volver de Europa, en Amigos del Arte, fui el primero en traer este tipo de pintura. Sin embargo, aun ahora me muevo con comodidad tanto en el arte abstracto como en el figurativo...

—¿Cómo puede alternar en dos formas de expresión que a menudo son presentadas como contradictorias?

—Tal contradicción no es tan cierta. En la Boca trabajaba con modelo y, cuando tenía que hacer una marina, iba al puerto o a la Maciel. Siempre sometí mi imaginación a la realidad. Pero cuando abordaba el modelo o la realidad, siempre descubría cierto carácter geométrico. Esto me predispuso para internarme sin problemas en la pintura no figurativa. En realidad, el arte abstracto despojó a la pintura de toda la parte literaria que le insufló el surrealismo y la devolvió al reino de la forma y del color, que es el verdadero ámbito de la creación plástica. En este sentido, la contradicción entre lo figurativo y lo abstracto no existe en mayor grado.

—¿Piensa exponer próximamente?

—No, por ahora no, es muy complicado y las satisfacciones son pocas. Nunca tuve gran pasión por las muestras... Prefiero seguir estudiando y trabajando. Al fin y al cabo, es mi vida. No hay que dejarse seducir... Siempre recuerdo —y me gusta contárselo a los muchachos jóvenes— que cuando comencé a exponer y a lo largo de muchos años, yo seguía viviendo de mi primer oficio: era zapatero...

alberto szpunberg

óleo de Juan del Prete



—También puede haber un sometimiento al gusto del público...

—Hay que soslayar esa presión porque, al fin y al cabo, no hay que olvidar que el gusto del público, a su vez, está condicionado por el mecanismo comercial que antes mencionaba... Un artista serio —ahora y antes— siempre se conformó con pocas cosas... Es el caso de Van

Gogh o Cezanne que en su momento no fueron comprendidos y pasaron hambre y miseria...

—Tampoco la pasaron muy bien usted y sus amigos en la vieja época de la Boca...

—Eran épocas de mucha bohemia... Lacámara, Victorica, tantos otros... No se pensaba tanto en las exposiciones sino



IMAGEN
Galería de Arte

PARAGUAY 867
Tel. 31-6967
Buenos Aires

hasta el 24 de julio

Sala Alta

KALONDI

Sala Baja

BORDA

del 27 de julio al 21 de agosto

Sala Alta y Sala Baja

FARINA

conversación con
julio paz

“cuando la piedad es posible”

—Nací en Avellaneda, en julio de 1939. Excepto cierto color plomizo persistente en todas las cosas, palabras, imágenes y recuerdos, no rescato de esos años ningún detalle significativo. Concurrí a un colegio, el “Cardenal Cisneros”, y como mis viejos eran dos estrictos laburantes, yo permanecí medio pupilo (lo que ahora llamarían **doble escolaridad** —y que para nosotros era **doble asnidad**, ya que uno trató siempre de olvidar todo lo aprendido en esos siniestros recintos). Más adelante caí a otro colegio de curas por Lomas de Zamora. En cuarto grado, con un listón le rompí la cabeza a un pibe y me echaron. Yo ya dibujaba tercamente. Para mí ya significaba un recurso en el que me refugiaba cuando no para metamorfosarme por lo menos para mimetizarme. No puedo mentir diciendo que echaba a volar mi fantasía porque yo no supe qué era mi fantasía hasta unos buenos años después. Eso sí. Dibujaba como un poseso: figuras de historietas, caras de actrices, picaportes de puertas, llaves de luz. Yo no pretendía ni quería nada a través de esto. Es sabido la admiración que despiertan los pibes que dibujan bien entre sus compinches. Mis compañeritos estaban más allá de todas estas sutilezas. En aquella selva a nadie le importaba nada de nada. Con esta hiperactividad yo trataba de que por lo menos no me lastimaran. Todavía no conocía eso que hoy llamamos la fatalidad histórica de la violencia. Trazar líneas como un loquito, en soledad o apartamento, era una forma bastante barata y desapercibida de mantenerse con vida. ¿Qué tal?

—¿En algún momento se rompe este conjuro?

—¡Oh, sí, con Quilmes! Los viejos deciden mudarse a “la provincia”. Quilmes es la calle, los amigos, la barra, los nombres como monedas de oro. Tengo 11 años y nos damos, con otros vagos, a la alegría irresponsable de crear. Días de títeres, de teatros caseros, de primeras novelas y cines continuados. Ya se me empiezan a sospechar ciertas “condiciones artísticas”. Y como en todo hogar humilde se me manda a estudiar Dibujo Técnico porque “ya



dibujo de julio paz

que le gusta dibujar, por lo menos que lo haga de tal forma que alguna vez le pueda sacar el jugo”. A los 17 años me recibo de maestro normal. ¡Dios!, ¿qué querrá decir? Si no fuera por la lectura de Julio Verne, un fabuloso regalo que me hizo mi padre, creo que no hubiese llegado a la mayoría de edad. Mis días eran los días confusos de todo pibe de esa edad: una incredulidad cada vez más creciente, una oscuridad cada vez más densa, una desinformación casi total que linda con la oligofrenia. ¡Era tan difícil distinguir unas cosas de las otras! ¿La vocación?: un prejuicio de gente adinerada. Me meto en Arquitectura y trabajo en CAP como empleado de ventas. Horario: de 6 a 14 horas. A la tarde correr a la Facultad. A la noche preparar los prácticos corriendo. Al año de esta vida ya no distingo una vaca de un camión. Largo todo: escuela, trabajo, facultad. Merodeo agencias de publicidad

para lograr algún **free-lance**. Siento un amor cada vez más grande por la literatura. De casualidad, y atraído por el nombre de una obra de Sartre, doy con una veta maravillosa del pensamiento contemporáneo. Me fagocito literalmente a Camus. Hasta comienzo a caminar distinto. Tomo clases de dibujo (esta vez “artístico”) en la “Belgrano” pero soy un incomprendido, mis compañeros me dicen que me hago el genio, que sufro en demasía la épica alienante. La verdad es que yo era un desastre de irritación. De este momento crítico me rescata el escultor Leo Vinci. Él y Emil Taboada, un extraordinario diseñador gráfico e industrial, me ayudan a dejar el pozo. Aprendo sesudamente sus oficios. Gano en calma, en precisión, en paciencia reflexiva. Voy camino a mí voz propia.

—¿De cuándo son sus primeras muestras?

LAASA LORENZUTTI
ARTES·ANTIGÜEDADES·S.A.
santa fé 2844·tel.:826-1255/1309·buenos aires·argentina

EXPOSITORES HASTA EL 27 DE JULIO DE 1976

Lunes a viernes de 16 a 20 hs. Sábados de 10 a 13 hs. Horarios especiales: previa cita

Pintura

JOSE L. MENGHI - ALBERTO PERI
ABEL B. VERSACCI

Grabado

VICTOR L. REBUFFO

Panorama permanente de pintura argentina



—Para 1965 soy un dechado de virtudes copado hasta las orejas por cientos de tareas. Una mañana me sorprendo metido en cinco empleos a la vez. Tantos trabajos y para mí mismo sin estar haciendo nada. ¡Qué absurdo! Ese mismo día renuncié a todos. Desaparecí de la oficina y ni volví a cobrar. Agarré la bicicleta y me fui al "río", la otra costa de Quilmes, no la balnearia sino la de la villa, la de las casitas precarias. Durante tres meses no falté ni un solo día. Me iba desde la mañana, me llevaba colores, papel, tintas. Dibujaba caras, gestos, figuras del natural. Otra vez me sentía brutalmente un pibe. Yo quería ser un testigo lúcido de estas miserables condiciones de vida, del cierto grado de esperanza que aún bullía en todo, permitirme sentir sana piedad ante tanto sufrimiento. Era mi radicalismo de entonces. En un cajón de mi casa guardo esta "serie del río", que mostré en Galería Pitzer en 1966. El creador sería espejo de su época. Y espejo memorioso. Para ese entonces frecuento la técnica del grabado: Es decir: contraigo este mal que devora mis días.

Me dediqué cuatro años a profundizar y dominar esta técnica. Lo hago en condiciones precarias, medio a los rempujones, pero esto me da más fuerzas. Soy como un bicho que tritura dificultades. Empiezo a ver claro en lo que quiero decir, salgo definitivamente de un periodo crepuscular personal, camino en la poética de nuestro tiempo. Empiezo a mandar grabados a los salones y empiezan a lloverme premios, recompensas, reconocimientos. Hoy vista globalmente mi trayectoria es la de un artista que partiendo de bases fantasiosas, literarias y subjetivistas se va despejando cada vez más y en forma nítida hacia una obra de poética concreta, experimentada, realista. Soy uno más de los tantos atrapados por esta tónica que domina todo el panorama nacional de estos días. Un plástico joven tiene que abrir bien los ojos ante la irrealidad creciente. Esa irrealidad quiere erigirse como el único valor posible, lo que la hace tiránica y peligrosa. Es como si este organismo estuviera incapacitado para el ejercicio de un realismo sano, transformador, creativo. Uno mismo no ha encontrado forma de librarse de ciertos pesados resabios románticos. Así, por ejemplo, plásticos que descuidan el oficio porque se sienten atacados de cierto mesianismo impostergable. O viceversa: otros que matan el "qué decir" bajo la retórica de hierro de formas vacías, de recursos consagrados por la cultura.

—¿Hay alguna forma de vacunarse contra esto?

—Desde ya que no. Nadie, tampoco, pretende pedirle Pereyras a los Olmedos... Personalmente trato de que no haya contradicciones entre mi oficio y mi manera de sentir. Toda esta última serie de "La Condición Humana" gira alrededor de figuras que con sus máscaras más que elocuentes saturan nuestras vidas. Son los rostros de toda suerte de fracasados, re-

negados, utopistas y evadidos. Estos 3 últimos años fueron para mí ricos en experiencias vitales. Esto es genérico para muchos hombres de nuestra generación. Con nuestras expresiones tratamos de dar una vuelta de rosca sobre el trillado recurso de la crítica de costumbres. Esta dramática realidad cruzada con lecturas hondas de Joyce (durante años el *Ulyses* me parecía un bofe), Faulkner y sobre todo el rioplatense Onetti, por quien "crucé el charco" para conocerlo, llevarle una obra en homenaje y preguntarle por qué había matado a Larsen, son el sustento de mi discurso de ahora. ¿Qué tengo que decir? Es un tiempo para no vivir distraídamente. Tiempo para evitar las humillaciones repetidas. Y para no pelear por lo transitorio. Estimula mucho pensar que uno tiene para dar esta pelea toda la vida por delante.

testimonio de maría elena graña

Es difícil, sin ser poeta, expresar lo que nos hace sentir el quehacer de la pintura.

Creo que en mi inconsciente bulle una enorme paz alegre, mezclada con sentimientos de amor y amistad. Esto puedo percibirlo al plasmar una obra.

A nivel consciente los anhelos se ven limitados por el difícil momento que nos toca vivir. Más allá de todo "cuando pinto soy libre". Estoy fuera del tiempo, ya que él no cuenta; el espacio es infinito y la realidad cotidiana da paso a una nueva versión: el mundo que crea el quehacer artístico.

La pintura fue para mí un milagro que ocurrió "tarde" cronológicamente. Desde mi infancia me impactaban los árboles y las casas de pueblo, la estación de ferrocarril, el humo de los trenes. También llegaban los afectos tempranos y los resabios de educación, vale decir: todo un conglomerado que antes de pintar bullía por conseguir su metamorfosis.

Una casualidad, un acontecimiento ajeno me llevó a subir las escaleras del taller de Demetrio Urruchúa. Esas escaleras fueron el comienzo de un camino que hoy es elección concreta. Allí comenzó una larga batalla llena de lágrimas y alegrías. Allí se fue armonizando lo exterior con mi mundo interior. Años más tarde, otro encuentro, ahora con el maestro Leopoldo Presas, dio a mi trabajo una nueva apertura.

Desde entonces, mi quehacer, se ha convertido en una continua fuente de dichosa revelación.

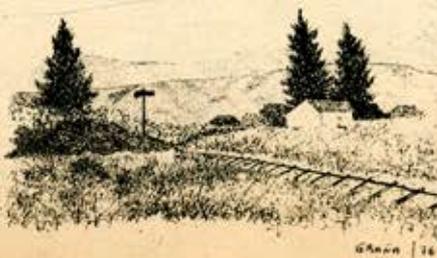
testimonio de enrique sobisch



Autoretrato.

Observando mi obra, a través de distintas etapas, pueden aparecer en ella algunas contradicciones. Sin embargo, en lo que hace a su totalidad y a sus instancias últimas, hay una perfecta coherencia. Sus motivaciones están reguladas por experiencias íntimas o por urgencias de tipo social. Ello hace que mi temática incurrida y abarque revelaciones regidas por ese orden antes expuesto. Pero, en todos los casos, el elemento humano es lo absolutamente prioritario y también la constante más palpable. Sin implicar literatura, la dinámica interior está estrechamente ligada a obsesiones que son el motor en el desarrollo de cada particularidad, de cada identidad, de cada sentimiento trágico o dichoso; ambas intensidades constituyen la inspiración, que, como alguna vez fue expresado, es nada más que una forma de obsesión.

En el caso particular de esta muestra, dedicada a la mujer no pretendo de ninguna manera lograr la síntesis de un tema tan complejo; sino tomar algunos aspectos que en lo que se refieren a mí mismo constituyen una visión de mis preferencias. Aun así, por obvias razones tampoco existe una síntesis de mis preferencias, no obstante, cada obra determina de alguna manera un camino para la exploración de cosas apenas enunciadas. Por eso pienso que esta muestra que se está realizando en Aleph señala básicamente los aspectos positivos del tema, sin que incluya deliberadamente, por supuesto ninguna de las observaciones críticas que podrían haber sido exhibidos. Esto se debe a que tiene más sentido de homenaje que de ensayo total del carácter de sus protagonistas, partiendo de la idea de que el motor de la vida y de la creación está alimentado en gran parte por la relación afectiva y amorosa. De allí que en ella se desplieguen elementos complementarios: tales como los amantes, la maternidad, etc., que transitan de lo afectivo a lo erótico, tal como sucede cotidianamente. En fin, un abanico de mujeres que van desde la madre, las parientes, las que nos han amado, las que nos han odiado, y alguna que tal vez aún nos quieran.



Dibujo de María Elena Graña.

testimonio de

sábat



vuelvo a mis pincelitos mis espátulas y mis trapos...

Esto es un susurro, no afirmaciones. Respeto a la pintura y a muchos pintores. No me preocupan las cocinas de los pintores (digamos los Artistas); me duelen los trucos de los falsos pintores. Me emociona la nada aparente perfección de Velázquez. También la búsqueda de la perfección de Jackson Pollock. **Las Meninas**, la obra cumbre de la historia del género, fue pintada en un palacio real. Las constelaciones blancas y planteadas del autodestructivo yanqui fueron hechas sobre el pasto del jardín de Peggy Guggenheim, una suerte de monarca contemporánea. Van Gogh se neurotizó en un insignificante cuartito de Arles. Dubuffet se dedicó (por suerte) a pintar después de asegurarse que la bodega familiar no sucumbiría.

No es precisamente por falta de materiales que no se encuentran pintores. En cada niño pequeño hay un pintor: la educación los aleja a todos menos a un grupo insignificante, que después debe rendir cuentas a esa misma sociedad que ha tratado por todos los medios de que no se exprese. Esa misma sociedad es la que crea las escuelas de Bellas Artes, donde no se enseña siquiera a tomar correctamente un lápiz o un pincel (¿no será represiva la enseñanza del violín?), y esa misma sociedad es la que impulsa a equivocarse permanentemente a los que pintan, que por inseguridades diversas entran una vez en ese consumismo y como drogadictos cabales no lo abandonan jamás.

El siglo XIX produjo dos artistas superiores en América: José Guadalupe Posada, un indio contestatario, y Prilidiano Pueyrredón, un señorito porteño. En México reverencian al genial grabador, pero aquí o se ignora o se procura esconder las telas de Prilidiano, que aparentemente ha sido llevado preso por portación de apellido. Los cuadros de Juan Manuel Blanes son la fábula de la zorra y el busto. Los cuadros o murales de Orozco, Siqueiros y Rivera son tan americanos como los desnudos de Modigliani. Figari utilizó su sensibilidad impregnada por Vuillard y Bonnard e hizo los mejores cuadros salidos del Uruguay; Torres-García volvió de Europa a Montevideo para hacer una geometría ajena a la matemática y confundir ascetismo con falta de profesionalismo. Los cirujanos no operan con cuchillo y tenedor.

Como cualquier sujeto, tengo mis deseos. Por ejemplo: que las criaturas que escuchan "**Mi hijo es capaz de pintar mejor que Picasso**" no sean tan estúpidos como sus padres y, eventualmente, cumplan con esa frase. Otro: que el pasaje a Barcelona cueste lo mismo que un viaje en subte, así vería todos los días el Museo Picasso. Otro más y nada más: que la pintura vuelva a ser un objeto tan corriente en la gente, así no escucho: "**Perdone, no sé nada de pintura**".

Y ahora, que me peleé con los pocos amigos que me quedaban, vuelvo a mis pincelitos, mis espátulas y mis trapos, que se ensucian tan pronto.

hermenegildo sábat

comentarios

sobre la obra de hermenegildo sábat

Pienso que la obra de arte es una concreción de la acción humana buscando penetrar la realidad y comunicar un conocimiento que provoca emoción (ya que se ha estado en contacto con la muerte y se retorna a la vida) y que magnifica la apetencia de lo bello.

Pienso que el proceso creativo responde a dos necesidades concordantes: 1) reparación interna por el sufrimiento de una pérdida; 2) contribuir a la clarificación de las relaciones sociales que pesan sobre el artista, lo forman y lo deforman, lo condicionan y lo incitan a superar esos condicionamientos.

Pienso también que el fenómeno artístico puede ser analizado como la posibilidad humana de re-crear lo previamente destruido, buscando un orden más complejo, en dinámica armonía con el orden natural superior que integran todos los seres y todas las cosas.

Asimismo, y no necesariamente en oposición a lo anterior, el arte lleva en sí un poder corrosivo, denunciativo, documental y finalmente iluminativo —o ampliativo— del campo y tiempo social.

Termino de ver las pinturas de Hermenegildo Sábat. Esa visión fortifica aún más esos pensamientos, sensaciones o intuiciones que mantengo sobre el arte. A la vez fortifica mi amor por el arte.

Es que estas pinturas de Sábat son obra de arte por excelencia. Y su autor es un ejemplo concreto de la posibilidad humana de lanzarse con todo un bagaje de valentía, técnica, sensibilidad, dignidad —y claridad de sí y de los otros— a la aventura de producir la **vivencia de lo maravilloso**. Vivencia que identifica la especie humana y que por ende pertenece al ámbito de la realidad. Y acaso le da su último sentido.

Hermenegildo Sábat: sus trabajos son bellos y útiles, a pesar del imperio del silencio, la confusión y la desesperanza.

vicente zito lema



testimonio de elena visnia

Todo artista, quíeralo o no, continuamente se interroga: ¿qué impulsa a crear? Aún hoy me cuesta definirlo claramente. Podría decir: porque me gusta, porque lo necesito, porque le da sentido a la vida, porque me hace bien...

La creación, en mí, llega casi siempre precedida de una gran inquietud; mezcla de euforia y depresión. Y de una invasión de imágenes: flores, panes, figuras, cacharros que muchas veces me desvelan, una profusión que solamente podría plasmarse —con el ritmo interno en que nacen— cinematográficamente.

Hago decenas de bocetos en lápiz hasta que se produce el "enfriamiento" (recordando a Chejov). A partir de ahí comienzo a pintar con gran alegría, tratando que la ansiedad no me traicione. Para comenzar a "ver" algo de lo bocetado necesito varios días. Los grandes ramos que atraviesan la tela (en la última muestra) y que se oponen al resto de los objetos, están formados por cantidad de flores, las flores por pétalos y hojas y cada uno de ellos por infinidad de colores. Son muchas, muchas horas de trabajo.

Luego, la emoción de mostrar la nueva obra. La nueva visión (procurando que muevan y produzcan algo en los demás). Siempre se trata de una ofrenda.

Busco conscientemente un lenguaje claro, legible, sin traicionar lo oscuro y complejo que también hay en mí.

¿Qué espero que me suceda a partir de esta muestra?: muy simple, comenzar una nueva serie tratando de lograr todo lo que no pude dar en ésta. Estoy segura que durante los quince días que dure la exposición se irán agregando datos: los que me ofrecen los espectadores y los que pueda agregar yo a través de la visión total de la obra.

¿Qué amo del trabajo del pintor? Todo. Lo artesanal: preparación y cuidado de materiales. Lo analítico: examen exhaustivo de cada objeto o elemento del cuadro para después pintarlo libremente. Y el

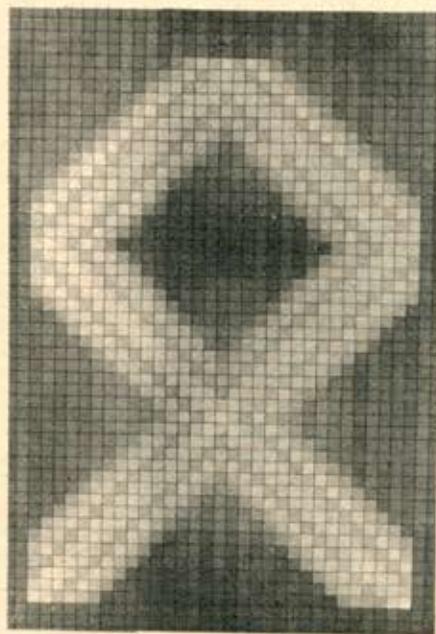


Oleo de Elena Visnia.

ejercicio continuo de la voluntad, la plenitud que da el trabajo auténtico, la lección permanente de humildad... O sea: el ilimitado camino; la inquietud por los proyectos de trabajo que seguramente no alcanzará la vida para realizar.

testimonio de alejandro puente

Mi pintura se inscribe dentro del arte Constructivo. Como bien lo clarificó Aldo Pellegrini, en 1964, cuando trató críticamente mi obra, ésta se integra en la lla-



"Geometría sensible", Alejandro Puente, 1,00 x 0,70, "Tihuacau".

mada geometría sensible, ya que la huella del creador deja una impronta de su sensibilidad en el tratamiento de los dos verdaderos personajes del cuadro: el color y la textura. La base del componente formal está constituido por un módulo (en el caso específico de mis últimas experiencias: el rectángulo). En algunos casos este módulo cambia sus medidas para provocar un acento formal y generar nuevas tensiones. El otro elemento, el color, cubre la totalidad del campo, tratando de contrarrestar, y en algunos casos superar los elementos geométricos. El color para mí tiene una sintaxis propia. Tono-Valor-Matiz, son componentes del lenguaje del color. Con esto, más la trama formal, estructuro un esquema cuyo producto final es una pintura. Algo que considero fundamental es la puesta de la materia, el hecho artesanal, el trabajo manual. Esta operación de preparar la tela me da mucho placer. Yo la embebo, la tiño, hasta conseguir de ella que sea un elemento con fuerza propia en sí misma. Esto profundiza una relación mente-mano que me interesa reivindicar. En esta última exposición exhibo los estudios que estoy haciendo, en el campo experimental, sobre los esquemas del arte precolombino. Una viva gama de diseños se está incorporando de este modo a mis pinturas. Considero esto como "fuente de inspiración", puesto que el precolombino es un arte que mantiene una fuerte contemporaneidad.

testimonio de carlos filomía

Los trabajos, ya hechos, son una parte de mí. Reflejarán la realidad que veo, tal como pueda analizarla o criticarla. Por eso digo que son una parte de mí; la otra, la no visible, son vivencias y reflexiones que, sensibilizadas y sintetizadas, llegarán a ser imagen. Después de ese tiempo de gestación cuya duración es variable y que conscientemente no puedo determinar, nace la obra. Y no una, sino varias de características similares, como si fuera necesario agotar, cubrir todas las posibilidades. Con los trabajos nace también la necesidad de que sean vistos. Son lo mejor de mí y requieren un interlocutor para dialogar con ellos, tal como diálogo conmigo mismo antes de hacerlos y con ellos mientras los hago. Así es que no encuentro diferencia entre mostrarlos personalmente en el taller, en una carpeta o exponiéndolos en una sala. Lo importante es que sean vistos porque quiero compartir-

estudio
artes plásticas

el desnudo

C. ALONSO - R. ALONSO - A. BERNI
M. GRANDI - S. COGORNO
HERRERO MIRANDA
C. DE LA MOTA - L. PRESAS.

28 de junio al 24 de julio
j. a. buschiazzo 3028 (altura av. libertador 3650) cap. tel. 773-9077
horario de 16 a 21 hs. sábados de 10 a 13 hs.

estudio
artes plásticas

HILDA CROVO óleos y témperas

LUIS POLLINI pasteles

del 26 de julio al 21 de agosto

PREMIO DE DIBUJO:

JUAN BATLLE PLANAS

retirar bases en:

j. a. buschiazzo 3028 cap. tel. 773-9077
(altura av. del libertador 3650)
horario de 16 a 21 hs. sábados 10 a 13 hs.

comentarios

hilda crovo: óleos y témperas. Galería Estudio, Buschiazzo 3028.

Se presenta un conjunto de estructuras que aluden al paisaje. Lo aluden, ya que Hilda Crovo se basa, para la construcción de sus imágenes, en los principios abstractos que tienen como punto de partida las relaciones reales existentes en determinados paisajes de nuestra tierra: la zona de Cuyo, el Noroeste.

Los elementos que lo constituyen son la roca desnuda y el cielo. Unidos por una relación de oposición, adquieren el carácter de signos y se prestan sentido mutuamente. El azul —se trata de azules tan trabajados, tan particulares, que convenimos en llamarlos "signo de cielo"— transforma los semitonos y contrastes de tinta de las gamas bajísimas de las rocas —grises, pardos, ocre— en iridescencias luminosas.

Relaciones formales cuidadosamente estudiadas, minuciosamente compuestas, se constituyen alrededor de un quiebre o ruptura fundamental que organiza la imagen. Separación de dos rocas por una barra de azul, aprisionamiento de éste por aquéllas, se suceden los paisajes en un ritmo binario o ternario.

En este conjunto de relaciones de oposición se evidencian múltiples significados. "El azul —dice Hilda Crovo— para mí es vida, perspectiva". Las rocas calcinadas, devasta-



Autoretrato.

das, aluden a la lenta destrucción del planeta. Esta relación fundamental una metáfora del tiempo: del transcurrir de las metamorfosis geológicas y del tiempo cósmico surge la vida humana. Se adivina la forma del hombre —¿gestándose, destruyéndose?— en el seno de la tierra. Una lectura válida, abstracta y metafísica, de la realidad.

A. C.



Dibujo de Carlos Filomía.

los; no los hago para guardarlos en mí, los hago queriendo comunicarme a través de lo sensible, esperando contestaciones que sé que encontraré a diario entre lo que me rodea.

Recibo propuestas de la realidad que vivo. Doy una respuesta tratando de poner de manifiesto sus contradicciones y espero que ese testimonio produzca reflexión o acción en quien lo tome como tal.

El tema es reiterativo: el hombre. Pero no un hombre ideal sino el que vive en determinado lugar y época, la actual. Veo; por eso deseo mostrar el caos, las tensiones que deforman al hombre y las deformaciones que el hombre produce en sí mismo y en los demás, hasta que llega a la desarticulación, luego se desmembra, se ve decapitado, descarnado, despojado de sus características humanas y cotejado con objetos. Igualado con las cosas creadas por él para servirlo. Dependiente hasta confundirse con lo que lo rodea y tener aún menor dimensión. La mano que se deshumaniza hasta ser herramienta inerte. La vida inteligente y activa tornándose en vegetativa.

Esa es mi visión del mundo y el testimonio que me importa mostrar: las carencias que padece el hombre.

luis pollini: dibujos. Galería Estudio, Buschiazzo 3028. Del 26 de julio al 14 de agosto.

El paño es el principal protagonista del dibujo: adquiere la corporeidad inquietante de lo vivo. Estos paños se desarrollan en torno de la figura humana, término de comparación, lo cual les confiere mayor dramaticidad a cada una de las actitudes en que se despliegan, ya que, como una mano o un brazo, las telas se agitan, se retuercen, envuelven, aprisionan, encienden o enmudecen.

Unida a esta temática —donde el hombre es objeto y la materia sujeto— el uso del pastel negro, en violentos contrastes con el papel blanco, en negrísimo planos, le confieren a la imagen un cierto carácter lúgubre.

La trayectoria de Pollini en el terreno de la ilustración se evidencia en sus dibujos. No sólo por lo apuntado en el tratamiento de los contrastes y los planos de color, sino también en la preocupación por utilizar —según afirma— elementos desprovistos de literatura.

Las imágenes consiguen eficacia, "impacto" gráfico, que cada espectador sabrá aprovechar para leerlas a su manera.

A. C.

CICLO CULTURAL LMSA 1976

ANTIGUEDAD Y PRESENCIA DEL ARTE

TODOS LOS DIAS MARTES A LAS 19 HS.

LOS CURSOS SON GRATUITOS
y los interesados en obtener el correspondiente certificado, deberán inscribirse y cumplir un mínimo de asistencia del 75%

coordinador
CESAR MAGRINI

disertantes

HECTOR J. CARTIER Jun. 19/8/15/22

ELENA F. POGGI Jun. 29 Jul. 6/13/20/27

JOSE A. G. MARTINEZ Ago. 3/10/24/31

ROMUALDO BRUGHETTI Set. 7/14/21/28

ERNESTO B. RODRIGUEZ Oct. 5/19/26 Nov. 2

VICENTE P. CARIDE Nov. 9/16/23/30

LMSA LORENZUTTI
ARTES ANTIGUEDADES S.A.
santa fe 2844 - tel.: 826-1255/1309 - buenos aires - argentina





reportaje a orlando ruffinengo



Uieo de Ruffinengo.

—Aquí, en Buenos Aires, algunos, no muchos, conocemos su obra. Una obra de verdadero valor. Pero sabemos muy poco acerca de su persona. Deseáramos que nos cuente algo de su vida: dónde nació, cómo ingresó en el mundo de la plástica, etcétera.

—Lo mío es muy simple. Nací en Sastre, el 28 de mayo de 1918, y al año me llevaron a otro pueblo de la provincia de Santa Fe. A Gálvez. Donde sigo hasta

ahora. Mi padre era comerciante, tenía una tienda de ramos generales, y yo heredé su comercio. A los 38 años me casé; soy padre de dos hijos.

—En cuanto a estudios...

—...sólo hice la escuela primaria. Trabajé desde chico. En pintura, soy autodidacta. En realidad, siempre tuve inquietudes al margen de mi actividad comercial. No sabía si era por la música, que es lo que más me emociona o...

—¿Aprendió música?

—No, nada; nunca tuve oportunidad. Porque los pueblos no dan oportunidades. Había esos profesores que, en vez de enseñar, lo entierran a uno. Lo mío por la música es amor, puro amor; nada me emociona tanto, ni siquiera la pintura. En resumen, que mi vida transcurrió como transcurre la vida de cualquiera en un pueblo, sin alternativas de ningún tipo. Por supuesto, sentía necesidad de expresarme

del 19 de julio al 7 de agosto

Alejandro Puente

pinturas

Julio Paz

grabados

victor najmias
art gallery
international



florida 683
6º piso 51
tel. 392-0133/9522

VAN RIEL

Florida 659 - Tel. 31-1282

hasta el 31 de julio

Jorge Estomba

óleos
dibujos
esculturas

en algo. Aunque no tenía muy claro en qué podía ser. Por razones comerciales, después de haber cumplido los veintidós o veintitrés años, comencé a viajar a Buenos Aires y, en cada viaje, me dedicaba a visitar galerías. Hasta que empecé a pintar. Para que lo hiciera influyó mucho un amigo, Sancione, que me alentó y me puso en contacto con gente de primera línea dentro de la plástica. También Leo Tavella me dio ciertas pautas, casi señalándome un camino. Pero maestros no tuve nunca. Claro que se me hizo difícil el aprendizaje, porque yo tenía que descubrir cosas que ya estaban descubiertas. Si en mi pueblo hubiera tenido oportunidad de alternar con gente con mis inquietudes, mi progreso habría sido, sin duda, más rápido. Incluso hoy, en Gálvez, casi no tengo con quien conversar de lo que me interesa. Vivo angustiado, pero los viajes a Buenos Aires son como oasis de paz espiritual.

—¿Cuándo hizo su primera exposición?

—Cuando no tenía más que cinco cuadros. Es decir, que apenas me había iniciado. Por aquel entonces, en mi pueblo hicieron un concurso de manchas para niños. Como jurado, de Santa Fe vino Estrada Bello. Cuando llegó, un amigo mío va y le dice: "Mire, Estrada, este muchacho pinta". Y Estrada Bello, que era un tipo muy expedito y muy generoso, se interesó por ver lo mío. Y mostró tanto entusiasmo que por su consejo, esas cinco telas las envié al Salón que iba a inaugurarse en el Museo Rosa Galisteo de Fernández. Y me aceptaron las cinco telas, a pesar de que la fecha de admisión estaba vencida y de que era en aquel entonces el salón más riguroso del país. Además, la crítica me trató muy bien. Después, cierto día, otro amigo me dijo: "¿Por qué no mandás algo a la Bienal de Ika?" Le hice caso. Y uno de los jurados me compró un cuadro. Ese mismo jurado, que después se hizo cargo de la sala de Witcomb, me invitó a exponer en esa galería. Lo demás es simple: vinieron invitaciones de otros galeristas y así llegué a Wildenstein, donde hice tres muestras. Ahora estoy en Imagen, donde ya expuse el año pasado. Esta vez inauguré a mediados de octubre.

—¿Tiene conciencia de ese proceso de evolución o lo vive como algo al margen?

—No sé, dicen que no sé lo que hago, que no me doy cuenta de la calidad de mi obra. A mí, incluso, me asustan los precios. Pero eso es cosa de la galería. Yo lo que tengo es conciencia de lo que

hago y de que lo hago porque lo siento profundamente.

—Cuando termina un cuadro, ¿qué sensación tiene?

—Si no me satisface, me quita el sueño.

—¿Cuánto tiempo le lleva más o menos cada tela?

—Difícil de calcular. Yo trabajo varias obras a la vez. Y pinto casi nada más que sábados y domingos. Soy un pintor de fin de semana porque el resto del tiempo trabajo en mi tienda. Pero cuando tomo los pinceles, cada sesión es de seis a siete horas: una faena agotadora que me produce una gran alegría.

—¿Qué opina de la obra que lleva realizada?

—Considero que es únicamente el tiempo lo que da la medida de una obra. Por ahora yo me limito a hacerla. Empecé a trabajar en una época en que muchos consideraban a Spilimbergo. Y vea usted lo que hoy es y lo que hoy significa Spili. Lo único que pido siempre es tener comodidad y tiempo. Y estoy convencido de que hago lo que siento, lo que me gusta. Considero que la naturaleza nos ha dado a todos una determinada capacidad: no puedo pretender ser un genio, ni lo soy.

—¿Señalaría usted alguna diferencia, épocas o zonas dentro de sus trabajos?

—Sí; cuando empecé no sabía nada de pintura. Sólo hubiera podido ser pintor de corazón.

cartas

En el número 39 de la revista crisis se hace referencia (por Jorge Romero Brest) a la Asociación Argentina de Críticos de Arte y se incurre, a mi juicio, en equívocos que deseo aclarar para bien de la institución y también en defensa de quienes trabajaron por la misma en el curso de los dos períodos en que fui elegido presidente por la mayoría de mis colegas.

La actividad desarrollada entre los años 1960-1968 ha sido altamente positiva, en modo alguno se puede llamar azarosa la existencia de la Asociación en ese lapso, y si hubo alguna división entre los críticos se debe a un hecho natural, o sea, a las diversas posiciones que cada cual defendía ante la multiplicidad de las tendencias del arte, y ello es un signo de verdadera libertad. En el curso de esos años encontré una solidaridad evidente en especial modo por la labor realizada, que es lo que cuenta en definitiva.

La Asociación comenzó por dictarse sus Estatutos, en cuyo punto 2 establecía sus fines: a) proteger los intereses morales y profesionales de los críticos, b) establecer vínculos entre ellos, c) señalar a la consideración pública la obra de los críticos; y como punto básico, la defensa, elevación y dignidad de la crítica de arte y del crítico. Para esos fines se incorporaron nuevos socios, se establecieron firmes vínculos con la Asociación Internacional de Críticos de Arte, con sede en París, se publicaron dos Anuarios de la Crítica con la colaboración de los asociados, sus datos biográficos y fotografía, publicaciones que, por intermedio de

la Dirección General de Relaciones Culturales de la Cancillería y del Instituto Torcuato Di Tella —que costearon en cada caso esas concretas realizaciones— llegaron a manos de los críticos que integran la Asociación Internacional, contribuyendo así al conocimiento de nuestro país en el plano de la crítica artística mundial. A un tiempo, fueron creadas distinciones a la crítica, señalándose anualmente los mejores libros, ensayos y artículos o notas de los críticos argentinos y extranjeros radicados en el país. Y desde 1962 fue otorgado el Premio Anual de la Crítica, consistente en una medalla de oro modelada en el primer año por Alicia Berlitzky y en los años subsiguientes otorgada de un trofeo escultórico original ofrecido por Llibero Badii. Finalmente, en ese sentido, y la colaboración del Fondo Nacional de las Artes se estableció el Premio Trienal de la Crítica de Arte, con premios de cien, sesenta y cuarenta mil pesos nacionales.

También la Asociación participó en el otorgamiento del Premio de la Crítica a pintores, escultores y grabadores concurrentes al Salón Nacional de Artes Plásticas. Acerca de este Salón hizo oír su voz reiteradamente; acerca de la necesidad de su reorganización total a fin de darle una nueva estructura y por tanto una nueva vida útil en la cultura nacional. La seriedad y eficiencia con que actuó nuestra entidad le valió la confianza de instituciones como la Galería Nexa y los concenientes de Francisco M. Pisano, que, con la Galería Witcomb, nos encomendaron dos importantes premios: Dodero y Pisano, dotados de quinientos mil y cuatrocientos mil nacionales. Intervenimos por igual en el otorgamiento de los premios en el Salón Inicial de artistas plásticos del Ateneo Fotariano de Buenos Aires y de otras instituciones privadas. A la par se dictaron conferencias sobre la crítica de arte y la estética de las artes visuales en Ver y Estimar, Van Riel y Nexa.

En el exterior la Asociación estableció vínculos necesarios con la AICA, en cuyo seno dos críticos argentinos figuraban con carácter de miembros del Consejo de Administración; uno de ellos, ocupó la vicepresidencia, siendo los críticos de nuestro país asociados e integrantes de dicho organismo ecuménico, para lo cual cada año la C. D. proponía nuevos candidatos a la entidad mundial.

Nuestra entidad —filial de la AICA— colaboró asimismo en la redacción de las encuestas sobre Arte Contemporáneo, Orígenes del Arte Moderno, Revistas de Arte y Exposiciones celebradas en la república desde 1890. Antes de terminar mi segundo período estaba en estudio el propósito de editar una publicación permanente sobre el movimiento artístico nacional, estaba en consideración Jornadas de la Crítica de Arte y un Congreso Mundial de Críticos, como lo realizaron las filiales de México y Brasil, y que el suscrito propuso a la Asamblea Internacional del AICA celebrada en Venecia en 1964.

En un folleto publicado en 1968 con la colaboración económica de tres socios se dijo y estimo oportuno recordarlo: "Tenemos confianza en nuestra institución, en esta familia de gente apasionada y lúcida en el cumplimiento de su vocación, y fomentamos el máximo respeto entre nosotros sean cuales fueren las ideas que cada cual profesa en materia de arte y estética. Esto es, a nuestro juicio, lo fundamental en una entidad que ama la libertad y celebra la libre crítica en la cultura. Creemos que la función del crítico es de conocimiento y esclarecimiento del proceso plástico y estético y, en este sentido, sostenemos la necesidad de fundarnos en un juicio severo y justo hasta el apasionamiento por lucidez valorativa, en el búsqueda, como lo quería Baudelaire, de nuevos horizontes para el arte".

Lo ocurrido desde 1969 hasta hoy debe atribuirse a circunstancias que tanto pueden afectar a una entidad como a un país. Celebro que la Asociación se disponga a retomar el camino olvidado o extraviado, con la incorporación de nuevos estudiosos de las disciplinas artísticas y estéticas, para dar a la misma la jerarquía que merece.

Saludo al señor Director atenta y cordialmente.

romualdo brughetti

GN GALERIA NICE
Esmeralda 1021
Tel. 31-9850

del 16 de julio al 29

Abel Rodriguez Zerva pinturas

EN PERMANENCIA
PINTURAS ARGENTINAS



Galería Arthea

Esmeralda 1037
32-5723

del 20 de julio al 10 de agosto

Roberto Rosas esculturas

Carlos Feiffer óleos

itinerario/libros

narrativa

AGENTE SECRETO, por Joseph Conrad. Traducción: Ana Goldar. Ediciones Librerías Fausto. 303 pp.
Espionaje y violencia en el corazón mismo de Londres.

La madre de Winnie era una mujer corpulenta, con una gran cara morena; usaba peluca negra debajo de una cofia blanca. Sus piernas hinchadas la mantenían inactiva. Se consideraba a sí misma descendiente de franceses, lo que bien podía ser cierto; después de sus buenos años de vida matrimonial con un hotelero simplón, que tenía licencia para expendio de licores, se mantuvo en sus años de viudez alquilando habitaciones amuebladas para caballeros...

(En AGENTE SECRETO, por Joseph Conrad: p. 20.)

EL AÑO DEL MONO DE ORO, por Colin Forbes. Traducción: Sebastián Martínez y Luis Vigil. Editorial Pomaire. 351 pp.
Un grupo terrorista árabe coloca una bomba nuclear en un barco petrolero y anclan a éste en la Bahía de San Francisco: o los Estados Unidos acceden a sus peticiones o...

TRECE CUENTOS FANTÁSTICOS, autores incluidos en el volumen: D. E. Jenkins, Rev. Elías Owen, Marie Trevelyan, George Sinclair, Allan Cunningham, R. L. Stevenson, W. E. Aytoun, Sheridan Le Fanu, N. Hawthorne, H. Melville, F. J. O'Brien. Selección, prólogo y notas: Roberto Dulce y C. Gardini. Traducción: Carlos Gardini. Editorial La Mandrágora. 216 pp.
Relatos fantásticos de índole diversa (leyenda popular, gótico, ficción-científica) en una selección de textos inéditos o mal difundidos en nuestra lengua.

LA CARCAJADA, por Juan José Delaney. Editorial Plus Ultra. 91 pp.
Diez cuentos fantásticos que sintetizan el comienzo de un autor de diecinueve años.

En nueve meses se puede construir un hombre. Y aunque en realidad el proceso es infinito, aquel instante (próximo o lejano, determinado o fortuito, absurdo o trascendente, misterioso, incompleto y oscuro), pertenecía casi en su totalidad al olvido y la cuestión era que ahora, él, se encontraba instalado en una cama, sirviéndole de compañía tan sólo setenta indefinibles años y una enfermedad cuyo origen se ignoraba.

(En "Crónica del hombre temporal", uno de los cuentos que integran LA CARCAJADA, por Juan José Delaney.)

EL SIMPLON GUIÑA EL OJO AL FREJUS, por Elio Vittorini. Traducción: Attilio Dabini. Ediciones Librerías Fausto. 171 pp.
La posguerra y la reconstrucción de Italia.

ULTIMO VISITANTE y EL SEÑOR DEL CIELO, por Antonio Oviedo. Con dibujos de Gregorio Zeballos y Carlos Zolla. Burnichon Editor. 87 pp. \$ 160.
La intrincada red de vínculos que unen a una serie de personajes de todos los días.

LOS CUENTOS DE CTHULHU, por Lovecraft y Breccia. Ediciones Periferia. Sin foliar. \$ 550.
Ocho relatos de un mago de la ciencia-ficción interpretados gráficamente por un gran dibujante de historietas. La adaptación de los textos estuvo a cargo de Norberto Buscaglia.

ASESINO EN LA LLUVIA, por Raymond Chandler. Traducción: D. Prika. Emecé distribuidora. 359 pp. \$ 140.
Ocho cuentos policiales cuyo héroe se preocupa más por corregir los desvíos de la sociedad que por llegar al final de sus investigaciones.

poesía

COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE, por Jorge Manrique. Con ilustraciones de Hans Holbein. Torres Agüero Editor. Sin foliar.
El tema de la muerte en su monumento más acabado.

POEMAS DE JUAN J. CALEGARI. Con ilustraciones de Federico Aymá. Edición de los autores.
Un desasosegado y desasogante lirismo.

*tendría que hablar sin
[estremecerme
porque definir una mirada
es ver doble
ebrio
urgente
comúnmente vivo
mellizo de dios*

(Fragmento de "Para definir una mirada", uno de los POEMAS DE JUAN J. CALEGARI.)

CANCIONERO CONTRA EL MAL DE OJO, por María Elena Walsh. Editorial Sudamericana. 100 pp.
La más reciente producción cantable de una afamada letrista.

SUMMA POETICA, por Nicolás Guillén. Ediciones Cátedra (Madrid). 299 pp.
Un panorama amplio y sustancial de la poesía de Nicolás Guillén.

Y LA ESPERANZA CRECE, por Ryenaldo Uribe. Edición de Herramienta, Revista Literaria.
Plaqueta con cuatro poemas donde el lirismo exalta lo cotidiano.

LOS POEMAS DE LA BISAGRA, por Manuel Hernández. Edición de Herramientas, Revista Literaria.
Una fervorosa y juvenil condena del servilismo.

POESIA HERRAMIENTA. Edición de Herramienta. 16 pp.
Los trabajos premiados en un concurso de una revista rosarina dedicada a difundir poesía.

literatura

REFLEXIONES SOBRE EL TEATRO ALEMÁN, por Benjamín Constant. Versión y prólogo de J. A. García Martínez. Edición de Librería Hachette, colección Las Ideas y Las Formas. 83 pp.
Un testimonio del gusto teatral a principios del siglo XIX.

ANTOLOGIA DEL LUNFARDO, por Luis Soler Cañas. Cuaderno de Crisis N° 28; Editorial del Noroeste. 64 pp.
Los diversos planos, temas y direcciones en que la literatura lunfarda se ha concretado en el transcurso de una etapa que comienza en el último tercio del siglo pasado y continúa, incluso reverdeciendo e invadiendo nuevos predios temáticos y formales, hasta el día de hoy.



"El lunfardo —como ha escrito el Dr. Manuel María Oliver— se engendró en el dolor y la miseria". Si fue en buena medida el lenguaje de los pungas, de los escrucantes, de los cuenteros del tío, de los rufianes y de las prostitutas, también hubo —y hay— un lunfardo del conventillo, del taller y de la fábrica, de la cancha de fútbol y del hipódromo, del café de barrio y de la oficina. Como lo demuestran muchos textos, está capacitado para expresar la ternura, la emoción y los más altos sentimientos del hombre.

(En ANTOLOGIA DEL LUNFARDO, por Luis Soler Cañas; p. 4.)

nuestro tiempo

URUGUAY EN EL CONO SUR, por Bernardo Quagliotti De Bellis. Edición de Tierra Nueva S.R.L. 207 pp.
La geopolítica y el destino uruguayo.

TIEMPOS DE LIBERACION, por Richard D. N. Dickinson. Traducción: Aníbal Leal. Editorial Tierra Nueva. 269 pp.
Un intento de examinar ciertos rasgos destacados de la cambiante situación mundial y del actual debate acerca del desarrollo.

DOMINACION Y DEPENDENCIA-EL ROL DE LAS IGLESIAS, por H. Assmann, J. de Santa Ana, G. Casalis, T. Weiser y otros. Edición de Tierra Nueva S.R.L. 177 pp.
El papel que la Iglesia ha jugado dentro de las estructuras de dominación y dependencia que sufren nuestros pueblos.

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS, por Glenda da Fonseca y Waldo Villalpando. Tierra Nueva S.R.L. 271 pp. *Los verdaderos alcances y vigencia de tales derechos en América Latina.*

LOS CONSEJOS OBREROS, por Anton Pannekoek. Sin mención de traductor. Editorial Proyección. 221 pp. *La autogestión como instrumento que facilita a los obreros su emancipación. Obra escrita entre 1941 y 1942, cuando los nazis ocupaban Holanda, patria del autor.*

filosofía

ETICA SIN METAFISICA, por Günther Patzig. Traducción: Ernesto Garzón Valdés. Editorial Alfa Argentina. *La fundamentabilidad de los postulados morales.*

LA GRAMATICA GENERATIVA Y LA CONCEPCION DE LAS IDEAS INNATAS, por Adam Schaff. Traducción: Amanda Forns de Gioia. Rodolfo Alonso Editor. 131 pp. *Los aspectos generales, teóricos, o mejor dicho filosóficos, de la gramática generativa.*

ciencias de la comunicación

MAS ALLA DE BABEL, por Brenda Maddox. Traducción: Guillermo Indacochea. Monte Avila Editores (Venezuela). 350 pp. *El cambio y la resistencia al cambio en la comunicación.*

psicología y psicoanálisis

SIMBOLOS, HEROES Y ESTRUCTURAS, por Abraham Haber. Edición de Librería Hachette, colección Las Ideas y las Formas. 97 pp. *Las profundidades del Inconsciente colectivo y la trayectoria del proceso de individuación en el hombre.*

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO CREADOR / EL SEÑOR GALINDEZ, por Eduardo Pavlovsky. Editorial Proteo. 94 pp. *Un psicoanalista, que es también dramaturgo y actor, indaga la creación artística y, también, una de sus obras.*

No puedo mentirme, tengo un raro placer en interpretar personalidades psicopáticas y me aburro poderosamente cuando tengo que interpretar papeles de individuos "normales". Si mis pacientes suponen que soy un individuo "normal" se equivocan. Lo curioso es que ninguno lo supone. A través del tiempo todos captan mis sentimientos de soledad, mi narcisismo defensivo y mi fondo de desesperación.

(En REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO CREADOR / EL SEÑOR GALINDEZ, por Eduardo Pavlovsky; p. 27.)

estética

INTRODUCCION A LA ESTETICA, por Jean Richter. Versión de Julián de Vargas. Edición de Librería Hachette, colección Las Ideas y las Formas. 95 pp. *El sueño, el humor, la música como categorías que encierran respuestas a la búsqueda espiritual del hombre.*

CULTURA Y DEPENDENCIA, por alfredo chacón y otros.

monte ávila editores. 229 pp.

Reúne el ensayista venezolano A. Chacón en este volumen —tras una Introducción suya que glosa en exceso cada trabajo— ocho artículos de sociólogos, antropólogos y especialistas en cuestiones de política cultural latinoamericana aparecidos en el lapso 1968-1972. Predomina en los mismos una óptica restringida, que sólo aprecia los grados de la dependencia y no las sucesivas resistencias contra la misma, lo cual se agrava en alguna de las colaboraciones. Por ejemplo, en la de Tomás Vasconi, quien analiza en sentido unilineal, sin contradicciones internas, el desarrollo histórico-estructural de la ideología dominante en los países del Cono Sur. Lo cual, si es objetable para las primeras etapas en que subdivide nuestro pasado, se torna inservible respecto de otras y lo lleva a distorsionar, por ejemplo, la presión y participación política de las masas peronistas bajo el equivoco rótulo de ideología nacionalista-desarrollista-populista, un mazacote incongruente.

Igual defecto lesiona el aporte del mexicano Anibal Quijano, para el cual los primeros síntomas de "contracultura" aparecen en el continente sólo con ciertas rebeldías juveniles de estos últimos años o con la canción de protesta, y el del italiano Alberto Filippi, que parece desconocer bastante nuestro pasado. Sin querer ensañarnos con las hipótesis francamente liberales de los uruguayos Buño, Laguardia y Rama, quienes consideran que todo tradicionalismo es conservador y aguardan que la autonomía cultural latinoamericana sea "la obtención de los niveles de desarrollo científico, literario y artístico que corresponden a los países más desarrollados del planeta".

Con un enfoque menos ambicioso colaboran Antonio Cándido y Marta Traba. El crítico brasileño hace consideraciones acerca de la literatura latinoamericana reciente, que orillan la mayor ingenuidad (la dependencia cesará cuando nuestras obras sean "lentamente asimiladas por otros pueblos, incluso los de los países metropolitanos e imperialistas") o los mayores prejuicios (por ejemplo a propósito de la industria cultural y sus productos). La joven argentina radicada desde hace años en Colombia condena con justeza la proliferación de "objetos" insignificantes en la plástica del continente, a partir de los años '60, bajo la influencia del mercado artístico norteamericano; pero al hacerlo se recuesta excesivamente en los criterios neohumanistas —y consecuentemente liberales— de la llamada Escuela de Frankfurt (Marcuse, Adorno, etc.).

Sólo Darcy Ribeiro escapa a la unilateralidad imperante en el volumen al plantear, desde la época colonial, la dicotomía entre una cultura oficial (oligárquica) y otra vulgar (marginal) como clave del proceso cultural latinoamericano, aunque se aventure luego a discurrir sobre los estilos artísticos en América con excesiva superficialidad. Su perspectiva realza, aún más, las deficiencias de esa otra crítica cultural que, por malformaciones sectarias o dependencia mental de esquemas ideológicos prestados, ignora desaprensivamente las luchas populares (y sus emergentes culturales) en defensa de una identidad —nacional y continental— permanentemente atacada por los centros imperiales y sus servidores nativos.

eduardo romano

EVOLUCION DEL SENTIDO DE LOS COLORES, por Hugo Magnus. Versión de Carlos López Fuentes. Edición Hachette, colección Las Ideas y Las Formas. 87 pp. *Un análisis de documentos y fuentes literarias para interpretar históricamente los distintos materiales con un método estrictamente filológico.*

historia

DESPUES DEL IMPERIALISMO, por Michael Barrat Brown. Traducción: Ernesto Laclau (Prefacio y Prefacio a la edición española), Marta Rojzman (capítulos I a III), María Rosa Andreotti (capítulos IV a XII). Siglo Veintiuno editores (Argentina). 360 pp. *Las transformaciones operadas en la economía mundial y las consecuencias que éstas tienen sobre la diferenciación creciente entre países pobres y ricos.*

ENTRE DOS CENTENARIOS, por Jimena Sáenz. Ediciones La Bastilla. 302 pp. *El período comprendido entre los centenarios de la Revolución de Mayo y la Declaración de la Independencia (1910-1916): seis tranquilos y prósperos años que culminan con la llegada del radicalismo al poder.*

LO HISTORICO Y LO ANTIHISTORICO EN EL PARAGUAY - CARTA A LOS COLORA-

DOS, por Epifanio Méndez. Sin mención de editorial. 367 pp. *Los hechos acaecidos en el Paraguay desde 1870 a la fecha.*

FORJADORES DE AMERICA, por Carlos Aramayo Alzérreca. Editorial Fco. de Aguirre. 175 pp. *La vida y la obra de algunos de los descubridores y libertadores del continente americano.*

LAS CRISIS EN LA ARGENTINA, por Félix Luna. Schapire editor. 76 pp. *Una evocación de las dificultades sobre-llevadas por el país en distintas épocas.*

antropología

TEMAS DE ANTROPOLOGIA ECONOMICA, por Raymond. Traducción: José Luis Pérez Hernández. Fondo de Cultura Económica (México). 275 pp. *La importancia de la economía de las sociedades y grupos para la cabal comprensión de las relaciones y la estructura social de los mismos.*

EL ESTRUCTURALISMO EN ANTROPOLOGIA, por Dan Sperber. Traducción: Ricardo Pochtar. Editorial Losada. 128 pp. \$30. *Un análisis de las alianzas matrimoniales, de los mitos y de los sistemas y modelos de comunicación.*

publicaciones periódicas

CASA DE LAS AMERICAS, año XVI, N° 95, marzo-abril 1976, La Habana. 159 pp.

Contenido: La filosofía como conciencia histórica en Latinoamérica, por Leopoldo Zea; Panorama de la situación indígena en Paraguay, por Julia Báez; Poemas, por A. Neto; Muerte del absolutista, por A. Benítez Rojo; Hombro con hombro, por R. Prada Oropeza; De asilo polético, por J. López Pacheco; Milton West, por P. Orgambide; Carta a una muchacha de Hamburgo, por J. Musto; Explicaciones a María, por H. Achúgar, y diversas secciones.

ALERO, N° 17, tercera época, marzo-abril, 1976. Publicación bimestral de la Universidad de San Carlos de Guatemala. 122 pp. Número dedicado a Sandino. Incluye trabajos de Sergio Ramírez, Carleton Beals, Santos López, José N. Román, A. Cuadra, R. Alberto, E. Mejía Sánchez, A. Guerra Trigueros, Gabriela Mistral y Alfonso Alexander.

HISPAMERICA, año V, número 13, 1976. Esta entrega incluye textos sobre García Márquez, Vargas Llosa, Arévalo-Martínez; una entrevista a Cortázar, poemas de Cecilia Bustamante, Javier Sologuren, Hugo Diz, ficciones de Isaac Goldemberg y Amílcar Romero y diversas secciones.

REVISTA DE BELLAS ARTES, N° 24, noviembre-diciembre, 1975. México. 64 pp. Sumario. El hombre histórico en la joven poesía polaca, por Krystyna Rodowska; Gerard Manley Hopkins, por E. E. Muñoz e Isabel Ugalde; En recuerdo de Roque Dalton (poemas); El otro, por Maruxa Vilalta; 12 preguntas a Eduardo Lizalde, por M. A. Campos; El arte fotográfico de Jorge Noriega (reproducciones); Vida cultural y artística nacional e internacional (noticias); El estilo de Boccaccio, por M. Lambert; Boccaccio, la burguesía y la mujer, por L. Cardellino; Del tiempo de Fanny Rabel, por A. Hija; Siete novelas cortas, por A. B.; Sergio Galindo: los fetiches y el desbordamiento de lo real, por H. Lavín Cerda, y Cuatro cuentos, por Mergo Glantz.

ARTES VISUALES, N° 9, enero-marzo de 1976. Revista trimestral publicada por el Museo de Arte Moderno de Chapultepec, México. 69 pp.

Toda la entrega está dedicada a la presencia de la mujer en la plástica. Colaboran María E. Stavenhagen, Eugenia Hoffs, Sara Chazán, Margaret Randall, Ida Rodríguez Pampolini, Rita Blejer, Helen Escobedo, Alaide Foppa, Mirax Landau, A. Gurria, Paulina Lavista, Fiona Alexander, Carla Stellveg y Antonia Guerrero.

TEORIA Y PRACTICA, Nros. 6-7, enero de 1976. Bogotá (Colombia).

Sumario: Notas sobre la cuestión de la táctica, por Raúl Villa; Cuba: Lucha de clases y construcción del socialismo, por Jacques Valier; Crisis capitalista y revolución socialista, por Anibal Quijano; Acumulación de capital, progreso técnico y explotación: contribución al estudio del

datos para una ficha

jorge asís

Es nieto de sirios y le dicen "El Turco". Nació en Píneyro, en 1946, un lugar del que no recuerda nada, y a los dos años atravesaba por Villa Dominico. Allí, "crecí, me equivoqué, jodí, me alegré. Crecí en una casa blanca, muy linda, en una esquina. Mi padre era rematador, consignatario, agente judicial; todo el mundo lo llamaba 'abogado', aunque no lo era. Con él iba a la cancha..." Pero de ese tiempo prefiere no hablar: sus padres se separaron cuando él tenía quince años. Y de pronto, Jorge Asís pasó a ser el hombre que, rota la familia, tenía que sostener el hogar. Así, salió a golpear puertas, a vender fotos ("retratos") en mensualidades ("A estafar gente", dice ahora).

Por ese entonces, aún no sabía qué quería. Ni que habría de ser escritor. Pero como redactaba más o menos bien se entretiene componiendo "poemas de circunstancias: para levantar minas, para un amigo que cumplía años, para mi hermana que se comprometía..." Llegada la noche venía al centro, "a hacerme el intelectual; y mentía como un loco y tomaba conciencia que todo era una mentira. Mintiendo, ganaba prestigio con señoritas que tenían problemas, señoritas que se psicoanalizaban, señoritas que tenían departamento, etcétera... Todo eso era ajeno a mí; mi lema, en esos días, podía resumirse así: 'Tenés guita, tenés pinta, morfás bien: ¿qué problema hay?'"

Por fin, en 1969, escribió un cuento que juzgó publicable: "Quiero retruco". Que empezaba así, como un resumen de experiencia: **Los muchachos se quedan jugando al truco y los dejo porque no soporto verlos vivir. Verlos mintiendo. Porque entre nosotros la vida no es más que eso: una eterna partida de truco donde triunfan los que más maña se dan para mentir.**

A ese cuento siguieron otros y a su protagonista le fue naciendo un barrio. Por supuesto, Villa Dominico... "Así planeé una obra inmensa, una especie de 'comedia humana'; pero cada capítulo me resultaba no parte de una novela, sino un cuento."

De todos modos, el resultado fue un libro. Más bien pequeño: **La manifestación**. Con anterioridad había publicado un volumen de poemas, **Señorita Vida** (1970), y otro de sesgo humorístico: **De cómo los comunistas se comen a los niños** (1971).

La manifestación (del que se editaron nada menos que veinte mil ejemplares) se agotó rápidamente. El mentiroso había dejado de serlo, vencido por el escritor. "Fue un libro con muchos defectos: yo insistía demasiado en lo sexual, confiaba mucho en mi facilidad, en mi habilidad para los remates. Con mi manera de escribir procuraba impactar, seducir..." Ese "primer paso al frente" lo obligó a leer. "Y leí muchísimo. Lo que yo considero la gran literatura: Faulkner, Dostoievski, Arlt, Carson McCullers. Uno comienza por Sábato y acaba descubriendo a Cervantes."

Después vinieron **Don Abdel Zelim** (novela, 1972) y **La familia tipo** (cuentos, 1972) y **Los reventados** (1975). **Fe de ratas**, que acaba de aparecer, es su libro más reciente: "Un muestrario de zonas que me interesa investigar, una indagación en el vasto territorio de la envidia, la competencia, el odio, la humillación..."

El más ambicioso proyecto de Jorge Asís es una novela, un largo itinerario por el mundo de los pícaros que viven en Buenos Aires (o en cualquier gran ciudad). El título será **Canguros**. "El Turco" ha escrito ya más de seiscientas páginas. Y aún le faltan muchas más, según confiesa. Para escribirlas, se encierra todos los días. A trabajar. A no mentir.

herman mario cueva

desarrollo del mercado interno, por Enrique Lima; Chile: polémica con el Mapu; Acerca del artículo "Críticas al pensamiento del Mapu"; Consideraciones sobre la respuesta del Mapu, por Roberto Matraga.

INCLUSO, N° 1. Enero 1° de 1975. Publicación Sociedad de Alumnos Universidad de Guadalajara (México). 55 pp.

Contenido: José María Arguedas y el in-

dio, por Jean Franco; Poemas: Para esconder mi sombra, Absorción, por Raúl Bañuelos; No matarás, cuento por Genaro Muñoz; Raíces, por Elías Nadino; La emancipación de América Hispánica (1ª parte), por Andrés Orrego Matte; Poemas, por Dante Medina; Dicotomía, por Xavier Gómez Suárez; La cuarta carajada, texto para escenificar de José Minero; La educación y la cultura en los países del tercer mundo, por Ernesto Contreras y Sahagún.

LA CONFEDERACION

Un proyecto nacional olvidado

FERMIN CHAVEZ



CUADERNOS
DE **crisis**

29

EN VENTA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

acaba
de
aparecer

cuadernos
de
crisis

Del Prete



Juan Del Prete
Figura con mandolina
(serie del Futurismo)
óleo sobre cartón
57x64 (cm.)
1945

LAS OBRAS DE DEL PRETE SE EXHIBEN DEL 31-7-76 AL 24-8-76 EN

LAASA LORENZOTTI
ARTES · ANTIGUEDADES · S.A.